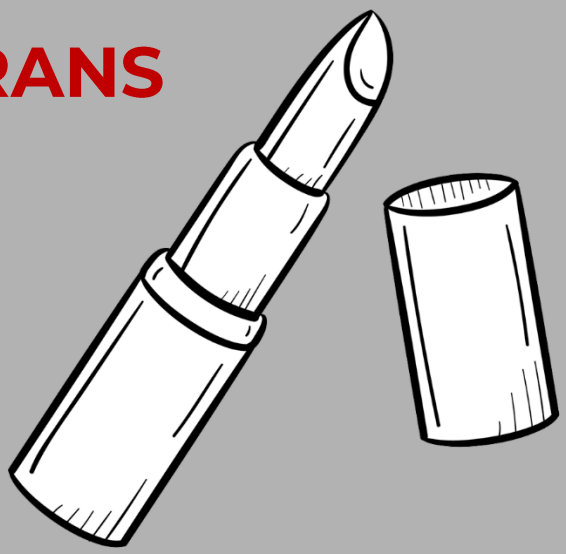
Universidad Autónoma de Tlaxcala

AÑO 3, No. 5, 2022

S Y M B O L U M

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

MUJERES TRANS



FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL, SOCIOLOGÍA Y PSICOLOGÍA

Universidad Autónoma de Tlaxcala

Dr. Serafín Ortiz Ortiz
Rector
Dra. Margarita Martínez Gómez
Secretaria Académica
Dr. Alfredo Adán Pimentel
Secretario de Investigación Científica y Posgrado
Lic. Elvia Hernández Escalona
Secretaria Administrativa
Mtra. Diana Selene Ávila Casco
Secretaria de Extensión Universitaria y Difusión Cultural
M.C. Roberto Carlos Cruz Becerril
Secretario Técnico
Dr. Juan George Zecua
Secretario de Autorrealización
Dra. Gloria Ramírez Elías
Coordinadora de la División de Ciencias Sociales y Administrativas

Facultad de Trabajo Social, Sociología, Psicología y Psicoterapia

Mtra. Paola Vez Ramos
Directora de la Facultad de Trabajo Social, Sociología, Psicología y Psicoterapia
Mtro. Miguel Ángel Hernández Montiel
Secretario de Facultad
Mtra. Nathaly Betzabee Carranza Guevara
Coordinadora de la Licenciatura en Trabajo Social
Lic. Griselda Elizabeth Corona Loaiza
Coordinadora de la Licenciatura en Sociología
Mtro. Gerson Jair Sandino Lelis Suárez
Coordinador de la Licenciatura en Psicología
Dra. Karla Cruz Sánchez
Coordinadora de la Licenciatura en Psicoterapia
Mtra. Gudelia Muñoz Hernández
Coordinadora de la Maestría en Ciencias Sociales
Mtra. Ana Bertha Castellanos Salazar
Coordinadora de la Maestría en Estudios de Género
Dra. María de Lourdes Sánchez
Coordinadora de la Maestría en Psicología
Mtra. Elvia Nájera Márquez
Coordinadora de la Maestría en Trabajo Social
Mtro. Huitzilihuitl Sarmiento Xochitiotzin
Coordinador del Doctorado en Ciencias Sociales

SYMBOLUM

Comité Directivo Editorial: Mtra. Laura Alejandra Ramírez Ortiz; Mtra. Paola Vez Ramos; Mtra. Nathaly Betzabee Carranza Guevara; Lic. Griselda Elizabeth Corona Loaiza; Mtro. Gerson Jair Sandino Lelis Suárez; Dra. Karla Cruz Sánchez; Mtra. Gudelia Muñoz Hernández; Mtra. Ana Bertha Castellanos Salazar; Dra. María de Lourdes Sánchez; Mtra. Elvia Nájera Márquez; Mtro. Huitzilihuitl Sarmiento Xochitiotzin.

Editor: Dr. Rafael Alfaro Izarraraz.
Comité Asesor: Dr. David de Jesús Reyes, Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL); Dr. Javier Ramírez Juárez, Colegio de Postgraduados-Campus Puebla (Colpos-Puebla); Dr. José Luis Cisneros, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco (UAM-X). Dr. Juan Manuel Velázquez Ramírez, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).
Diseño editorial: Jonathan García Vázquez.

Información legal

Symbolum, No. 5, Julio-Diciembre 2022, es una publicación digital semestral editada por la Universidad Autónoma de Tlaxcala (UATx), en coordinación con la Facultad de Trabajo Social, Sociología, Psicología y Psicoterapia (FTSSPyP). Calle del Bosque S/N, colonia Tlaxcala Centro, C.P. 90000, Tlaxcala, Tlaxcala, México. Tel 2464620848, **https://uatx.mx/publicaciones/revistas/ftssyp/**, correo electrónico**: symbolum.ftssyp@uatx.mx**. Editor responsable: Dr. Rafael Alfaro Izarraraz. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo: 04-2019-092512041200-203, ISSN: en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número, Universidad Autónoma de Tlaxcala en coordinación con la Facultad de Trabajo Social, Sociología y Psicología, Jonathan García Vázquez, Av. Universidad No. 1, La Loma Xicoténcatl, C.P. 90070, Tlaxcala, Tlaxcala, México. Fecha de última modificación: 30 de diciembre de 2022. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos aquí publicados siempre y cuando se cite la fuente completa y la dirección electrónica de la publicación.

Contenido

Más bonita que ninguna; producción de belleza transfemenina desde la violencia, insatisfacción corporal y tecnologías del yo 7 - 17
Iván Hernández Ramírez

El surgimiento de Eurasia y su impacto en América Latina 19 - 31
Andrés Serbin

La historia de Lourdes. Trayectoria laboral y migratoria de una mujer que retornó de Estados Unidos 33 - 58
Rosalba Cortés Viveros

Análisis del discurso jurídico: estructura retórica y marcas de posicionamiento en las tesis jurisprudenciales 59 - 71
Jesús Moreno Mata

El símbolo como concepto medular en el interaccionismo simbólico. Una propuesta teórica 73 - 93
Jorge Salvador Rubio Nieto

Control financiero para las empresas talabarteras familiares de La Huerta, Jalisco 95 - 106
Aida Muñoz Chávez, Rocío Calderón García y Clara Coleta Oropeza Martínez

El Rendimiento Académico en Educación Básica 107 - 124
Saúl Atónal Ortiz

“Existe una Dimensión Teológica en el Pensamiento Crítico”. Entrevista con Allan Coelho 125 - 130
Luis Martínez Andrade

Cuba y Bolivia: dos procesos diferentes, ¿una sola revolución verdadera? 131 - 153
Boris Salazar

Devenires del cuidado: materialismo inmanente, afecto y hospitalidad 155 - 165
Anahí Gabriela González, Iván Darío Ávila Gaitán y Jannia Marcella Gómez González

Presentación

En la edición número 5 de la revista *Symbolum* que ahora presentamos se destaca, en primer término, un texto dedicado a las "mujeres trans" que viven en la entidad de Tlaxcala, México. El trabajo de investigación lo presenta Iván Hernández, doctorante de nuestro programa de Doctorado en Ciencias Sociales. El estudio lleva por título: "Más bonita que ninguna; producción de belleza transfemenina desde la violencia, insatisfacción corporal y tecnologías del yo". El autor sostiene que existe una biopolítica sobre el cuerpo de acuerdo con Foucault. Las personas se incrustan en un mundo en torno al cual existe una narrativa heteronormativa sobre el sexo que conduce a un binomio hombre/mujer.

Todo lo que se encuentra fuera de esa visión es considerado como "anormal" por instituciones que regulan la salud humana y para las que lo "anormal" es clasificado dentro de alguna patología, enfermedad mental. Por lo que, donde existe poder, es igualmente normal que emerja la resistencia a esas expresiones de poder, pues como diría el filósofo francés ya citado en donde existe poder habrá siempre resistencia. En la experiencia que nos presenta Iván, la resistencia es un estar "haciendo" y en donde a través de prácticas que, no obstante, caen dentro de los marcos de la biopolítica, poco a poco se van deconstruyendo los prototipos, dando origen nuevas maneras de concebir el cuerpo y la sexualidad.

En el espacio textual de *Symbolum* contamos con la aportación de Andrés Serbín, galardonado con el *Global South Distinguished Scholar Award de la International Studies Association (ISA)* por su trayectoria y producción académica. En "El surgimiento de Eurasia y su impacto en América Latina" señala que la dinámica del comercio mundial se ha trasladado de la Cuenca del Atlántico a la de Asia Pacífico, el nuevo centro gravitacional: China, la India y Rusia. La reinserción de nuestro subcontinente inevitablemente tendrá que contemplar los nuevos escenarios diversificados desde el punto de vista político, sin duda un mundo que ocasiona tensiones elevadas con las que tendremos que lidiar en el futuro.

La presencia de China que ha desplazado a Europa y EU en cuanto a inversiones en la subregión de Latinoamérica y del Caribe, abre opciones para que las naciones latinoamericanas redefinan geopolíticamente sus estrategias. El uso de las vacunas chinas y de la India durante la pandemia, fueron muy importantes para los gobiernos locales. Específicamente, Brasil forma parte de las naciones fundadores de los BRICS. De una o de otra forma, las naciones latinoamericanas y caribeñas establecieron acuerdos con China, principalmente económico-financieros, pero en un contexto en el que la subordinación a EU se ha debilitado, aunque su presencia es, por ahora, ineludible.

De América Latina y Eurasia pasamos al texto de Rosalba Cortés que lleva por título: "La historia de Lourdes. Trayectoria laboral y migración de una mujer que retornó de Estados Unidos". La trayectoria de Lourdes se ubica en el contexto del pueblo de San Isidro, creado a partir de la dotación de tierras ejidales, la producción de café (ascenso y caída de los precios) y la necesidad de migrar con el fin de cumplir estrategias de reproducción familiar. La fijación de los precios del café en ciudades como Nueva York y Londres impacta la vida de las comunidades, asociando en la ciudad a ganadores y perdedores (migrantes y comerciantes) del manejo libre del mercado del café.

En el relato se contempla en un escenario dinámico de traslado de México a Estados Unidos, como migrantes, cuyo marco es, en teoría, la estructura social y económica, en una relación dialéctica, de la que participa la reproducción familiar, las acciones que lleva a cabo la familia para salir de las adversidades, las circunstancias a las que se enfrentan en un país que no es el suyo, los vínculos con otras personas, factores que van creando determinantes y características de la migración hacia EU y el retorno de Lourdes, sin excluir los lazos que establece el matrimonio, los hijos y la jerarquía que existe en esas relaciones en donde la mujer es colocada en un papel de subordinada ante el esposo.

Jesús Moreno Mata, doctorante en Estudios del Lenguaje y Lingüística Aplicada de la Universidad Veracruzana, lleva a cabo un "Análisis del discurso jurídico: estructura retórica y marcas de posicionamiento en las tesis jurisprudenciales". El autor, preocupado por la crítica a la densidad de las estructuras narrativas del derecho, nos lleva al análisis novedoso (aunque existen ya estudios al respecto), de las estructuras retóricas del género y las marcas de posicionamiento que existen en las teorías de las tesis jurisprudenciales. El género, dice Moreno Mata, es la expresión de conductas que se expresan

históricamente a través del lenguaje para, con el tiempo, ser codificadas por especialistas en tesis.

Lo anterior, en el contexto en el que ocurren y que de manera dialéctica se relaciona con la creación textual jurisprudencial, esta última es entendida como parte de las estructuras sociales de profesionistas dedicados a este campo de la ciencia social. Las tesis se consolidan en el campo del derecho y de la vida social a través de la argumentación cuya fuente es tanto el texto como la vida social que retroalimentan dialécticamente las tesis jurisprudenciales. El estudio se concentra en 15 tesis jurisprudenciales y el editor de *Symbolum*, sugiere a los lectores adentrarse en el texto en el que se aborda el fenómeno del derecho entendido como una disciplina, desde unas perspectivas crítica, que le proporciona un orden normativo a las relaciones humanas.

"El símbolo como concepto medular en el interaccionismo simbólico. Una propuesta teórica", es el título del ensayo de Jorge Salvador Rubio Nieto, estudiante del doctorado en Ciencias Sociales de nuestra Máxima Casa de Estudios en la entidad de Tlaxcala. El concepto de "símbolo" es tomado de las reflexiones teóricas de Hebert Blumer acerca del Interaccionismo Simbólico, en donde el símbolo es una manera de identificar el significado que el "mundo" tiene para los seres humanos partiendo de la existencia de un sustrato biológico que apunta hacia el cerebro de mujeres y hombres.

Es la interacción humana la que hizo evolucionar al ser humano como un animal simbólico, capaz de traducirlo a un lenguaje conformando una conciencia de sí mismo, sin olvidar que es el cerebro humano el que proporciona la sustancia que hace que todo lo anterior se acople y le conceda un salto de calidad a las relaciones humanas a través de su simbolización. La formación de símbolos es concebida como un proceso dinámico e inacabado y, por tanto, gradual. Por lo que la simbolización del mundo se entiende como una necesidad humana de comprender y darle sentido al mundo que mujeres y hombres habitan.

Aida Muñoz Chávez, Rocío Calderón García y Clara Coleta Oropeza Martínez, publican en el espacio textual de *Symblum* el artículo titulado: "Control financiero para las empresas talabarteras familiares de La Huerta, Jalisco". Lo anterior, con el fin de proporcionar a las microempresas talabarteras de La Huerta, en el estado mexicano de Jalisco, herramientas de control financiero que facilite obtener créditos proporcionados por el gobierno. En el ámbito administrativo, estas microempresas son establecimientos comerciales familiares y emplean a un promedio de diez o menos personas.

Desde el punto vista comercial, ofertan productos en centros urbanos pequeños y rurales, aunque también tienen presencia en grandes ciudades, en donde el dueño es también el administrador y, por lo general, carecen de formalidad, exceso de confianza y ausencia de manejo financiero. Algunas de las características de estas empresas son: pocas ventas, bajo endeudamiento y liquidez básica. Concluyen en la importancia de que los resultados de esta investigación se den a conocer entre los microempresarios con el fin de transmitir y fortalecer una cultura del fortalecimiento financiero de estos emprendedores.

El profesor Saúl Atonal, quien cita el texto del artículo tercero constitucional, destaca en su ensayo las dificultades que existe entre el impulso de un programa educativo que en términos filosóficos habla de una educación de calidad, integral, crítica, en tanto que, en la realidad, la educación que se imparte a nivel secundaria, se traduce en un bajo aprovechamiento que se deduce de las calificaciones que en general reciben los estudiantes como parte de la cultura de la evaluación que existe. Esta situación se contrasta con otro grupo: el de mejor aprovechamiento. En ambos casos, los promedios elevados e inferiores se ubican entre un 15 por ciento aproximadamente de la población estudiantil. El 70 por ciento que es la mayoría o la franja media es relativamente desapercibido.

Lo anterior se traduce en números, evaluaciones, que no siempre contempla aspectos socioculturales y contextuales como: las características de la escuela, el papel del docente (sometido a evaluaciones en el sexenio anterior), las distorsiones de los medios de comunicación, la frivolidad de las redes sociales, el contexto específico de cada región, la vida familiar, los ingresos y la formación de los propios padres, como es el caso del estado de Hidalgo en donde la población se distribuye entre el trabajo de un tipo de agricultura de temporal, el comercio, los servicios y algunos enclaves de la industria, son factores que

influyen, chocan o se alinean, con la filosofía educativa.

El sociólogo mexicano Luis Martínez, entrevista al filósofo de la religión, el teólogo brasileño Allan Coelho. La entrevista profundiza en el origen de la relación entre la Teoría Crítica, de la escuela de Frankfurt, y la Teología de la liberación. Influyó sin duda en la Teología de la Liberación, pero esta última tiene en su origen raíces que van más allá de la Teoría Crítica, sostiene Coelho. Entre los autores de corte marxista que han analizado la religión, existen los que la perciben negativamente en tanto que los teólogos la analizan desde una perspectiva positiva. El filósofo reconoce la influencia del marxismo en la Teología, pero apunta que después de la ofensiva del Juan Pablo II contra la Teología, quienes la sostienen pensaron que era mejor para evitar la represión referirse a los pobres y no tanto al marxismo, aunque el capitalismo ha cambiado y las contradicciones no son únicamente entre el capital y el trabajo. Al papa Francisco lo ubica fuera de la Teología de la Liberación, pero que tuvo que recurrir a categorías de esta filosofía para responder a la situación actual.

El surgimiento de procesos revolucionarios pacíficos en Latinoamérica, como ocurre en Bolivia, ha dado origen a reflexiones que llevan a comparar estos nuevos escenarios con los que ocurrieron en el pasado y, de manera particular, con la revolución cubana. Esta revolución para nosotros es el ejemplo clásico, de carácter socialista, de ejercicio popular de liberación en nuestro subcontinente. Boris Salazar, contrasta la revolución cubana con la boliviana, en su texto titulado: “Cuba y Bolivia: dos procesos distintos, ¿una sola revolución verdadera?” Para quienes apoyamos a la revolución cubana, análisis como el de Boris son esfuerzos interesantes porque develan aspectos que nos permiten una mejor lectura de los procesos actuales.

En la mayoría de las ediciones que hemos hecho el artículo o ensayo número 10 puede ser el primero en el orden general establecido. Tal es el caso del texto que publican Anahí Gabriela González, Iván Darío Ávila Gaitán y Jannia Marcella Gómez González, cuyo título es: “Devenires del cuidado: materialismo inmanente, afecto y hospitalidad”. La tesis que manejan en este ensayo es que el cuidado como categoría social ha sido desmontada material y emocionalmente, sustituida por una globalización que comercializa al planeta e intenta eliminar cualquier resistencia humana. Un excelente ensayo.

Gracias
Comité editorial

Más bonita que ninguna; producción de belleza transfemenina desde la violencia, insatisfacción corporal y tecnologías del yo

Iván Hernández Ramírez.
Doctorante en Ciencias Sociales.
Universidad Autónoma de Tlaxcala
i_hernandezramirez@yahoo.com

Resumen

Transitar a lo femenino para asumir una identidad que trasgrede lo binario, expone a la vulnerabilidad social. (Feito, L. 2007) en México, las decisiones autónomas sobre el cuerpo y salud de personas transfemeninas, son un derecho inaccesible (ONU Mujeres, 2022) pues la apariencia es la primer causa de discriminación (ENADIS, 2017) Ser mujer trans, es manifestación que implica al género, sexo y sexualidad, simbolizados en el concepto "falogocentrismo" (Derridá, citado por Revilla, J. 2013) que define relaciones de poder, saber entre individuos que conducen a la exclusión e inferiorización del otro diferente al esquema binario (Revilla, J. 2013).

Introducción

Así, un cambio de género visible, propicia violencia. Inicialmente familiar, para propagarse a instituciones, entre otras, de atención a la salud, a las que, en su mayoría, las personas trans no acuden por carecer de intervenciones respetuosas a la identidad de género (Romero, C. 2018) Al conformar identidad, comer y figura física, son elementos que repercuten en la funcionalidad de vida, en éstos, confluyen familia, estrés, modelos, valores socioculturales y violencia (Ortega, M. et al. 2020).

La violencia y su intención de causar daño, pueden -o no- reconocerse. Al experimentar ésto en familia, se involucran lazos, emociones con consecuencias en la salud, bienestar y alteraciones alimentarias (Lechuga, A. et al. 2020) pero al ejercerse contra personas no heterosexuales, mediante violencias sutiles y discriminación, afecta la salud mental de los expuestos, mediante distrés, menor vitalidad, riesgo e ideación suicida (Ortiz, L. & Mendoza, J. 2020).

Aunque la orientación sexual por sí sola no es causa de Trastorno de la Conducta Alimentaria (TCA), asociarla a una imagen corporal negativa; pensamientos, autoperspectiva y sentimientos, aumenta la posibilidad de presentarlos (Gómez-Peresmitré, G. 2013). Experimentar insatisfacción por imagen corporal, abre la posibilidad de transformación, empleando avances científicos del siglo XX; la cibernética y biotecnologías que colaboran a traspasar los limites biológicos (Chavarría, G. 2015) Mejorar el aspecto de nuestros cuerpos, también puede incluir Conductas Alimentarias de Riesgo (CAR); dieta restrictiva, atracón, entre otros (Ortega, M. et al. 2020).

Tanto las CAR en adolescentes, como los TCA en adultos coinciden en depresión, baja autoestima, ansiedad, abuso de sustancias e intento suicida (Ortega, M. et al. 2020) emociones y comportamientos referidos post exposición a violencia.

Lo descrito, involucra elementos y actividades vigentes entre muxes; integrantes de la cultura zapoteca no binaria en Oaxaca, México. Lugar donde histórica y culturalmente se reconocen como hombres homosexuales que visten, viven y son tratados como mujer, sin embargo, la modernidad ha propiciado cambiar su apariencia acentuando feminidad, a través de suplementos, hormonas y cirugías corporales, generándoles críticas y rechazo en su comunidad (Godoy, C. 2017).

Objetivo general

Reconstruir el perfil sociocultural que produce al sí, imagen corporal y tecnologías del y*o* respecto a estándares de belleza femenina versus hábitos alimentarios en el proceso histórico de adaptación corporal para la asunción identitaria de una mujer trans en el Periodo 2017-2018.

Material y métodos

El presente estudio, empleó al paradigma interpretativo, con visión multimetódica para estudiar al sujeto en su contexto e interpretar al fenómeno social según el significado que las personas le dan (Álvarez-Gayou, J. et al. 2014) Este, es un corpus de interrelaciones teórico-científicas sustentadas en una visión epistemológica y metodológica de experiencias subjetivas e intersubjetivas de las personas. Su práctica se orienta hacia la sociedad construida por el hombre; versiones y opiniones de actores sociales en la que se construye la realidad de manera cooperativa y dinámica (Corona, J. 2018).

El primer método, la **Genealogía**: reunión entre lo científico y las memorias locales que permiten construir un saber histórico, de lucha y la utilización de ese saber en tácticas actuales. Poniendo en juego los saberes locales, no legitimados contra la instancia teórica unitaria que pretende filtrarles, jerarquizarles y ordenarles en nombre del conocimiento verdadero. Esto, como tentativa de des-sujeción de saberes históricos, hacerlos capaces de oposición, lucha contra el orden del discurso. Un elemento básico, es atender solamente los procesos de constitución histórica a partir de prácticas, retirando los ojos de objetos naturales (Revilla, J. 2013).

Como método complementario, la **Etnografía**: ilustración en ciertas condiciones. Forma de entender de manera situada (a partir de la geografía, posición social, cultural o histórica). En esta existen cualidades corporales y características emocionales a partir de la experiencia, trayectoria, contextos particulares. Su empleo no ofrece conocimientos universales sino situados, localizados (Facultad de Ciencias Sociales UNMSM, 2018.) Sobre los modos en que las personas aplican reglas culturales abstractas y perceptibles por sentido común en situaciones concretas significantes, como un logro práctico de los individuos: “hacer conocer códigos” o causas de las acciones (Taylor, J.& Bogdan, R.1994)

En la confección investigativa, se integraron las técnicas: consentimiento verbal, investigación informante, entrevista semiestructurada y diario de campo (Taylor, J. & Bogdan, R. 1994) en sesiones presenciales sobre identidades trans, que incluyeron lo empírico en la asunción identitaria trans, durante los años 2017 y 2018, en Tlaxcala a través de Buscador de sueños A.C. y Xalapa, Veracruz en Educación y Comunicación en Sexualidad.

Resultados

Se describe la experiencia de una mujer mexicana trans, lesbiana de 63 años de edad, académica y activista por los derechos trans, por medio de categorías: A) Producción de sí B) condicionantes en la producción del sí C) interiorización de belleza femenina y producción de sí D) autopercepción de imagen corporal E) tecnologías del yo y cambios alimentarios.

Producción de sí; todo inicio como juego de niños; “interpretar la identidad femenina en mi niñez, supliendo a mi prima que originalmente era la princesa del cuento, generó dudas sobre mi identidad” (Silvia, 2017) a partir de lo materno y un estereotipo; “Cuando mi familia salía de casa,

usaba las pelucas, las medias, los vestidos, tacones y aretes de mi madre, ponía la canción de Rocío Durcal "más bonita que ninguna" para bailar y cantar" (Silvia, 2017).

Pero al llegar su madre, limitó el autodescubrimiento; "Me quité atuendo para echarlo a la lavadora y esconder la evidencia, pero; no contaba con que mi madre llegaría directo a lavar y descubrir lo que había escondido ahí, ella me mando a llamar para explicar el hallazgo…" (Silvia, 2017).

Al respecto, el psicoanálisis de Laplanche sostiene que la sexualidad no es innata, sino que viene de los adultos, es un efecto de seducción, la sexualidad es implantada en el recién nacido, ser sin lenjuage e inicialmente sin yo, sujeto de acciones necesarias del cuidado materno. (Centro Cultural de Cooperación, 2014) Esto, observa procesos teóricos *queer*: a) procesos de desnaturalización y politización de la sexualidad b) del sexo y género, siendo la crítica al régimen normativo heterosexual y a la identidad aspectos fundamentales para esta (Guerrero, S.2020).

Por lo que surge **condicionante en la producción de sí**, el dispositivo de la sexualidad, cuyo problema es la imposibilidad de salirse de esquemas que normalizan acciones, conductas y comportamientos sexuales (Foucault, M. 1977) generando al fenómeno de la normalidad, pues participa del conjunto de reglas que crean y recrean la norma, en dimensiones violentas de relaciones de género al interior de familias normales (Segato, R.2003), manifestando poder mediante: **la familia**; que con terapia de conversión casera, interiorizan masculinidad; "mi madre hablo con mi padre del hallazgo en la lavadora". Siendo éste un sustancial corrector; "días después llego mi padre a casa con un par de guantes de boxeo" (Silvia, 2017) labor, en la que los hombres de la familia son integrados como colaboradores-aprendices, empleando guantes de boxeo-; "me obligaban a usarlos con mis primos hasta que saliera sangre, viera estrellas o quedara alguien noqueado..." (Silvia, 2017) Este efecto violento, resulta del mandato moral y moralizador de reducir y aprisionar a la mujer – y a la esencia femenina- en posición subordinada por todos los medios posibles (Segato, R.2003).

Colaborando a la exigencia de negar la posibilidad de identidades en las que el género no es consecuencia del sexo o en las que las prácticas del deseo, no son consecuencia ni del sexo, ni del género, preservando la relación política de vinculación creada por leyes culturales que determinan y reglamentan la forma y significado de la sexualidad. No adaptarse a las reglas de inteligibilidad cultural, es signo de defectos en el desarrollo (Buttler, J. 2007)

Con repercusiones encarnadas mediante un **rechazo-máscara**; aparentar, estrategia de supervivencia en el sistema heterosexual; "si tengo novia o hago mucho deporte, se me va a quitar lo maricón" (Silvia, 2018) "Conversé con Dios y le dije: si se me hace casarme con ella, dejaré todas las mariconerías y como se me hizo, eché ropa y accesorios de mujer en bolsa y los fuí a tirar…" (Silvia, 2018).

Evidencia de rechazo-máscara; el rechazo es vínculo en el presente/pasado, también protección mediante una máscara que oculta, que protege, niega a través del ocultamiento…La máscara se acepta por medio del proceso de incorporación, forma de introducir y posteriormente utilizar una identificación melancólica dentro del cuerpo y sobre él; en realidad es la significación del cuerpo en el molde del otro que ha sido rechazado (Buttler, J. 2007).

Interiorización de belleza femenina y producción del sí

Su crianza acentuó las diferencias; "mi incertidumbre se generó por no saber que había mujeres con pene, crecí, con la convicción de que a los quince años me convertiría en niña y todos se darían cuenta…Una de las cosas que aprendemos en esta sociedad es que los hombres y las mujeres no son iguales, ni se comportan igual, ni se visten igual." (Silvia, 2017) Discurso con permanente establecimiento de la diferencia, base del mecanismo de normalización que organiza, construye y controla la diferencia como acto de poder (Wittig, M. 2006).

Los principios de diferencia son; **la cara** "cuando pregunte a mi madre: ¿cómo saben los médicos cuando un bebé nace, si es niño o niña? ella respondió que, por su carita, haciendo que constantemente comparara la foto de mi carita de bebé con la de mi hermana" (Silvia, 2017) **genitales** "me di cuenta que las mujeres no tenían pene y que su cuerpo es muy distinto al que yo tenía, desvaneciendo la idea de que un día me convertiría en mujer bonita, tierna y delicada" (Silvia, 2017).

La ropa, que además de diferenciar, le generó placer; "el contacto de mi piel y la textura de unas medias de nylon, me invitó a usarlas" "La ropa es un elemento característico y, diría yo, diferenciador en buena medida, de hombres y mujeres" (Silvia, 2018).

Sin embargo, coartar su vestimenta, representó no expresarse; "salir del clóset y gritar a los cuatro vientos que somos mujeres, una de las cosas que anhelamos con más ahínco es poder usar esa ropa que por tanto tiempo nos prohibieron, en mi caso así fue".

Al respecto, lo *queer* implica construir en lo opresivo pero también implica lo productivo, creador de subjetividades pues no solo constriñe o limita, crea normas que hacen posible condiciones de verdad, valores culturales y formas de sujeto (Guerrero, 2020).

Después de experimentar una vida heterosexual de la que derivaron dos matrimonios e hijos, Silvia logra disidencia del régimen heterosexual, a pesar de la producción de diferencias entre sexos como dogma filosófico y político (Wittig, M.2006) Hasta alcanzar su **asunción identitaria**; "Se podría pensar que empecé tarde, pero no, cada vida tiene sus propios procesos, Aunque me hubiese gustado manifestarme antes" (Silvia, 2018).

Y reconocer a la performatividad en sí; "Las personas trans contamos con un juego de elementos que nos permite transitar de hombre a mujer y viceversa" (Silvia, 2018).

La citación reiterada de una norma que se inscribe en la carne y el cuerpo, siendo ésta la manera de entender la performatividad. (Guerrero, S.2020).

Autopercepción de imagen corporal

En la imagen corporal, factor de funcionalidad individual, expresa **insatisfacción corporal por genitalidad** "me ponía desnuda y había detrás de mí una casa con una cerca, que precisamente ocultaba a mis genitales" (Silvia, 2018) lo que le

llevó a trabajarla; “a comprender mi identidad y el gozo, dependen del rompecabezas como un todo y no de la ausencia -o quizá presencia- de una pieza” (Silvia, 2018) para integrar a sus actividades; “Siempre me ha gustado nadar, pero ¿con que traje de baño? Para disimular el bulto, me puse unas pantimedias que lo ajustaran, ya los hormonales habían disminuido su tamaño” (Silvia, 2018) mostrando así una realidad corporal materialmente diferenciada que determina o interacciona con los discursos; poseer una biología considerada masculina o femenina determina nuestra construcción sociocultural como sujetos (Tasa-Vinyals, E. 2018).

Pero también experimentaba **insatisfacción corporal en general**; “Antes de apropiarme de mi cuerpo yo pensaba que había nacido con un cuerpo equivocado, que no podía ser una “verdadera mujer” por no tener senos desarrollados, caderas anchas, vulva, etc. Entonces intentaba que mi cuerpo fuera una representación lo más fiel posible de lo que supuestamente es el cuerpo de una mujer, una especie de fotocopia, bastante imperfecta y muy alejada del original” (Silvia, 2018).

Lo anterior ilustra la noción de Irigaray, L. 1974 citada por Tasa-Vinyals, E. 2018, *Indifférence Sexuelle* (indiferencia sexual) cualidades no deterministas pero irreductibles de los cuerpos y su morfología, con extrapolación más allá de la sexualidad. Cualidades físicas en los cuerpos; diferencias sexuales y que no precisamente determinan nada acerca de las personas que las poseen, las sitúan en posiciones diferentes en las estructuras de poder socioculturales clásicas (Tasa-Vinyals, E. 2018).

Su corporalidad representaba no cumplir con una necesidad; “Vivía entre la frustración por no poder tener un “cuerpo de mujer” que le motivaba a ocultar su corporalidad; “El traje de baño y el agua de la alberca, disimulan el cuerpo, esta es una tarea ante la censura de otros, pero teniendo en cuenta que lo peor es la autocensura” (Silvia, 2018) lo que reflexiona, para concluir sobre la utilidad del sí en ilación al otro; “mi cuerpo no es para gustarte, mi cuerpo es para sentirme bien”(Silvia, 2018) liberándole del producirse en función del otro, es decir de la objetivación sexual (Schaefer, M.&Thompson, K. 2018).

Hasta que modificar su perspectiva de insatisfacción se concretó; “A partir de los talleres que tomé, poco a poco me empezó a caer el veinte de que mi cuerpo no estaba equivocado; entendí, también, que el ser mujer no lo da una vulva ni unos cromosomas” (Silvia, 2018) Es decir, desmontó su corporalidad de una linealidad establecida desde la genitalidad para la redefinición identitaria (Serret, E. 2016).

Situar su corporalidad facilitó el cuidado de sí; “Cuando entiendo que los cuerpos de las mujeres son diversos y que el mío es uno más de esos cuerpos femeninos diversos, entonces empiezo a pensar que sería bueno cuidar mi cuerpo, pues un cuerpo con sexo masculino es correcto” (Silvia, 2018). Y reconfigurar el significado identitario; “Ser mujer, se integra por un conjunto de piezas en los que todas son importantes para definirlo, aclarando que lo fundamental en verse como mujer está en lo individual y no en lo colectivo” (Silvia, 2018).

La nueva autocomprensión de sí, conduce a **satisfacción y cuidados corporales** “Cuando entendí que mi cuerpo es parte de la diversidad de cuerpos, empecé a cuidarlo, reflejándose en

menor adiposidad, forma de lucir ropa, menos cansancio al esfuerzo, cosas que me hacen sentir bien. También retomé el ejercicio, sin importar sus posibles efectos masculinizantes, ni las miradas de otros que comparan mi cuerpo" (Silvia, 2018).

Hecho que favoreció al desarrollo de tecnologías del yo, permitiendo efectuar por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y alma, pensamiento, conducta o cualquier forma de ser, obteniendo asi una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduria o inmortalidad (Foucault, M. 2008/1981).

Tecnologías del yo y el cambio alimentario

Para la informante, la transexualidad es una utopía; "La transexualidad no existe. En el cambio de un sexo a otro y aunque se operen, no hay manera de cambiar cromosomas XY con hormonas, cirugías u otros" (Silvia, 2018).

Aun así, considera que ejecutar adaptaciones, persigue metas; "Las prácticas de adaptación corporal tienen el objetivo de feminizar el cuerpo, a veces exagerando zonas de atractivo femenino: pechos y glúteos, además, colaboran con su propia identidad por una parte y por la otra a su expresión, en conjunto favorecen a la forma de expresarse ante los demás" (Silvia, 2018) Practicas asociadas a la idea de los sujetos son múltiples, divididos y modificables. Y sus cuerpos, con la finalidad de conocimiento, no existen antes de ser creados, sus límites, sus fronteras, son espacios de creación e interacción (Haraway, D. 1995).

Entre las tecnologías del yo, destaca **hormonarse**; "En el año 2000 prevalecía en el imaginario trans la idea de estar en el cuerpo equivocado o de una mujer atrapada en el cuerpo de un hombre, es cuando se decido adecuar mi cuerpo iniciando a usar los parches de hormonas, iniciando mi vida "como mujer de tiempo completo" (Silvia, 2017).

La insatisfacción corporal, abre la posibilidad de transformación, con avances científicos del siglo XX; la cibernética y biotecnologías colaborando a traspasar los limites biológicos (Chavarría, G. 2015).

Y también **lo alimentario como cuidado,** consecuencia de asumir su corporalidad; "Cuidar el cuerpo, tiene mucho que ver con la alimentación" (Silvia, 2018) lo que permite observar dos temporalidades en las prácticas; **instisfacción corporal y comer a placer**; "Antes, comía a libre demanda, por antojo, donde los únicos límites eran el costo y la saciedad. En ese entonces, comía; concha, bisquet, papitas, galletas. El placer por comer lo que está al alcance, cuando el placer por tener un cuerpo perfecto, parecido al estereotipo de belleza interiorizado es inalcanzable" (Silvia, 2018).

No es lo mismo vivir en un cuerpo de hombre que de mujer, en un cuerpo delgado o uno gordo; las experiencias vitales y la exposición a determinados elementos de la realidad no son las mismas. La base diferencial presente, tangible y objetivable son realidades que anteceden el discurso. Aunque la cultura construye realidad a partir del discurso, lo hace en íntima e indisociable interacción con cuerpos configurados de diferentes maneras y que

representan diferentes aspectos externos los cuales se significan de forma muy distinta en el plano sociocultural (Tasa-Vinyals, E. 2018).

Lo subjetivo de la insatisfacción coporal; "no privarme del placer de la comida, de todos modos, no podía tener el cuerpo perfecto…o por lo menos, no privarme del placer de comer." Pero cambiar su perspectiva corporal surtió efecto; "La comida era compensatoria de lo que hacía falta, deje de comer compulsivamente para compensar. Si mejore la alimentación, si fui al nutriólogo. No estoy obsesionada por el cuerpo perfecto, estoy orgullosa de mi espalda y de este cuerpo, ser fuerte físicamente no me hace ser menos mujer (Silvia, 2018) Descartando relación entre cambios alimentarios y una constante exposición a experiencias de objetivación sexual conduce a mujeres a internalizar aprendizajes relacionados a ver sus cuerpos desde otros (Schaefer, M. & Thompson, K. 2018).

En estos antecedentes se **deconstruye el placer por comer** "El placer dejo de concentrarse en un solo lugar; el tipo de comida, en cantidad y horario deseado, para redistribuirse en el sentirse bien al mirar, vigor ante la fatiga y en actividades deportivas, ni siquiera he renunciado al placer de la comida, me cuido de lunes a viernes y los fines de semana como lo que se me antoje, mi cuerpo ha cambiado y quedo satisfecha mucho más pronto, ya no puedo comer tanto como antes, aunque quisiera" (Silvia, 2018).

Se aprecia el comer como actividad, asociada a un cuerpo como lugar privilegiado de bienestar (la forma) y del buen parecer (*body-building*) preocupación moderna ante el sedentarismo e individualización induce a duplicar en el cuerpo los signos de distinción como valor, siendo en nuestras sociedades un signo, lugar de su diferencia y distinción (Le Breton, D. 2002).

Discusión

Un estudio en México sobre violencia en juventudes LGBTI es coincidente con lo descrito; los participantes refieren haber sido violentados mayormente en el seno familiar (41 %) por personas cercanas (Corral, M.2019) de manera complementaria, este estudio devela características de los agresores; el iniciador de la corrección identitaria, es el padre, quien emplea, reproduce y perpetua violencia, involucrando a otros hombres menores.

Corral (2019) considera que ser violentado es una posible razón para que los jóvenes decidan prolongar su salida del clóset; agregando que seis de cada diez jóvenes viven su sexualidad abiertamente, a pesar de la brecha generacional con Silvia, reafirma el postergar la manifestación de su sexualidad, hecho que se prolongó durante casi toda su vida.

Un estudio sobre trastornos alimentarios en personas transgénero, vincula al estigma derivado de altas tasas de acoso y discriminación con mayores posibilidades de atracones, ayunos o vómitos para perder peso (Watson, R. et al 2017) al contrastar con el caso abordado, sólo reporta violencia en la infancia, por lo que su grado de exposición, pudo ser reducido al ocultar su identidad o mantenido su efecto de ser violentado a través del tiempo, pues se observa un comer compulsivo o atracones ligados a insatisfacción corporal, hecho que cambia al aceptar su cuerpo.

A partir de un diagnóstico en mujeres trans con edad promedio de 30 años no comparable con el caso, pero si por escolaridad de licenciatura y

posgrado, además de nivel socioeconómico medio alto. Reportaron, al empleo de hormonas como intervención frecuente; 44.9% reportó su consumo como parte de su cambio corporal, (Mendoza, J., Ortiz, L y Salazar, D.2019) práctica que llevo a cabo la informante mediante parches, hecho que marca el inicio de su vida "como mujer de tiempo completo".

Conclusiones

La producción de sí se orienta y limita por lo materno además de estereotipos. La producción de sí es condicionada por un esquema de normalidad con dimensiones violentas ejecutadas en familia en primer grado por el padre y miembros masculinos menores. El poder penetrante del esquema normativo conduce a encarnar rechazo y máscara, lo que constriñe el proceso de asunción identitaria.

Otra forma en el que se afianzar el poder de normalización, es a través del establecimiento y búsqueda de diferencias a partir de la cara, genitales y uso de ropa. Encarnar rechazo-máscara, establecer y buscar diferencias son formas potentes de control que repercuten en una asunción identitaria tardía. El proceso de asunción identitaria es afectado además por la insatisfacción corporal genital y corporalidad general, elemento que se adiciona al poder de normalización.

Una forma de reducir la insatisfacción corporal es empleando hormonales.

Reconocer y aceptar la propia corporalidad en la diversidad de cuerpos colabora con lograr satisfacción corporal, lo que da pie al poder de agencia para la producción de sí y tecnologías del yo.

La satisfacción corporal facilita las tecnologías del yo, desmantela al placer por comer y genera cambios alimentarios liberando de la objetivación sexual.

La orientación sexual hacia lo femenino es un elemento que colabora a comer sin relación con la objetivación sexual.

Referencias

Álvarez-Gayou, J.L. et. al (2014) La investigación cualitativa. Boletín científico de la Escuela Superior de Tlalhuelilpan Xikua Vol 2 No3. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/tlahuelilpan/n3/e2.html

Chavarría, G.(2015). El posthumanismo y los cambios en la identidad humana Rev.Reflexiones,94(1),97-107. https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/reflexiones/article/view/20882/21024

Centro Cultural de la Cooperación (Culturalcoop). (2014, mayo, 07). Conferencia de Teresa de Lauretis. Género y teoría queer[Video].YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=SY_5x0BdlFk

Corona Lisboa, J. L. (2018). Investigación cualitativa: fundamentos epistemológicos, teóricos y metodológicos. [Qualitative research:

epistemological, theoretical and methodological foundations] Vivat Academia. Revista de Comunicación, nº 144, 69-76. doi: http://doi.org/10.15178/va.2018.144.69-76. Recuperado de http://www.vivatacademia.net/index.php/vivat/article/view/1087

Corral, M. (2019). La violencia como práctica cotidiana. El caso de las juventudes LGBTI y su relación con las instituciones de derechos humanos en México. En Hernández, R. y Winton, A. (Coords), *Diversidad sexual, discriminación y violencia, desafío de los derechos humanos en México*. (págs. 57-66) Comisión Nacional de Derechos Humanos, México. https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2019-05/Libro_diversidad.pdf

Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017 (ENADIS). https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2018/estsociodemo/enadis2017_08.pdf

Facultad de Ciencias Sociales UNMSM. (2018, Junio, 14).TALLER DE ETNOGRAFÍA | 1ra sesión | ¿De qué se trata la labor etnográfica? Eduardo Restrepo[Video]. YouTube.

https://www.youtube.com/watch?v=dxrxOfT-ttk&t=47s

Guerrero Mc Manus S.(2020, Enero 22). ¡¿Inqueersición?! Y a todo esto, que es lo que dice la Teoría Queer [Video]. YouTube.https://www.youtube.com/watch?v=pZ0CUUFPXHc

Feito, L. (2007) Vulnerabilidad. Anales del Sistema Sanitario de Navarra, 30(Supl. 3), 07-22. Recuperado en 01 de febrero de 2022 de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1137-66272007000600002&lng=es&tlng=es

Foucault, M.1977. "El Dispositivo de la sexualidad". En: Historia de la Sexualidad. Vol. 1: La Voluntad de Saber, (pp.93-160). México: Siglo XXI Eds.

Foucault, M. 2008. Tecnologías del yo. 1ª ed Buenos Aires: Paidós, 2008.ISBN 978-950-12-5026-8 en https://monoskop.org/images/7/70/Foucault_Michel_Tecnolog%C3%ADas_del_yo_y_otros_textos_afines_1990_2008.pdf

Gómez-Peresmitré, Gilda (2013) ¿Los trastornos de la conducta alimentaria tienen género? En Imagen corporal y orientación sexual deseo de un modelo corporal masculino ideal. Edit. Fénix. ISBN. 978-607-96354-9-7. México DF http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/publicaciones/Imagen_corporal_y_orientacion_sexual_Gilda_Gomez_Peresmitre_(autora_y_compiladora)_version_web_Fac._Psicologia_UNAM.pdf

Godoy, C. (03 de febrero 2017) Como es que la tradición muxe se ve amenazada por el actual discurso LGBT. Animal político. https://www.animalpolitico.com/2017/02/la-tradicion-muxe-se-ve-amenazada-actual-discurso-lgbt-2/#:~:text=Los%20viejos%20cuestionan%20

Haraway, D. Ciencia, cyborgs y mujeres. Cátedra, Madrid, 1995. https://www.revistacienciasunam.com/es/76-

revistas/revista-ciencias-77/595-ciencia-cyborgs-y-muzeres.html

Le Breton, D. (2002) Antropología del cuerpo y modernidad. Trad. Mahler, P. de Anthropologie du corps et modernité Presses Universitarires de France, 1990. Edit. Nueva Visión http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2015/08/LE-BRETON-D.-Antropologia-Del-Cuerpo-y-Modernidad.pdf

Lechuga, A., Sánchez, M., de la Rosa, S.,Aguilar, M y Flores, M.(2020). Violencia emocional y su vinculación con los trastornos de la conducta alimentaria. En López, A., Martínez, A. y Aguilera, V. (Eds) Investigaciones en comportamiento alimentario Reflexiones, alcances y retos.(pags 423-455) Red Internacional de Investigación en Comportamiento Alimentario y Nutrición (RIICAN) Edit. Porrúa México. ISBN978-607-515-372-8 http://www.cusur.udg.mx/es/sites/default/files/investigaciones_en_comportamento_alimentario.pdf

Mendoza, J., Ortiz, L. & Salazar, D. (2019) Situación de las personas trans de México: Discriminación y Salud. En En Hernández R. y Winton A. (Coords), *Diversidad sexual, discriminación y violencia, desafío de los derechos humanos en México. (*págs.67-86) Comisión Nacional de Derechos Humanos, México.

https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2019-05/Libro_diversidad.pdf

ONU Mujeres (17, mayo, 2022) Declaración de la ONU Mujeres para el día Internacional contra la Homofobia, la Bifobia, la Intersexofobia y la Transfobia/ Tema: Nuestros cuerpos, nuestras vidas, nuestros derechos https://lac.unwomen.org/es/stories/declaracion/2022/05/declaracion-de-onu-mujeres-para-el-dia-internacional-contra-la-homofobia-la-bifobia-la-intersexofobia-y-la-transfobia

Ortega, M., Amaya, A., Álvarez, G., Vázquez, R., y Mancilla, J. (2020). Prevalencia de las conductas alimentarias de riesgo. Un análisis de dos décadas. En López, A., Martínez, A. y Aguilera, V. (Eds) Investigaciones en comportamiento alimentario Reflexiones, alcances y retos.(pags 129-164) Red Internacional de Investigación en Comportamiento Alimentario y Nutrición (RIICAN) Edit. Porrúa México. ISBN978-607-515-372-8 http://www.cusur.udg.mx/es/sites/default/files/investigaciones_en_comportamento_alimentario.pdf

Ortiz, L., Mendoza, J. (2020) Violencia sutil y salud mental en poblaciones lésbico, gay y bisexual de la Ciudad de México: Implicaciones para la política pública. Revista Digital en Discriminación Derechos Humanos y Política pública Inclusión Año 1 No 1 https://www.researchgate.net/publication/344754787_Violencia_sutil_y_salud_mental_en_poblacion_lesbico_gay_y_bisexual_de_la_Ciudad_de_Mexico_Implicaciones_para_la_politica_publica

Revilla Fajardo, Jorge A. (2013). UNA REFLEXIÓN HISTÓRICO-GENEALÓGICA SOBRE LOS CONCEPTOS GÉNERO Y SEXO.

Enseñanza e Investigación en Psicología, 18(1),5-18. [Fecha de Consulta 18 de Octubre de 2022]. ISSN:0185-1594. Disponible en: https://www.redalyc.org/pdf/292/29228948001.pdf

Romero, C. (15 de octubre 2018) El riesgo de ser transexual en México. El Universal. https://www.eluniversal.com.mx/nacion/el-riesgo-de-ser-transexual-en-mexico.

Segato, R. (30 de Junio 2003). *Estructuras elementales de la violencia: contrato y status en la etiología de la violencia*[conferencia]. abertura del Curso de Verano sobre Violencia de Género dirigido por el Magistrado Baltasar Garzón de la Audiencia Nacional de España en la sede de San Lorenzo del Escorial de la Universidad Complutense de Madrid. http://ovsyg.ujed.mx/docs/biblioteca-virtual/Las_estructuras_elementales_de_la_violencia.pdf

Serret, E. (2016). Hacia una redefinición de las identidades de género. GénEros, 18(9), 72-100.

Schaefer LM, Thompson JK. Self-objectification and disordered eating: A meta-analysis. Int J Eat Disord. 2018 Jun;51(6):483-502. doi: 10.1002/eat.22854. Epub 2018 Mar 8. PMID: 29517805; PMCID: PMC6002885. https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/29517805/

Taylor, S.J. & Bogdan, R. (1994) Introducción a los métodos cualitativos de investigación, la búsqueda de significados.Edit. Paidós España https://pics.unison.mx/maestria/wp-content/uploads/2020/05/Introduccion-a-Los-Metodos-Cualitativos-de-Investigacion-Taylor-S-J-Bogdan-R.pdf

Watson, R. J., Veale, J. F., & Saewyc, E. M. (2017). Disordered eating behaviors among transgender youth: Probability profiles from risk and protective factors. The International journal of eating disorders, 50(5), 515–522. https://doi.org/10.1002/eat.22627

Wittig, Monique. 2006. “El pensamiento heterosexual” En: M. Wittig. *El pensamiento heterosexual y otros ensayos,* (pp. 45-58). Barcelona: Egales.

El surgimiento de Eurasia y su impacto en América Latina

Andrés Serbin

Presidente de la Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES) y analista internacional. Galardonado con el Global South Distinguished Scholar Award de la International Studies Association (ISA) por su trayectoria y producción académica.

Por más de cuatro décadas, la Guerra Fría impuso al mundo una lógica binaria marcada por el enfrentamiento de Occidente con el bloque soviético. Los intentos de romper esta lógica geopolítica no lograron ser efectivamente melladas por el NOAL o por la emergencia del Tercer Mundo, rebautizado como el Sur Global. Luego de la implosión de la URSS y del fin de la Guerra Fría, la configuración de un mundo unipolar bajo el predominio hegemónico de los Estados Unidos y de sus aliados occidentales impuso un orden internacional liberal y el aparente fin de las confrontaciones geopolíticas a escala global.

Sin embargo, en la actualidad, el mundo vive una serie de cambios tectónicos que marcan la emergencia un nuevo orden mundial y, consecuentemente, un despliegue de tensiones geopolíticas en ascenso. De hecho, vivimos en un mundo en transición, en el cual la dilución de las relaciones de poder tradicional se asocia tanto a la emergencia de nuevos polos de poder como a nuevas modalidades de conceptualización de los complejos vínculos entre poder económico, tecnológico, político y militar. Emergen y compiten, en consecuencia, nuevas visiones en torno a los órdenes regionales y al orden global, y se perfila un nuevo mapa geopolítico mundial. Es así que surgen múltiples narrativas para interpretar esta transición – generalmente ancladas en intereses nacionales o enfoques regionales – que compiten no sólo para legitimar intereses y estrategias de los estados en torno a las regiones sino también en relación al orden global.

Mientras que la economía internacional presenta un panorama global frágil, en el que las economías desarrolladas se recuperan más lentamente de lo esperado y el comercio global se ha ralentizado, se hace patente que, desde la crisis de 2008, los principales países desarrollados de la Cuenca Atlántica – la Unión Europea y los Estados Unidos - , han tenido un crecimiento limitado, mientras que las economías emergentes (tanto China y los países del Asia Pacífico como la India) han sostenido un crecimiento económico superior, inclusive en el marco de la pandemia mundial. De hecho, oficialmente China proyecta para el 2021 un crecimiento de más del 6% y varios países asiáticos – como es el caso de Vietnam - muestran asimismo importantes signos de recuperación económica. En la última década, el dinamismo económico en el ámbito comercial y financiero mundial ha tendido a desplazarse de la Cuenca del Atlántico al Asia Pacífico, motorizada por el acelerado crecimiento de China que, de ubicarse como la segunda economía mundial después de los EEUU, podría convertirse – de acuerdo a la mayoría de las proyecciones – en la primera economía mundial hacia finales del actual decenio.

Este desplazamiento habla de cómo después de más de varios siglos de concentración de poder en Occidente, reflejado tanto en su predominio en la formulación de normas y reglas internacionales como en la imposición de una agenda global, la emergencia de nuevos poderes y de un mundo multipolar da lugar al surgimiento de nuevos protagonistas con capacidad de impulsar cambios en la normatividad internacional y de incidir sobre la gobernanza global, particularmente en el ámbito financiero y económico. Consecuentemente, este desplazamiento da lugar, asimismo, al progresivo traslado de los focos de la generación de instituciones, bienes globales y normas internacionales hacia el Asia Pacífico y, eventualmente, hacia el Sur Global, generando disputas y tensiones y desplazando asimismo el eje de los conflictos globales hacia esta región.

La globalización contribuyó a una mayor interdependencia económica entre diversos

actores del sistema internacional y aparejó, para bien o para mal, el desarrollo de un complejo entramado de vínculos a diversos niveles y la emergencia de nuevos centros de gravedad y polos de poder en torno a regiones y mega-bloques económicos. El mundo comenzó a transitar una etapa en dónde la unipolaridad estratégica tendió a ser desplazada por la multipolaridad geoeconómica y por la emergencia de una creciente rivalidad geoestratégica entre China y los Estados Unidos, sustancialmente diferente de la bipolaridad existente durante la Guerra Fría.

De hecho, la geopolítica de confrontación ideológica fue desplazada por la geo-economía y ésta, a su vez, dio pie para el desarrollo de nuevas visiones y de nuevas narrativas geoestratégicas en un mundo cada vez más diversificado.

Al perder la Cuenca del Atlántico su peso decisivo en el sistema internacional, dos espacios en particular dieron origen a nuevos centros de gravitación en el ámbito global – la conformación de una Gran Eurasia y el desplazamiento del foco central de conflictos al Indo-Pacífico, generando nuevas narrativas geoestratégicas que responden a intereses estratégicos diferentes y adquieren un creciente peso sobre el emergente nuevo orden internacional (Serbin, 2019).

En América Latina la creciente rivalidad estratégica entre China y los Estados Unidos parece haberse configurado, en este marco, en el eje que estructurará a futuro la inserción de sus países en el sistema internacional y sus vínculos externos. Al punto de forzar alineamientos y nuevas subordinaciones y de amenazar las posibilidades de impulsar políticas autónomas y diversificadas, más allá de la creciente fragmentación de la región y de sus dificultades de articular una estrategia colectiva de relacionamiento con el sistema internacional. En este marco, algunos analistas postulan la necesidad de que la región asuma un no-alineamiento o una equidistancia entre ambas potencias a fin de mantener un margen de autonomía en el sistema internacional (Fortín, Heine y Ominami, 2020).

Sin embargo, esta disputa es la punta de un iceberg que oculta procesos más complejos y diversificados. Ni Estados Unidos ni China - pese a su preponderante peso económico, a sus prioridades geoestratégicas y a su proyección diplomática - son los únicos actores que inciden sobre el futuro de la región. Ninguno de ellos aglutina – en la actualidad – bloques unificados que alineen, de manera binaria, a otros actores del sistema internacional con una incidencia de peso, desde lo económico a lo político, en el ámbito regional. En este sentido, más allá de la confrontación estratégica entre China y los Estados Unidos que pueda desarrollarse en América Latina, otros actores como la Unión Europea, la Federación Rusa o la India mantienen o cobran una importancia creciente en la ocupación de espacios geoestratégicos.

Mientras que la nueva administración del presidente Biden en los Estados Unidos identifica como principal amenaza estratégica a China y, en un segundo plano y con otras características, a Rusia, y termina de perfilar su política hacia América Latina (Biden, 2021; Blinken, 2021) y China impulsa la Nueva Ruta de la Seda (o *Belt and Road Initiative* -BRI) y avanza en la región – aunque ésta no sea prioritaria para sus intereses globales - , a la par de rediseñar su estrategia de proyección internacional en función de un cambio de su modelo de desarrollo (Li, 2020), nuevos y viejos actores – algunos con aspiraciones de potencia – activan su presencia y su influencia a nivel regional en un proceso de "re-descubrimiento" frente a una región sumida en la atomización (Grabendorff y Serbin, 2020) y en "camino a una mayor irrelevancia sistémica en un contexto de mayor relevancia estratégica" (Actis y Creus, 2020:263).

El proceso de reordenamiento del sistema internacional ha puesto en un primer plano la relevancia y las pugnas entre las grandes potencias establecidas de Occidente y un nuevo conjunto de actores emergentes. Esta transición

genera nuevas incertidumbres y, a la vez, profundiza tendencias preexistentes. Asia – encabezada por China – pasa a ocupar un papel preponderante en la economía y en las relaciones y equilibrios de poder a nivel mundial, y Eurasia y el Indo-Pacífico - particularmente en el marco de la disputa estratégica entre los Estados Unidos y China, devienen en ámbitos de tensión y de conflicto con la participación de otros actores relevantes – India, Rusia, Japón, la Unión Europea, los países agrupados en ASEAN, Australia – y con reverberaciones en otras regiones del planeta, incluyendo América Latina.

La comprensión del desempeño de algunos de estos actores en nuestra región, no puede disociarse de sus vinculaciones y nexos en el marco de los mega-espacios que emergen. Particularmente en el caso de Rusia y China, embarcados en la configuración del espacio euroasiático como un nuevo centro de gravedad en el sistema internacional, sobre la base de una creciente cooperación en distintos planos que, según algunos analistas, más que un "matrimonio o eje de conveniencia" se consolida, según Trenin, en una "*entente*" que apunta no sólo a mantener la seguridad y la estabilidad de la masa continental euroasiática, de profundizar la cooperación y los intercambios comerciales y tecnológicos, sino también de coordinar sus políticas en foros multilaterales y de mantener a los Estados Unidos y a la OTAN fuera del ámbito euroasiático.

Obviamente, pese a la progresiva recuperación de la Federación Rusa como una potencia global cuya importancia estratégica sigue asociada a su poderío nuclear, las dos grandes superpotencias en pugna son los EEUU y la RPC, pero entre ésta última y Moscú se ha ido desarrollando – desde la época de Gorbachov y principalmente desde la llegada de Putin a la presidencia – una creciente afinidad tanto en los temas de la agenda regional euroasiática como en la agenda global, en un marco en que – pese a las asimetrías existentes – China tiende a vincularse con Rusia de una manera sustancialmente diferente a la de Occidente. Hemos analizado en otro lugar este proceso de creciente interdependencia – aparentemente sin subordinación del socio "junior" ruso - en el plano tecnológico, comercial y militar entre ambas naciones que no sólo da lugar a esta "*entente*", sino que desde la conformación de la Organización de Shanghái (OCS) por iniciativa de ambas naciones ha impulsado el desarrollo de un creciente entramado institucional eurasiático. En este contexto, Eurasia reemerge como un centro gravitacional de peso en el sistema internacional y se proyecta como una mega-región de decisiva incidencia global, frecuentemente en contraposición a las alianzas y bloques promovidos por los Estados Unidos. Pese a la distancia geográfica, Eurasia no sólo adquiere un peso decisivo en el proceso de transformación del orden internacional, sino que incrementa su impacto en ámbitos periféricos como América Latina y el Caribe.

La emergencia de Eurasia

Mientras que el mundo se focaliza en una serie de procesos cruciales en el ámbito mundial que incluyen, entre otros, el ya mencionado desplazamiento del dinamismo económico desde el Atlántico hasta el Asia Pacífico; la crisis del orden liberal internacional y de la gobernanza global (puesta claramente en evidencia durante la actual pandemia); las secuelas de las tensiones entre los Estados Unidos y sus aliados europeos durante la administración Trump y las dificultades de articular y reactivar alianzas en el marco del Indo-Pacífico inclusive con los miembros del diálogo del Cuadrilátero de Seguridad (Quad) que se desarrolla entre los EEUU, Australia, Japón e India, entre otros temas estratégicos relevantes, un nuevo núcleo de gravitación global está emergiendo como consecuencia del actual rediseño del mapa geoestratégico global – Eurasia o el Proyecto

Gran Eurasia proclamado por el presidente Putin de la Federación Rusa y tácitamente asimilado por Beijing [1] . Este nuevo espacio abarca geográficamente desde la península europea al extremo Oriente de Rusia, y desde el Ártico al Indo-Pacífico, y geopolíticamente se articula en torno a la convergencia de China y de Rusia.

La convergencia estratégica entre China y Rusia y la configuración de Eurasia

El vuelco de la política exterior de la Federación Rusa hacia el Este y el Asia en general, acentuada bajo la presidencia de Putin, en el marco de crecientes tensiones con la Unión Europea, con la OTAN y con los Estados Unidos, converge en la década pasada con una política exterior más asertiva de China impulsada por el presidente Xi Jinping, con una fuerte reorientación hacia el Oeste no sólo para asegurar la estabilidad y el desarrollo económico de sus regiones más occidentales lindantes con los países de Asia Central, Mongolia y Rusia – y en particular de Sinkiang – sino también para proyectarse hacia Europa y sus mercados, y para asegurar una mayor influencia y presencia desde el ámbito de sus fronteras terrestres.

Mientras que la Federación Rusa - después de la intervención occidental en Kosovo y, sobre todo, después de las sanciones relacionadas con la crisis de Ucrania y la reintegración de Crimea - ha ido tomando cada vez mayor distancia de su aspiración a incorporarse a Europa – pese a que el 40% de su intercambio comercial se realiza con este bloque -, al mismo tiempo se ha visto obligada a reconceptualizar la noción de Eurasia basada en un nuevo enfoque de las prioridades de su política exterior y en una mayor vinculación con China y una mayor proyección hacia Asia. Sin embargo, pese al giro "hacia el Este" de Rusia y su expectativa de proyectarse al Asia-Pacífico, y no obstante los vínculos más estrechos con Beijing, el flujo comercial más importante para Rusia sigue siendo con la Unión Europea (UE), aunque después de 2014 el comercio y la cooperación en diferentes campos con China se ha incrementado significativamente. El intercambio comercial sino-ruso en los dos últimos años ha crecido y ha desplazado un 10 % del flujo comercial hacia la UE como principal socio comercial de la Federación Rusa, pero no ha alcanzado a suplantar al intercambio de Rusia con ésta; la cooperación militar se ha incrementado sustancialmente afectando las respectivas áreas de influencia en Asia Central (China intenta incrementar su influencia – tanto económica como militar -en los países de ésta región generando tensiones tanto con Rusia como con los países centroasiáticos) y la cooperación tecnológica ha crecido sostenidamente en un contexto dónde Rusia provee tecnología militar y China ofrece *high tech*, sin alcanzar – nuevamente – a superar a la UE. Sin embargo, hay áreas – geográficas y temáticas - dónde la cooperación no ha avanzado: la inversión y la exportación de capital chino a Rusia son limitadas y las aspiraciones de Beijing de

[1] Es importante señalar que el término 'Eurasia' tiene sus raíces en las teorías clásicas y los conceptos de 'Geo-política' -, en particular los conceptos de 'pivote' y de 'heartland' definidos y desarrollados por el geógrafo británico Sir Hartford MacKinder en 1904, quién identificó la enorme masa al este de los Urales como el 'pivote' afirmando que quien controlase este vasto territorio controlaría la política global. Eurasia es, sin embargo, un término muy debatido, discutido y ambiguo con diferentes significados y percepciones en el tiempo y en el espacio, expresadas tanto en términos geográficos como en visiones político-filosóficas e ideológicas, con una característica común - que el concepto de Eurasia surgió y se desarrolló en la Rusia imperial. Ver al respecto, Serbin, 2019.

proyectarse en el Ártico se han encontrado con barreras y obstáculos impuestos por Rusia. Asimismo, Moscú ve con preocupación la creciente presencia china en sus territorios de Siberia y del lejano Oriente ruso.

Por su parte, China ha iniciado un proceso de creciente proyección y expansión hacia el Oeste en busca del desarrollo de sus territorios occidentales, con el fin de lograr un mayor acceso a los mercados tanto de Asia Central como de Europa, y con el propósito de promover una estrategia de seguridad necesaria para lidiar con la amenaza terrorista de algunos movimientos fundamentalistas y, en particular, con las reivindicaciones autonomistas de la etnia musulmana uigur. El vuelco de China hacia el Oeste responde tanto a imperativos de seguridad que le permiten asegurar su flanco terrestre pese al sobredimensionamiento de su exposición costera y a su dependencia de las rutas marítimas para el comercio, como a factores de orden económico asociados con el desarrollo de su capacidad industrial y de su capitalización y la necesidad de externalizar tanto sus productos y su capital financiero, como de asegurar la importación de los insumos necesarios para mantener su ritmo de desarrollo (Li, 2020).

Sin embargo, mientras que Rusia recientemente ha logrado resistir las sanciones occidentales, restaurar su fuerza militar, y retomar su peso diplomático para convertirse en un actor global relevante después de la desaparición de la URSS, China es incapaz de cerrar la brecha en la economía rusa, surgida después del empeoramiento de las relaciones con los Estados Unidos y la Unión Europea. A diferencia de las relaciones económicas que están creciendo lentamente, Rusia y China han tenido éxito en la formación de una estrecha cooperación política, en el marco de una complementariedad económica que, más allá de las asimetrías, afirma a Rusia como proveedor de energía, de alimentos y de tecnología militar para China, y a China como socio comercial y manufacturero cada vez más relevante. Como resultado de esta convergencia, Rusia y China buscan actuar como socios en las negociaciones sobre la resolución de los problemas nucleares de Irán y la República Democrática Popular de Corea, así como de los conflictos del Mar del Sur de China y la crisis de Siria. En este sentido, es interesante señalar que el presidente ruso Putin declaró públicamente que Rusia no percibe al BRI como una amenaza y que, por el contrario, considera explícitamente que las iniciativas de la UEEA y del BRI deben ser combinadas, al punto de que en 2018 se firmó entre ambos países un acuerdo de "armonización" entre las dos iniciativas[2].

En este marco, Rusia y China convergen – pese al mantenimiento de ciertos recelos mutuos, de eventuales tensiones y de la actualización de algunas visiones geopolíticas tradicionales - en la construcción de un mega-espacio que excluye a los Estados Unidos y que debilita su capacidad para incidir en la región, mientras que la consolidación de un nuevo ámbito a través de la construcción de la Gran Eurasia la convierte en un centro potencial de dinamismo económico y de cooperación política que sin duda afectará el futuro de la dinámica global.

La cooperación política entre ambos socios es crucial y, pese a eventuales tensiones y roces, ha avanzado crecientemente, tanto a nivel regional como global. A nivel regional ha dado lugar a la conformación de la arquitectura de la Gran Eurasia, mientras que a nivel global muestra significativos avances de coordinación en los ámbitos multilaterales, como en el caso del Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas.

[2] Esta iniciativa de "armonización" fue precedida, en 2015, por la incorporación de Rusia al Banco Asiático de Infraestructura e Inversiones (AIIB) creado por China

Pese a las críticas de muchos analistas occidentales, el balance general de la relación apunta a que la cooperación y la convergencia estratégica entre ambos países se profundiza, y que la construcción de una arquitectura institucional multilateral por parte de ambos en Eurasia se acentúa, más allá de la sostenibilidad en el tiempo – a mediano y a largo plazo - de este "eje de conveniencia" que no alcanza a alianza militar[3], pero que, en el ámbito euroasiático, da lugar a un efectivo "condominio" (Roland, 2019b).

El entramado institucional en la configuración de Eurasia y el rol del "triángulo estratégico euroasiático"

En los últimos años, a partir de su convergencia estratégica y de su creciente cooperación política, Moscú y Beijing se han embarcado en una serie de ambiciosos proyectos para integrar la masa continental euroasiática, asegurar su estabilidad y su seguridad regional, alejar la intervención de actores externos y asegurar el espacio euroasiático como una retaguardia estratégica para ambos países frente a una potencial amenaza occidental, proceso del cual el "*Belt and Road Initiative*" (BRI) anunciado inicialmente como "*One Belt, One Road*" (OBOR) por Beijing en 2012 en Kazajstán es sólo una pieza, aunque quizás la de mayor importancia en tanto componente esencial de una gran estrategia china. Rusia ha establecido en 2015 – conjuntamente con Bielorrusia, Kazajstán, Armenia y Kirguistán - la Unión Económica Euroasiática (UEEA) con la esperanza de preservar un espacio geopolítico dominado por Moscú, en su vecindario o "exterior cercano" (ближнее зарубежье) después del colapso de la URSS. Con un enfoque diferente, China ha promovido el BRI con el objetivo de utilizar su capacidad productiva y su poder financiero para la integración física y económica de Eurasia, con China como su núcleo y referente principal (Roland, 2017). En mayo de 2015, en una declaración conjunta, Moscú y Beijing anunciaron un ambicioso proyecto político sino-ruso, que vincula la UEEA y la BRI, reafirmado en la firma del acuerdo de "armonización" en 2018. Como ha sido mencionado por una analista: "Esta declaración fue el resultado de un compromiso razonable - Moscú aceptó el papel activo de China en Eurasia, y Beijing acordó tratar la UEEA como una parte negociadora en igualdad de condiciones" (Kuznetsova, 2017). Si Rusia y China logran avanzar en la articulación entre la UEEA y el BRI y mantener un balance razonable entre los intereses de ambos, se conformaría un polo importante, que podría transformar radicalmente el orden mundial creado al final de la Guerra Fría, en tanto ambas naciones convergen en la promoción – al menos retórica – de un orden multipolar.

De hecho, el proyecto de un gran espacio euroasiático propuesto por Putin a mediados de la década pasada y las narrativas euroasiáticas que promueven tanto Rusia como Kazajstán y Turquía puede ofrecer una oportunidad para varios estados que no fueron incluidos en otros mecanismos de integración proyectados e impulsados por Occidente o son reticentes al papel de Occidente en la región. La reciente solicitud de membresía a la UEEA de la República de la India se enmarca en este proceso, pero también responde a la importancia de mantener los balances dentro del llamado "triángulo estratégico" euroasiático del RIC (China, India, Rusia).

[3] Como señala un analista del Carnegie Moscow Center, Aleksandr Gabuev, a largo plazo Rusia no cree que China pueda reemplazar a los Estados Unidos en el liderazgo global, pero tácticamente percibe que se beneficia – a corto plazo - de su vínculo con la RPC. La pregunta clave, obviamente es si existe unagran estrategia de largo plazo entre la dirigencia rusa.

La convergencia y armonización entre el BRI (resistido por la India por las conexiones que establece entre China y Pakistán) y la Unión Económica Euroasiática (UEEA) suma, además, como un mecanismo regional fundamental, a la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) [4] creada y diseñada inicialmente en términos de seguridad regional entre Rusia, China y las repúblicas de Asia Central [5]. Más allá del tándem Rusia-China, la confluencia de estos tres mecanismos configura la arquitectura institucional del nuevo espacio euroasiático -, no sólo en términos territoriales, sino también en aspectos económicos, políticos y demográficos significativos.

La visión rusa de una Gran Eurasia articulada en torno a estas tres iniciativas en oposición a Occidente – sin mencionar la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) como un acuerdo militar que impulsó Rusia pero que no incluye a China -, da lugar, al mismo tiempo, a una cooperación que se ha expresado, tanto en términos de seguridad y, más recientemente, en términos económicos y financieros en la OCS que asoma la posibilidad de la creación de un área de libre comercio y apunta explícitamente a desarrollar una convergencia con el *Regional Comprehensive Economic Partnership* (RCEP), firmado por China y los países del Sudeste Asiático, con la inclusión de Japón, a principios del 2020; con ASEAN y con la APEC.

El tándem China-Rusia fue el principal promotor de la OCS, en un contexto inicial en que las amenazas identificadas como los "tres males" – terrorismo, extremismo y radicalismo islámico - eran percibidas como el principal factor de desestabilización regional. Para China - por la potencial eclosión de un movimiento separatista de la etnia uigur, de religión islámica, en la parte oriental de su territorio – la región autónoma de Sinkiang y que los uigures independentistas prefieren denominar Turquestán Oriental o Uiguristán. Para Rusia - por el conflicto en Chechenia dónde desde la década del noventa Moscú se involucró en dos guerras con el movimiento separatista islámico, con una serie de ataques terroristas en territorio ruso que persistieron hasta comienzos de la pasada década. Para algunos de los restantes países del Asia Central, por la amenaza que representa el desarrollo de movimientos radicales islámicos.

Sin asumir un papel de alianza o bloque militar, por su composición geográfica y por su propósito inicial, la OCS constituyó un importante mecanismo para evitar la intromisión de EEUU y de la OTAN en los conflictos regionales, y progresivamente amplió su agenda a otros temas, incluyendo la cooperación económica, el desarrollo de una infraestructura de transportes

[4] Creada en 1996 a partir del grupo de "los cinco de Shanghai" (China, Rusia, Kazajstán, Tayikistán y Kirguistán), al que se sumó posteriormente Uzbekistán, la OCS tuvo por propósito inicial desarrollar la cooperación entre estos países para enfrentar el terrorismo, el extremismo y el radicalismo islámico en la región y garantizar la seguridad y la estabilidad de la misma.

[5] La declaración sobre el establecimiento de la Organización de Cooperación de Shangai fue firmada en junio de 2001 por Rusia, China, Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán y cubre 300 millones de km cuadrados (aproximadamente el 60% de toda la superficie de Eurasia) y es habitada por una cuarta parte de la población mundial. El 9 de junlo de 2017, India y Pakistán se adhirieron formalmente a la OSC. Cfr. Ariel Noyola Rodríguez "La Organización de Cooperación de Shangai encabeza la gran transformación de Eurasia", en Red Voltaire, México, 24 de noviembre de 2016, http://www.voltairenet.org/mot120564.html?lang=es

entre sus miembros y la gobernanza regional en general, como parte de un rompecabezas que sustentaba la construcción de una Gran Eurasia en el marco de la creciente convergencia estratégica entre China y Rusia. Muchos de los países vecinos solicitaron status de observador o de miembro asociado a la organización. A la incorporación de India y Pakistán como miembros plenos el 9 de junio de 2017 – una jugada de alto riesgo para Beijing y para Moscú - , se sumó la participación como miembros observadores de Afganistán, Bielorrusia, Irán y Mongolia, mientras que Sri Lanka, Turquía, Azerbaiyán, Armenia, Camboya y Nepal se incorporaban con un status de "socios de diálogo". Ante la insistencia de China de incluir a Pakistán como miembro de la organización, Rusia promovió la incorporación de India. Con este paso, ambas potencias confiaban en mantener un equilibrio regional como para poder moderar el conflicto indo-paquistaní en la zona de Cachemira. De hecho, India y Pakistán participaron por primera vez en la Cumbre de la OCS en Quindao en junio de 2018, durante la cual el presidente Xi Jinping propuso la creación de un fondo especial para promover una "comunidad de destino compartido" y de "mutuo beneficio" en el marco de la organización.

Conflictos y ambigüedades

Más allá de que el llamado "condominio" euroasiático entre China y Rusia ha logrado impulsar y desarrollar una importante arquitectura institucional, en la relación entre ambas naciones no están ausentes los conflictos y tensiones regionales que amenazan futuros avances de esta arquitectura por el rol de otros actores de la región.

El conflicto desatado entre India y Pakistán en febrero de 2019 fue el primer conflicto abierto que se produjo entre dos países miembros de la OCS abriendo un interrogante sobre la capacidad de esta organización de lidiar con el mismo. De hecho, constituyó una prueba de fuego para la configuración del proyecto de la Gran Eurasia como contrapeso a la primacía de Occidente y, en particular, de los Estados Unidos en el sistema internacional. Mientras que las relaciones entre India y Rusia han sido estrechas desde la época de la URSS y se han reactivado recientemente, Moscú también ha desarrollado relaciones más fluidas con Islamabad. Por su parte, China comparte frontera con la región disputada de Cachemira; y tiene vínculos importantes con Pakistán y con India que necesita equilibrar, en tanto Pakistán es uno de sus aliados más cercanos en la región.

La confrontación estratégica y, particularmente, la guerra comercial que mantienen China y los EEUU ha obligado a Beijing a buscar socios comerciales alternativos. Consecuentemente, China ha desarrollado sus lazos con una potencia en crecimiento como India pese a su rivalidad regional y a los vínculos de Nueva Delhi con Washington en el marco de la iniciativa de seguridad del "Indo-Pacífico". A esto cabe agregar que China tiene su propia disputa fronteriza con la India en la zona de Doklam. En 2020, después de 45 años de relativa paz se produjeron una serie de incidentes en la disputada (y desdibujada) línea fronteriza entre China y la India, amenazando la estabilidad regional con potenciales repercusiones globales.

China e India comparten una frontera de 3.440 km, pero la raíz del conflicto responde a reclamaciones territoriales en torno a las fronteras que impuso Gran Bretaña antes de la independencia de la India y qué en 1962 dio lugar a una guerra entre ambos países. Guerra en la que India fue derrotada. El valle de Galwan se encuentra en la zona de Cachemira, con lo cual dos factores adicionales complejizan la situación a nivel regional – el conflicto entre la India y Pakistán – estrecho aliado de China, y la relación de India con el Dalái Lama y el gobierno en el exilio del Tibet luego de su ocupación por China

en 1950. China, India y Pakistán disponen de armamento nuclear, aunque las dos últimas no han firmado el Tratado de No Proliferación Nuclear.

Pero este panorama regional en torno a conflictos puntuales recientes debe ser enmarcado en una dinámica regional y global más amplia. India es miembro del grupo RIC (Rusia, India, China) que constituyó el núcleo inicial de los BRICS, y de la Organización de Cooperación de Shanghái. El conflicto sino-indio y la persistente tensión entre India y Pakistán, y la participación de Nueva Delhi en el Quad Indo-Pacífico en el marco de su mayor acercamiento a los Estados Unidos a la par de su rechazo del BRI y su alejamiento del RCEP, pueden afectar este entramado euroasiático. En juego está también la posibilidad de ampliación de los BRICS, bajo la fórmula BRICS plus, en tanto los actuales miembros pueden disentir en torno a la admisión de nuevos miembros.

Rusia es un antiguo aliado de India y un socio estratégico de China, pero en esta coyuntura trata de mantenerse neutral en el conflicto y de promover un acercamiento entre ambos en el marco del RIC para des escalar el conflicto. Por otra parte, la interdependencia económica entre la India y China es muy alta y difícil de desarticular. Por su parte, Nueva Delhi rechaza la iniciativa china del BRI. No obstante, la importante – pero asimétrica - vinculación económica entre Nueva Delhi y Beijing tiene un peso relevante en la decisión de China, luego de los incidentes fronterizos, de atenuar el conflicto y de retomar el diálogo previo existente entre Modi y Xi Jinping.

Pero el rompecabezas geopolítico incluye también la actuación de los Estados Unidos en el Asia-Pacífico. El intento de reducir la tensión con la India no está desvinculado de las complejas conversaciones que a fines del año pasado sostuvieron Yang Jeichi, un alto diplomático de China, y el secretario de Estado de los Estados Unidos Mike Pompeo, en el marco de las fuertes tensiones y roces entre Beijing y Washington. India es un aliado clave del cuadrilátero estratégico del Indo-Pacífico (Quad) promovido por los Estados Unidos para contener a China en la región, con apoyo de Japón y de Australia y en aras de un Indo-Pacífico "libre y abierto" frente a los avances estratégicos chinos, y la llegada de Biden a la presidencia de los Estados Unidos ha reactivado la estrategia del Indo-Pacífico promovida por Trump, aunque con énfasis y matices diferentes. En este marco, India es una pieza importante de la reconstitución actual de las alianzas estadounidenses promovidas por el nuevo presidente.

En función del conflicto entre una arquitectura euroasiática en expansión y una estrategia indo-pacífica asociada con la administración Trump, la política exterior de Nueva Delhi se ha ubicado en una posición ambigua y contradictoria que deberá revisar, aunque mucho depende también de que Beijing evite escalar la actual situación.

El reto es muy claro, tanto para China como para Rusia. Ambas naciones no quieren involucrarse directamente en el conflicto, pero aspiran a ayudar a su pronta superación o, al menos, a evitar una escalada del mismo. Lograr estos propósitos en el marco de la OSC validaría tanto la consolidación de una Gran Eurasia como una zona de paz – cuatro de las potencias nucleares mundiales son miembros de la OSC (China, Rusia, India y Pakistán) –, como un nuevo polo gravitacional en la política internacional que podría impulsar modelos alternativos de gobernanza global (EEUU ven a China y a Rusia como las principales amenazas a sus intereses por parte de dos potencias "revisionistas"). Fracasar en este intento implicaría – posiblemente – recurrir a la participación de Washington – promotor de la alianza del "Indo-Pacífico" para contener a China y siempre pendiente de los altibajos de la seguridad regional en Asia-Pacífico - para evitar un conflicto mayor, con peligrosas implicaciones para la región y con un

impacto global, pero también pondría en cuestión la efectividad de las políticas crecientemente asertivas de Rusia y de China en el sistema internacional y la efectividad de una pieza clave como la OCS en el tablero euroasiático. No es de desdeñar, en este contexto, los pasos que siga la nueva administración estadounidense, no sólo en relación a la profundización de la relación con la India – la democracia más populosa de la región – y a las sanciones contra Rusia que la fuerzan a consolidar sus lazos con China y, eventualmente, a participar en un bloque "revanchista" que enfrente los intentos de reactivar el orden liberal internacional por parte de los Estados Unidos y sus aliados.

América Latina y el desafío euroasiático

En este complejo marco que tensa las relaciones entre las visiones y narrativas euroasiáticas y la estrategia del Indo-Pacífico en particular, la vinculación de América Latina con Eurasia pasa principalmente por las relaciones bilaterales con algunas de las naciones euroasiáticas, pero fundamentalmente por las relaciones con China y con Rusia. Al respecto existe una creciente literatura en nuestra región, con obvio énfasis en China como un actor protagónico por su peso económico como socio comercial, inversionista y prestamista pero también en Rusia (aunque menor) por la presencia geoestratégica de Moscú y, en menor medida, la incipiente vinculación – especialmente comercial – con la República de la India. De esta manera, el "triángulo estratégico euroasiático" del RIC, más allá de sus convergencias o divergencias, aparece con un factor de diversificación importante para las relaciones externas de América Latina. Quizás la ilustración más cabal de este proceso se relaciona con la actual "diplomacia de las vacunas" en la región, dónde Rusia y China, dado el control estatal de su producción, y, en menor medida la India, pese a sus disparidades, han podido impulsar su "poder blando" a través de la oferta y de la colocación de sus respectivas vacunas, en franco contraste con el acaparamiento de las vacunas por los países occidentales. Sin embargo, se hace evidente asimismo el creciente relacionamiento de los países y de los mecanismos y bloques de integración de la región con los mecanismos de articulación de la arquitectura institucional de Eurasia en general.

El "desembarco" de la República Popular de China en América Latina no es reciente y se remonta a más de dos décadas, período en el cual Beijing se ha convertido en un interlocutor crucial de América Latina en general en términos de inversión, comercio, préstamos y construcción de infraestructura, al punto de que ha devenido en el principal socio comercial de los países sudamericanos, desplazando a los Estados Unidos y a la Unión Europea. Para ilustrar esta situación, baste con mencionar que en 2019 una de cada cuatro exportaciones brasileñas iba a China, mientras que para Argentina este país se ha convertido en el segundo mercado de las exportaciones con el 16% del total.

China cobró una particular presencia en la región durante la crisis financiera del 2008. El petróleo, el hierro, la soja y el cobre de la región, permitieron a América Latina evitar daños mayores a sus economías. Algo parecido ha pasado durante la pandemia. El comercio exterior en América Latina tuvo en 2020 su peor rendimiento desde 2008 y cayó en un 13%, pero la caída fue 10 puntos menor que lo previsto debido al repunte de la demanda china (Cepal).

Pero quizás es más importante tener en cuenta como la región se ubica en el marco de la estrategia de proyección global más ambiciosa de China – el BRI. En 2015 Xi Jinping prometió una inversión de 250.000 millones de dólares en América Latina a lo largo de diez años, en el marco del proyecto global del BRI. Para la fecha, 19 países latinoamericanos han firmado sendos MoU para vincularse con la iniciativa, y ocho

países sudamericanos han solicitado ingreso como miembros potenciales del Banco Asiático de Inversión e Infraestructura (AIIB). El impacto de la presencia china ha ido, sin embargo, más allá del ámbito económico: tres países latinoamericanos – El Salvador, República Dominicana y Panamá – han roto relaciones con Taiwán en 2017 para establecer relaciones diplomáticas con la RPC. Los avances para la firma de un acuerdo de libre comercio entre Panamá y China generaron una fuerte tensión entre el primero y Washington, al punto de que los EEUU retiraran a su embajador entre 2018 y 2019. El Canal de Panamá, por otra parte, devino en un componente esencial de la arquitectura del BRI para desarrollar su componente "vertical" para acceder, desde el Pacífico, no sólo a los mercados latinoamericanos sino también a otros mercados volcados al Atlántico.

Por otra parte, durante la LIII Cumbre de Mercosur, realizada en diciembre de 2018 en Montevideo se enfatizó la necesidad de abrir el bloque no solo a una convergencia con la Alianza del Pacífico, sino también a Centroamérica, Asia y África. En este contexto, se desarrolló un importante evento en la reunión ministerial previa a la Cumbre, relativamente desapercibido para la opinión pública. A más de veinte años de iniciadas las negociaciones para la firma de un acuerdo entre la Unión Europea (UE) y Mercosur, el 17 de diciembre se firmó un memorándum de cooperación económica y comercial entre esta última organización y la Unión Económica Eurasiática (UEEA). Esta firma fue el resultado de un proceso preparatorio de casi un lustro que posibilitó identificar el alto índice de complementariedad de las economías de ambos bloques – que en su conjunto representan el 6,5% del PBI mundial – y que en el futuro podría permitir la concreción de un acuerdo comercial similar al que se aspira con la UE. Similares acuerdos con la UEEA se firmaron poco después con Cuba y más recientemente, en febrero de 2021, con SICA, mientras que México avanza en la preparación de un acuerdo similar. Los acuerdos no están disociados de una activa diplomacia rusa en la región – particularmente a partir de 2018 cuando el presidente Putin apeló a la necesidad de encarar la política exterior de la Federación Rusa con creciente pragmatismo y de promover las relaciones económicas más allá del énfasis en la importancia de las relaciones diplomáticas y geopolíticas y de la cooperación militar – como en los casos de Cuba y de Venezuela.

En este marco, más allá del actual comercio superavitario de Mercosur con la UEEA, de su potencial desarrollo, de la complementación entre ambos bloques, y de los vínculos diplomáticos y económicos que tanto sus miembros como otros países de América Latina y el Caribe sostienen con la República Popular China y la Federación Rusa, desde un punto de vista geoestratégico, la firma del memorándum de cooperación en Montevideo suma una importante pieza al tablero de la necesaria diversificación de sus políticas exteriores en un mundo cambiante y a la importancia que, para la región, pueda adquirir la iniciativa euroasiática.

Por otra parte, si bien para India América Latina no está entre sus prioridades estratégicas y su relación con la región permanece relativamente estancada, existen incipientes señales de una creciente vinculación de grandes potencialidades. Posiblemente, más que por su pertenencia al espacio euroasiático, por su ambigua vinculación con el bloque del Indo-Pacífico, la India pueda desarrollar a futuro una relación más intensa con la región.

La proyección de los mecanismos multilaterales emergidos en el marco de la construcción de la Gran Eurasia al ámbito latinoamericano, no ha implicado, sin embargo, la misma coordinación política entre Beijing y Moscú en la región – en tanto la presencia económica china es mucho más relevante en el ámbito regional que la rusa y en

cuanto Rusia, pese a una mayor historia de relaciones diplomáticas con América Latina, es percibida como yendo "a la zaga" de China -, pero ha abierto un espectro más amplio de posibilidades de relacionamiento que van más allá de la confrontación entre los EEUU y China. Este relacionamiento no pasa sólo por las relaciones bilaterales entre la región y los principales protagonistas de la dinámica euroasiática, sino también por la vinculación con los mecanismos multilaterales como la UEEA y por la evaluación de las ventajas y desventajas de incorporarse al BRI. Sin embargo, la aspiración de algunos sectores políticos latinoamericanos de incorporarse a la OCS – un mecanismo eminentemente euroasiático – carece de realismo.

En suma, sin embargo, la construcción del espacio euroasiático como un mega-bloque que no se articula exclusivamente sobre el eje de la rivalidad estratégica entre China y los Estados Unidos, ofrece un gran espectro de oportunidades de avanzar en relaciones no condicionadas por esta disputa, en un marco policéntrico y diversificado que no necesita subordinarse a una lógica binaria.

Bibliografía:

Actis, Esteban & Nicolás Creus (2020) La disputa por el poder global. China contra Estados Unidos en la crisis de la pandemia, Buenos Aires: Capital Intelectual.

Clarke, Michael; Matthew Sussex & Nick Bisley (eds.) (2020) The Belt and Road Initiative and the Future of Regional Order in the Indo-Pacific, Latham: Lexington Books.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL (2020) Estudio económico de América Latina y el Caribe 2020, Santiago de Chile: CEPAL

Grabendorff, Wolf &Andrés Serbin (esds.) (2020) Los actores globales y el (re) descubrimiento de América Latina, Barcelona-Buenos Aires: CRIES/Icaria Editorial.

Kuznetsova, Anna (2017) "Greater Eurasia: Perceptions from Russia, the European Union, and China", Russian International Affairs Council, September 1 2017, p. 4.

Li, Mingjiang (2020) "The Belt and Road Initiative: geo-economics and the Indo-Pacific security competition" en **International Affairs** 96; 1(2020) pp. 169-187.

Lukin, Alexandr (2018) China and Russia. The New Rapprochement, Cmabridge: Polity Press.

Maçães, Bruno (2018a) The Dawn of Eurasia, Allen Lane/Penguin Books.

Maçães, Bruno (2018b) Belt and Road. A Chinese World Order, London: Hurst and Co.

Roland, Nadége (2017) China´s Eurasian Century? Political and Strategic Implications of the Belt and Road Initiative, Washington D.C.: The National Bureau of Asian Research, 2017.

Roland, Nadege (2019) "A China-Russia Condominium over Eurasia", en Survival 61:1, pp. 7-22.

Serbin, Andrés (ed-) (2018) América Latina y el Caribe frente a un nuevo orden mundial, Barcelona-Buenos Aires-CRIES/Editorial Icaria.

Serbin, Andrés (2019) Eurasia y América Latina en un mundo multipolar, Barcelona-Buenos Aires: CRIES/Icaria Editorial

Trenin, Dmitry (2018) "Entente is What Drives Sino-Russian Ties", China Daily, September 12, https://carnegie.ru/2018/09/12/entente-is-what-drives-sino-russian-ties-pub-77235

La historia de Lourdes. Trayectoria laboral y migratoria de una mujer que retornó de Estados Unidos

Rosalba Corté Viveros

Resumen

En términos generales, el propósito del presente documento es identificar algunos puntos de inflexión del curso de vida de Lourdes -una mujer migrante laboral que retornó de E.E.U.U.- y vincularlos con el entramado de determinantes estructurales. El estudio, del que forma parte la presente historia, supone que las variaciones de los precios del café y la migración nacional e internacional se han constituido en un complejo entramado, que, mediado por las relaciones de poder, en particular, por las relaciones de género, han impactado fuertemente en los cursos de vida de los habitantes de San Isidro (comunidad ubicada en la zona cafetalera Xalapa-Coatepec en el estado de Veracruz). De acuerdo con el censo y a las entrevistas que se realizaron en esta comunidad se observó que: en el caso de las mujeres, ellas respondieron a estas circunstancias desde su particular experiencia. Como agentes creativos han tomado decisiones y dado soluciones, otorgando valores y significados muy particulares a sus vivencias. Muestra de ello: ante la caída de precios del café, a finales de los 80´s, las mujeres abrieron dos de las principales rutas migratorias laborales de su comunidad (Monterrey, N.L. y Los Ángeles).

Palabras clave: curso de vida, migración laboral femenina, retorno de Estados Unidos, variaciones de los precios del café, relaciones de género

Abstract

The purpose of this document is to identify some inflection points in the life course of Lourdes –a working migrant woman who returned from the U.S.- and to link them to the framework of the structural determinants. The study, of which this story is a part, conceives that the variations in coffee prices, as well as, national and international migration have become a complex framework, which, mediated by power relations, particularly, by those of gender, have strongly impacted the life courses of the residents of San Isidro (a community located in the Xalapa-Coatepec coffee-growing area in the state of Veracruz). According to the census and the interviews made in this community, it was observed that, in the case of women, they answered

these from their own experience. As creative agents, they have made decisions and given solutions, therefore, providing values and very particular meanings to those experiences. Proof of this: when the prices of coffee dropped, at the end of the 1980's, women opened path to the main migratory routes of their community (Monterrey, Nuevo Leon, and Los Angeles).

Keywords: Life course, work migration-women, return from the United States, changes in the prices of coffee, gender relations[1].

Introducción

En términos generales, el propósito del presente documento es identificar algunos puntos de inflexión del curso de vida de Lourdes -una mujer migrante laboral de retorno de E.E.U.U.- y vincularlos con el entramado de determinantes estructurales y coyunturales. El estudio, del que deriva la presente historia, supone que las variaciones de los precios del café y la migración nacional e internacional se han constituido en un complejo entramado, que, mediado por las relaciones de poder, en particular, por las relaciones de género, han impactado fuertemente en los cursos de vida de los habitantes de San Isidro. De acuerdo al censo y a las entrevistas que se realizaron en esta comunidad fue posible observar, las respuestas de los habitantes de San Isidro ante esas coyunturas, en el caso de las mujeres, han desarrollado una activa participación en la esfera pública, en particular, en el mercado de trabajo, hasta convertirse en las protagonistas de la migración de su comunidad, muestra de ello, a raíz de la caída de precios del café, a finales de los 80´s, las mujeres abrieron dos de las principales rutas migratorias laborales de San Isidro: una a Monterrey, N.L., México y la segunda a Los Ángeles, California, Estados Unidos (Cortés 2014). Así, cada una de ellas, desde su particular experiencia, han afrontado en todo momento las circunstancias adversas. Como agentes creativos han tomado decisiones y han dado soluciones. Otorgan valores y significados muy particulares a sus vivencias. Como lo hace patente: la historia de Lourdes.

El artículo se organiza de la siguiente forma: en el primer apartado se esbozan los aspectos generales de la investigación y se asientan las coordenadas teórico-metodológicas que guían el análisis. En el segundo se realiza un breve bosquejo de la historia de la migración de la comunidad de estudio y de la situación actual de la cafeticultura en el Estado de Veracruz. En el tercero, se presentan algunos puntos de inflexión del curso de vida de Lourdes -una mujer migrante laboral que retornó de Estados Unidos- y se intenta correlacionarlos con algunas coyunturas

del contexto. Al final se presenta una línea de tiempo del curso de vida de Lourdes.

La comunidad de San Isidro se encuentra ubicada en la región cafetalera Xalapa-Coatepec[6], en la entidad federativa de Veracruz. Región que, en lo general, ha sido afectada por la crisis[7] de las actividades agrícolas e industriales tradicionales del estado (Rodríguez, 2000) y de manera muy particular, por los efectos regionales de la crisis cafetalera internacional. Todos estos factores se constituyen en los determinantes macroeconómicos principales de los flujos migratorios en esta región (Mestries, 2003:121). Como sucedió en 1989 a raíz del desplome de los precios del café se registró un proceso de migración laboral internacional emergente y masivo en la zona (Binford, 2003; Zamudio, 2004; Córdova, 2012; Cortés, 2014). De esta manera, para varias familias, cuya base productiva es el cultivo de café, (al igual como sucedió para varias familias de México) la migración a Estados Unidos se convirtió en una estrategia de supervivencia para subsidiar su reproducción social (Mestries, 2006:264).

Sin embargo, en los últimos años, la comunidad de San Isidro ha presentado un retorno migratorio proveniente de Estados Unidos, sin precedente, al igual como se ha registrado para el resto del país. *"Un retorno atípico"* en palabras de García Zamora (2014), esto se debe a que *"la crisis económica rompió un ciclo ininterrumpido de migración"* entre México-Estados Unidos. De acuerdo con este estudioso del fenómeno migratorio: dicho retorno migratorio es el resultado de acontecimientos coyunturales, entre ellos, la reciente crisis financiera y económica de E.U. durante 2008-2009; y el endurecimiento de leyes estatales antiinmigrantes en dicho país (producto de lo anterior), especialmente dirigidas hacia los mexicanos; y deportaciones crecientes desde el interior de dicho país, que ha oprimido a trabajadores mexicanos tanto a residentes como a indocumentados (García, 2014). Lo que ha derivado en un creciente retorno de migrantes al país. La comunidad de estudio no es la excepción, de acuerdo a las observaciones en campo los migrantes retornados van en aumento.

Sin embargo, la migración en San Isidro[8], no es un fenómeno reciente, ya que la migración está

[6] La región Xalapa-Coatepec está conformada por los municipios de Apazapan, Ayahualulco, Coatepec, Cosautlán, Ixhuacán, Jalcomulco, Teocelo y Xico, de acuerdo con la regionalización que realiza Báez (1983).

[7] De acuerdo al análisis de Ceballos (1997) en México, a partir de la crisis de 1982, se aplicaron ajustes que cambiaron la estructura económica del país y dieron forma a un modelo de desarrollo de corte neoliberal matizado según las condiciones que enfrentó la economía mexicana. Entre los principios rectores de la política económica se encuentran: la apertura comercial, el adelgazamiento del sector público, el equilibrio fiscal, la diversificación de la planta productiva y de las exportaciones, cuya orientación era el fomento de la empresa privada, al mismo tiempo que se buscaba la desregulación estatal de la economía (Ceballos, 1997:153)

[8] Con la finalidad de mantener el anonimato de las personas entrevistadas y el de la comunidad de estudio se utilizan seudónimos.

presente desde su fundación. Así, la historia de la migración en San Isidro empezó allá por 1935, después de varios años de lucha por la tierra y de la dotación del ejido de San José, migraron 25 familias (en su mayoría originarias de dicha localidad), para establecerse en tierras del recién formado ejido. Estas familias eran lideradas por el agente municipal, Felipe Macías, quien había decidido formar otro pueblo en esas tierras (Cortés, 2014). Después de la construcción del pueblo. Los habitantes de San Isidro encontraron un medio de sustento en el cultivo de café. Esta actividad contó con el respaldo gubernamental a finales de los 50´s, a partir de la formación del Instituto Mexicano del Café (INMECAFE), organismo que se encargaba del acopio, comercialización y fijación de precios del café.

Así, durante las décadas de los sesenta a los ochenta cuando los precios de café iban al alza, familias enteras se empleaban en las labores culturales del café, durante los meses de septiembre a marzo. De mayo a agosto *"cuando no había trabajo de café"* los hombres migraban temporalmente a Colima y Sinaloa. En donde se empleaban en los cortes de mango, principalmente. En el caso de las mujeres migraban, por periodos más largos, a ciudades como Xalapa y la Ciudad de México, para insertarse en el empleo doméstico y de este modo, con sus ingresos apoyar en la reproducción de la fuerza de trabajo de sus hogares que, en su mayoría, como se menciona líneas arriba, estaba dedicada al cultivo de café. (Cortés, 2014).

Cuando los precios del café se desplomaron y el INMECAFÉ llegó a su fin, allá por 1989, primero las mujeres y después los hombres encontraron empleo en Monterrey, y posteriormente en Estados Unidos. En muchos casos las parcelas sirvieron como garantía para obtener los préstamos que pagaron los cruces de la frontera. En otros casos, se intentaba mantener la finca de café, pagando jornaleros que realizaran las labores culturales y comprando los insumos para su producción con las remesas (Cortés y Zamudio, 2010). Fue así como la migración y el cultivo de café se entretejieron en un complejo entramado contextual para influir en los cursos de vida de los habitantes de San Isidro desde la fundación del pueblo.

Para analizar el impacto de las variaciones de los precios del café sobre los cursos de vida de quienes su base productiva y social depende de este cultivo, veamos algunos aspectos de la cafeticultura:

La cafeticultura mundial y las variaciones de precios

El café es un producto tradicional de exportación de los países subdesarrollados de la franja tropical y de importación en los países desarrollados, estos últimos controlan la transformación y comercialización internacional por medio de empresas transnacionales, además, influyen en los precios mediante la manipulación de inventarios y maniobras especulativas en las

bolsas de Nueva York y Londres, ya que el café no es sólo un producto de intercambio y consumo, sino también un instrumento de transacciones financieras (Mestries, 2003; Nava y Hernández, 2017).

Entre 1962 y 1989, el mercado internacional del café estuvo regulado por un acuerdo internacional entre países productores y países consumidores, el cual controlaba la oferta por medio de un sistema de cuotas que limitaba las exportaciones, ante la sobreproducción que prevalecía. Este mecanismo mantenía los precios del café arriba de un nivel mínimo, asegurando el abasto suficiente y regular a los consumidores, pero también brindando a los productores la garantía de precios remunerables (Renard, 1999 en Nava, 2017). Dicho acuerdo tenía como objetivo evitar la sobreproducción de café, pues al no exceder las cuotas de exportación, se preservaba el equilibrio del mercado a través de un sistema de contingentes de exportación y de precios mínimos y máximos.

Sin embargo, esta garantía terminó a fines de los 80's cuando se liberaron los mercados agrícolas. La interrupción del Convenio Internacional del Café en 1983 motivó la liberación de inventarios retenidos por los países productores y la acción de los especuladores que acentúo la caída registrada en el periodo mayo-septiembre de 1989 (Marcos-Martínez y Fernández: 2007:2). Iniciando con ello una profunda crisis mundial para los países productores de café.

La cafeticultura en México

La cafeticultura en México, no ha quedado exenta de atravesar por esta severa crisis: su producción ha sufrido una caída del 71 por ciento en los últimos años, según datos de las agrupaciones de productores, ha dejado pérdidas de 7 mil millones de pesos, aproximadamente (Pérez U. 29-03-2016:28), las exportaciones se han desplomado, las importaciones van en aumento, e incluso ha surgido un comercio ilegal en la frontera sur (Pérez U. 18-07-2016:21). Una de las razones de que la producción de café vaya en declive desde principios del 2000, se debe a la expansión de la roya del cafeto. No se ha vuelto a obtener los 6.2 millones de sacos (de 60 kilos cada uno), que, de acuerdo con los datos presentados por SAGARPA, se alcanzaron entre 1999 y 2000; y en tan solo cinco años el volumen disminuyó de 5 a 2.3 millones de sacos. (Pérez U.18-07-2016:21)

En las zonas cafetaleras de las entidades federativas de Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí, y también en Veracruz[9], a lo largo de los años 2015 y 2016 se dio un brote

[9] El ensayo de Nava y Hernández (2017) provee un amplio marco de referencia para la comprensión de la problemática que actualmente prevalece en la cafeticultura veracruzana.

de roya[10] naranja. Como consecuencia de este suceso se incrementó la importación de este aromático, de acuerdo con lo expresado por Jorge A. Narváez, subsecretario de Agricultura (Pérez U. 29-03-2016:28). En 2014, según la Asociación Nacional del Café (ANACAFÉ, en la que participan Nestlé, AMSA y Cafés California, entre otras empresas) el país importó 1.87 millones de sacos, destacando, 800 mil sacos de café robusta procedente de Brasil. (Pérez U. 29-03-2016:28).

Todos estos sucesos han repercutido negativamente en las regiones cafetaleras mexicanas, donde se observa: pérdida de empleos, abandono de plantaciones, impacto ambiental por la tala de cafetales, alta incidencia de plagas y enfermedades que afectan la calidad del grano, bajos rendimientos y caída del nivel de vida de la población que depende del café (Martínez, 2000 en Nava, 2017) lo que ha llevado a la diversificación de cultivos y a la búsqueda de empleo de la población rural en las ciudades dentro del país y en los Estados Unidos. Como sucedió en 1989 a raíz del desplome de los precios del café se registró un proceso de migración laboral internacional emergente y masivo en el estado de Veracruz (Binford, 2003; Zamudio, 2004; Córdova, 2012; Cortés, 2014).

El precio del café

Los precios registrados en el mercado internacional del café se determinan por la interacción de factores humanos y naturales: la especulación en los mercados de productos básicos, el ciclo biológico de las plantaciones, políticas gubernamentales, variaciones de reservas físicas y/o factores climáticos; han sido elementos que históricamente han fijado el comportamiento cíclico del mercado del café. (Marcos-Martínez y Fernández: 2007:1)

Para determinar el precio del café en México se usa de referencia el café arábigo que se cotiza en la bolsa de Nueva York, el cual representa 95 por ciento de la producción nacional, mientras que el de la variedad robusta se cotiza en la bolsa de Londres. Ese es el motivo, por el que si baja el precio internacional automáticamente cae el nacional, Nava (2017).

De acuerdo a Portillo (1993) el auge de los precios altos del café, encontró un punto culminante durante los años de 1977 y 1986, (Portillo 1993:379) este auge se debió al equilibrio de mercado que implementaba la Organización Internacional del Café (OIC),

[10] Una de las enfermedades más comunes del cafeto es la roya, que ingresó al país en 1981, proveniente de Centroamérica. La roya es producida por el hongo hemileia vastratix. La infestación se produce en la época de lluvias ligeras. "La espora de este hongo es muy resistente y puede transportarse por corrientes de aire o adherida a cualquier objeto, teniendo una germinación, en condiciones ideales, de sólo tres horas". (Cámara de Diputados. p.p.11).

mediante un Convenio Internacional [11] que regulaba el sistema de cuotas de exportación, cuyo volumen se establecía en función de mantener el café a un precio no menor de 120 dólares por cien libras (Celis, 2012:101)

Sin embargo, de acuerdo a Portillo (1993), el 4 de julio de 1989 se suspendió el acuerdo establecido al no lograr entenderse los miembros de la OIC para consensuar uno nuevo y se inicia un régimen de libre mercado. Continúa este autor, esta ruptura se debió sobre todo a que Estados Unidos, principal consumidor, decidió no apoyar un nuevo acuerdo, considerando que obtendría ventajas económicas de la creciente sobreoferta y el fortalecimiento de un mercado paralelo, formado principalmente por productores africanos y asiáticos, además de la nacionalización de diversos conflictos políticos en los países productores y consumidores (Portillo 1993:84)

Entre 1989 y 1993 se registró una baja de los precios del café, la cual fue ocasionada principalmente por la finalización del Convenio Internacional del Café de 1983. Como se mencionó líneas arriba, esta situación condujo a la liberación de inventarios retenidos por los países productores y la acción de los especuladores que acentúo la caída registrada en el periodo mayo-septiembre de 1989 (Marcos-Martínez y Fernández, 2007:2)

Menciona Portillo (1993) que en 1991 los precios continuaron a la baja por dos razones: en primer lugar, las exportaciones mundiales fueron mayores que el consumo efectivo, durante los ciclos 1989-1990 y 1990-1991. En segundo lugar, lejos que esto desalentara la producción, de acuerdo a las estimaciones de la OIC, en el ciclo 1991-1992, la producción alcanzó los 100.3 millones de sacos, casi cinco millones más que en la cosecha anterior. (Portillo, 1993:386)

Elementos teóricos

La investigación de este documento se inscribe en la intercepción de tres áreas de estudio: migración, trabajo y género. En términos generales el propósito es vincular el curso de vida de una mujer migrante laboral, Lourdes, con el complejo entramado de determinantes estructurales. Para llevar a cabo este cometido se requiere de nociones teóricas que nos permitan entender lo que Ortner (2006) llama *"la relación dinámica"* entre las acciones de los sujetos sociales y los múltiples constreñimientos estructurales, como son los procesos de cambio y larga duración (longue durée[12], [13]): económico,

[11] Entre 1962 y 1989, el mercado internacional del café estuvo regulado por un acuerdo internacional entre países productores y países consumidores,

[12] Parafraseando a Mummert (2015) las historias de vida se insertan en y cobran sentido dentro de una historia social de procesos y tendencias seculares (Mummert 2015:153).

[13] Durante la década de los años cincuenta, el historiador francés Fernand Braudel propuso el análisis de las diferentes duraciones de los hechos

social, político, demográfico y cultural. Así, esta investigación se apoya en la teoría de la estructuración, propuesta por Anthony Giddens (2012), cuya idea subyacente es el supuesto de que la sociedad moldea a los individuos, al mismo tiempo, los individuos dan forma a la sociedad en un proceso continuo de (re) constitución mutua, como observa Ortner (2006). Por su parte, Morawska (2007) considera el modelo de estructuración descrito anteriormente como particularmente adecuado a la interpretación de las migraciones que tienen lugar entre diferentes entornos y que, por tanto, impulsan a los migrantes a afrontar nuevas circunstancias que tienen que aceptar y adaptarse, o tal vez cambiar (Morawska, 2007:13). Circunstancias que darán forma a los cursos de vida.

Elementos metodológicos

El "enfoque del curso de vida"

Como recurso metodológico se retoma el enfoque del curso de vida propuesto por Elder (1974), el cual, brinda la posibilidad de analizar la forma en que fuerzas sociales más amplias moldean las trayectorias vitales. Es decir, se refiere al estudio de la vinculación entre las vidas individuales y el cambio social (Blanco y Pacheco, 2003:160). Este enfoque se fundamenta en los siguientes cinco principios[14]:

- El Primero, *desarrollo del ciclo vital*: el desarrollo humano es un proceso que abarca desde el nacimiento hasta la muerte, es decir, es un proceso que dura toda la vida. (Elder, 1998:3). De esta manera, al estudiar las vidas a lo largo de periodos importantes de tiempo incrementamos la posibilidad de observar el potencial de interacción entre cambio social y desarrollo individual (Elder et al., 2003 en Blanco y Pacheco, 2003:160).

- Segundo, *Agencia humana*: este principio afirma que los individuos construyen sus propios cursos de vida a través de las elecciones y acciones que ellos toman dentro de las oportunidades y constreñimientos de las circunstancias históricas y sociales. (Elder, 1998:4)

- Tercero, lugar y tiempo histórico. El curso de vida de los individuos esta "incrustado" (embedded) en y conformado por los lugares y tiempos históricos que ellos experimentan en sus tiempos de vida. (Elder, 1998:3).

- Cuarto, Timing: El impacto de una sucesión de transiciones o eventos sobre el desarrollo de una vida depende de

sociales. Ver: Braudel, Fernand (1984) La historia y las ciencias sociales. Alianza Editorial. pág. 60.

[14] Se retoma el orden de exposición de los principios del enfoque del curso de vida de acuerdo a: elder.web.unc.edu

cuando ocurren en la vida de la persona. (Elder, 1998:3)

- Quinto, *vidas vinculadas:* las vidas se viven de manera interdependiente y las influencias sociales e históricas se expresan a través de esta red de relaciones compartidas. (Elder, 1998:4). Las vidas de los individuos, no solamente, se engarzan en el tiempo histórico en el que viven, sino que también se engarzan hacía vidas de los individuos que vivieron en el pasado y las vidas de los individuos que vivirán en el futuro. Para el caso que nos ocupa, varias generaciones han quedado engarzadas al compartir la misma base productiva y social alrededor del cultivo de café.

El impacto de las coyunturas en el curso de vida

Bajo el prisma de las consideraciones arriba mencionadas, esta investigación supone que el curso de vida de una persona es impactado por una variedad de coyunturas que corresponden a distintos niveles de la realidad. De este modo, en primer lugar, se retoma el concepto de "*coyuntura vital"* (nivel micro) que propone Johnson-Hanks (2002) para esta autora gran parte de los eventos vitales -por ejemplo, matrimonio, maternidad, la incorporación al mercado de trabajo, migración- "son negociables y disputados, llenos de incertidumbre, innovación y ambivalencia". (Johnson-Hanks, 2002 en Mummert, 2015:161). Las coyunturas vitales se refieren a los eventos propiamente de la vida de una persona, cuya intensidad del impacto varía de acuerdo a la edad y las condiciones en las que sucede.

Las coyunturas de contexto (nivel macro), concepto con el que nos referimos al impacto del tiempo histórico social en el curso de vida de una persona. Para el caso de este estudio, analizamos las coyunturas locales y las coyunturas migratorias. Consideramos como coyunturas locales a los cambios en los precios del café. También relievamos las coyunturas migratorias, es decir, los cambios de destinos laborales de la comunidad de estudio. Los migrantes en su búsqueda de nuevos mercados de trabajo van engarzando nuevos destinos migratorios. En cada uno de estos destinos los migrantes, no solo, encuentran nuevos mercados de trabajo, sino también, nuevas ideas con las cuales contrastar las propias, etc. De este modo, al identificar la gama de coyunturas intentamos correlacionar el tiempo biográfico con el tiempo histórico social. Al final de este documento mostramos en una línea del tiempo las coyunturas vitales de Lourdes contrastadas con distintas coyunturas locales y migratorias

Es importante mencionar, que la historia de Lourdes se escribió a partir de una de las 30

entrevistas que la autora de este documento realizó durante la investigación para la tesis de maestría, allá por 2006. Sin embargo, en 2015 cuando visitó la comunidad, nuevamente, para realizar la investigación de doctorado, Lourdes ya había retornado de los Estados Unidos, lo que le permitió de nuevo entrevistarla, esta vez, sobre su experiencia del retorno. Las entrevistas fueron grabadas con la autorización de Lourdes y tienen una duración de aproximadamente 6 horas en total. La elección de la historia de vida de Lourdes se debe a que su trayectoria migratoria se ha desarrollado en varios de los principales destinos migratorios de la comunidad de San Isidro e ilustra problemas similares a los que la mayoría de las mujeres entrevistadas mencionaron. Si bien, cada una les dio solución desde su particular experiencia, todas ellas comparten un tiempo histórico-social. En donde el cultivo de café y la migración se han convertido en dos de los factores de estructuración de los cursos de vida de este grupo de mujeres.

Además de las entrevistas en profundidad, se aplicó un censo en la comunidad, al primer llamado. Parte del censo que se aplicó se basa en la técnica propuesta por Besserer (2004), la cual permite describir y analizar la dimensión geográfica de las comunidades transnacionales, y que, pese a que los cuestionarios se apliquen en una sola comunidad de la red transnacional, estos aportan información para armar una representación de las conexiones que diversas localidades tienen entre sí (Besserer, 2004:49)

La historia de Lourdes

Como se mencionó anteriormente para entender el contexto que moldea el curso de vida de Lourdes es importante considerar algunas coyunturas a nivel regional y local, inclusive a nivel familiar. Veamos un poco sobre la trayectoria productiva y laboral de la familia. Don Epigmenio (padre de Lourdes) y su hermano heredaron la parcela ejidal de Don Luis, (padre de ambos). Quien a su vez la había recibido (sembrada de café) durante el reparto agrario, allá por 1935. Así que al menos tres generaciones de la familia han tenido como base productiva este cultivo.

Don Epigmenio, al igual que la mayoría de los pequeños productores de café de San Isidro, trabajaba en las labores culturales de este cultivo en *"la finca propia y en las ajenas"* durante los meses de septiembre a marzo. Complementaba su ingreso empleándose en el corte de mango allá por Sinaloa o en el corte de limón en Colima. De tal modo, que la migración laboral estacional hacia esos destinos, no solo le permitía a Don Epigmenio contar con ingresos durante las fechas en que no había trabajo en las fincas de la comunidad, sino le permitía *"principalmente… estar al pendiente de sus plantas de café".* Y no era para menos que el cultivo de café tuviera este significado para Don Epigmenio, *"Tanto los buenos precios del mercado internacional en el ámbito externo, como el INMECAFÉ en el*

interno garantizaron por mucho tiempo ingresos importantes, aún para los campesinos que se encontraban produciendo café en condiciones menos favorables" (Córdova y Fontecilla 2008:78). Esa fue la época en que el gobierno federal impulsó al sector cafetalero y para 1974, Veracruz se convirtió en una de las rutas principales para la exportación de café. (Celis 2012:118).

En esta época de auge de la actividad cafetalera, de precios altos y de que gobierno federal impulsara al sector cafetalero en el estado de Veracruz, nació Lourdes (1974) en el seno de una familia cuya base productiva era el cultivo de café. Si bien esto significaba un espacio de trabajo y, por ende, de ingreso para la familia de Lourdes, esto no significaba que sus necesidades materiales estuvieran totalmente cubiertas. Ellos vivían en una choza de madera y techo de lámina de cartón, "que todo se brisaba cuando llovía". "Solo tenían una cama". Allí dormían Lourdes, su hermana y sus dos hermanos, "atravesados en la cama, para no tener que dormir en el piso", como dormían sus padres. Lourdes recuerda que la falta de recursos materiales que padecían ella y su familia los conducía a una vida de sufrimiento y de necesidad. Sin embargo, tenían la confianza que para dar fin a estas condiciones de precariedad sus aliados serían el trabajo y la tierra de cultivo, en donde el café ocupaba un lugar importante, ya que su precio se había mantenido al alza. De este modo, observamos que estas vivencias se entretejen para dar forma y orden a sus cursos de vida, y quedar impregnadas con fuerza en sus relatos.

En la infancia, el inicio de una trayectoria laboral (1980)

Eran las siete de la mañana, cuando cuatro niños -entre ellos Lourdes- caminaban, de manera apresurada, por las veredas que llevaban a la finca de café de Don Epigmenio, el padre, quien encabezaba el grupo. En los recuerdos de Lourdes están muy presentes aquellos días que no había escuela (fines de semana y vacaciones). Cuando ella y sus hermanos se levantaban, más temprano que de costumbre. Mientras Doña Clara, (la madre), les "*daba un poquito de café negro y la mitad de un pan*" a cada niño, Don Epigmenio preparaba las herramientas de labranza. Al terminar el escaso desayuno, se dirigían al traspatio de la casa, donde había un almácigo con plantas de café. Cada niño, con mucho cuidado, tomaba entre sus brazos cinco plantas. Guiados por su padre emprendían el camino hacia la finca[15]. Ya en la finca él los instruía en las labores culturales del café: sembrar, podar, aplicar abono, y cortar el café en rojo-cereza. Al tiempo que los precios del café iban al alza, la esperanza de una *"mejor vida"*, también, crecía en la familia de

[15] En varias comunidades de esta región le llaman finca a la parcela de café, no importando la extensión de la misma.

Lourdes, al igual que la de muchas otras familias de San Isidro. Todas ellas confiaban en que el cultivo de café les proporcionaría los medios para cubrir las profundas carencias materiales en las que vivían. Esos eran los tiempos en que familias enteras se empleaban en esta labor. Así fue como el cultivo de café empezó a formar parte del curso de vida de Lourdes y del de muchas personas más.

La esperanza en el café motivó a la familia de Lourdes (al igual que muchas otras familias de San Isidro) a emplear, en éste cultivo, a la gran mayoría de sus miembros. Así, los primeros años de vida de Lourdes y de sus hermanos transcurrieron entre el trabajo en la finca y la escuela. Para sus padres la educación de sus hijas e hijos, también, era importante. Por lo que, los alentaban a seguir estudiando después de egresar de la primaria. Lourdes concluyó sus cursos de secundaria en 1989. Don Epigmenio, al observar las excelentes notas de su certificado, la exhortaba para que continuara con el bachillerato. Sin embargo, entre 1989 y 1993 se registró un profundo desplome de los precios del café, lo que impacto considerablemente en la economía de la familia. Los ingresos que la finca de café generaba decrecían, lo que condujo a algunos miembros de la familia a buscar otras opciones de empleo. Lourdes consideró que ya no era posible seguir con sus estudios. Así, ella decidió pedir permiso a sus padres de viajar a Xalapa para incorporarse en el empleo doméstico, sin embargo, transcurrieron varios meses para que su padre le otorgara el permiso. Don Epigmenio consideraba que Lourdes era muy joven para migrar a la ciudad, y, por otro lado, él insistía que ella continuara con los estudios de bachillerato.

A principios de los noventa, cuando los precios del café se desplomaron, el trabajo y por ende el ingreso menguaron no solo para la familia de Lourdes sino, también, para todos aquellos que tenían como base productiva este cultivo. Esta fue la época en que los habitantes de San Isidro emprendieron la migración laboral hacia la ciudad de Monterrey, NL en México y otros cruzaron la frontera hacia Estados Unidos, dirigiéndose a los Ángeles y posteriormente a los estados de Alabama y Mississippi (Cortés 2014). Este también fue el año en que Lourdes migró a la ciudad de Xalapa en busca de trabajo, por vez primera.

Primer trabajo fuera de la comunidad (1990)

Allá por 1990, una de las profesoras de la telesecundaria de San Isidro buscaba una empleada doméstica, este hecho representó para Lourdes una oportunidad de incorporarse al mercado laboral y de este modo apoyar a su familia con su ingreso. Como la profesora *"era una persona conocida"* los padres de Lourdes confiaban que estaría segura y que las condiciones de trabajo serían "buenas". Sin embargo, el carácter de informalidad del trabajo doméstico la colocó frente a las injusticias de la patrona. Ya que esta le pagaba cada semana un

sueldo distinto, siempre menor al acordado. Sin embargo, Lourdes veía *"la enorme necesidad de su familia"* de contar con el ingreso extra que ella otorgaba, que aún con esta situación permaneció en el trabajo un par de años.

En casa de la profesora cuidaba dos niños, desde temprano *"los alistaba"* para asistir al colegio. Que, por cierto, *"estaba algo lejos de la casa"* por lo que Lourdes aprendió a transitar por las calles de la ciudad y a trasladarse en autobús. Ella otorgaba a este aprendizaje un gran valor. Ya que lo consideraba como un gran reto a superar. En poco tiempo, no solo llevaba a los niños a la escuela, sino que se encargaba de comprar parte de la despensa en el supermercado. Si bien estaba satisfecha con los aprendizajes que adquirió, no estaba a gusto con su sueldo. Por otro lado, *"extrañaba mucho a su familia y a sus amigos"*, por lo que siempre añoraba regresar a la comunidad.

El casamiento (1993)

Lourdes después de renunciar al trabajo en Xalapa regresó a la comunidad y unos meses después se unió a Alfonso, en 1993, a la edad de 19. En 1994 nació su primera hija. Ella recuerda la escasez de recursos que enfrentaron al inicio de su vida conyugal. De modo que, *"se vieron en la necesidad de pedir*" en préstamo un cuarto para vivir a Débora, la hermana mayor de Lourdes. Junto al cuarto, Alfonso armó una cocina de carrizos con piso de tierra. El espacio que les prestaron para vivir no tenía servicio de agua. Para pagar los tres mil pesos del contrato del servicio les faltaban mil. Así, que Lourdes tuvo la iniciativa de ir junto con Alfonso a cortar café, y con el importe de su pago completaron para el contrato. Ese año y dos más, durante los meses de septiembre a marzo juntos *"recorrían"* las fincas de café desde San Isidro hasta Santa Rosa en Teocelo, para terminar la época de cosecha de café, cerca de Cosautlán. En ese tiempo, entre los dos cortaban 100 o 150 kilos diarios. "*Como el café valía*"[16] podían mantenerse con los ingresos obtenidos durante toda la época de corte. En los meses que no había trabajo, en la cuenca cafetalera, Alfonso se trasladaba a la cosecha de mango a Actopan. Era buen seleccionador, "pero no ganaba mucho". Así que, cuando llamó Lupita, prima de Lourdes, para avisar que una amiga de la patrona, allá en Monterrey, solicitaba una empleada doméstica y un jardinero. Lourdes y Alfonso *"se animaron a hacer el viaje"*, dejando a su hija bajo el cuidado de Débora, en San Isidro.

Lourdes y Alfonso migran a Monterrey (1996)

En Monterrey, los patrones les proporcionaron un cuarto de servicio que se ubicaba en el jardín. La

[16] Se observa una fase de precios al alza entre 1994 y 1997, una vez más la causa de estos movimientos en los precios fueron los fenómenos naturales que afectaron a las cosechas de café brasileñas.

pareja trabajo durante tres años. En el transcurso de ese tiempo, ahorraron para comprar *"una pequeña parcela de café*". Lo que motivó su compra fue que desde 1994 los precios del aromático "empezaron a subir". También ahorraron para *"la fiesta de tres años*[17]*"* de su hija. Un día decidieron llevarse a la niña a Monterrey, *"pues, ya llevaban mucho tiempo lejos de ella"*, pero la patrona no autorizó que la niña viviera con ellos en la habitación que ellos ocupaban en el jardín. Así que renunciaron al trabajo y regresaron a San Isidro. Por esos días, uno de los primos de Alfonso se preparaba para migrar a los Ángeles. Allá lo esperaba su hermana, que acababa de alquilar una *"casa grande"*. Así que invitó a Alfonso a probar suerte en el norte. Quien empeñó la parcela de café que recién había comprado para pagar el cruce.

La Migración de Alfonso a Estados Unidos, el primer viaje. (1999-2002)

Unos días antes de emprender el viaje a E.U. Alfonso expresó, a Lourdes, los motivos de su decisión: *"No me gusta darte esta vida, yo quiero darte algo mejor, no te ofrezco una residencia, pero si algo mejor, para vivir bien"*. La promesa de Alfonso a Lourdes, me lleva a seguir la hipótesis que Rosas (2008) aplica a los Cardaleños. *"la migración hacia Estados Unidos es un fenómeno que restructura la vida de los varones… al proporcionales una nueva y mejor oportunidad de cumplir con su rol de proveedores"* (Rosas, 2008:86). Por su parte, Lourdes confiaba en que Alfonso cumpliría su promesa, porque desde que se unieron *"él demostró que la quería mucho"*. Pero la gente le decía: *"ya se va pal' norte, allá se va a encontrar otra mujer y te va a dejar"*. Cuando Alfonso ya estaba en el norte. Por las noches esos comentarios daban vuelta por su mente lastimando sus sentimientos, pero a la mañana siguiente pensaba: *"si ya no me quisiera, no llamaría por teléfono cada semana y mucho menos seguiría enviando dinero para construir la casa que me prometió"*. Así, con esa "*zozobra"* transcurrieron tres años. Tiempo que su relación de pareja fue a distancia. Para nombrar esta situación podríamos emplear el término "*conyugalidad a distancia"* acuñado por (Dáubeterre, 2000:71). De este modo, Alfonso, por teléfono le indicaba la forma en que se invertirían las remesas, así como, también, le otorgaba o negaba permisos para salir de casa. Sin embargo, hubo un permiso que siempre le otorgó: ir a cortar café junto con su familia. De esta manera, Lourdes no solamente cortaba café, sino que también era la responsable de buscar los jornaleros para que podaran las plantas y fertilizaran la parcela, es decir, ella al igual que muchas otras mujeres -esposas de migrantes de la

[17] En la comunidad de estudio, tradicionalmente, cuando los niños cumplen tres años, sus padres los llevan a presentar a la virgen. Celebran con una misa en la iglesia del pueblo y con un festejo, regularmente, en un salón de fiestas.

región- se encargaba de mantener trabajando la finca.

Al cabo de tres años, Alfonso regresó a San Isidro. *"Sí construyó la casa, pero, no tenía piso, ni ventanas, ni puertas".* Durante el tiempo que permaneció en la comunidad trabajó en las parcelas que adquirieron con los ahorros de su trabajo, la primera la compró cuando él y Lourdes laboraron en Monterrey y la segunda durante su estancia en el norte. Intentó terminar la construcción de la casa con los ingresos que obtenía de la cosecha de café y de algunos trabajos temporales que desarrollaba en la comunidad, pero al *"hacer cuentas"* observó que le llevaría años (no meses) pagar tan solo la instalación del piso y la herrería. Así que después de permanecer algunos meses en San Isidro realizó un *"segundo viaje a Estados Unidos, allá se quedó dos años más".*

Alfonso viaja por tercera ocasión al norte (2005)

Al retornar por segunda ocasión a la comunidad, después de permanecer medio año, le comunicó a Lourdes su decisión de regresar a Estados Unidos nuevamente, pero *"ese sería su último viaje al norte".* Cuando Alfonso estaba planeando su tercer viaje Lourdes le pidió que la llevara con él a Estados Unidos. En ese entonces, para ella pensar en Estados Unidos era como una especie de enigma. La idea de conocer ese país que le resultaba interesante *"ya tenía un tiempo dando de vueltas en su cabeza"* y le preguntaba a su esposo "*¿por qué quieres regresar siempre a ese país? ¿Es realmente tan bonito? ¿Por qué regresar? si la casa ya está terminada".* La respuesta de Alfonso fue que no la llevaba porque le preocupaba que ella se *"descarriara"* en el norte, a decir por Lourdes, la respuesta de Alfonso fue:

> *"No, ¿qué vas a hacer allá?, que allá las mujeres mandan a los hombres, que allá el gobierno apoya mucho a las mujeres y a nosotros no, la idea que tenía era esa, que allá el gobierno apoya mucho a uno (la mujer)" "Él como ya había ido y había visto cosas por allá, Él pensaba que, si yo iba al norte, que me iba "a descarriar", que me iba a ir con mis amigas, que me iba a salir de la casa para ir de paseo con ellas. Pero cuando trabaja uno en el norte, ni tiempo da…* **Lourdes.**

Lourdes Migra a Estados Unidos (octubre 2006)

Un día Alfonso llamó a Lourdes para preguntarle que, si continuaba interesada en ir a Estados Unidos, le enviaba el dinero para cruzar. Lourdes hubiera preferido viajar junto con su hija, que para ese tiempo ya tenía once años. Sin embargo, Alfonso no tenía suficiente dinero para pagar el "cruce" de dos personas, pero le propuso que primero viajara ella y después, trabajando los dos, enviarían dinero para llevar a la niña con ellos. En aquel tiempo tenían algunas vacas, él le dijo: *"¡véndelas, compras el boleto y le dejas dinero a la niña".* Nuevamente la hermana mayor de

Lourdes puso su hombro *"sí ¡vete! ¡déjame la niña, yo aquí la cuido!* Lourdes vendió las vacas y partió a los Estados Unidos.

Pero, no viajó sola, el viaje fue organizado con otras tres familias de San José (comunidad ubicada a siete kilómetros de San Isidro). En esa ocasión viajaron en total cuatro mujeres. *"el cruce fue muy rápido"* Salieron un viernes de la comunidad, tardaron tres días en Tijuana, y para el miércoles en la noche, ya habían *"pasado al otro lado"*.

Lourdes Ingresa al Mercado Laboral Estadounidense

> *"Al otro día de que llegué me llevaron a comprar ropa y zapatos. Y como a los cuatro días fuimos a comprar un seguro chueco. La prima de Alfonso me llevó a una fábrica, y llené una aplicación. A los dos días me llamaron que me presentara a trabajar"* ***Lourdes***

La primera inserción laboral de Lourdes, en Estados Unidos, fue en una fábrica de fundas de celulares, cuya línea de producción tenía dos estaciones de trabajo: en una cortaban la tela o piel de las fundas y colocaban los herrajes, tenía seis trabajadoras y en la otra realizaban las costuras, trabajaban diez personas. Lourdes laboraba en la estación de corte. Para Lourdes era la primera ocasión que trabajaba en una fábrica y le asaltaban muchas dudas y muchos temores "¿Cuál sería su horario de trabajo?, ¿Cómo se trasladaría al trabajo? ¿Cómo podría comunicarse con los demás, pues, no hablaba inglés?

Sin embargo, pronto se percató que su horario de trabajo era *"bueno"*, entraba a las ocho de la mañana y salía a las cinco de la tarde. No tenía problema para trasladarse hasta la fábrica, porque estaba ubicada a pocos minutos de su casa. Tampoco tenía dificultad para comunicarse con sus compañeras de trabajo y ni con el administrador, sus compañeras eran latinas y el administrador, quien era nieto de los dueños, hablaba a la perfección el español.

Otro temor que experimentó fue el de no poder desarrollar las actividades del puesto, pero este se disipó transformándose en un sentimiento de seguridad de sí, satisfacción y orgullo al percatarse de que le era posible desempeñar su trabajo de manera óptima, al comprender que: *"tú puedes hacer lo que tú quieras hacer"*. Ella estaba a gusto, porque estaba venciendo sus inseguridades y *"estaba aprendiendo cosas nuevas"*, además*, "nunca había trabajado en una fábrica y ahora ¡tenía esa oportunidad!"*. La mayor parte de su tiempo lo dedicaba al trabajo porque *"Allá en Estados Unidos, todo el tiempo estas trabajando"*, le entusiasmaba contar con su propio ingreso: *"el fin de semana tienes tu cheque, y al llegar el dinero, puedes comprar tu despensa o alguna cosa para ti".* Esta dinámica de trabajo se mantuvo por un año, hasta que un día la llamaron para darle una buena noticia…

Lourdes sube de puesto

La patrona y su nieto consideraban que Lourdes era la trabajadora ideal para cubrir temporalmente el puesto de la supervisora. La vacante quedaba disponible por un par de meses porque Estela (quien supervisaba la estación de corte, que es de La Luz, otra comunidad del municipio de Teocelo) había solicitado permiso de ausentarse del trabajo por un par de meses, debido a que su padre estaba muy enfermo, allá en México.

Sin embargo, al tiempo que le presentaron la propuesta a Lourdes para ocupar este puesto, también, se presentaron algunos problemas: Lourdes, nuevamente, experimentó miedo, al dudar de sus conocimientos para desarrollar, de manera óptima, las actividades que requería. Pensaba que *"medio entendía el inglés",* y se preguntaba de qué forma leería las instrucciones de los distintos modelos de fundas que fabricaba la empresa. Pensó en no aceptarlo, sin embargo, reflexionó apoyada por su prima, quien la exhortó a aprender las actividades que requería el nuevo puesto y le recomendó que nunca dijera*: "no puedo".* Su prima le decía: *"acepta el trabajo, si no te arriesgas ¿cómo vas a aprender?".* Lourdes *"estaba contenta de ocupar este nuevo puesto, aunque era temporal, pues, no solo supervisaba a seis trabajadoras, sino que su nuevo sueldo era más alto que el anterior"*. Por otro lado, reconocía y valoraba la oportunidad que tuvo de realizar sus estudios de secundaria, así como su capacidad para realizar su trabajo:

> *"Gracias a Dios y a mis padres -que me dieron hasta la secundaria- me dieron el puesto de Estela, (de la supervisora) ¡me lo dieron! No tengo miedo de hacer las cuentas: tenía que checar que el material que me daba el almacén concordara con lo que decían las hojas y revisaba el trabajo de mis compañeras".* **Lourdes**

Para Lourdes, todo marchaba muy bien, así transcurrió un par de semanas. Hasta que una noche. Alfonso le dijo: *"que quería probar suerte en Las Vegas"*, uno de sus amigos le había comentado que allá había muy buenos trabajos. Él ya llevaba algunos días diciendo que no estaba a gusto con su sueldo. Lourdes, como un acto de comprensión hacia su pareja (ella intuía que Alfonso se sentía incómodo por el hecho que el sueldo de ella fuera más alto) aceptó su propuesta. Solo le pidió que la esperara una semana para que la patrona tuviera tiempo de encomendar el trabajo a otra compañera, pues, a ella le daba mucho pesar dejar el trabajo sin avisar con tiempo. La semana se cumplió, Lourdes y su esposo se dirigieron a las Vegas. Sin embargo, en esa ciudad, Alfonso no tenía acceso a una red social sólida ya que solo tenía un amigo y no conocía paisanos de San Isidro en esa ciudad. El amigo, quien vivía con su esposa y un hijo, los apoyó hospedándolos en su departamento, pero no tenía información de algún puesto de trabajo para ellos. Este hecho, me lleva a seguir la hipótesis que Pérez (2013:167) aplica a los isleños que, al hacer uso de redes difusas,

encontraron obstáculos para insertarse en la migración internacional.

Segundo empleo de Lourdes en Estados Unidos, *"trabajar dos turnos para ganar el equivalente a un turno de la fábrica"*

> *"Cuando llegamos a las Vegas que me pregunta* (Alfonso)*: ¿ahora cómo vamos a buscar trabajo? y yo le dije ven vamos a caminar y nos encontramos un restaurante de comida rápida*, Allí el manager era mexicano y le pregunté si necesitaban a alguien que les ayudara y me dijo que sí, que fuera yo a las oficinas de contrataciones a llenar mi aplicación y a que me dieran el uniforme, pero le dije que íbamos llegando y que no teníamos carro. Que me dice no te preocupes ven mañana y yo te llevo. Al otro día llegué con mi esposo y nos llevó a las oficinas. Después de llenar la aplicación que me dice el manager mañana te presentas a las tres de la tarde". **Lourdes**

Al no contar con una red social sólida en las Vegas. Lourdes se dio a la tarea de buscar empleo. Hace referencia a la solidaridad que encontró en los paisanos mexicanos para ingresar a un nuevo empleo. Sin embargo, el sueldo que ella percibía en el restaurante de comida rápida equivalía al 50% del que ganaba en la fábrica de los Ángeles. Así que buscó un empleo extra en otro restaurante, en donde laboraba de siete de la mañana a dos de la tarde. Y de tres de la tarde a once de la noche en el restaurante de comida rápida. Regresaba a su casa exhausta, no solamente por las dos jornadas de trabajo, sino también por los grandes recorridos que tenía que realizar a pie para llegar a sus centros de trabajo. Sin embargo, pese a la necesidad de contar con medio eficaz de transporte Alfonso se negaba a comprar un carro (ni en los Ángeles, ni en las Vegas). Así, Lourdes cuando se transportaba a sus centros de trabajo *"todo el tiempo andaba caminando y en el bus".* Los restaurantes *"estaban lejos del departamento"* donde vivían. De la estación de autobús donde descendía, *"todavía tenía que caminar, atravesando por unos parques"*. Sin embargo, no tenía tanto problema para llegar al trabajo, lo que sí le significaba un problema era la hora de la salida. Debido al riesgo que podría significar para ella caminar sola a altas horas de la noche. Ella y su cónyuge no salían a la misma hora.

Tan solo transcurrieron tres meses con esa dinámica de trabajo, hasta que una noche Alfonso puso en duda la conveniencia de permanecer en Las Vegas y le propuso a Lourdes regresar a los Ángeles. Durante la entrevista Lourdes, recordó con enojo:

> "*En la fábrica* (de los Ángeles) *ganaba con un solo trabajo, lo mismo, que, en las Vegas, donde yo tenía que trabajar dos turnos*" para igualar ese sueldo. *"A parte, que allá en los Ángeles dormía y comía bien. En las Vegas nada de eso… por eso estaba enojada"* **Lourdes**

También recuerda que ese día interpeló a Alfonso. Debido a que Ella ve su empleo con un amplio sentido de compromiso y responsabilidad.

> *"Vete tú, y yo te alcanzo, a mí no me gusta dejar los trabajos así, a mí no me gusta avisar de la noche a la mañana: mira mañana ya no vengo, a mí me gusta avisar con tiempo para que los encargados puedan buscar otra persona… A los quince días Alfonso regresó por mí.* **Lourdes**

De nueva cuenta en la fábrica de los Ángeles

Lourdes, en cuanto regresó a los Ángeles, llamó a la fábrica en donde trabajaba anteriormente para preguntar si había una vacante. El nieto de la patrona respondió que sí había trabajo, solo que ya había regresado Estela (la supervisora). Lourdes contestó que no importaba, que con su anterior trabajo estaba bien, y al día siguiente regresó a la fábrica de nueva cuenta. Al año de trabajar ininterrumpidamente en la fábrica Lourdes quedó embarazada. La buena salud con la que se desarrolló su embarazo le permitió trabajar hasta el octavo mes.

Nace la segunda hija, *"Alfonso ya no me dejó trabajar" (2008)*

Después del nacimiento de su segunda hija, la participación de Lourdes en el mercado de trabajo estadounidense quedó condicionada por su esposo. A pesar de que recibió algunas llamadas de la supervisora de la fábrica preguntando si ya estaba en condiciones de regresar a su trabajo. Y de que Nora, prima de Lourdes, ofrecía cuidar a la niña. Alfonso no otorgó el permiso para que ella se reincorporara, con el argumento de que la niña era muy pequeña y que él prefería que ella la cuidara. De este modo, después de que nació Jeny, durante el tiempo que permanecieron en los Estados Unidos, Alfonso no volvió a autorizar la reincorporación al trabajo remunerado a Lourdes. Puede ser que la preocupación de Alfonso sí hubiese sido el bienestar de su hija, sin embargo, a decir por Lourdes él nunca pudo superar el sueldo que ella percibía en la fábrica de Los Ángeles y mucho menos llegó a ser supervisor. Ella pensaba que Alfonso "merecía" un sueldo mayor que el que ella percibía en la fábrica, pero *"él nunca tuvo suerte de encontrarlo"*. En busca de un sueldo mayor para Alfonso, Lourdes accedió a que se mudaran primero a Las Vegas, y posteriormente a Alabama.

Lourdes y su familia migran a Alabama. (2008)

Cuando la segunda hija de Lourdes tenía un año, un primo de Alfonso les llamó para comentarles que en la fábrica donde trabajaba, estaban contratando gente, que si querían que se trasladaran a Alabama. En esta ciudad trabajaban la mayoría de paisanos de San Isidro, en fábricas de casas rodantes y muebles. Lourdes y Alfonso comentaron que sería la oportunidad de obtener un ingreso mayor, así que buscaron quien los trasladara hasta Alabama y se instalaron en la casa del primo de Alfonso.

El retorno de Estados Unidos. "poner en la balanza los pros y los contras". (2009)

Lourdes *"estaba bien, pero ya no estaba muy a gusto"* viviendo en los Estados Unidos. Alfonso nunca quiso arrendar una casa o un apartamento donde ellos y sus hijas vivieran "solos". Ni siquiera quiso alquilar un "single [18] " (una habitación). Él tenía temor de que su sueldo no alcanzara para pagar una renta y cada vez que Lourdes le pedía alquilar una casa, el respondía: *"las rentas aquí (en Estados Unidos) son bien caras y tú no trabajas. ¡Yo tengo que ver por Ustedes, solo! ¡La renta… yo solo no puedo pagarla!".* Lourdes le insistía que le permitiera regresar al trabajo, y así pagar la renta de una "traíla[19]" entre los dos. Al principio, Alfonso le prometió que le daría permiso de trabajar, cuando la niña cumpliera un año, pero la niña estaba por cumplir dos años y no le daba permiso de reincorporarse al mercado laboral. Por otro lado, Carla, la hija mayor, y ella misma requerían de un espacio con mayor privacidad. En la casa donde vivían, constantemente, llegaban paisanos que se establecían de manera temporal. Mientras tanto, Lourdes recordaba que allá en el pueblo había *"una casa con dos cuartos para dormir y una salita"*. Por otro lado, observó que era imposible negociar su regreso al mercado laboral. De tal modo que *"después de pensar mucho y de poner en la balanza los pros y los contras"* tomó la decisión de que ya era tiempo de regresar a la comunidad. Le comunicó su decisión a Alfonso, quien estuvo de acuerdo. Así que cuando hubo la oportunidad de retornar a México, no lo dudó. Un matrimonio de paisanos regresaba al pueblo en su camioneta y había espacio para ella y sus dos hijas. Su regreso fue en el mes de octubre. Lourdes y Alfonso convinieron que él la alcanzaría en San Isidro en el mes de diciembre, sin embargo, pospuso su retorno para marzo, posteriormente lo pospuso para mayo. Sí regresó en mayo, pero dos años después.

Algunas consideraciones finales

A través de la historia de Lourdes no solo se ha observado la influencia que tienen las variaciones de los precios del café, en las esperanzas y desesperanzas que familias enteras depositan alrededor del cultivo, sino que también esta historia permite observar otros importantes aspectos como: los múltiples significados que pueden adquirir las experiencias laborales, las relaciones de género, y la migración de las mujeres de la región cafetalera del Veracruz. Podemos observar como el trabajo ha ido adquiriendo un lugar importante en su identidad como persona.

Línea de tiempo curso de vida Lourdes frente a principales coyunturas Internacionales/locales

Año	El cultivo de café Principales Coyunturas Internacionales/Locales	San Isidro Principales Destin Migratorios
1954	Primera gran alza de precios del café en la posguerra	
1958	Se firma el convenio que instituyó el INMECAFE	
1960		Inicia Migración al interio de Veracruz y a la Ciudad de México
1962	Se firma Convenio	

[18] Solo una habitación con cocineta integrada

[19] Casa r

1983	En el marco del CIC Se estableció una franja de 120-140 centavos de dólar por libra		
1986	Tercera gran alza de precios del café en la posguerra (220 centavos de dólar por libra)		
1988	Cambio estructural en la economía Estado Veracruz (Rodríguez, 2000)		
1989	Las cláusulas económicas del CIC dejaron de funcionar desde julio de 1989. Se desploma el precio del café. En México el gobierno decidió liquidar el INMECAFE.		Finaliza la secundaria. (Edad:15 años). Ya no le fue posible seguir estudiando.
1990	Precio del café a la baja	Inicia la migración hacia Monterrey N.L. y Estados Unidos. (Carolina del Norte y Los Angeles)	Migra a Xalapa (Edad:16 años) para insertarse en el empleo doméstico
1992	La libra de café se cotizaba en 50 centavos de dólar en la bolsa de New York.		
1993	Precio del café a la baja		Casamiento (Edad: 19 años)
1994	Alza del precio del café		Trabajó con su esposo cortando café. Nace primera hija
1995	Alza del precio del café		Trabajó con su esposo cortando café

1996			Lourdes y Alfonso migran a Monterrey. (Edad: 22 años)
1997			Monterrey
1998			Compraron parcela con ahorros del trabajo Monterey
1999.			El esposo migra a los Ángeles (edad Lourdes: 25 años)
2006			Lourdes migra a E.U. en octubre (Edad:30 años)
2007			Nace su segunda hija
2008			Lourdes y su esposo se trasladan a Alabama
2009			Lourdes retorna a la comunidad
2010		Algunos migrantes de San Isidro que se encontraban en Alabama (las fábricas donde laboraban disminuyen producción y recortan personal) migran hacia Luisiana	
2010		Se observa un intenso retorno de Estados Unidos a San Isidro.	
2011			Retorna Alfonso a San Isidro.

BIBLIOGRAFÍA

Besserer, Federico (2004) Topografías transnacionales, hacia una geografía de la vida transnacional. UAM, Plaza y Valdez. Colección CSH

Blanco, Mercedes y Edith Pacheco (2003). "Trabajo y familia desde el enfoque del curso de vida: dos subcohortes de mujeres mexicanas". *Papeles de población* v. 9, no. 38. Octubre-diciembre. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México. p.p. 159-193.

Ceballos, Adalberto. 1997. *La economía mexicana en el contexto de la globalización.* Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz.

Celis Callejas, Fernando. 2012. "La cafeticultura en México y Veracruz". En *Veracruz en crisis, Desarrollo económico, pobreza y migración*. v. 1. Universidad Veracruzana. Xalapa, Veracruz. p.p. 101-131

Córdova Plaza, Rocio y Ana Isabel Fontecilla Carbonell. 2008 "Lo que quedó tras la crisis del café: migración y manejo de recursos naturales en el centro de Veracruz". En *Ulúa*, julio-diciembre, v. 6, n. 12, p. 73-111. Universidad Veracruzana-Instituto de Investigaciones Histórico-sociales. Xalapa, Veracruz.

Córdova Plaza, Rocío. 2012 "Los actuales procesos migratorios y sus impactos en las familias: migración de retorno frente al empoderamiento femenino" en *Veracruz en crisis. Desarrollo económico, pobreza y migración*. v. 1 Universidad Veracruzana.

Cortés Viveros, Rosalba y Patricia Zamudio Eugenia Grave (2010). "Propiedad de la tierra, producción y migración: un estudio comparativo de dos comunidades". Ponencia presentada en *The Cumbre 2010, The Office of Latino/Latin American Studies of the Great Plains*, University of Nebraska at Omaha, Omaha, Nebraska, 14 y 15 de mayo. E.E.U.U.

Cortés Viveros, Rosalba. 2014. *Mujeres y hombres de trabajo. Representaciones laborales y migración a Estados Unidos. Un estudio etnográfico*. tesis para obtener el grado de maestra. Universidad Autónoma de Tlaxcala. México.

D'aubeterre Buznego, María Eugenia (2000) "Mujeres y espacio social transnacional maniobras para renegociar el vínculo conyugal" en Dalia Barrera Bassols y Cristina *Oehmichen Bazán Eds. Migración y relaciones de género en México*. GIMTRAP, A.C. IIA/UNAM. México.

Elder, Glen H. Jr. 1998. "The life course as developmental theory" en *Child Development,* Vol. 69, No. 1, P.1-12, Wiley on behalf of the

Society for Research in Child of Development[20]. Consultado en http://www.jstor.org/stable/1132065 el 23-08-2016.18:21.

García Zamora, Rodolfo (2014) novena conferencia del Seminario Permanente sobre Migración Internacional. El Colegio de la Frontera Norte. México.

Giddens, Anthony. *Las nuevas reglas del método sociológico. Crítica positiva de las sociologías comprensivas*. 3ra ed. Buenos Aires, Amorrortu, 2012. Traducción Salomón Merener.

Marcos Martínez, Raymundo y Mario Fernández Sánchez. (2007)., *Proyecto: Alternativas para el componente de cafeticultura en las fincas diversificadas* DIPROCAFE. Centro de Investigaciones Tropicales, Universidad Veracruzana. México.

Mestries Benquet, Francis (2003). "Crisis cafetalera y migración internacional en Veracruz" en *Migraciones Internacionales*, Vol. 2, No. 2, El Colegio de la Frontera Norte A.C. México.

Mestries Benquet, Francis (2006). "migración internacional y campesinado cafetalero en México, fases circuitos, y trayectorias migratorias" en *Análisis Económico* vol. 21, no. 46. Universidad Autónoma Metropolitana. México.

Morawska, Ewa. (2007) *International Migration: Its Various Mechanisms and Different Theories that Try to Explain It.* Malmö: Malmö University, Willy Brandt Series of Working Papers in International Migration and Ethnic Relations 1/07[21].

Mummert, Gail (2012). "Pensando las familias transnacionales desde los relatos de vida: análisis longitudinal de la convivencia intergeneracional" en *Métodos cualitativos y su aplicación empírica, por los caminos de la investigación sobre migración internacional* coordinado por Marina Ariza y Laura Velasco. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales; El Colegio de la Frontera Norte A.C. México.

Nava Tablada, Martha Elena y María Isabel Hernández Sánchez (2017) "Cafeticultura en Veracruz: entre crisis y alternativas" en *Veracruz, un análisis para el desarrollo* coordinado por Eugenio Vázquez Muñoz y Oscar Galicia Hernández. p.p. 95-122.

Pérez Monterrosas, Mario (2013) *Tejedores de caminos, redes sociales y migración*

[20] La traducción de las citas del inglés al español son responsabilidad de la autora de este documento.

[21] La traducción de las citas en inglés al español son responsabilidad de la autora de este documento.

internacional en el centro de Veracruz. El Colegio de Michoacán, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco. México.

Portillo, Luis. 1993. "El convenio Internacional del café y la crisis del mercado" en *Comercio Exterior* v. 43, no. 4, abril. Banco de Comercio Exterior. México.

Rodríguez, Hipólito. 2000 "1988-1998, el cambio estructural en la economía veracruzana" en *Notas, revista de información y análisis*, no. 11, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, México. p.p.1-17

Rosas, Carolina. 2008. *Varones al son de la migración. Migración Internacional y Masculinidades de Veracruz a Chicago*. El Colegio de México.

Zamudio Grave, Patricia. 2004. "La Migración en el Estado de Veracruz una Historia Reciente" en *Los Grandes Temas de los Veracruzanos*, Fundación Colosio, México.

Periódicos:

Pérez U., Matilde. Lunes 18 de julio de 2016, "SAGARPA resucitará al Instituto Mexicano del Café ante la severa crisis del sector" *Periódico La Jornada*, p.p. 21.

Pérez U. Matilde. Martes 29 de marzo de 2016, "La alerta roja por roya obliga a aumentar la importación de café". Periódico La Jornada. p.p. 28,

Análisis del discurso jurídico: estructura retórica y marcas de posicionamiento en las tesis jurisprudenciales

Jesús Moreno Mata.
Doctorante en Estudios del Lenguaje y Lingüística Aplicada en la Universidad Veracruzana

Resumen

A partir de un análisis discursivo de corte cuantitativo, en este trabajo se indagan los rasgos y características que posee el discurso jurídico. Nuestro objetivo es describir los rasgos discursivos que dan identidad al derecho, particularmente los manifestados en las Tesis Jurisprudenciales, mismas que en este trabajo abordaremos como un género discursivo especializado. Particularmente rastreamos la estructura retórica del género y las marcas de posicionamiento discursivo que en él se presentan. En nuestro acercamiento a este género, tomamos como punto de partida el hecho de que, como lo señalan algunos autores López y Martí (2002), en la comprensión de los discursos profesionales es fundamental explicar la incidencia del contexto en la configuración textual, en el papel que desempeñan estos discursos entre los miembros de una comunidad profesional, y entre estos profesionales y la comunidad. Los hallazgos nos demuestran la importancia de entender al Derecho como una práctica social y no solamente como texto normativo. La aceptación de esta nueva forma de analizar y comprender los discursos de esta comunidad puede generar un cambio de perspectiva de los estudios jurídicos.

Palabras clave: Discurso jurídico, género discursivo, estructura retórica, posicionamiento, argumentación.

Abstract

Based on a quantitative discursive analysis, this paper investigates the features and characteristics of legal discourse. Our objective is to describe the discursive features that give identity to the law, particularly those manifested in the Jurisprudential Theses, which in this work we will address as a specialized discursive genre. In particular, we track the rhetorical structure of the genre and the marks of discursive positioning that are presented in it. In our approach to this genre, we take as a starting point the fact that, as pointed out by some authors López and Martí (2002), in the understanding of professional discourses it is fundamental to explain the incidence of the context in the textual configuration, in the role these discourses play among members of a professional community, and between these professionals and the community. The findings show us the importance of understanding Law as a social practice and not only as a normative text. The acceptance of this new way of analyzing and understanding the discourses of this community can generate a change in the perspective of legal studies.

Keywords: Legal discourse, discursive genre, rhetorical structure, positioning, argumentation.

Introducción

En el contexto de los no iniciados en el campo del derecho, es muy común escuchar que el lenguaje jurídico es muy complicado, poco comprensible y denso, tal y como lo indican algunos autores (Olga Chibisova, 2013). A pesar de que estas observaciones son muy frecuentes, lo cierto es que en el contexto mexicano no contamos con suficientes estudios respecto a los rasgos que hacen a este discurso profesional tan peculiar.

El discurso jurídico, como realidad sociocultural, es relevante en el desarrollo de la práctica y el ejercicio del Derecho, ya que implica la regulación de la conducta y la vida social de todo ser humano. Sin embargo, en muchas ocasiones, es el propio lenguaje jurídico el que limita la comprensión de esta práctica y de los textos generados en la creación, aplicación, difusión e investigación del derecho.

El discurso jurídico, como práctica social materializada en una diversidad de géneros y registros, no ha sido estudiado por los juristas. Los estudios que de este discurso se tienen desde este ámbito se centran exclusivamente en el análisis de su contenido o sustancia desde las teorías jurídicas. Por su parte, son pocos los lingüistas que se han interesado en describir las características discursivas de los géneros jurídicos, pero a pesar de sus aportaciones, aún siguen siendo escasos los trabajos que se han dedicado al estudio de géneros jurídicos específicos. Así, destacan los trabajos de Karl Olivecrona (1995), Enrique Alcaraz (2002), Cesáreo Rodríguez-Aguilera (2011), Estrella Montolío (2012, 2018), Abelardo Hernández (2014), Anabel Borja (2018), entre otros. Estos trabajos, desde diferentes enfoques, han analizado algunos géneros particulares como la norma jurídica, decretos, sentencias, demandas y otros formatos, pero hasta ahora no existe un estudio preliminar completo o profundo sobre la jurisprudencia como fuente formal del Derecho positivo vigente en México.

Por lo mismo, en este trabajo surge de un interés por indagar los rasgos y características que posee el discurso jurídico. Nuestro objetivo es describir los rasgos discursivos que dan identidad al derecho, particularmente los manifestados en las Tesis Jurisprudenciales, mismas que en este trabajo abordaremos como un género discursivo especializado. Particularmente rastreamos la estructura retórica del género y las marcas de posicionamiento discursivo que en él se presentan. En nuestro acercamiento a este género, tomamos como punto de partida el hecho de que, como lo señalan algunos autores (López, 2002), en la comprensión de los discursos profesionales es fundamental explicar la incidencia del contexto en la configuración textual, en el papel que desempeñan estos discursos entre los miembros de una comunidad profesional, y entre estos profesionales y la comunidad. Por lo mismo, para la comprensión de este tipo de interacción especializada, realizamos un análisis

empírico de corte cualitativo de quince tesis jurisprudenciales. Creemos que estudios como el aquí presentado se justifican suficientemente dado que, en la formación profesional del abogado, no se pone atención a las peculiaridades que este discurso y sus géneros presentan, lo que a la larga representa para los estudiantes de este campo del conocimiento un serio problema al no estar familiarizados con los usos del lenguaje propios de su práctica profesional; esto a pesar de que el lenguaje es la herramienta principal en el desempeño del abogado.

Para cumplir nuestro objetivo, hemos dividido este trabajo en tres apartados. En el primero exponemos el marco referencial que nos permite acercarnos al estudio de las tesis jurisprudenciales como un discurso de especialidad que exige a sus productores el dominio de recursos retóricos y discursivos específicos, para el cumplimiento de propósitos sociales también específicos. En la segunda sección presentamos el marco metodológico que nos permite acercarnos al análisis y descripción de las características retóricas del género y las marcas de posicionamiento presentes en las quince tesis jurisprudenciales. Finalmente, a partir del análisis de 15 tesis jurisprudenciales, presentamos los resultados del estudio y las implicaciones que trabajos en esta línea de investigación tienen para la caracterización general del discurso del derecho y sus géneros.

Marco de referencia

Los discursos de especialidad

El análisis de los discursos profesionales es un área de creciente interés en los estudios actuales del discurso (Bazerman, 2012; Hyland, 2012), pues se ha reconocido que, en la sociedad actual, cada vez más especializada y tecnificada, es fundamental que los profesionistas posean un eficaz dominio de los discursos que genera su actividad. Por lo mismo, se plantea como necesaria una atención específica a estas formas de comunicación. Así, una línea de aproximación a los discursos profesionales es la que tiene en cuenta el proceso específico de producción y comprensión de estos tipos de texto, y no solo el producto textual. Geisler (1994) plantea que el experto en determinado campo de conocimiento controla dos tipos de habilidades: el dominio del contenido y el domino del proceso retórico. Lo anterior sugiere que, en contextos profesionales, los expertos se plantean tanto la producción como la interpretación de los textos no solo conceptualmente sino también retóricamente. El autor señala que, en el ejercicio de la ciencia, por ejemplo, para los escritores constituye todo un desafío componer un texto de modo que sea presentado como un avance en el conocimiento de acuerdo con las normas científicas. Por su parte, la tarea retórica de los lectores es interpretar estos textos críticamente de tal forma que sean capaces de valorarlos como contribuciones significativas o no significativas en el campo científico.

Por lo tanto, el dominio de una determinada profesión no es solo de carácter conceptual o lingüístico, sino también retórico: los profesionales saben no solo cómo resolver un problema sino también cómo relacionar su solución empíricamente con casos específicos y cómo presentar su razonamiento y su solución persuasivamente dentro de su ámbito. Así, desde esta perspectiva, a medida que un aprendiz se va convirtiendo en experto, lo que adquiere no son simplemente conceptos abstractos o patrones lingüísticos, sino también prácticas retóricas de razonamiento empírico y formas de persuasión, propias de la disciplina. Por ejemplo, Trimble (1985) señala que un escritor especializado, al producir un texto específico, lleva a cabo un proceso de selección y organización de la información muy específicos y señala como caracterizadoras de los textos científicos y técnicos las siguientes funciones retóricas: *descripción, definición, clasificación, instrucciones*, *relaciones visuales-verbales*. En esta línea, autores como Swales (1990) o Dudley-Evans (1994), han establecido las funciones específicas o "movimientos" de algunas de las partes prototípicas de un artículo de investigación (la "Introducción" ha sido analizada por Swales; la "Discusión" por Dudley-Evans). En la descripción de los textos jurídicos, por ejemplo, Calvo Ramos (1980) habla de "formas de elocución" como las justificaciones, la exposición de motivos, etc. No obstante, falta todavía caracterizar las funciones retóricas específicas de muchos tipos de discursos profesionales.

Otra aproximación a los discursos profesionales es la que privilegia la descripción de los parámetros contextuales como índices caracterizadores de la especificidad lingüístico-discursiva de estos textos. Estos trabajos muestran que los discursos producidos en el ejercicio de una determinada profesión (por ejemplo, el derecho) no pueden analizarse como producciones más o menos homogéneas, con una serie de rasgos lingüístico-discursivos compartidos, sino que debe reconocerse la diversidad discursiva de cada una de las realizaciones específicas, esto es, de los géneros discursivos profesionales.

Desde esta perspectiva, el concepto de género discursivo constituye una categoría de análisis fundamental (Swales, 1990; Bathia, 1993, Parodi, 2015). En esta perspectiva, los géneros son formas discursivas estereotipadas definidas principalmente por sus características externas, de carácter social y cultural. Son reconocidos por los hablantes por su formato externo y por los parámetros situacionales en que se producen. Por ejemplo, Sager *et al*. (Citado por López, 2002) determinan unos parámetros situacionales que les permiten distinguir un conjunto de categorías de géneros "mayores" en el ámbito de los discursos científicos y técnicos: el *informe*, el *ensayo*, la *memoria*, la *programación* y el *diálogo*. Estos parámetros tienen que ver con el

grado de conocimiento especializado de los interlocutores, el estatus que existe entre, las intenciones, y el modo de comunicación (oral o escrito).

La noción de género discursivo

Como ya hemos mencionado, el concepto de género discursivo es punto central en los actuales estudios sobre los discursos especializados. Las formas como las diferentes comunidades profesionales interactúan a través de textos escritos es un campo de creciente interés no solo para los especialistas del lenguaje, sino también para los involucrados en la formación de cuadros en las distintas áreas del conocimiento como, por ejemplo, el derecho. El conocimiento de las dinámicas discursivas al interior de estas comunidades, a través de la descripción de los géneros que producen, nos puede llevar a entender las formas como los miembros de estas comunidades socializan y van creando identidades a través del uso del lenguaje.

Sin embargo, a pesar de su importancia, la noción de género no es entendida de la misma forma por los interesados en el estudio del discurso. Algunos autores señalan que un género discursivo es tanto un evento comunicativo como una práctica social encaminada al cumplimiento de propósitos específicos (Swales, 1990, 2004). Otros afirman que se trata de una acción que produce en nuestra mente una representación interactiva que se activa y adquiere la forma de textos concretos en contextos socio-culturales particulares (Parodi, 2008). Así entendido, el género discursivo es una noción que nos permite aglutinar textos que presentan rasgos comunes a nivel contextual, como pueden ser, el propósito comunicativo y la relación entre los participantes involucrados en el evento comunicativo, así como también de carácter léxico-gramatical, de estructura retórica y organización discursiva.

En la actualidad, no hay consensos claros sobre lo que permite identificar determinados textos con ciertos géneros. Por ejemplo, la distinción entre géneros académicos, profesionales y disciplinares o especializados no es muy clara, por lo que la propuesta de ver la producción escrita en estos ámbitos como un *continumm* (Parodi, 2011), nos permite entender que se trata de prácticas que van aumentando su grado de complejidad en la medida que sus objetivos comunicativos se diversifican y sus contextos de producción se institucionalizan.

Un aspecto que debemos destacar al hablar de género es que este concepto responde directamente a situaciones recurrentes y definidas socialmente. Esto quiere decir que se trata de patrones de interacción que representan la experiencia de los usuarios con el lenguaje en determinados contextos y situaciones sociales. Por ello, los usuarios del lenguaje al conocer el género pueden identificarlo, interpretarlo y producirlo, siguiendo las convenciones propias de la situación de interacción (cotidiana, formal,

pública, académica, científica, etc.) y aquellas otras establecidas por la comunidad que utiliza ese género como medio de comunicación (recursos lingüísticos, modelo de cita y referencia, etc.) (Castro y Sánchez, 2016).

El discurso jurídico

El lenguaje jurídico es el conjunto de términos y expresiones que denotan principios, preceptos y reglas a que están sometidas las relaciones humanas en la sociedad. La función de este lenguaje es sintetizar los conceptos básicos en los que se sustenta la experiencia y el saber metódico acerca del derecho (Rodríguez-Aguilera, 2011). Su finalidad es la univocidad semántica, la economía léxica y la precisión conceptual entre expertos, de ahí que este lenguaje presente características que lo diferencian de otros lenguajes técnicos.

Hay coincidencia en considerar al lenguaje jurídico como una forma especial de lenguaje —un lenguaje técnico—, que tiene su fundamento y principal soporte en el lenguaje común, del que se ha ido separando, por una parte, a medida que el Derecho ha ido acuñando sus propios términos, y, por otra, al mantener formas y estructuras arcaicas que el lenguaje común ha renovado. Pero no es menos cierto que el lenguaje del Derecho se ha alejado del lenguaje común; existen unas zonas muy técnicas, que se escapan a la comprensión del hablante no especializado e, incluso, hay un peculiar modo de decir, un estilo propio, que caracteriza el discurso jurídico.

Además de la finalidad del discurso jurídico se debe tener en cuenta la naturaleza del Derecho y de la ciencia jurídica. Como lo señala Bizcarrondo (1995), el Derecho no describe un universo real sino que crea su propio universo, su propia realidad. La ciencia jurídica no se basa como las ciencias experimentales en las categorías de verdad y evidencia y su método demostrativo, sino en las categorías de lo verosímil, lo razonable y su método es el argumentativo justificativo, de ahí que Karl Olivecrona, nos menciona que “todo intento de aprender esta realidad suprasensible conduce al fracaso”, (1995, pág. 59), y esto se debe al entendido de que el lenguaje jurídico manifiesta una complejidad necesaria que se debe conocer para abordarlo de forma crítica y sobre todo, partiendo del supuesto de que debe ser así, dada la naturaleza de aquello que representa.

La especialización de la lengua del Derecho, como en la generalidad de los lenguajes técnicos, se ha constituido a través del léxico, pero, a diferencia de otras lenguas técnicas, lo que separa a la del Derecho del lenguaje común no es sólo la presencia de términos específicos, sino la existencia de una fraseología propia: construcciones arcaizantes, frases formularias, latinismos, perífrasis y otros usos lingüísticos, que, en rigor, no forman parte del Derecho como lengua técnica, sino que constituyen rasgos del

registro. Así, la función específica del Derecho como regulador de la actividad humana puede explicar algunas de las características del lenguaje de la Norma; así, en la Ley son frecuentes las expresiones per formativas, las formas de mandato, las definiciones; pero todo esto, por sí sólo, no hace que se constituya en lengua especial. Estos rasgos están vinculados con el aspecto pragmático de este lenguaje.

Un rasgo particularmente importante de este lenguaje es que se instaura como el medio indiscutible a través del cual se hará efectivo el propósito que llevan consigo todas las disposiciones jurídicas, independientemente del género (jurisprudencia, amparo, ley, etc.), toda vez que mediante él se trata de influir en la conducta de los hombres. A grandes rasgos podríamos decir que el lenguaje jurídico, en función de su razón de ser, es en sí mismo un instrumento de control social y un medio de comunicación propio de la comunidad discursiva.

Por su naturaleza normativa, el Derecho tiende a la recopilación y a la codificación, de modo que a lo largo de la historia los juristas han ido generando documentos muy estereotipados y repetitivos que constituyen textos perfectamente definidos, que llamamos "géneros jurídicos". Uno de estos géneros es, precisamente, la Tesis Jurisprudencial. El objetivo que persigue históricamente la jurisprudencia es, sin más, el entendimiento prudente de aquello que trastoca la esencia de lo justo que se mantiene inmerso en el Derecho, que se aplica conforme a lo ético y moral, o bien, lo que nos hace entender la norma jurídica.

En cuanto a su función social, es relativamente consecuente de la aplicación de los objetivos identificados Básicamente su tarea es dilucidar el sentido de la expresión jurídica, es decir, interpretar la norma. De igual forma, la Jurisprudencia completa el sistema jurídico en el caso de existir vacíos o lagunas en la ley, o ante la inexistencia de la misma, y vela por el progreso del derecho y por su adaptación a las necesidades de la sociedad.

Argumentación jurídica y posicionamiento discursivo

Como se puede entender a partir de lo expuesto líneas arriba, en materia jurídica es necesario argumentar porque una importante cantidad de disposiciones normativas contenidas en los textos legales tienen una textura abierta (producto de la ambigüedad, vaguedad, lagunas, contradicciones del lenguaje jurídico o por las diversas lecturas ideológicas permitidas por los propios textos) que pueden producir diferencias legítimas, y en consecuencia disputas. La argumentación es precisamente una plataforma común de acuerdo para una importante parte de la humanidad. Por ello, en el contexto jurídico, como en muchos otros, se argumenta para resolver de forma legítima nuestras diferencias.

En la argumentación jurídica se logra la legitimidad por el mismo proceso dialéctico de argumentar y contra argumentar. Esto se podrá entender mejor si se tienen en cuenta las razones que se pueden ofrecer a favor de la argumentación jurídica, como bien lo señala Moreno (2012): el rechazo al autoritarismo, la apertura a la diferencia, la publicidad, sirve como medio de investigación, y, finalmente, la satisfacción de obtener un resultado común bajo el ejercicio de ciertas reglas.

Una segunda razón a favor de la argumentación es que abre espacios para conocer, visualizar y, en su caso, respetar las diferencias. El texto jurídico no tiene una sola lectura sino varias lecturas, y éstas dependen de la posición de la persona que lee el texto. Al respecto de la posición y su relación con la diferencia, Amartya Sen (2010) ha pugnado por una idea que le asigna el nombre de posicionalidad de observación y conocimiento. Explica que la variación posicional de las observaciones constituye una cuestión elemental, y agrega que puede ilustrarse con un ejemplo muy directo de la física. Considérese la siguiente afirmación: 'El Sol y la Luna parecen similares en tamaño'. La observación no es, obviamente, independiente de la posición, y los dos cuerpos celestes podrían parecer muy disímiles en tamaño desde otra posición, digamos desde la Luna. Sen concluye que esta diferencia de posición no niega la objetividad de la afirmación, ni la convierte en un mero fenómeno mental de una persona en particular. Otra persona que observe al Sol y a la Luna desde el mismo sitio (la Tierra), deberá ser capaz de confirmar la aseveración de que parece ser del mismo tamaño.

En este sentido, la argumentación jurídica, al permitir expresar la posición particular, es una herramienta idónea para poner a la vista las diferencias, pero particularmente para descubrir las causas que están atrás de ellas. El mismo autor señala que debe tenerse en cuenta, desde luego, que no es nueva la idea de escuchar a las partes, pues ya había existido desde hace mucho tiempo el principio *Audiatur altera pars* (Sea oída también la otra parte). Sin embargo, lo nuevo en este caso es que aquí no sólo se trata de escuchar a la otra parte, sino también de evaluar desde la posición de la diferencia. Evaluar desde la posición de la diferencia significa equilibrar las situaciones desventajosas.

Ahora bien, si para argumentar se toma en cuenta las posturas o posiciones de las partes, queda claro que existe una relación clara entre construcción de opinión y posicionamiento discursivo. El estudio del posicionamiento ha sido abordado en el ámbito del discurso bajo distintas denominaciones; por ejemplo, «posicionamiento» (stance) (Biber y Finegan, 1989; Du Bois, 2007, Hyland, 2005, 2012), «valoración» (appraisal) (Martin y White, 2005) o «evaluación» (evaluation) (Hunston y Thompson, 2001) entre otros. Atendiendo a las diferentes tradiciones de estudio que abordan el

fenómeno del posicionamiento, éste puede definirse, en sentido amplio, como la toma de una posición enunciativa determinada por parte del hablante/escritor –o de algún otro sujeto «conceptualizador»–, la cual refleja las actitudes, las valoraciones y los conocimientos del sujeto acerca de un evento o una proposición particulares (Hyland, 2012).

Particularmente en el contexto de las disciplinas, el posicionamiento permite al productor de un discurso demostrar su dominio, posición y responsabilidad frente a lo dicho. Es decir, el concepto refiere a la posición que adoptan los escritores como autores de sus textos. Alude a los recursos metadiscursivos del nivel interaccional (Hyland, 2005), es decir, aquellos que sirven al autor de un texto explicitar sus puntos de vista e involucrar a los lectores, permitiéndoles responder al texto que se va construyendo. Es la expresión de la 'voz' del escritor como personalidad reconocida en la comunidad. En este caso el metadiscurso es esencialmente evaluativo y de complicidad, expresando solidaridad o acuerdo, anticipando objeciones, respondiendo, en definitiva, a un diálogo imaginado con los lectores. Hyland (2005) identifica cinco categorías:

1. Expresiones de elusión de compromiso o '*hedges*'. Señalan el valor que debe otorgarse a una afirmación, considerando el grado de precisión o fiabilidad que le corresponde. Estas expresiones implican que una afirmación está basada en un razonamiento plausible más que en un conocimiento e indican el grado de confianza que se le puede atribuir. Indican pues, la intención del escritor de aplazar su compromiso con respecto a una determinada información, permitiendo que sea presentada como una opinión en lugar de como un hecho acreditado o verdadero. Debido a que todos los enunciados son evaluados e interpretados a través del prisma de las suposiciones disciplinarias, los escritores deben calcular cómo presentar una afirmación, tanto para otorgarle más o menos fiabilidad como para protegerse en caso de su eventual refutación.

2. Potenciadores-enfatizadores o *boosters*. Ayudan al autor a explicitar sus opciones y a expresar seguridad, a la vez que marcan el grado de implicación con el tema y solidaridad con la audiencia. Sirven para enfatizar información compartida y pertenencia a un grupo. El equilibrio entre *hedges* y *boosters* en un texto permite conocer cómo el autor se compromete con el contenido del texto y qué tipo de relación establece con sus lectores.

3. Marcadores de actitud. Indican la relación afectiva, más que epistémica,

del escritor con las afirmaciones que hace en el texto.

4. Marcadores de auto-referencia. Implican el grado de presencia explícita del autor en el texto, medido a través de la frecuencia en el uso de la primera persona y de los adjetivos posesivos. La ausencia o presencia de auto-referencias explícitas es generalmente una elección consciente en los escritores académicos expertos para adoptar una identidad situada disciplinarmente.

5. Marcadores de implicación. Son mecanismos que explícitamente se dirigen al lector, ya sea para focalizar su atención o para incluirlos en el discurso. En base a sus experiencias previas, los escritores pueden predecir las reacciones de los lectores y anticipar sus objeciones, sus dificultades de comprensión, entre otros. Se trata de guiarlos en su interpretación mediante preguntas y referencias al conocimiento compartido. Este proceso de evaluación de la audiencia ayuda a construir una línea efectiva de razonamiento y señala los modos en que el lenguaje está relacionado con contextos culturales y disciplinares específicos (Hyland, 2005). Entre estos mecanismos destacan el uso del plural que incluye a los lectores, los comentarios que interrumpen el discurso para asegurar el conocimiento compartido (paréntesis, notas al pie, etc.), las referencias al conocimiento compartido, los imperativos (considérese, note, imagine), las modalizaciones dirigidas a la audiencia (deberíamos, podríamos), los predicados que expresan los juicios del escritor (es importante entender...) y las preguntas. Como se puede apreciar, el posicionamiento es un requisito indispensable para que los autores expresen sus puntos de vista sobre los diversos hechos reconstruidos a través del lenguaje. El discurso jurídico, no está exento de estos recursos.

Método

El objetivo de nuestro trabajo es describir los rasgos discursivos que dan identidad al Derecho, particularmente los manifestados en las Tesis Jurisprudenciales. Como lo señalamos en la introducción, nos interesa describir la estructura retórica del género y las marcas de posicionamiento que lo caracterizan, de ahí que nuestro trabajo se inscriba en una metodología cualitativa, toda vez que nos interesa describir un fenómeno específico a través de las teorías y métodos provenientes del análisis lingüístico del discurso (Rodríguez, Gil, García, 1996). Creemos que un análisis como el aquí presentado puede ayudarnos a comprender la naturaleza de este tipo particular de discurso especializado y, en un futuro, ayudarnos a diseñar un plan de intervención para su enseñanza en el contexto de la formación de abogados.

Tipo de estudio

Se trata de un estudio descriptivo exploratorio, sobre la base de una muestra conformada por 15 tesis jurisprudenciales. Nos inclinamos por un estudio descriptivo puesto que nuestro interés es develar las características discursivas del género, sin detenernos en las causas que las generan. Es exploratorio puesto que no partimos de ninguna tesis o hipótesis, sino que esperamos que los propios hallazgos nos permitan llegar a ellas.

Muestra

La muestra está constituida por 15 tesis jurisprudenciales. Se trata de textos breves, mismos que se identifican como una fuente formal del Derecho Positivo vigente en México. Al tratarse de documentos oficiales y del dominio público, la muestra se obtuvo de la página virtual del Semanario Judicial de la Federación, que se publica todos los días viernes de cada semana, y que pueden consultarse en la página: www.ius.mx.

Los criterios de selección de la muestra fueron los siguientes:

a) Ser textos breves de no más de dos cuartillas.
b) La actualización de su observancia que implica la vigencia del Derecho.
c) Son quince Tesis Jurisprudenciales, cada una de una rama del Derecho.

Niveles, unidades y categorías de análisis

Para la descripción de nuestra muestra nos ubicamos en tres niveles de análisis:

I. Nivel contextual. En este nivel de análisis consideramos las tesis jurisprudenciales como unidades completas de significado y comunicación, es decir, como textos situados en un contexto específico y producidos por una comunidad discursiva en particular (Swales, 1990). Por lo mismo, en este primer nivel, las categorías a rastrear en los textos que conforman la muestra son las siguientes:

a) Género: acontecimiento comunicativo específico, reconocible como tal por los miembros de una comunidad académica o profesional que, además de poseer uno o varios objetivos comunicativos específicos, está estructurado de forma protocolizada, no exenta de variables (Swales, 1990; Hyland, 2005).
b) Propósito comunicativo: objetivo último para el cual un género discursivo utiliza un intercambio comunicativo (Parodi, et al, 2008).
c) Contrato comunicativo: La situación de comunicación es la situación en la cual se encuentran los actores (dos al menos) que comunican, es decir que intercambian propósitos con el interés de lograr una cierta inter-

comprensión, y cuyo sentido depende, por una parte, de las condiciones en las cuales se realiza el intercambio. El contrato de comunicación es lo que estructura una situación de intercambio verbal que cumple con las condiciones de realización de los actos de lenguaje que allí se producen, para que estos sean reconocidos como "válidos", es decir que correspondan a una intencionalidad del sujeto comunicante y que puedan ser interpretados por el sujeto receptor-interpretante (Charaudeau, 1994).

II. Nivel retórico-discursivo. En este nivel de análisis nos centramos en la descripción de las tesis jurisprudenciales como unidad de interacción discursiva que permiten la construcción de significados sociales. Por ello nos detenemos en los recursos que utilizan las distintas comunidades para producir textos que respondan a sus intereses y propósitos, así como en los recursos que utilizan para construir sus identidades y e interrelacionarse con sus lectores. Las categorías establecidas para este nivel de análisis son las siguientes:

a) Estructura retórica: estructura funcional de un género, a partir de la sistematización de sus unidades y subunidades retórico-discursivas (Swales, 1990).
b) Movimiento retórico: unidad retórica-discursiva que realiza un propósito comunicativo y que es factible de ser identificada a partir de pistas textuales (Swales, 1990).
c) Marcas de posicionamiento en el nivel interaccional (mitigadores, enfatizadores, marcadores de actitud, Marcadores de implicación, marcadores de autoreferencia).
d) Estrategias argumentativas. Recursos retóricos utilizados en la argumentación, entendida esta última como modo de organización del discurso (Martínez, 2005).

Procedimiento

El análisis se realizó en cinco fases:

1. Descripción del contexto social en la que aparecen las jurisprudencias para identificar el contrato y propósito comunicativo que las caracteriza como género.
2. Identificación de los patrones retóricos (Estructura retórica)
3. Identificación de los recursos argumentativo.
4. Identificación de las marcas de posicionamiento del metadiscurso interaccional (mitigadores, enfatizadores, marcadores e actitud,

marcadores de implicación y marcadores de autoreferencia).

5. Caracterización de la jurisprudencia como género especializado del Derecho.

Análisis y resultados

Propósito comunicativo. Desde un punto de vista interaccional, la Tesis Jurisprudencial es un género discursivo cuyo propósito comunicativo es interpretar una norma jurídica o ley con el fin de regular conductas. Su contexto de circulación es especializado, particularmente el ámbito judicial, el cual, es uno de los tres poderes en los que se divide el Estado Mexicano. En cuanto a la relación entre los participantes, ésta es de experto a experto/semilego. Suele presentar un modo de organización discursiva predominantemente argumentativa.

1. Estructura retórica

Las tesis jurisprudenciales son un género que tiene como propósito comunicativo determinar de forma decisiva y definitiva una controversia judicial la cual será de observancia obligatoria e inapelable, y que presenta un patrón estable que nos permite identificar con claridad los movimientos que son obligatorios en el género y le dan su identidad como documento jurídico. Así, pudimos observar que los movimientos que aparecen como obligatorios son básicamente seis: Encabezado, ubicación de la tesis, título, contenido, criterios contendientes y fecha de publicación. Los movimientos no obligatorios u opcionales varían dependiendo del asunto desarrollado en la tesis y los antecedentes que existan. A partir del análisis de la estructura retórica de las quince tesis jurisprudenciales que conforman nuestra muestra, llegamos a la identificación del patrón del género, mismo que a continuación presentamos (Ver cuadro 1):

El símbolo como concepto medular en el interaccionismo simbólico. Una propuesta teórica

Jorge Salvador Rubio Nieto
Universidad Autónoma de Tlaxcala

Resumen

El presente artículo es un ejercicio exploratorio para dar una forma más concreta al concepto de Símbolo en el Interaccionismo Simbólico de Herbert Blumer que, aunque se encuentra implícito, no tiene un desarrollo conceptual determinado desde esta misma postura teórica. Se revisaron los textos que conforman su propuesta teórica y a partir de estos se hace una reflexión y una propuesta de desarrollo conceptual del Símbolo.

Palabras clave: Concepto, Interaccionismo Simbólico, Neurociencias, Símbolo, Yo mismo.

Abstract

This article is an exploratory exercise to give a more concrete shape to the concept of Symbol in the Symbolic Interactionism theory of Herbert Blumer which, though implicit, does not find a full conceptual statement determined from this same theoretical perspective. The texts that make up his theoretical approach were examined to suggest a reflection and a conceptual approach for the Symbol.

Key words: Concept, Symbolic Interactionism, Neurosciences, Symbol, Self.

Introducción

El presente artículo se deriva de la investigación llevada a cabo en la conformación de la tesis "Músicos, aprendizaje e identidad en las Escenas Musicales Urbanas del estado de Tlaxcala, 2021". Éste surge como una necesidad de tratar de nombrar de manera general el modo en que el ser humano se relaciona con su entorno desde la perspectiva propuesta por Herbert Blumer en el Interaccionismo Simbólico.

El animal humano ha logrado una supremacía como especie biológica compleja en este planeta, y ello se ha debido a su capacidad de producir cultura (Childe, 2021). No es la única especie

animal que produce cultura (Safina, 2020), pero sí es la especie cuya producción cultural ha sido de tal magnitud que la ha llevado a establecerse en casi cada rincón del planeta tierra a través de su adaptación al ambiente hecha de una manera no biológica, sino cultural. ¿Cómo se ha construido lo cultural en el ser humano? Una de las respuestas propuestas para responder a esta pregunta es que el ser humano nace con la capacidad para crear símbolos. En Sociología, una de las corrientes que sustenta esta propuesta es el Interaccionismo Simbólico, teoría desarrollada por Blumer en 1969 a partir de las reflexiones de George H. Mead.

El Interaccionismo Simbólico de Blumer puede ser visto como una propuesta de corto alcance, sin embargo, las premisas de Mead en la dirección de otros pensadores además de Blumer hicieron que esta corriente sociológica tuviese un peso muy importante en la forma de abordar las investigaciones sociales (Maines, 2001) ya que, aunque con nombres distintos, muchas teorías o partes de ellas, abrevan directamente, si no de la teoría desarrollada por Blumer, si de la postura del Interaccionismo Simbólico en general. En este texto, se parte de la teoría desarrollada por Herbert Blumer, para ahondar específicamente en el concepto de "Símbolo".

El símbolo en el interaccionismo simbólico de Blumer

Es interesante constatar que a pesar de que Blumer (El interaccionismo simbólico: perspectiva y método., 1982), quien acuña el término Interaccionismo Simbólico, no desarrolla al "símbolo" como concepto en su texto teórico. Lo delimita desde distintas perspectivas que, sin embargo, no redondea ni siquiera en el uso dentro de su propia propuesta teórica. La teoría se basa en tres premisas fundamentales. La primera de éstas plantea lo siguiente: "…el ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que estas significan para él." (Blumer, 1982:2). La interacción es una acción, una "orientación de actos", llevada a cabo por las personas o unidades que actúan[i] en relación con el mundo que habitan, y luego están "las cosas", la totalidad de la realidad habitada, y el significado para las personas. Blumer (Symbolic Interactionism, 1969), implica entonces que el símbolo está íntimamente ligado o relacionado con el "significado de las cosas". El uso del concepto de "significado" en esta premisa, le otorga cierto carácter fijo tanto a las cosas como a ese significado, lo cual, parece ser ratificado por otra afirmación que hace más adelante: "El concepto implica una marca identificativa o símbolo; así se presenta a sí mismo como una palabra o expresión"[ii]. Así, otorga al símbolo una especie de propiedad material que equivale, en este caso, a "concepto" a través de una "palabra o expresión" y que reafirma subsecuentemente:

- "…símbolos, tales como normas o valores culturales…"[iii]
- "…el concepto es cualquier símbolo que haga referencia a dicho contenido" y,

- “Por regla general, el símbolo es una palabra ya existente como, por ejemplo, "inteligencia"; una letra, como x o y, o un signo algebraico.” (Blumer, 1982:134)

Para Blumer (El interaccionismo simbólico: perspectiva y método., 1982), en un momento determinado, los símbolos son significados estables y establecidos, con una propiedad material, una especie de objeto conceptual fijado a otro objeto sea conceptual o material; pero en otros momentos, Blumer (El interaccionismo simbólico: perspectiva y método., 1982) se refiere a los símbolos de la siguiente manera:

- “Correspondientemente, los símbolos o herramientas de interpretación usadas por las unidades de acción…”(Blumer, 1969:88)[iv]

El símbolo ya no es solamente un objeto unido a otro, sino que es una “herramienta de interpretación”. Blumer (El interaccionismo simbólico: perspectiva y método., 1982) hace una equivalencia de lo más valiosa, al poner al símbolo como una especie de puente entre la agencia humana y la realidad con la que se actúa no solamente es un “qué”, sino también lo reconoce en un “cómo”. En este sentido, el símbolo ya se encuentra en un espacio liminal que conecta al humano con su mundo, pero no de una manera fortuita, sino que sirve al humano, se vuelve un instrumento que es útil a la interpretación: “Esto es lo que se quiere decir por interpretación o actuación basándose en símbolos…” (Blumer, 1982:61), pero además, el símbolo como objeto o como herramienta, aún tiene una cualidad de cierta materialidad, como si el símbolo fuese una especie de “algo” que se toma y deja en un punto tal de la existencia humana a voluntad, lo cual como se trata de resolver más adelante, no puede ser posible.

Hay, además, otra mención del símbolo que hace Blumer (El interaccionismo simbólico: perspectiva y método., 1982) en su reflexión acerca de los conceptos en la ciencia: “La palabra, entonces, es un símbolo de un proceso dado de concepción” [v] . Esta última es un tanto problemática y, sin embargo, es un punto clave, puesto que por un lado hace una equivalencia entre palabra y símbolo, a la vez que lo equipara a un proceso de concepción. Este proceso de concepción es el punto central del que se parte en este texto para intentar dar al concepto de Símbolo un lugar adecuado dentro de la Teoría del Interaccionismo Simbólico de Blumer (Symbolic Interactionism, 1969).

Si Blumer (El interaccionismo simbólico: perspectiva y método., 1982) no desarrolló un concepto de símbolo para su propia teoría, habría que averiguar algunas de las acepciones de este vocablo desde un panorama más amplio para entender el lugar en el panorama teórico intelectual desde donde toma referencias. Abbagnano en su “Diccionario de Filosofía” hace

un breve resumen de algunas de estas concepciones del símbolo:

> "Las primeras reflexiones del Símbolo surgen en el siglo XIX en el círculo romántico de Heidelberg con G. F. Creuzer que habla del Símbolo como una epifanía de lo divino…" […] "Esta posición no es compartida por G. W. F. Hegel, quien, refutando la concepción de Creuzer […] afirma que 'el Símbolo en general es una existencia externa que está inmediatamente presente o dada a la intuición, pero que no debe ser comprendida con base en sí misma, como se presenta de inmediato sino en un sentido más amplio y universal. Por lo tanto, en el Símbolo existen simultáneamente dos aspectos distintos: el significado y su expresión'. Después de la época romántica e idealista encontramos, entre quienes incluyen al Símbolo en el signo, a Ch. S. Peirce […], y el Símbolo 'que es un signo que se refiere al objeto que denota en virtud de una ley, comúnmente a una asociación de ideas', donde es evidente que el Símbolo vuelve al orden de los signos, siendo vinculado con el objeto por una convención social. A una identificación entre simbólico y semiótico llega asimismo E. Cassirer, […] considera la actividad simbólica como producción de las condiciones de la posibilidad de ser conocido y 'el Símbolo no como un revestimiento meramente accidental del pensamiento, sino como su órgano necesario y esencial'; de ahí la conclusión: 'todo pensamiento verdaderamente riguroso y exacto encuentra su punto firme sólo en ella, simbólica, en la semiótica, sobre la cual se apoya'. […] Por último, U. Eco considera al Símbolo como una decisión: 'el mundo simbólico presupone siempre y como fuere un proceso de *invención* aplicado a un *reconocimiento*.'" (Abbagnano, 2016:975)

Es posible advertir que Herbert Blumer (El interaccionismo simbólico: perspectiva y método., 1982) ha usado el concepto de símbolo de una manera muy amplia y con base en muchas de estas concepciones teóricas e históricas. A pesar de que no lo hace de manera explícita, su propuesta teórica de Interaccionismo Simbólico implica al Símbolo en un papel mucho más profundo y extenso: "…la interacción humana se ve mediatizada por el uso de símbolos, la interpretación o la comprensión del significado de las acciones del prójimo. En el caso del comportamiento humano, tal mediación equivale a intercalar un proceso de interpretación entre el estímulo y la respuesta al mismo." (Blumer, 1982:60). Otorga al uso de símbolos una posición que se encuentra inevitablemente anclada al sustrato biológico del animal humano. Esta postura coincide con la forma en que Cassirer (An

essay on man. An Introduction to a Philosophy of Human Culture., 1944) concibe lo Simbólico en su "Ensayo del hombre" que parte de las observaciones al mundo biológico de Uexküll:

> "El círculo funcional del hombre no es aumentado solo cuantitativamente; también ha llevado a cabo un cambio cualitativo. El hombre ha descubierto, por decirlo así, un nuevo método para adaptarse a su ambiente. Entre el sistema receptor y el sistema efector, los cuales son encontrados en todas las especies animales, encontramos en el hombre un tercer vínculo que podemos describir como el *sistema simbólico*. Esta nueva adquisición transforma completamente la vida humana. Comparado con los otros animales el hombre no vive solamente en una más amplia realidad; él vive, por así decirlo, en una nueva dimensión de la realidad." (Cassirer, 1944:42)

Entonces existe, desde estos puntos de vista, este lugar/proceso de mediación entre el ser humano y su realidad que entendemos por simbólico, y que es, como se desarrolla más adelante, algo inherente a la "naturaleza" humana. Pero ¿Es toda acción humana una acción simbólica? No se ahondará en esta cuestión de manera profunda debido a que no es el objetivo primordial de este texto, sin embargo, la existencia del Símbolo implica un lugar o un territorio en el que éste existe, y un intento de la delimitación de este territorio puede ayudar a tratar de entender de mejor manera este concepto.

El territorio del símbolo

En primera instancia, Cassirer (An essay on man. An Introduction to a Philosophy of Human Culture., 1944), afirmó en su momento que únicamente el ser humano tenía esta capacidad de desarrollar un sistema simbólico. Últimamente esta postura antropocentrista se encuentra en discusión, e incluso se afirma que otras especies animales también desarrollan cultura (Safina, 2020). La propuesta de este texto a la luz de estas nuevas perspectivas es la de que el animal humano, al igual que otras especies en nuestro planeta, posee atributos específicos que le posibilitan una experiencia distintiva para su especie. En una perspectiva comparativa los animales humanos no tenemos la capacidad de escuchar sonidos ultrasónicos, percibir luz ultravioleta, etcétera (Scanes, 2018). Es así como, el tercer vínculo a la realidad del que habla Cassirer (An essay on man. An Introduction to a Philosophy of Human Culture., 1944) o la mediación de la que habla Blumer (Symbolic Interactionism, 1969), son específicas a la especie humana debido a sus características particulares, aunque quizás no sean únicas en el mundo animal. Que otras especies desarrollen un mundo simbólico o no, resulta irrelevante para el propósito de este texto de manera específica, pero si nos dota de una delimitación de las reflexiones que se llevan a cabo: el territorio del símbolo

inicia y finaliza con y dentro de la experiencia humana.

Retomando las premisas de Cassirer (An essay on man. An Introduction to a Philosophy of Human Culture., 1944), y dando por sentado que somos un animal humano, una especie más con características específicas, pero con otras tantas que compartimos con miles de especies en este planeta, tenemos que este mundo simbólico existe, sí y solo sí existe el mundo biológico que lo sustente, y es aquí en donde el territorio es más complejo de delimitar. Si bien, hemos delimitado que el mundo simbólico del ser humano parte y finaliza con la experiencia de ser humano ¿Qué tanto de lo que acontece en él es atravesado por lo simbólico y qué tanto no lo es?

Mucho de lo que sucede en la experiencia del animal humano es compartido por otras especies, como el comportamiento social:

> "El comportamiento social consiste en una serie de interacciones entre individuos de la misma especie. Un amplio rango de socialización ocurre entre animales. Algunos animales rara vez, si acaso, interactúan entre ellos, incluso cuando se trata de cuidado parental. Ejemplos de animales relativamente antisociales incluyen a los mosquitos y osos polares. Organismos altamente sociales viven juntos en grupos grandes, y a menudo cooperan para llevar a cabo muchas tareas. Ejemplos de grupos sociales incluyen manadas de lobos y cardúmenes de peces. Los animales más altamente sociales forman colonias entretejidas muy justamente e incluyen a todas las hormigas, termitas, algunas abejas y avispas, y algunos otros organismos." (McGlynn, 2022)[vi]

Desde esta perspectiva, se tiene una delimitación clara y adyacente: se llama comportamiento social a la interacción entre individuos de la misma especie. Este comportamiento social, es sólo una parte del territorio general del "comportamiento" en los seres vivos. El comportamiento en los seres vivos es un mecanismo mucho más amplio e indispensable para la supervivencia:

> "El comportamiento es fundamental para los organismos vivos. Las bacterias se mueven activamente en respuesta a gradientes químicos, las amibas cambian la forma de su cuerpo para envolverse alrededor de alimento, y los narcisos reorientan sus flores para alinearse a favor del viento en vientos moderados (Berg 2000, Etnier & Vogel 2000). Los animales con arquitectura que van desde la celular (p. ej., las esponjas), a los sistemas de órganos (p. ej., artrópodos, equinodermos, y cordados) responden a los estímulos del ambiente interno y externo." (Hager, 2022)[vii]

Al igual que en el resto de las especies, el comportamiento del ser humano responde a una necesidad de supervivencia, sin embargo, este ha evolucionado de manera que ha creado una mente, una conciencia de sí mismo. El animal humano no es el único con una conciencia de sí mismo, como la ha reportado desde hace más de medio siglo un experimento con un espejo y distintas especies animales (Greenfieldboyce, Sofia, & Lu, 2020), pero, se han encontrado indicios de que esta conciencia de sí mismo, en algunas especies, es un punto importante en la construcción de un comportamiento social determinado (Povinelli, 1991), como sería el caso de los animales humanos.

La conciencia de sí mismo en el ser humano se asocia con un "self", un "sí mismo", un concepto que Herbert Blumer (El interaccionismo simbólico: perspectiva y método., 1982) recoge de Mead y lo considera de vital importancia en el desarrollo de la humanidad como tal. Esto coincide con la aseveración de que esta característica es medular en el desarrollo de lo social, y, por ende, en el caso del ser humano, en el desarrollo de la interacción simbólica:

> "Él (hombre) puede hacer esto, como Mead ha mostrado tan empáticamente, solamente en virtud de poseer un 'yo mismo'. Nada esotérico se quiere decir con esta expresión. Significa meramente que un ser humano puede ser un objeto de su propia acción. Por lo tanto, puede reconocerse a sí mismo, por ejemplo, como siendo un hombre, joven en edad, un estudiante, endeudado, tratando de llegar a ser un doctor, viniendo de una familia indistinta y así sucesivamente. En todas esas instancias él es un objeto para sí mismo; y él actúa hacía él mismo y se guía a sí mismo en sus acciones hacia otros con base en el tipo de objeto que es para sí mismo." (Blumer, 1969:12)[viii]

La existencia de este "sí mismo" es a la vez, desde el punto de vista de una parte de las neurociencias, lo necesario para la creación de una conciencia:

> "…una infinidad de criaturas, a lo largo de millones de años, han dispuesto de mentes activas en sus cerebros, pero la conciencia, en sentido estricto, no empezó hasta que esos cerebros desarrollaron un protagonista capaz de ser testigo, y hasta que no desarrollaron el lenguaje, no se hizo ampliamente ostensible que existían mentes." (Damasio, 2019:39)

Este "sí mismo" planteado desde la filosofía por Mead (La filosofía del presente, 2008) y sustentado desde el Interaccionismo Simbólico por Blumer (El interaccionismo simbólico: perspectiva y método., 1982), se encuentra ahora también en la mira de las neurociencias.

Siguiendo a Damasio (Y el cerebro creó al hombre, 2019), el sustrato biológico (cerebro) sustenta a una mente a la vez que da origen a un "sí mismo". Estos dos elementos son el origen de la conciencia y la conciencia entonces da origen a lo simbólico como el lenguaje, que entonces puede representar, comunicar y expresar la existencia de estas mentes. De igual manera, para Damasio (Y el cerebro creó al hombre, 2019), el "sí mismo" es un gestor altamente eficaz de la vida que, sin embargo, no es necesario para sostenerla en el nivel meramente biológico, pero ha hecho que el ser humano haya gestionado su existencia de una manera sumamente compleja y eficaz. Esta afirmación implica que hay una parte de la vida humana que no necesita un "sí mismo", y efectivamente tanto Damasio (Y el cerebro creó al hombre, 2019), como Blumer (El interaccionismo simbólico: perspectiva y método., 1982) citando a Mead (La filosofía del presente, 2008), sostienen que existen comportamientos fuera del terreno de lo simbólico en el ser humano:

> "…es que mucho antes de que las criaturas vivas tuvieran mentes, desplegaron comportamientos eficientes y adaptativos que a todos los efectos se asemejan a los que surgen en criaturas que tienen mentes conscientes. Necesariamente *no* eran causados por una mente y mucho menos por la conciencia. Dicho de una manera sucinta, no es solo que los procesos conscientes y no-conscientes coexistan, sino que más bien los procesos no-conscientes que son relevantes para el mantenimiento de la vida existen sin sus parejas conscientes." (Damasio, 2019:61)

> "Mead señala dos formas o niveles de interacción social en la sociedad humana, denominándolos, respectivamente, "conversación de gestos" y "empleo de símbolos significativos ". Yo los llamaré "interacción no simbólica " e "interacción simbólica". La primera tiene lugar cuando una persona responde directamente al acto de otra sin interpretarlo. La segunda implica la interpretación del acto. La interacción no simbólica se manifiesta claramente en las respuestas reflejas, como en el caso de un boxeador que automáticamente levanta el brazo para parar un golpe. Sin embargo, si el boxeador se detuviese a reflexionar que ese golpe de su adversario que parece avecinarse es sólo una finta para cazarle, tal actitud formaría parte de una interacción simbólica." (Blumer, 1982:6)

Hay entonces una vida y, en el caso de este trabajo, una vida humana. Se sostiene entonces qué para que la vida sea humana, debe ser necesariamente simbólica. El ser humano es un animal como cualquier otro con un sustrato biológico, cuyo funcionamiento depende de acciones autónomas que lo mantienen con vida y

es al mismo tiempo - sin estar separado y sin pensar en una falsa dicotomía - un animal simbólico qué, depende en gran medida del desarrollo de su sustrato biológico para el desarrollo de lo simbólico en éste. El sustrato biológico del animal humano es inseparable de su construcción simbólica. Si existe solo el sustrato biológico compositivo de un animal humano sin su construcción simbólica ¿Seguimos estando frente a un ser humano? Este debate sigue abierto y se lo ve por un lado en temas como el aborto, o la vida artificial que se sostiene después de que un ser humano entra en un coma irreversible. Este fluir entre lo biológico y lo simbólico en el ser humano, hace difícil saber si es que existe un límite claro en algunas de las acciones humanas, más allá de las autónomas o meramente biológicas, en las que lo simbólico, que es lo preminentemente humano, se desvanezca.

¿En qué momento de la existencia humana comienza el desarrollo de este Sistema Simbólico? Esta pregunta se puede plantear en dos ámbitos: en el ámbito de la existencia humana como especie, y en el ámbito del ser humano como individuo de dicha especie. La búsqueda de respuestas a estas preguntas sigue planteando el problema del territorio del símbolo, de la definición de éste.

En el caso de la existencia humana como especie, se pueden citar algunos de los descubrimientos arqueológicos que quizás indican los inicios de lo que se considera simbólico. En primera instancia aparece, de la época Achelenese, un hacha del *homo erectus* hecha de huesos de hipopótamo, encontrada en Etiopía: "Debido a la escasez de hachas de mano de hueso a la vez que, a la preferencia por los huesos de elefante, propósitos rituales o simbólicos más que funcionales han sido sugeridos, sobre todo en Europa." (Sano, y otros, 2020) [ix]; la búsqueda del inicio de lo simbólico en los homínidos implica la búsqueda del inicio de la humanidad como tal. Antes de ello, las diferencias con los primates se consideran como adaptaciones que quizás pudieron contribuir en la aparición de lo simbólico, pero no está muy claro aún. Este otro ejemplo es de interés, igualmente:

> "Alrededor de 100,000 años atrás, humanos antiguos comenzaron a grabar líneas y patrones de numerales sobre rocas rojas en una caverna sudafricana. Tal trabajo manual ha sido citado como la primera señal de que nuestra especie pudiese crear símbolos – marcas distintivas que denotan un significado – y por tanto evidenciar una mente sofisticada. Pero un nuevo estudio, reportado esta semana en Evolang, una conferencia bianual acerca de la evolución del lenguaje encuentra que estas marcas y otras como ellas carecen de las características clave de los símbolos. En lugar de ello, debieron haber funcionado más para decoración o disfrute." (Erard, 2018)[x]

Es posible observar que el territorio de lo simbólico sigue siendo movedizo, para la antropología lo ritual y lo simbólico pertenecen a campos distintos – como se puede inferir del primer ejemplo – o de la decoración y el disfrute, como se aprecia en el segundo; e incluso, una línea del tiempo construida por la Universidad de Southampton considera a la capacidad simbólica distinta de la capacidad de abstracción de la especie humana (Southampton University, 2022), cosa que como se propone más adelante, pertenecen a una misma capacidad humana con matices diferenciados.

Luego, en el ámbito del individuo ¿Cuándo el sustrato biológico que sostiene al animal humano es capaz de albergar el mundo simbólico? ¿Es igual para todos los individuos? No hace mucho en la sociedad occidental, se segregaba a las personas que tuviesen ciertas diferencias cognitivas de cualquier índole, mientras que, en la actualidad, se acepta cada vez más la idea de una diversidad cognitiva muy amplia en todos sentidos, sosteniendo con esto que la simbolización en el ser humano no es nunca única ni uniforme ¿Cuándo el ser humano comienza a interiorizar los símbolos que le son comunicados por sus congéneres una vez que nace? Se ha mostrado previamente en este texto una de las posturas desde las neurociencias, por un lado, y aunque no ha sido posible demostrarlo a través de pruebas experimentales, las propuestas teóricas del desarrollo de los infantes de Piaget, por otro lado, han servido de guía en los cuestionamientos al respecto:

> "El 'símbolo' y el 'signo' son los significantes de significados abstractos, tales como aquellos que implican representación. Un 'símbolo' es una imagen evocada mentalmente o un objeto material intencionalmente elegido para designar una clase de acciones u objetos. Tal es que la imagen mental de un árbol simboliza en la mente a los árboles en general, a un árbol en particular el cual es recordado por el individuo, o a una cierta acción pertinente a los árboles, etc. Por lo tanto, el símbolo presupone representación. Deberemos verla hacerse manifiesta durante el segundo año de edad del infante al tiempo de la aparición del juego simbólico (el juego de hacer-como-sí) o cuando el progreso, inteligencia y uso de la deducción práctica evoque objetos ausentes. El 'signo', mas que nada, es un símbolo colectivo y consecuentemente 'arbitrario'. También hace su aparición en el segundo año con el comienzo del lenguaje e indudablemente en sincronía con la formación del símbolo. El símbolo y el signo son solo dos polos, individual y social, de la misma elaboración de significados." (Piaget, 1952:191)[xi]

La interiorización de signos, significados, símbolos, es el proceso de humanización del infante debido a que la humanidad es una especie eminentemente simbólica. Ser parte de la humanidad implica la capacidad de absorber ese mundo simbólico que existe y se construye en un proceso siempre continuo e inacabado. La experiencia humana se aprende a través de la socialización. El aprendizaje es un proceso de interiorización de símbolos. En este caso, Piaget otorga a signo y símbolo un estatus similar y a la vez los equipara con la elaboración de significados. Es coincidente con Blumer, quien hace una equivalencia en general del símbolo al del significado.

El territorio del símbolo, como se puede observar, permanece en un estatus de polisemia dependiendo del enfoque teórico desde donde se le observe, lo cual hace que sus límites no sean del todo claros.

El símbolo propuesto para la teoría del interaccionismo simbólico

Desde la postura propuesta en este texto, este concepto es fundamental en todo sentido para la teoría del Interaccionismo Simbólico que se sustenta como una teoría sociológica de largo alcance en el estudio de la sociedad humana. Revisemos otra vez las premisas fundamentales de esta teoría expuestas por Blumer (Symbolic Interactionism, 1969):

- El ser humano orienta sus acciones hacia las cosas en función de lo que estas significan para él.
- El significado de estas cosas se deriva de, o surge como consecuencia de la interacción social que cada cual mantiene con el prójimo.
- Los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo desarrollado por la persona al enfrentarse con las cosas que va hallando a su paso.

En estas tres premisas fundamentales es que se observa que, el concepto de símbolo se encuentra ausente, pero el de significado abarca las tres propuestas. Se puede inferir que Blumer (Symbolic Interactionism, 1969) daba por sentado el concepto y territorio del símbolo, el cual fue tomado en semejanza a distintas perspectivas que se han planteado en este breve artículo: desde las antropológicas, hasta las semiológicas; y quizás, Blumer (Symbolic Interactionism, 1969) no se tomó el tiempo de elaborarlo completamente para su propia teoría porque la simbolización es, más que un concepto, un proceso qué, en concordancia con Cassirer (An essay on man. An Introduction to a Philosophy of Human Culture., 1944), comprende a la totalidad de la existencia humana como tal.

Ya se ha dicho que el Símbolo tiene como territorio, la experiencia humana; el Símbolo

surge, pervive y termina en ella. La humanidad como especie, evolucionó hasta llegar a ser un animal simbólico: el sustrato biológico que conforma al organismo que conocemos como animal humano ha devenido hasta ahora con todas las características necesarias para que cada uno de sus individuos tenga la posibilidad de desarrollar el sistema simbólico y así, volverse parte de la especie humana. Este sistema simbólico, individualmente, depende del sustrato biológico en el que se encuentra anclado como lo demuestran las variedades de "capacidad" simbólica, o diferencias cognitivas entre un ser humano y otro. El espectro autista es un ejemplo interesante al respecto, puesto que en muchas personas viviendo en este espectro, su capacidad de comprender símbolos no verbales en la comunicación social se ve diferenciada del resto de las personas: "Los síntomas centrales incluyen una mezcla variada de capacidades dañadas de interacciones recíprocas socio-comunicativas y un repertorio de intereses y actividades restringidos y estereotipadamente repetitivos." (World Health Organization, 2013)[xii]; pero, el sustrato biológico también se ve afectado no únicamente por componentes genéticos, sino por componentes ambientales que tienen que ver con acceso diverso a nutrientes tanto materiales (Lipina, 2016), como sociales (Pedraza Benítez & Pérez Martín, 2020). Luego, en el otro extremo están estos individuos humanos que se consideran excepcionales, cuyo desempeño en un área determinada reconocemos como sobresaliente. Sin embargo, y con todas estas diferencias, todos estos individuos pertenecen a la especie humana y todos desarrollan un sistema simbólico como parte de la humanidad.

Se han estado usando conceptos como "capacidades simbólicas", "sistema simbólico", etc. Esto es debido a que la premisa que se propone es la de que la totalidad de la experiencia humana es una experiencia simbólica, el Símbolo sería entonces, una especie de unidad en la conciencia humana. Volviendo a Cassirer, él ha expuesto que: "Él (hombre) se ha envuelto a sí mismo en formas lingüísticas, imágenes artísticas, símbolos míticos, o ritos religiosos que no puede ver o saber nada excepto por la interposición de este medio artificial" (Cassirer, 1944:43)[xiii]. Blumer (Symbolic Interactionism, 1969) concuerda con esta postura desde la perspectiva sociológica: los significados rodean al hombre en todo momento y sentido. Blumer (1969) pone un acento en la agencia del hombre en cuanto a que es él, quien de acuerdo con lo que interpreta de su realidad, elige o dirige sus acciones hacia esta realidad.

¿Por qué se sostiene que toda la experiencia humana es simbólica? En este respecto primero se abordará un punto que parece insignificante: una vez que en el ser humano se ha configurado este sistema simbólico, no puede abandonarse. Este sistema simbólico, esta capacidad de simbolizar, es algo que el individuo no puede prender o apagar como si fuese una fuente de energía eléctrica, a menos, claro está, que el

sustrato biológico que lo sustenta sufra un trauma severo que ocasione una disfunción, pero, no sería un abandono voluntario como tal del sistema simbólico en el individuo. Se podría mencionar los estados de conciencia alterados, como aquellos alcanzados durante la meditación (Méndez López, 2007:188); sin embargo, como se ha propuesto anteriormente, el ser humano puede tener distintas posibilidades de simbolizar de acuerdo con distintos factores, por lo que estos momentos de conciencia alterados podrían considerarse momentos de simbolización divergente a lo común en el estado normal de conciencia humana.

Ahora bien, volvamos a los puntos en que Blumer (Symbolic Interactionism, 1969) habla de momentos en la vida (tomando esto como la existencia orgánica del sustrato biológico en funciones durante el transcurrir del tiempo) en los que existen interacciones no-simbólicas: en primera instancia, aunque como afirma Damasio (Y el cerebro creó al hombre, 2019), hay procesos vitales que no requieren de la intervención de la conciencia, o como menciona Blumer (El interaccionismo simbólico: perspectiva y método., 1982), un acto reflejo es un ejemplo de interacción no-simbólica, la conciencia humana dota a todo aquello que conoce de una carga simbólica. El humano es humano a través de la conciencia, y la conciencia en el ser humano es conciencia a través de la simbolización. Hay una realidad fuera de la existencia del ser humano que no es capaz de conocer ni de manera directa, ni de manera simbólica, porque está fuera del alcance de la conciencia que el sustrato biológico que habita le permite; más aún, este conocimiento de la realidad y la simbolización de ésta es la que hace que algunas diferencias entre unos humanos y otros sean tan ostensiblemente visibles.

Sin embargo, la mente humana ha sido capaz de realizar “traducciones” de la realidad que no se alcanza directamente a través del sustrato biológico y simbólico que cada individuo posee. Se han construido instrumentos que traducen a símbolos comprensibles, eventos que suceden en nuestro entorno inmediato y lejano: la observación de radiaciones y la exploración del espacio exterior son de los mejores ejemplos. Esto ha permitido que la dimensión humana se haya ido ensanchando.

Pero, volviendo a las interacciones no simbólicas propuestas por Blumer (Symbolic Interactionism, 1969), en la discusión del territorio del símbolo nos encontramos con fenómenos que suceden dentro del sustrato biológico de las personas: los actos reflejos. El animal humano es eso: un organismo biológico y simbólico a la vez. No puede existir uno sin lo otro en el animal humano, por ello, aunque podamos decir que los actos reflejos son interacciones no simbólicas, al dotarles de una denotación, estas entran al mundo simbólico del ser humano: el ser humano necesita dotar de significado a todo lo que llega a conocer, a lo que llega a vivir. Un acto reflejo en un momento determinado puede no tener un sustento

simbólico, pero el ser humano existe como tal en el aquí y ahora gracias a su capacidad de simbolizar un pasado y un futuro: el acto reflejo en un momento posterior se configura de manera simbólica para entender su lugar en la existencia del individuo, para buscar y tratar de otorgar siempre un significado, una simbolización de la existencia en toda la amplitud del que el humano es capaz en un momento determinado.

El acto reflejo sigue siendo una interpretación de la realidad por parte del individuo, además de la agencia del ser humano en elegir qué estímulos de la realidad merecen su atención y que otros no; quizás habría que preguntarnos acerca del factor tiempo, y una vez más, del territorio de lo que se considera conciencia y símbolo. Esto lleva a la siguiente propuesta/cuestión: el territorio del Símbolo como forma acabada.

Grados de simbolización

El animal humano necesita otorgar, encontrar, configurar un sentido a la realidad que le rodea. Esta necesidad/capacidad de dar sentido o significado al mundo es la que ha llevado a la humanidad a su lugar actual, para bien o para mal. Parece ser que cuando se piensa en símbolos, se realiza un ejercicio cognitivo en una forma acabada y no en un proceso de distintas variantes y sentidos. Esta es la perspectiva que busca establecerse en este texto: el Símbolo, más que una forma acabada es un proceso en continua formación y transformación y, por tanto, la capacidad de simbolización de los seres humanos es un devenir constante a la par de la existencia misma. Esta capacidad de simbolización y los símbolos que emergen de tal capacidad no se deben pensar en una sola dimensión: esto es lo que ha hecho que los humanos sean capaces de imaginar nuevos mundos. La capacidad de simbolización se encuentra a la vez en un proceso en la que ésta también es posible de ser simbolizada de acuerdo con ciertos "métodos" socializados. El nivel de complejidad del proceso simbólico, y de cómo este proceso es a su vez simbolizado de cierta manera, con cierto orden, tanto temporal como jerárquico – que a su vez es una formación simbólica: cierto orden denota cierto significado y sentido – es algo que se puede apreciar en la realización de metáforas por parte del ser humano, y con la práctica artística. Para partir de un lugar asequible en este análisis, se acudirá a lo que se comprende o se ha establecido por "metáfora" en la sociedad occidental de habla hispana de manera general. Una metáfora es, de acuerdo con la definición de la RAE:

> Metáfora
>
> Del lat. *metaphŏra,* y este del gr. μεταφορά *metaphorá.*
>
> 1.f. Ret. Traslación del sentido recto de una voz a otro figurado, en virtud de una comparación tácita, como en *las perlas del rocío*, *la primavera de la vida* o *refre nar las pasiones.*

El "sentido recto de una voz" es para el ser humano ya una mediación entre la realidad y su yo a través de una interpretación, una simbolización, como lo es todo lenguaje que sirve de medio para representar la realidad y comunicarla entre seres humanos, por lo que una "traslación de" un sentido recto es una simbolización más superpuesta a una simbolización ya existente y que busca representar una realidad comunicable que, sin embargo, a través de este ejercicio se amplifica y profundiza. Se puede apreciar que el proceso de simbolización es uno que se puede desplegar en diversas direcciones y que quizás no seamos conscientes de cuál sea el límite de esta capacidad, pero también es necesario apreciar que el proceso de simbolización, de mediación del individuo con la realidad tiene una carga social necesariamente, porque la simbolización es y sólo es a través de la interacción social. Sirva el arte y su apreciación en el mundo occidental para seguir siendo ejemplo de estas ideas: la interpretación de un objeto determinado está pautada por la socialización bajo la cual se lleva a cabo. Esto es muy claro, por ejemplo, con la edición de literatura que guía a sus lectores a "entender" todo tipo de expresión artística. El texto que ayuda a comprender mejor la pintura abstracta es una serie de directrices más o menos consensuadas de una sociedad determinada, que tratan de otorgar herramientas de interpretación (Símbolos) frente a cosas en la realidad a otros miembros de la sociedad capaces de comprender, porque cohabitan el mismo mundo simbólico, de la misma manera la realidad de que se habla.

Se ve ahora un problema acerca del concepto de simbolización ¿Por qué se ha mencionado un proceso de interpretación distinto de un proceso de simbolización, cuando Blumer los equipara? En este sentido, y para efectos que ayudarán a cerrar el concepto de Símbolo para el Interaccionismo Simbólico, se propone lo siguiente: el sistema de simbolización del ser humano existe en su proceso de simbolizar continuamente la existencia en la que deviene. Este proceso no puede equipararse al proceso de interpretación, puesto que este último indica una dirección de flujo de significados que van desde la realidad a la conciencia humana (el yo protagonista y el yo mismo), por lo que se propone una construcción bidireccional del proceso de simbolización: la primera que es la mencionada anteriormente, la interpretación, y la segunda en dirección opuesta, en la que la conciencia humana crea significados: la significación; por tanto, interpretación y significación son dos partes complementarias e indisolubles del proceso de simbolización. Se ahondará en el proceso de significación más adelante, por ahora, se prosigue con el análisis de las metáforas.

Las metáforas son entonces, esos espacios de simbolización en los que el ser humano, busca un sentido que se encuentra oculto dentro de un sentido dado, como en el ejemplo de la

definición. Pero en el ejemplo de las metáforas en el lenguaje, la simbolización tiene en apariencia una forma acabada, y parece que el símbolo terminado, completo, se desvela después del proceso de interpretación. Aunque este proceso no puede ser simplificado como se expresa, la música, sin embargo, puede ofrecer un panorama de manera más clara, acerca de este proceso que sucede en las metáforas de lenguaje pero, además, en la cotidianeidad de la vida humana.

La música es una práctica que, por un lado, parece similar al acontecer de la vida mucho más que otras prácticas, como lo señala Frith (Música e identidad, 1996). La música existe solo a través del tiempo en el que se propone escucharla y se desvanece en él. Esto hace que para que se pueda "comprender", interpretar, se realiza un ejercicio similar al que se hace al tratar de entender hechos encadenados en el flujo del tiempo de la existencia humana; esto es lo que puede servir de base para tratar de proponer que la simbolización no es siempre un algo acabado, sino que es un proceso y que existen grados de simbolización a los cuales el ser humano puede y decide acceder; todas las gradaciones simbólicas contenidas en este proceso son inseparables de la simbolización total que en algún momento se pueda dilucidar de la existencia.

La música, incluso aquella que contiene un texto, se compone de ciertos sonidos, que incluyen cosas que entendemos como duración de estos, ritmos, secuencias, timbres, formas de emisión, desviaciones de normas, frecuencias y amplitudes que en cada sociedad han evolucionado a lo largo del tiempo y la práctica para establecerse como un conjunto significativo para la sociedad en la que existen, para que podamos reconocerle como música en sí: es al fin y al cabo una práctica simbólica, y en términos del Interaccionismo Simbólico, una acción conjunta, en el sentido en que a través de la socialización de esta en un grupo humano determinado se ha instituido como tal en el mismo.

Hasta este punto, sigue pareciendo que la simbolización apela, de todas maneras, a una forma acabada, a una especie de ente/objeto con un principio y un fin bien determinados: una canción que habla de tal cosa, una sinfonía, etc. Pero, las canciones, las sinfonías, se componen de elementos más pequeños que se suceden en el tiempo y el espacio: de sonidos. Esos sonidos creados por humanos, cuando se les atiende como tales, como partes de todo un conjunto, en el tiempo, en el devenir, son incapaces de representar de manera fiel y total ese símbolo final, o de erigirse en ese momento como un símbolo "acabado". Sin embargo, con este ejemplo en la música, se aventura la hipótesis de que el cerebro humano, en su búsqueda perpetua de significado, otorga ya cierto significado (quizás de orden, de lugar, de sentir) a fragmentos de la realidad que en un punto se transformarán en un concepto acabado. Es de notar lo difícil que es "separar" nuestra mente de un significado final, pues al pensar en fragmentos de la realidad, este pensamiento contiene ya en sí mismo un

significado terminado. Un paso más allá: la conciencia, el sí mismo, puede diseccionar la realidad sólo a través de significados completos. Pero éstos, se componen de elementos que escapan a la elaboración de una denotación final. La música entonces es en muchos niveles, una representación de esos fragmentos que no "tienen" un significado "terminado", pero que, en el devenir de su existencia, cobran sentido en sí mismos sin poder definirse totalmente en la conciencia. Son "indescriptibles", pero llenos de significado.

Es en este proceso en el que Blumer (Symbolic Interactionism, 1969) quizás pudo elaborar de una manera contundente una conceptualización acerca del Símbolo para su teoría: La capacidad del ser humano de otorgar significado a los objetos a su alrededor para dotar de sentido a la realidad, a la vez que la de recoger los significados otorgados por sus congéneres y reinterpretarlos. El asomo de esta capacidad en las prácticas artísticas puede abrir un debate interesante en la discusión.

Las neurociencias también han descubierto que este mecanismo de 'otorgamiento' de significado en ciertas circunstancias forma parte de una manera más eficiente de la construcción de la realidad que lleva a cabo nuestra conciencia a través de nuestro cerebro (Lupyan & Spivey, 2008). Se propone entonces que la totalidad de la experiencia humana es necesariamente una experiencia simbólica en distintos grados de simbolización, entendida esta como la habilidad/necesidad de "comprender" el mundo y de otorgarle significado y sentido para habitarlo de manera humana.

Conclusiones

El proceso de simbolización es uno de complejidad muy extensa, que abarca desde la configuración de "pre-símbolos", que puede ser desde cómo el otorgamiento de significados, la significación, puede incluso a ayudar a procesar mejor los estímulos perceptuales, a la significación en construcción de sensaciones, sentimientos aislados, emociones, partes de pensamientos abstractos, que en un momento determinado encontrarán su completitud en un símbolo que a la conciencia del individuo cobre significado como tal, porque además, el animal humano, la conciencia humana necesita de un significado en su realidad, de una simbolización continua y completa. Y, sin embargo, si hemos de aceptar que el proceso de simbolización es a la vez simbolizado de determinada manera, significado de cierta manera por el individuo, pero que, debido al contexto social de simbolización en el que se encuentra ¿No es acaso posible que el "cómo" y "qué" se lleven a cabo como un símbolo completo? ¿Qué sean parte de este proceso de simbolización social específica? Por lo que entonces todo aquello que rodea al animal humano, todo aquello registrado en la conciencia humana es parte del proceso de simbolización y, por lo tanto, los símbolos

entendidos como tales son a la vez delimitaciones de la interacción simbólica que se lleva a cabo en un grupo humano determinado. El "çómo" es también una cuestión de orden cronológico. El significado en la vida humana se liga también al orden del antes y después.

Hay que tomar en cuenta la posibilidad de que el ser humano, al ser un ente con necesidad de significación, advierta a los Símbolos únicamente cuando se hayan "completos", y no en el proceso de erigirse como tales. Entre la existencia de la realidad fuera de la conciencia humana, a la existencia de ésta en la conciencia humana, hay todo un proceso de simbolización que se puede llevar a cabo a una velocidad espectacular. Entre esos dos puntos, todo comienza a pertenecer al mundo simbólico. Pero esos dos puntos también existen entre dos lugares distantes de experiencia de un mismo ser humano. Algunos símbolos cobran claridad al paso del tiempo y en cuanto otro repertorio de símbolos se integran en la conciencia para completar aquel que aún no ha llegado en el tiempo de vida. Y el problema es que, el Símbolo es tal desde el inicio del proceso simbólico, aunque no se advierta un significado claro o completo en la conciencia humano de un proceso de simbolización, este puede permanecer latente, o abierto (como sucede en las metáforas) y por ello, ya es un Símbolo.

¿Qué es el Símbolo entonces, en el Interaccionismo Simbólico?

El Símbolo es entonces la experiencia humana en su totalidad. El interaccionismo simbólico no implica una especie de mero intercambio de "objetos significantes" entre los seres humanos. El ser humano es un animal simbólico (Cassirer, 1944), cuyo sistema simbólico surge en un determinado estado de desarrollo individual, que implica un desarrollo en lo social, y que no puede abandonar sin abandonar su condición humana. El Símbolo es todo aquello que es humano en una relación humano-realidad en todo sentido y dimensión comprensible por la humanidad. De este modo, el Símbolo, se transforma en el elemento y sustancia omnipresentes en la teoría del Interaccionismo Simbólico, y bajo lo cual se encuentran todas las significaciones humanas, y, por tanto, su experiencia como tal.

Referencias

Abbagnano, N., 2016. *Diccionario de Filosofía*. México: Fondo de Cultura Económica.

Blumer, H., 1969. *Symbolic Interactionism.* Los Angeles: University of California Press.

Blumer, H., 1982. *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método.*. Barcelona: Hora.

Cassirer, E., 1944. *An essay on man. An Introduction to a Philosophy of Human Culture.*. New York: Yale University Press.

Childe, V. G., 2021. *Los orígenes de la civilización.* México: Fondo de Cultura Económica.

Damasio, A., 2019. *Y el cerebro creó al hombre.* México: Paidós.

Erard, M., 2018. *Is this 100,000-year-old hashtag the first humanmade symbol - or just a pretty*

decoration?. [En línea] Available at: https://www.science.org/content/article/100000-year-old-hashtag-first-human-symbol-or-just-pretty-decoration

Frith, S., 1996. Música e identidad. En: S. Hall & P. Du Gay, edits. *Cuestiones de identidad cultural*. Barcelona: Amorrurtu Editores, pp. 181 - 213.

Gardner, H., 2005. *Arte, mente y cerebro. Una aproximación cognitiva a la creatividad*. Barcelona: Paidós.

Greenfieldboyce, N., Sofia, M. K. & Lu, T., 2020. Mirror, mirror, on the wall: Can you reveal an animal's inner world at all.. *NPR*, 18 diciembre.

Hager, S. B., 2022. *The diversity of behavior*. [En línea]
Available at: https://www.nature.com/scitable/knowledge/library/the-diversity-of-behavior-15129167/

Lipina, S., 2016. *Pobre cerebro*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Lupyan, G. & Spivey, M. J., 2008. Perceptual processiong is facilitated by ascribing meaning to novel stimlui. *Current Biology*, pp. 410 - 412.

Maines, D. R., 2001. *The Faultline of Consciousness*. New York: Routledge.

McGlynn, T. P., 2022. *How does social behavior evolve?*. [En línea]
Available at: https://www.nature.com/scitable/knowledge/library/how-does-social-behavior-evolve-13260245/

Mead, G. H., 2008. *La filosofía del presente*. Madrid: CIS.

Méndez López, M., 2007. Estados alterados v/s no ordinarios de conciencia. *Panamerican Journal of Neuropsichology*, 1(3), pp. 182 - 195.

Pedraza Benítez, C. & Pérez Martín, M., 2020. *BBC News Mundo*. [En línea]
Available at: https://www.bbc.com/mundo/noticias-53472255#:~:text=El%20estr%C3%A9s%20puede%20producir%20cambios,diagnosticada%20en%20las%20pr%C3%B3ximas%20d%C3%A9cadas.

Piaget, J., 1952. *The origins of intelligence in children*. New York: International Universities Press.

Povinelli, D. J., 1991. *Social intelligence in monkeys and apes*. New Haven(Conneticut): Yale University.

Safina, C., 2020. *Becoming Wild. How Animal Cultures Raise Families, Create Beauty and Achieve Peace*. Nueva York: Henry Holt and Company.

Sano, K. y otros, 2020. A 1.4-million-year-old bone handaxe from Konso, Ethiopia, shows advanced tool technology in the early Acheulean. *PNAS*, pp. 18393 - 18400.

Scanes, C. G., 2018. Animal Perception Including Differences With Humans. En: *Animals and Human Society*. Milwakee: Academic Press, pp. 1 - 11.

Southampton University, 2022. *Timeline of the human condition*. [En línea]
Available at: https://www.southampton.ac.uk/~cpd/history.html

World Health Organization, 2013. *Autism spectrum disorders and other developmental disorders,* Geneva: World Health Organization.

[1] "Las personas (es decir, las unidades que actúan), no lo hacen en función de la cultura, la estructura social, etc., sino en función de las situaciones." (Blumer, 1982:66)

[1] "The concept involves an identifying mark or symbol; so, it presents itself as a word or expression." (Blumer, 1969:159)

[1] "…symbols, such as cultural norms or values…" (Blumer, 1969:79)

[1] "Correspondingly, the symbols or tools of interpretation used by acting units…" (Blumer, 1969:88)

[1] "The word, then, is a symbol of a given process of conception." (Blumer, 1969:159)

[1] "Social behavior consists of a set of interactions among individuals of the same species. A wide range of sociality occurs among animals. Some animals rarely if ever interact with one another, even when it comes to issues of parental care. Examples of relatively asocial animals include mosquitoes and polar bears. Highly social organisms live together in large groups, and often cooperate to conduct many tasks. Examples of social groups include packs of wolves and schools of fish (Figure 1). The most highly social animals form tightly knit colonies and include all ants and termites, some bees and wasps, and a few other organisms." (McGlynn, 2022)

[1] "Behavior is fundamental to living organisms. Bacteria actively move in response to chemical gradients, amoebas change body shape to wrap around food, and daffodils reorient flowers to face downwind in moderate winds (Berg 2000, Etnier & Vogel 2000). Animals with body architecture ranging from the cellular (i.e., sponges) to organ system (i.e., arthropods, echinoderms, and chordates) respond to stimuli from the internal and external environment." (Hager, 2022)

[1] "He can do this, as Mead has shown so emphatically, only by virtue of possessing a "self." Nothing esoteric is meant by this expression. It means merely that a human being can be an object of his own action. Thus, he can recognize himself, for instance, as being a man, young in age, a student, in debt, trying to become a doctor, coming from an undistinguished family and so forth. In all such instances he is an object to himself; and he acts toward himself and guides himself in his actions toward others on the basis of the kind of object he is to himself." (Blumer, 1969:12)

[1] "Due to the scarcity of bone handaxes as well to as the remarkable preference for elephant bones, ritual or symbolic purposes rather than functional purposes have been suggested, especially in Europe" (Sano, et al., 2020)

[1] "About 100,000 years ago, ancient humans started etching lines and hashtag patterns onto red rocks in a South African cave. Such handiwork has been cited as the first sign our species could make symbols—distinct marks that stand for some meaning—and thus evidence of a sophisticated mind. But a new study, reported here this week at Evolang, a biannual conference on the evolution of language, finds that these markings and others like them lack key characteristics of symbols. Instead, they may have been more for decoration or enjoyment." (Erard, 2018)

[1] "The "symbol" and the "sign" are the signifiers of abstract meanings, such as those which involve representation. A "symbol" is an image evoked mentally or a material object intentionally chosen to designate a class of actions or objects. So it is that the mental image of a tree symbolizes in the mind trees in general, a particular tree which the individual remembers, or a certain action pertaining to trees, etc. Hence the symbol presupposes representation. We shall see it made manifest during the child's second year at the time of the appearance of the symbolic game (the game of make-believe) or when the progress, intelligence and use of practical deduction will really evoke absent objects. The "sign," moreover, is a collective symbol, and consequently "arbitrary." It also makes its appearance in the second year, with the beginning of language and doubtless in synchronism with the formation of the symbol. Symbol and sign are only the two poles, individual and social, of the same elaboration of meanings." (Piaget, 1952:191)

[1] "Core symptoms include a variable mixture of impaired capacity for reciprocal socio-communicative interaction and a restricted, stereotyped repetitive repertoire of interests and activities." (World Health Organization, 2013)

[1] “He has so enveloped himself in linguistic forms, in artistic images, in mythical symbols or religious rites hat he cannot see or know anything except by the interposition of this artificial medium” (Cassirer, 1944:43)

Control financiero para las empresas talabarteras familiares de La Huerta, Jalisco

Aida Muñoz Chávez. Profesor de Contaduría en Instituto Tecnológico José Mario Molina Pasquel y Henríquez Unidad Académica La Huerta, La Huerta Jalisco, aida.munoz@lahuerta.tecmm.edu.mx

Rocío Calderón García. Sistema Nacional de investigadores nivel 1, rocio.calderon@redudg.udg.mx

Clara Coleta Oropeza Martínez. Profesora e Investigadora. Posdoctorado en Instituto de Formación Internacional, Guadalajara Jalisco, direccion@formacióninternacional.edu.mx

Resumen

La realización de esta investigación parte del resultado de entrevistas realizadas a dueños de talabarteras, a la Dirección de Promoción Económica del Ayuntamiento de La Huerta, contadores, abogados, ingenieros proyectistas de despachos, gerentes y auxiliares de crédito de cajas de ahorro y préstamo de la cabecera municipal. La finalidad que se persigue con la presente investigación es utilizar una herramienta de control financiero para las microempresas talabarteras de la Huerta Jalisco, que les permita a los dueños de estos negocios demostrar la situación financiera de su microempresa y facilitar su acceso a programas de financiamiento El presente estudio es una investigación propositiva, de enfoque mixto con la utilización de técnicas financieras. La propuesta realizada fue aplicada en microempresas talabarteras del municipio objeto de estudio.

Palabras clave: control financiero, microempresas talabarteras, razones financieras.

Abstract

The realization of this research is based on the result of interviews with owners of Talabarteras, the Directorate of Economic Promotion of the City Council of La Huerta, accountants, lawyers, design engineers of offices, managers and credit assistants of savings and loan banks of the Municipal head. The purpose pursued with this research is to use a financial control tool for the saddlery microenterprises of the Huerta Jalisco, which allows the owners of these businesses to demonstrate the financial situation of their microenterprise and facilitate their access to financing programs. The present study is a purposeful investigation, with a mixed approach with the use of financial techniques. The proposal made was applied in saddlery micro-enterprises of the municipality under study.

Keywords: financial control, leather micro-enterprises, financial ratios.

Introducción

La ciencia económica estudia las relaciones entre la escasez y la infinita cantidad de necesidades, por lo que la esencia de las microempresas nace de la existencia de necesidades materiales ilimitadas, unido con la escasez de satisfactores, lo que indudablemente ha contribuido al desarrollo del ingenio de muchos microempresarios para convertir en oportunidades de progreso personal y social estas carencias, teniendo en muchas ocasiones como causas la situación de personas emprendedoras que se han quedado sin empleo, la necesidad de conseguir un ingreso mayor o complementar sus ingresos o simplemente por el ánimo o deseo de utilizar habilidades y destrezas con las que cuentan. Por lo tanto, se reconoce que generalmente las microempresas se desarrollan a partir de un proyecto emprendedor por parte del dueño, quien a su vez suele ser el administrador de su propia empresa, estos negocios venden sus productos en pequeñas cantidades y no requieren de gran inversión para su funcionamiento, teniendo la posibilidad de crecer y generar competitividad con sus similares. (Ovalles-Toledo, Moreno Freites, Olivares Urbina, Silva Guerra, 2018)

La importancia de estas empresas radica en que constituye un importante instrumento de la política económica, contribuyendo al desarrollo de las comunidades, a la generación de empleos y al incremento del ingreso familiar, aprovechando los recursos internos que existen en las áreas rurales y en los pequeños centros urbanos.

Por otra parte, resulta útil y valiosa al consumidor al procurarle satisfacción que obtiene mediante el consumo, la cual está directamente relacionada con la estructura política y económica del país. Lo anterior es aprovechado por el microempresario que procura conocer los gustos y necesidades de sus clientes para maximizar su propia utilidad.

Por lo cual, el objetivo de esta investigación es utilizar una herramienta de control financiero para las microempresas talabarteras de la Huerta Jalisco, que les permita a los dueños de estos negocios demostrar la situación financiera de su microempresa y facilitar su acceso a programas de financiamientos.

Numerosos autores han incursionado en el estudio de las microempresas mexicanas desde diferentes enfoques González García, Osorio Novela, & Mungaray Lagarda, 2018; Maldonado Guzmán, Ojeda Hidalgo, Uc Heredia, Valdez Juárez, & Medina Elizondo, 2017; Contreras Cueva & Cuevas Rodríguez, 2008; Pelayo Cortes, Joya Arreola, & Velazquez Nuñez, 2019; Linares Medina, Márquez Rodríguez, & Botho Clemente, 2017; Ortiz Paniagua, Joya Arreola|, Gámez Adame, & Tarango Lazareno, 2018; Gamez Adam, Joya Arreola, & Ortíz Paniagua, 2017; Fernández Andrés, Planas Batista, & Joya Arreola, 2012, pero todos coinciden en el predominio del negocio familiar en este tipo de empresas, que le impone determinadas características a su quehacer como la falta de formalidad, el exceso de confianza, la administración empírica, pocos controles contables, administrativos y financieros.

Fernández (2019) considera a la administración financiera del capital de trabajo como el conjunto de principios, técnicas y procedimientos utilizados para administrar el dinero dentro del proceso operativo de una empresa en la búsqueda de maximizar su valor y la riqueza de sus dueños bajo un enfoque de riesgo - rendimiento. Dentro de esta administración un papel importante le corresponde al control financiero, donde esta autora lo asume como la fase posterior a la implantación de los planes financieros, y trata el proceso de retroalimentación y ajuste que se requiere para garantizar la adherencia a estos planes y su oportuna modificación, debido a cambios imprevistos o por incumplimiento de las estrategias de administración asumidas, pero teniendo siempre presente el enfoque riesgo - rendimiento (Férnandez Andrés, 2019). Bajo estos supuestos se considera que la implementación del control financiero exige técnicas específicas para llevarlo a cabo de una manera efectiva, pero siempre considerando las particularidades del contexto organizacional concreto.

Este tipo de control tiene como principal objetivo utilizar técnicas y herramientas como elemento estratégico en el logro de una efectiva y oportuna toma de decisiones, lo que contribuye con la visualización de cómo se administra un negocio para lograr los objetivos y las metas organizacionales. (Joya Arreola, Gámez Adame, & Ortíz Paniagua, 2015, pág. 126).

No existe un consenso en cuanto a la apertura o cantidad de etapas del control financiero, aunque los estudiosos del tema coinciden en su contenido; que en el caso del capital de trabajo abarca principalmente los aspectos relacionados con la liquidez, la inmovilización de activos que incrementa el costo oportunidad y minoran el rendimiento, los rendimientos financieros y las fuentes de financiamientos, estas últimas con énfasis en su costo y nivel de riesgo.

Para definir la herramienta de control financiero hay que partir de las características de las microempresas, donde se destacan las siguientes:

1. El capital es proporcionado por el dueño, generalmente a partir de un proyector emprendedor.
2. Los propios dueños dirigen la marcha de la empresa, por lo que su administración es empírica, con muy bajo nivel de especialización.
3. Su número de trabajadores empleados en el negocio abarca, por hasta diez personas, pero generalmente su número es menor.
4. Se basan más en el trabajo que en el capital.
5. Dominan y abastecen un mercado amplio, que generalmente es local.

En México según Fernández, Planas y Joya (2012, p.78) presentan además las siguientes particularidades:

1. Operan con escalas bajas de producción.
2. Utilizan tecnologías adaptadas.
3. Son generalmente de propiedad familiar.
4. Su financiamiento procede de fuentes propias y presentan limitaciones para acceder a las fuentes de financiamiento externas.

A partir de lo expresado por Parra & La Madriz (2017); Amat & Camargo Mayorga (2016); Méndez Giraldo, Parra, & Hurtado Portela (2009) donde se destaca como objetivos clásicos de la gestión financiera de una micro, pequeña y mediana empresa la liquidez y la rentabilidad. Por lo tanto, se considera que el control financiero para las microempresas es el proceso de monitoreo y retroalimentación de los dueños del cumplimiento de sus planes financieros y su estrategia de financiamiento, donde debe prestársele atención priorizada a los aspectos relacionados con la liquidez, la inmovilización de activos corrientes y los financiamientos, conjuntamente con la identificación de los principales riesgos que impactan la situación financiera de la empresa.

Para diseñar cualquier sistema de control financiero para microempresas hay que tener presente los siguientes factores:

a) La sencillez, que permita su uso de forma operativa y que la relación costo beneficio no sea una carga para el dueño.
b) La comprensibilidad para el dueño y sus empleados, que les posibilite la suficiente claridad para las tomas de decisiones pertinentes (Muñoz, 2015).

Este tipo de control está dirigido fundamentalmente a evaluar el capital de trabajo (por ser su principal capital), el financiamiento y los riesgos a que se enfrenta. Lo anterior implica la utilización de técnicas cuya información esté disponible.

El municipio de La Huerta está situado en la región sureste del Estado de Jalisco y en el mismo se encuentran ubicadas varias microempresas talabarteras que son productoras y distribuidoras de sus bienes. Sin embargo, las mismas no han podido acceder a los beneficios que otorga el gobierno, por lo que se crea una contradicción entre la necesidad que poseen estas microempresas de financiamientos para su desarrollo, la existencia de estas posibilidades de financiamiento y la imposibilidad de acceder a los mismos por no cumplir con los requisitos exigidos (Muñoz, 2015).

Como antecedente de este estudio, se realizó un diagnóstico en las microempresas Talabarteras de La Huerta, Jalisco mediante entrevistas a dueños de del 100 % de microempresas Talabarteras, a 2 especialistas Dirección de Promoción Económica del Ayuntamiento de La Huerta, 20 contadores, abogados, ingenieros proyectistas de despachos, gerentes y auxiliares de crédito de cajas de ahorro y préstamo de la cabecera municipal para un total de 30 personas entrevistadas, donde se determinaron un grupo de problemas que limitaban su acceso a los financiamientos externos, tales como: Falta o insuficiente capital de trabajo, falta de financiamientos, nula o poca elaboración de información financiera, informalidad, pobres controles administrativos y financieros y exceso de requisitos para acceder a estos financiamientos. Como se observa, la falta de controles financieros limita a estas microempresas a acceder a los financiamientos externos y, por ende, se limita su crecimiento.
Esta situación justifica el presente estudio.

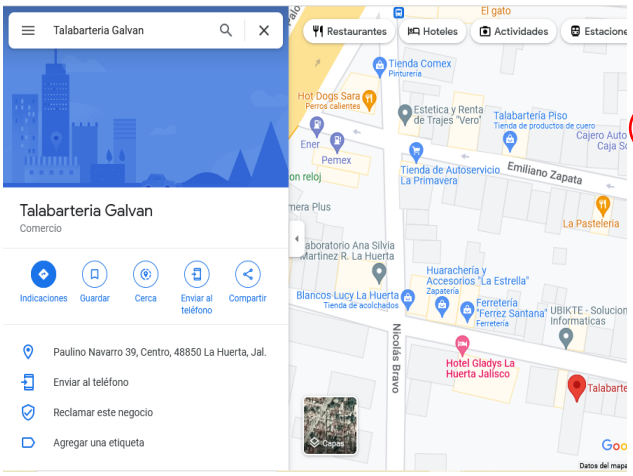
La principal limitación del estudio realizado en el plano teórico es que hay muy poca información escrita sobre las microempresas talabarteras mexicanas, por lo cual, mucha información sobre sus características y funcionamiento se trasmite empíricamente de generación en generación y sin documentos, lo que atenta contra la total veracidad de esta información puesto que las interpretaciones de los hechos por parte de los dueños tienen un carácter subjetivo.

Primeramente, se expone el diseño realizado de una herramienta de control para este tipo de microempresa, posteriormente se muestra el resultado de su aplicación en Talabartería Galván, microempresa del municipio objeto de estudio y la validación de la propuesta por criterio de expertos, para finalmente realizar sugerencias para la generalización de la misma en este municipio.
El municipio de La Huerta con 1,749.71 km², está situado en la región sureste del Estado de Jalisco, limita al norte con los municipios de Villa Purificación y Tomatlán; al sur con Cihuatlán; al este con Casimiro Castillo y Cuautitlán de García Barragán y al oeste con el litoral del Pacífico.

Se conforma principalmente de zonas accidentadas (70%), también hay zonas planas en su mínima proporción (7%), con alturas entre los 500 y los 600 msnm; el resto del territorio son zonas semiplanas (23%). Tiene aproximadamente 153 localidades, siendo las más sobresalientes: la cabecera municipal, La Concepción, Emiliano Zapata, Francisco Villa, Nuevo Miguel Hidalgo, La Manzanilla, Apazulco, Agua Caliente Nueva, Pérula y San Mateo.

Este municipio produce granos, principalmente maíz y sorgo, pero en las tierras de riego se da la caña de azúcar y las frutas como sandía, mango, tamarindo y limón, que tiene un alto nivel de competitividad por lo que se exportan masivamente. Posee 42 establecimientos instalados, destacando la fabricación de bebidas no alcohólicas, la fabricación de productos de madera, muebles no metálicos y azulejos mosaicos. Existen yacimientos de minerales metálicos, como hierro, magnesio, oro, plata, cobre y estaño; además de yacimientos de ópalo y mármol.

En la población de La Huerta, se encuentran ubicadas varias microempresas talabarteras que son productoras y distribuidoras de sus bienes, sin embargo, el control que se llevan en sus finanzas es nulo.
Esta situación ha incidido en que las Talabarteras del municipio no han podido acceder a los beneficios que otorga el gobierno, por lo que se crea una contradicción entre la necesidad que poseen estas microempresas de financiamientos para su desarrollo, la existencia de estas posibilidades de financiamiento y la imposibilidad de acceder a los mismos por no cumplir con los requisitos exigidos.



Materiales y métodos

El presente estudio a partir de Hernández-Sampieri y Mendoza Torres (2018) es una investigación propositiva, de enfoque mixto con la utilización de técnicas financieras.

Diseño de la herramienta de control financiero

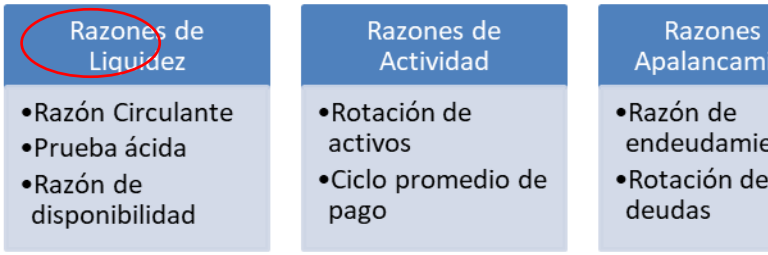
Para el desarrollo de la investigación se diseñó una herramienta de control financiero compuesta por tres momentos:

Momento I. Análisis del Capital de trabajo.

El objetivo de este momento fue evaluar la posición financiera de la empresa a través de razones financieras de liquidez, actividad, apalancamiento y rendimiento, a partir del reconocimiento de que el capital de trabajo constituye el principal capital en este tipo de empresas.

Con la técnica de análisis de contenido de publicaciones de autores como Lawrence J. (2012); Perdomo Moreno (2008); Weston (2001), Robles (2012); Albornoz 2013, Fernández 2019 se determinaron las razones financieras a evaluar que se muestran en la Figura 1.

Figura 1. Razones financieras del Análisis del Capital de Trabajo



Fuente: Elaboración propia

Como resultado de este momento se diseñaron cuatro tablas donde se define estructura, contenido y fuente informativa necesaria.

Momento II. Análisis del financiamiento.

El objetivo del Momento II es determinar la estructura de financiamiento de la empresa, resaltando los apoyos federales.

Para lo cual se diseñan dos tablas, cuya estructura y contenido se muestran en las tablas 1 y 2.

Tabla 1. Análisis de la estructura del financiamiento

Tabla 2. Utilización de ayudas federales

Conceptos	No de fila	UM	Importe año corriente	
			Imp.	%
Total del financiamiento	01	MP		100,0
De ella.				
Total de fuentes internas	02	MP		
Utilidades	03	MP		
Otros financiamientos internos	04	MP		
Total de fuentes externas	05	MP		
Créditos	06	MP		
Ayudas federales	07	MP		

Fuente: Elaboración propia

Momento III. Análisis de los riesgos.

El objetivo del momento III. es identificar los principales riesgos del negocio y en consecuencia proponer un plan de acciones.

En este momento se asume como riesgos del negocio aquellos sucesos, situaciones o hechos que ponen en peligro la supervivencia o crecimiento del mismo. Para su determinación el dueño basado en su experiencia y en trabajo en equipo con sus empleados o/y contadores determina los principales riesgos que afectan su negocio.

Posteriormente, se elabora el plan de acción con el formato que se muestra en la tabla 3.

Tabla 3. Formato de elaboración del plan de prevención de riesgos

No	Riesgo identificado	Medidas a tomar	Fecha de cumplimiento	Responsables del cumplimiento

Fuente: Elaboración propia

Diseño de la validación

Para la validación de la propuesta de herramienta de control financiero para las microempresas talabarteras se aplicaron dos vías: criterios de expertos y aplicación en una microempresa de este giro de La Huerta.

Para seleccionar a los expertos se aplicó el muestreo de juicio, con el cual se busca seleccionar a individuos que se considera tienen un conocimiento profundo del tema desde la perspectiva teórica como práctica, por lo tanto, la información proporcionada por estos es muy significativa y fundamentada.
Para la selección de los expertos a partir de Dontknow (2019) se determinaron los siguientes criterios:
1.Graduados de nivel superior.
2.Más de 10 años de experiencia en la actividad con las microempresas
3.Con amplio conocimiento de las microempresas talabarteras familiares como resultado de su actividad profesional.

Se seleccionaron 20 especialistas, los cuales cumplen los siguientes requisitos:

1.Todos son graduados de nivel superior con Maestrías y Doctorados.
2.Con 15 años de experiencia promedio en la actividad con la microempresa.
3.Todos con amplio conocimiento de las microempresas talabarteras familiares como resultado de su actividad profesional.

Se diseñó un cuestionario para aplicar a los expertos con la siguiente estructura:

Tabla 4. Cuestionario para aplicar a los expertos

Variables	5	4	3
Validez de la propuesta			
Especificidad de la propuesta para microempresas			
Sencillez de la propuesta			
Aplicabilidad de la propuesta			

Fuente: Joya, 2013

Se aplica una Escala Likert con las siguientes opciones:

5- Totalmente de acuerdo
4- De acuerdo
3- Ni de acuerdo, ni desacuerdo
2- Parcialmente de acuerdo
1-Total desacuerdo.

Se consideran que las respuestas de los expertos entre los rangos de 4 y 5 es válida a los efectos de considerar satisfactoria la propuesta realizada.

Para determinar el nivel de concordancia entre los expertos consultados se calcula según la expresión:

Cc = (Vf/Vt) *100
Donde:
Cc: nivel de concordancia de los expertos expresado en porciento.
Vf: cantidad de expertos que votan a favor (resultados entre 4 y 5)
Vt: cantidad total de expertos consultados.
Si Cc > 60 %, se considera que la concordancia es aceptable. **(RIZO, C. y CAMPESTRIUS, L., 1998)**
Para la aplicación práctica se seleccionó una microempresa con registro en el SAT y que tenía elaborados sus Estados Financieros. **(Lara & Lara, 2008)**

Resultados y discusión

En la aplicación de la propuesta de control financiero en la microempresa talabartera de La Huerta Talabartería Galván por la técnica de las razones financieras se obtuvo los resultados que se muestran en la Figura 1:

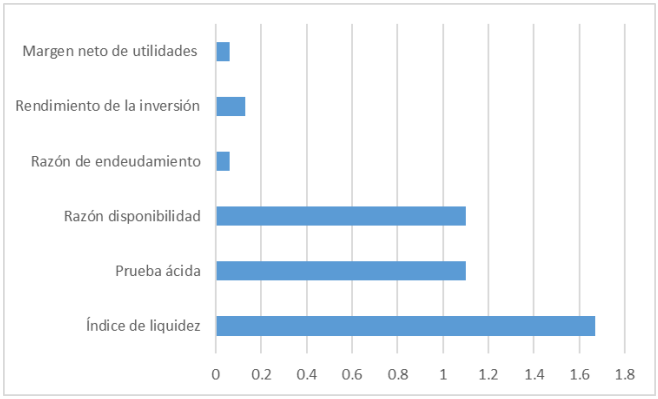


Figura 1. Resultados del análisis del Capital de Trabajo

Donde se pudo identificar las siguientes deficiencias:

a) Baja generación de ventas que provoca bajo nivel de utilidades, que incide que el margen neto de utilidades sea de 2 centavos por peso de ventas, mientras que el rendimiento de la inversión es de 13 centavos por peso invertido en activos, provocado este incremento con relación al margen de utilidades por el bajo nivel de activos
b) Muy poco endeudamiento externo, se financian fundamentalmente con la retención de utilidades.
c) La empresa tiene liquidez, aunque su disponibilidad inmediata es muy cercana a 1 y no tiene cuentas por cobrar, ya que no utilizan la estrategia del crédito comercial, ni el sistema de apartados para incrementar ventas.

En el análisis del financiamiento se evidenció el casi nulo acceso a fuentes de financiamientos externas, ya que solo cuenta con algunos créditos externos financiados al 100% a través de Cajas Populares y no se cuenta con ayudas federales.

En estos resultados han incidido las siguientes causas:

Presenta insuficiente capital de trabajo, donde ha incidido la falta de control en su negocio, donde se destacan los siguientes factores: No se concilia la cuenta de efectivo con el estado de cuenta del banco, no existe seguridad física en la salvaguarda de los valores y es común tomar efectivo del negocio para pagos familiares, no se realizan arqueos periódicos de caja, exceso de confianza entre los empleados y el dueño por ser un negocio familiar.

Se les dificulta el acceso a fuentes de financiamiento, donde se destaca que desconocen los programas que brinda el gobierno y los requisitos para su obtención.

Tienen una débil administración de sus negocios ya que el dueño se ocupa de todo y en ocasiones es ayudado por familiares que trabajan con él; además reconoce su desconocimiento de técnicas gerenciales y administra de acuerdo a su experiencia que la obtuvo de su padre que se dedicaba a este negocio, lo que demuestra la falta de cultura financiera.

Como resultado del trabajo en grupo con el dueño del negocio y Contador, se determinaron los riesgos del negocio que se muestran en la Tabla No. 5.

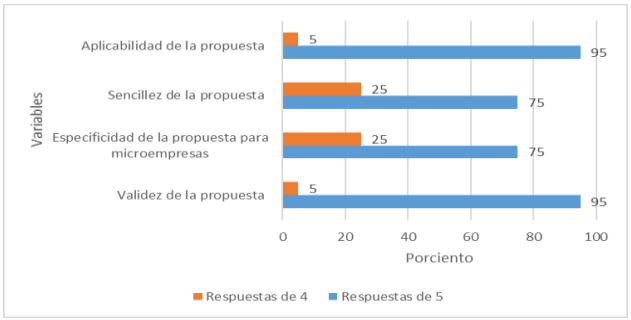
Tabla No. 5. Riesgos identificados en la microempresa.

No	Riesgo identificado	Medidas a tomar	Fecha de cumplimiento	Responsables del cumplimiento
1	Insuficiente capital de trabajo	Pagar el crédito pendiente	Mayo 2022	Dueño o Propietario
2	Poco acceso a las fuentes de financiamiento	Buscar los requisitos y tratar de acceder a más fuentes de financiamiento.	En cuanto se encuentre una fuente accesible y reúna los requisitos del crédito.	Dueño o Propietario
3	Pobre toma de decisiones financieras	Tomar un curso de capacitación de finanzas.	2022	Dueño o Propietario
4	Falta de cultura financiera que provoca una administración empírica	Acudir a un taller de cómo administrar mi negocio.	2022	Dueño o Propietario

Fuente: Elaboración propia

Los resultados de la validación por criterios de expertos se muestran en la Figura 1.

Figura 1. Resultados de 4 y 5 en las respuestas de los expertos.



Fuente: Elaboración propia

Como se observa el 100 % de los expertos consideran que la herramienta de control financiera propuesta es válida, sencilla, específica para microempresas y aplicable.

Sugerencias

Al estar dirigido este estudio a la promoción de la aplicación del control financiero en las microempresas talabarteras familiares de la Huerta se consideró pertinente por los autores proponer una estrategia para presentar a la Dirección de Promoción Económica del Ayuntamiento.

A partir de esta consideración se diseña una estrategia, cuyo objetivo es promover la aplicación del control financiero en las microempresas talabarteras familiares de la Huerta.

Para la realización de la misma se consideró pertinente darle prioridad a la preparación de estos microempresarios, para lo cual se propusieron las siguientes acciones a realizar:

1. Incluir en los cursos que ofrece el Ayuntamiento municipal de la Huerta a través de la dirección de promoción económica, el procedimiento de control financiero para las microempresas.
2. Asesorar a la dirección de promoción económica del Ayuntamiento de la Huerta, para la implementación gradual de esta herramienta en las microempresas.
3. Presentar el resultado del presente trabajo a las sociedades cooperativas de ahorro y crédito del municipio, para su valoración y utilización.
4. Contactar a despachos de contadores que le llevan la contabilidad a estas entidades para que promuevan como un servicio más los análisis que se proponen.

Los principales instrumentos o medios a utilizar son:

1. Entrevistas personales con el director de promoción económica del H. Ayuntamiento de la Huerta, la gerencia de las cajas de ahorro y los dueños de los despachos de contadores.
2. Publicar utilizando la internet los resultados del presente trabajo para que sea de conocimiento de todos los interesados.
3. La impartición del curso por los autores del presente trabajo.

Los principales actores de esta estrategia son:

1. Dirección de promoción económica
2. Las Cooperativas de Ahorro y Crédito.
3. Despachos de Contadores

La evaluación del cumplimiento de la estrategia y su retroalimentación se realizará con una periodicidad semestral, donde se evaluará con cada uno de los actores el cumplimiento y resultados obtenidos de las acciones previstas en la misma.

Conclusiones

El diseño de la herramienta de control financiero tuvo en cuenta las particularidades de las microempresas en México, por lo tanto, su contenido es sencillo y accesible para dichas microempresas, por lo cual los formatos propuestos son de fácil llenado para el empresario y para el contador contratado, garantizando que el trámite financiero pueda ser realizado sin grandes dificultades.

El manejo de la estrategia propuesta, es una solución a la problemática presentada dentro del contexto de estudio, brindando así a las Microempresas Talabarteras Familiares de la Huerta Jalisco, la posibilidad de ser candidatas optimas en los créditos de gobierno para fomentar el crecimiento económico y artesanal de la región.

La investigación realizada permitió constatar que las microempresas talabarteras de la Huerta presentan insuficiente capital de trabajo, se les dificulta el acceso a fuentes de financiamiento, presentan una débil administración de sus negocios y falta de cultura financiera.

Un aspecto importante que ha incidido en esta situación es la falta de cultura de control y el desconocimiento.

de cómo aplicar el control financiero por parte de estos empresarios, que fundamenta la importancia de la estrategia presentada que busca capacitar a los dueños para que puedan estar en mejores condiciones para acceder a los financiamientos del gobierno.

La aplicación práctica de la propuesta realizada de control financiero en una microempresa de este municipio demostró la validez de la misma y constituye una oportunidad ante los nuevos cambios legislativos para que este tipo de empresas aplique sistemáticamente el control financiero como parte de su práctica empresarial cotidiana.

Recomendaciones

Instrumentar por los actores declarados la propuesta de estrategia realizada en el desarrollo de este trabajo.

Continuar en investigaciones posteriores el estudio de introducir nuevas técnicas financieras a la gestión de las microempresas, sobre todo en el control financiero del efectivo por la incidencia que tiene el ser un negocio familiar en la administración empírica.

Realizar investigaciones posteriores donde se diseñe la aplicación del control financiero a otros tipos de empresas, como las pequeñas y medianas empresas o a otros sectores de la economía.

Bibliografía

Ortiz Paniagua, M. L., Joya Arreola|, R., Gámez Adame, L. C., & Tarango Lazareno, J. (2018). La teoría del triángulo del fraude en el sector empresarial mexicano. *Retos de la Dirección, 12*(2). Recuperado el 18 de Abril de 2021, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2306-91552018000200013

Albornóz, C. (2008). Administracion de capital de trabajo un enfoque imprescindible para las empresas en el contexto actual. *Poliantea, 4*(7). Obtenido de https://journal.poligran.edu.co/index.php/poliantea/article/view/293

Amat, J., & Camargo Mayorga, D. A. (2016). Del dominio del control financiero a una perspectiva cualitativa del control de gestión. *Facultad de Ciencias Económicas, 24*(1). Recuperado el 12 de Abril de 2021, de http://dx.doi.org/10.18359/rfce.1617

Contreras Cueva, A. B., & Cuevas Rodríguez, E. (2008). *Productividad y desempeño de las microempresas en México.* Puerto Vallarta, Jalisco: Centro Universitario de la Costa Universidad de Guadalajara. Recuperado el 17 de Abril de 2021, de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/cucosta-udeg/20170516020917/pdf_1192.pdf

Dontknow. (s.f.). *¿Qué es un experto?* Recuperado el 06 de 10 de 2022, de https://www.dontknow.net/informacion/que-es-experto

Férnandez Andrés, A. D. (2019). *Decisiones Financieras Operativas.* Camaguey, Cuba: Universidad de Camaguey.

Fernández Andrés, A., Planas Batista, Y., & Joya Arreola, R. (2012). Una propuesta normativa de control interno para las pymes mexicanas. *Cofin Habana*(3), 8. Recuperado el 12 de Abril de 2021, de http://www.cofinhab.uh.cu/index.php/RCCF/article/viewFile/76/75

Gamez Adam, L. C., Joya Arreola, R., & Ortíz Paniagua, M. (2017). Crecimiento empresarial & Mipymes de Autlán de Navarro. *Cofin Habana, 11*(1), 11. Recuperado el 12 de Abril de 2021, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2073-60612017000100011

González García, J., Osorio Novela, G., & Mungaray Lagarda, A. (2018). La microempresa mexicana, un asunto de necesidad y no de oportunidad: el caso de Colima. *Análisis económico*(33), 84. Recuperado el 12 de Abril de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-66552018000300123

Hernández-Sampieri , R., & Mendoza Torres, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta.* México: McGRAW-HILL INTERAMERICANA EDITORES.

Joya Arreola, R., Gámez Adame, L., & Ortíz Paniagua, L. M. (2015). Control den la PYMES mexicanas. (1), 9. Recuperado el 12 de Abril de 2021, de http://www.cofinhab.uh.cu/index.php/RCCF/article/view/171/170

Lawrence J., G. (2012). *Administración Financiera.* Pearson. Recuperado el 17 de Abril de 2021

Linares Medina, I., Márquez Rodríguez, J., & Botho Clemente, E. (2017). Organizacional en las MIPyME. *Management Review, 1*(3). Recuperado el 12 de Abril de 2021, de https://cupdf.com/document/caracterizacin-de-la-cultura-organizacional-en-las-mipyme-para-2017-02-11-management.html?page=1

Maldonado Guzmán, G., Ojeda Hidalgo, J. F., Uc Heredia, L. J., Valdez Juárez, L. E., & Medina Elizondo, M. (2017). *La microempresa en México: un diagnóstico de su situación actual.* Aguascalientes, México: Universidad Autónoma de Aguascalientes. Recuperado el 19 de Abril de 2021, de https://editorial.uaa.mx/docs/ve_microempresaenmexico.pdf

Méndez Giraldo, G., Parra, P., & Hurtado Portela, J. (2009). Simulador para el Control Financiero de las Pymes.

Ingeniería, 14(1). Recuperado el 17 de Abril de 2021, de https://www.redalyc.org/pdf/4988/498850168007.pdf

Muñoz, A. (2015). *Diseño de control finanaicero para las empresas talabarteras familiares de La Huerta, Jal. [Tesisde Maestria].* Autlán de Navarro Jalisco: CUCSUR -UDG.

Ovalles-Toledo , L. V., Moreno Freites, Z., Olivares Urbina, M. Á., & Silva Guerra , H. (2018). Habilidades y capacidades del empredimiento: un estudio bibliométrico. *Revista Venezolana de Gerencia, 23*(81), 217-234.

Parra, J., & La Madriz, J. (2017). PRESUPUESTO COMO INSTRUMENTO DE CONTROL FINANCIERO EN PEQUEÑAS EMPRESAS DE ESTRUCTURA FAMILIAR. *Negotium, 13*(38). Recuperado el 15 de Abril de 2021, de https://www.redalyc.org/pdf/782/78253678003.pdf

Pelayo Cortes, M. M., Joya Arreola, R., & Velazquez Nuñez, J. J. (2019). Supervisión del control interno en microempresas mexicanas. *13*(1), 16. Recuperado el 15 de Abril de 2021, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2306-91552019000100001

Perdomo Moreno, A. (2008). *Elementos Básicos de Administración Financiera.* CENGAGE Learning.

RIZO, C. y CAMPESTRIUS, L. (1998). *Indicadores e investigación educativa.* La Habana, Cuba: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.

Robles Román, C. L. (2018). *Fundamentos de administración financiera.* México: Red Tercer Milenio.

Weston, F. (2001). *Fundamentos de administración financiera empresarial.* Madrid, España: Ariel.

El rendimiento académico en educación básica

Saúl Atonal Ortiz. Docente de la SEP, estudiante del Programa de Doctorado en Ciencias Sociales de la UATx. Correo electrónico: atonalortizsaul@gmail.com

Introducción

El artículo tercer constitucional dedica una fracción de lo que espera de la educación con el siguiente texto:

- i) Será de excelencia, entendida como el mejoramiento integral constante que promueve el máximo logro de aprendizaje de los educandos, para el desarrollo de su pensamiento crítico y el fortalecimiento de los lazos entre escuela y comunidad. (Artículo 3º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.2019: 1).

La ley General de Educación señala:

Artículo 8. El Estado está obligado a prestar servicios educativos con equidad y excelencia.

Las medidas que adopte para tal efecto estarán dirigidas, de manera prioritaria, a quienes pertenezcan a grupos y regiones con mayor rezago educativo, dispersos o que enfrentan situaciones de vulnerabilidad por circunstancias específicas de carácter socioeconómico, físico, mental, de identidad cultural, origen étnico o nacional, situación migratoria o bien, relacionadas con aspectos de género, preferencia sexual o prácticas culturales. (Diario oficial de la federación, 2019: 4)

En el plan de estudios 2017, vigente hasta la fecha señala en un párrafo para bosquejar la aspiración de este documento:

El principal objetivo de la Reforma Educativa es que la educación pública, básica y media superior, además de ser laica y gratuita, sea de calidad, con equidad e incluyente. Esto significa que el Estado ha de garantizar el acceso a la escuela a todos los niños y jóvenes, y asegurar que la educación que reciban les proporcione aprendizajes y conocimientos significativos, relevantes y útiles para la vida, independientemente de su entorno socioeconómico, origen étnico o género. (SEP, 2017: 23)

Sin embargo, esta parte filosófica enmarcada en documentos que rigen la vida pública y educativa del país, al momento de ponerla en práctica encuentra serias dificultades al no poder alcanzar la excelencia en todos los estudiantes y la mayoría de ellos presentan serias dificultades al momento de demostrar su aprendizaje en términos de calificaciones trimestrales, que es la manera en que se reportan a los padres de los estudiantes.

En base a la experiencia observada, en las escuelas secundarias de educación básica los estudiantes con relación a su rendimiento académico expresado en su calificación trimestral se caracterizan en tres grupos:

- Los que tienen mejor rendimiento académico
- Los que se encuentran en término medio con relación a su rendimiento académico
- Los que se presentan dificultades en su rendimiento académico.

El primer grupo son de vital importancia para este estudio porque representa indagar como se desarrollan los factores que favorecen a los estudiantes con mayor rendimiento académico, además de indagar como influyen las actividades escolares y los profesores para favorecer su aprendizaje.

En el otro extremo, no obstante que el contexto geográfico es el mismo, existe un grupo de estudiantes que se caracterizan porque su rendimiento académico no es óptimo y representa un riesgo en el rezago y/o abandono escolar, es decir el bajo rendimiento académico está ligado frecuentemente a la deserción escolar.

En este ensayo abordaremos algunos aspectos específicos de este fenómeno.

En un primer momento se describe el concepto de educación y se circunscribe el concepto de rendimiento académico, posteriormente se contextualiza y se determinan cuáles son los posibles factores de este concepto y se cierra el presente con una conclusión.

Para (Durkheim, Emily, 1990:9), *"La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre aquellas que no han alcanzado todavía el grado de madurez necesario para la vida social. tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales exigen de él tanto la sociedad política en su conjunto como el medio ambiente de específico al que está especialmente destinado."*

Sin duda es una manera interesante de conceptuar la educación desde una manera idónea y genérica. No obstante, en el año que Durkheim planteo este concepto era un mundo diferente, en esa época las generaciones mayores tenían autoridad suficiente con las generaciones jóvenes, tanto en el hogar como en la escuela, ahora el orden de las estructuras pareciera que hubieran cambiado y los padres ya no tienen todo el control del hogar, pareciera que las decisiones ahora las toman los hijos, incluso en muchos casos los padres tienen que solicitarles afecto a los hijos. En este contexto, el presente estudio presenta sucesos específicos que inducen a indagar que ocurre en algunos casos particulares en el que los estudiantes presentan mayor o menor rendimiento académico, y qué papel desempeñan las generaciones adultas.

Tanto las del hogar, como las de la escuela y la calle, porque sin ninguna duda cada una de estas figuras tienen una misión importante en la vida de los estudiantes.

Por su parte, Bourdieu, (2009:7) Sostiene *"Hay más bien una noción de la educación como reproductora de la desigualdad en la distribución del capital cultural, el cual además se ha seleccionado y plasmado en los planes escolares de manera arbitraria, beneficiando a aquellos que, en su socialización primaria, respectiva a su clase, han estado más familiarizados con ese capital cultural, creando mitos como el de don o aptitud e inaptitud natural".*

Sin duda este análisis refleja uno de los factores que más se reproduce en la sociedad y que impacta en el rendimiento académico de los estudiantes, por parte de los padres, que generan un ambiente de estabilidad emocional, económico y social, generalmente se refleja positivamente en el óptimo rendimiento académico de sus hijos y en los que no existe suficiente soporte en esos ámbitos, ocurre lo contrario. En el caso de las escuelas y los profesores, también son responsables de que sus tradiciones permeen en la vida académica en los estudiantes, por ejemplo, la actitud de los profesores cuando es positiva influye en los resultados académicos de los estudiantes y cuando la actitud es pesimista, también se refleja en los resultados negativos de los estudiantes y en conjunto, todo ello se refleja en la imagen de la escuela.

Es decir, la imagen de una escuela, generalmente se refleja en la actitud de los estudiantes, una escuela que esta limpia, con jardines, arboles, espacios frescos para convivir, siempre será atractiva y servirá de aliciente para que los estudiantes desarrollen buenos niveles de rendimiento académico y sin duda el aspecto de una escuela es producto de los que trabajan ahí.

La escuela funciona exactamente como un hogar, si las relaciones, en primer lugar, entre los directivos son sanas, la convivencia entre los demás integrantes de la estructura será sana y pacífica y de alguna manera alcanza al hogar.

"Sería fácil demostrar que de la misma manera que los sujetos de clases desfavorecidas tienen las mejores posibilidades de dejarse quebrar por la fuerza del destino social, pueden también, como excepción, encontrarse en el exceso de su desventaja el estímulo para superarla" (Bourdieu y Passeron,2009:43).

En efecto, es lo más común, los estudiantes que presentan desventajas económicas, sociales o emocionales, generalmente son candidatos para tener bajos resultados académicos, aunque no es un apotegma, es decir, no siempre es así, pero si es un factor que influye en los estudiantes. Pero esa condición también es motivo de acicate para superarse, en el otro extremo también existen estudiantes que, pese a tener todas las posibilidades económicas, sociales y recursos que coadyuvan en su desarrollo académico, no obstante, presentan complicaciones en el desarrollo de su aprendizaje. La enseñanza-

aprendizaje, presenta un sinfín de posibilidades de desarrollo y también la misma posibilidad de obstáculos.

Luhmann, Citado en Labraña (2014:9-10):

"El sistema de la educación en la sociedad moderna lleva a cabo dos funciones aparentemente contradictorias: educación orientada al desarrollo de competencias y la observación de estas diferencias mediante la selección (Luhmann y Schorr, 2000). Mientras la comunicación educativa opera según el código de plausibilidad posible de enseñar/ imposible de enseñar, la selección lo hace mediante el código binario mejor/peor, que, si bien puede variar en su programación, siempre distingue entre resultados aceptables y no aceptables. El acoplamiento de ambos códigos permite medir selectivamente, de acuerdo con prerrogativas formuladas en el sistema educativo, si el aprendizaje se logró o no, independiente de su correlato mental. De esta forma, respecto a un alumno que obtiene una nota inferior a 4.0 se presupone que no logró aprender lo que debía, independiente si esto se corresponde con las operaciones de su sistema psíquico. El código binario es un mecanismo que hace de la comunicación algo contingente (que puede ser así pero también de otro modo) que en la educación se realiza en la selección social. Unos alumnos pasan de curso y otros no; unos son elogiados y otros castigados y esta diferenciación permite atribuir posiciones en el sistema educativo".

El sistema binario al que refiere Luhmann, es lo más notorio en el sistema educativo, siendo incluso la menor parte de la matrícula escolar los que pertenecen a las categorías alto-bajo rendimiento, en los grupos escolares, normalmente el 15% de los estudiantes destacan como de resultados académicos sobresalientes y en el otro extremo con un porcentaje similar se encuentran los de bajo rendimiento, es decir la mayoría de los estudiantes aunque representan el 70% de los grupos escolares pasan desapercibidos académicamente y socialmente, es decir son irrelevantes para los profesores, para el sistema incluso para sus propios compañeros. En el hogar, los estudiantes que se encuentran en la franja central, curiosamente tampoco despiertan la atención, es decir no causan alarma, ni euforia, tal vez un poco de resignación o conformismo, es extremadamente raro que algún padre de familia se acerca a los profesores a preguntar porque sus hijos están en la franja de en medio, es decir entre los que obtienen calificaciones de 7 y 8, los padres que se acercan a los profesores por una u otra razón y además con mucha frecuencia son los de los extremos. La atención siempre está dirigida a los que se aglutinan en los grupos binarios. Mejor-peor; alto-bajo.

“Los sistemas sociales necesitan estructuras normativamente institucionalizadas para asegurar la complementariedad de las expectativas” Luhmann, (1998: 13-14) y un elemento fundamental para las estructuras sociales es el sector educativo y sus múltiples contingencias en cada uno de sus actores:

- Padres
- Estudiantes
- Profesores

Coexistiendo en contextos diferentes y únicos para cada caso o escuela.

Cuando, Parsons utiliza el termino contingencia se refiere a la dependencia, y primariamente pone atención al hecho de que la causa de la que algo depende hace una selección de entre otras posibilidades, de manera que el hecho contingente ocurre de un modo incierto y accidental.

En una escuela, en relación con el rendimiento académico que es una preocupación permanente para la autoridad educativa, para los profesores, para la sociedad y por supuesto para algunos estudiantes la contingencia puede tomar tres rumbos. Más aún cuando vivimos en un mundo con una creciente diferenciación de los diferentes sectores de la vida social: política, económica, vida familiar, religión, arte en particular, pues la racionalidad instrumental se ejerce dentro de un tipo de actividad y excluye la posibilidad de que algunos de estos tipos este organizado desde el exterior, es decir en función de su integración en una función general de su contribución a la realización de un proyecto social. Touraine (1992:3)

El altiplano hidalguense a 2460 metros de altitud sobre el nivel del mar, las tierras de cultivos son muy delgadas y de temporal, como consecuencia la agricultura es de monocultivo y el ganado es escaso, los padres de los estudiantes dedican mucho tiempo al trabajo del campo, otros al comercio y algunos más al trabajo en alguna fábrica de la región. Para que las nuevas generaciones puedan lograr una vida con estándares de estabilidad económica y social, tienen como única posibilidad voltear a ver a la escuela y lograr sentir un interés por la vida escolar y detectar los beneficios de la misma, no obstante, la modernidad de los medios masivos de comunicación filtran información que desvía la atención de los estudiantes y representa un obstáculo para que los padres y los profesores puedan educar a los jóvenes con eficacia, es decir las plataformas de streaming presentan series que magnetizan a los jóvenes y ven futuros promisorios en ambientes diferentes a la escuela y por si esto fuera poco la trivialidad de las redes sociales es otro aliado de la modernidad que juegan en contra de la educación y un buen desempeño académico de los estudiantes.

La idea de la modernidad, puesta en el contexto escolar es capaz de distorsionar cualquier intensión estudiantil por buena que sea, entonces, en este contexto es muy complejo que en un ambiente familiar se desarrollen proyectos de

vida que puedan concretarse fácilmente, muchas veces optan por senderos que le retribuye un sustento económico a corto plazo.

Si bien es cierto que, *"la educación del individuo debe ser una disciplina que lo libere de la visión estrecha, irracional, que le imponen sus propias pasiones y su familia, y lo abra al conocimiento racional y a la participación de una sociedad que organiza la razón. La escuela debe ser un lugar de ruptura respecto del medio de origen y un lugar de apertura al progreso por obra del conocimiento y en la participación de una sociedad fundada en principios racionales. El docente no es un educador que deba participar en la vida privada de los niños, los cuales solo deben ser alumnos; el docente es un mediador entre los niños y los valores universales de la verdad, del bien y de lo bello. La escuela debe también reemplazar a los privilegiados (herederos de un pasado repudiado) por una élite reclutada en virtud de las pruebas impersonales de los concursos"* Touraine (1992 :5)

En realidad el propósito de la educación básica es formar e informar para que los estudiantes puedan desempeñarse como ciudadanos útiles a su familia, a su contexto y a su patria, para ello los profesores deben hacer uso de la didáctica, su marco teórico y de su talento para motivar la vocación del estudiante en algunas de las asignaturas relacionadas con las ciencias, el lenguaje, las artes, el deporte o las áreas tecnológicas de tal manera que la calificación que los estudiantes obtengan en la escuela se refleje fuera de ella

Además, puede ser contingente el apoyo de los padres, la eficacia del trabajo de los profesores y el rendimiento académico de los estudiantes.

En realidad, la comunidad educativa es un sistema dentro de la secretaría de educación pública que es otro sistema mayor que puede fortalecer las estructuras (cuando la comunidad educativa funciona adecuadamente) o puede vulnerarlas cuando ocurre lo contrario. He ahí la importancia del rendimiento académico de los estudiantes de educación básica.

Cuando los estudiantes ingresan a la escuela secundaria, padres, profesores y estudiantes llegan con el deseo de dar su máximo esfuerzo "El resultado puede tomarse por adelantado y entonces atenúa la expectativa. Si se va a ajustar a la conducta contraria, la expectativa tiene un carácter cognoscitivo y se refiere a hechos futuros. Si se va a mantener en el caso de una conducta desviada, la decisión tiene un carácter normativo y se simboliza por medio del «deber». Aprender o no aprender, ese es el dilema". Luhmann, (1998 :19)

Ese es el dilema, para un profesor que tiene en su grupo estudiantes con alto rendimiento, con bajo y rendimiento medio su dilema tiene que convertirla a estrategia didáctica y producir materiales que apoye en su rendimiento académico a unos y otros. Cuando sus estrategias

o su formación académica no son suficiente para dar respuesta a las necesidades de aprendizaje de los estudiantes, el profesor o el representante de la institución tiene que recurrir a otras instituciones que coadyuven, desde su experiencia, a dar respuesta como parte de la estructura institucional del sistema educativo o incluso de otro sistema como puede ser el sistema de salud u otro. Lo esencial es proporcionar la formación del estudiante para no correr el riesgo de formar individuos con conductas desviadas, *"Una acción de un sistema puede ser la experiencia de otro sistema"* Luhmann, (1998*:21).*

Rendimiento Académico

"Rendimiento académico: por su carácter complejo y multidimensional evoluciona a partir de concepciones centradas en el alumno (basadas en la voluntad o en la capacidad de este), en los resultados de su trabajo escolar, hasta concepciones holísticas que atribuyen el rendimiento a un conjunto de factores derivados del sistema educativo, de la familia y del propio alumno." (GUERRERO, Enríquez, LUCERO; Carolina, 2013:656).

Se trata de que el estudiante desarrolle habilidades para insertarse en la sociedad, (*aunque la sociedad no es lo que parece ser*, Rousseau, citado en Touraine, 1992:9), *desde la concepción de la razón y que desde ese estatus que adquiera sea fuente de valores y pueda influir para un orden social impulsado desde el conocimiento ligado a valores y no por sometimiento del poder, como sostiene* Locke, citado en (Touraine 1992:6).

Es decir, que el estudiante, en su estancia en la escuela aprenda contenidos que le permitan tener una vida que alcance los estándares de estabilidad emocional, económica y social y que esos conocimientos adquiridos le sirvan en su vida cotidiana y no solo representen conocimientos que sirven para un rito momentáneo, es decir para acreditar un examen y que fuera de la escuela no le sirvan absolutamente para algo.

En la estancia en la escuela el estudiante, además de socializar debe desarrollar habilidades del pensamiento que le permitan tomar decisiones acertadas en su vida cotidiana. Entre otros aprendizajes.

"*Una aspiración mayor sería la que señala Bauman (2003:10) que el estudiante se sintiera libre, sin restricciones, libre de actuar según el propio deseo, implica alcanzar un equilibrio entre los deseos, la imaginación y la capacidad de actuar: nos sentimos libres siempre y cuando nuestra imaginación no exceda nuestros verdaderos deseos y ni una ni los otros sobre pasen nuestra capacidad de actuar"*

Lo que Bauman sostiene, aunque parece complejo, es justamente en la educación básica

donde se desarrollan o deben desarrollarse estos perfiles o cualidades.

"*El interés de Dewey y Mead, citado Giddens y Turner, Et al (1990: 116) por el juego infantil no se debía únicamente al deseo de llevar a cabo una reforma en la educación, sino que también a que dicho juego les servía como modelo de acción en la que la presión orientada a la consecución de fines inequívocos era muy escasa. En sus análisis de la experimentación desarrollaron una definición de la experiencia creativa como superación de los problemas de la acción a través de la invención de nuevas posibilidades de acción; esta capacidad para la invención o la creatividad, sin embargo, presupone la manipulación consciente de la forma de acción llamada juego*"

El juego parece ser propiedad exclusiva de la educación básica, es decir en otros niveles educativos pasa desapercibido, no obstante que el juego es una estrategia que desarrolla las habilidades del pensamiento, además de que distribuye roles y evita la fuga de responsabilidades, coadyuva en la corporeidad y la estrategia lúdica permite el desarrollo del rendimiento académico.

Aprovechamiento escolar Retana (s.f.) lo define como el "*Nivel de conocimiento expresado en una nota numérica que obtiene un alumno como resultado de una evaluación que mide el producto del proceso enseñanza aprendizaje en el que participa*".

En otras palabras, el aprovechamiento escolar es un tema de rendición de cuentas que la escuela reporta a las autoridades educativas, a los estudiantes y a sus padres por medio de un reporte de calificaciones plasmados en un documento que puede llamarse de diferentes formas, boleta de calificaciones, reporte de calificaciones, entre otros. Es un término institucional que expresa el estatus académico de los estudiantes y actualmente en educación básica se reporta cada tres meses.

Perfil Profesional De Los Profesores Que Imparten Clases A Los Estudiantes Con Mayor Y Menor Rendimiento Académico.

Cuando los estudiantes llegan a la escuela secundaria se les presenta un mundo diferente al que estaban acostumbrados y conocían como escuela, es un escenario diferente en todos los aspectos, estructuralmente es otra organización en la que deberán atender más asignaturas en relación con su etapa anterior, generalmente para cada asignatura deberán tener un maestro diferente, razón por la que se conocerán de manera superficial y solo estarán tres años. A diferencia de la primaria, cuya estancia es de seis años. Biológicamente los estudiantes están sufriendo cambios en su morfología y en sus emociones.

La escuela secundaria contextualmente viene precedida por una fama de que es más complicada y como sostiene Kant, "*Los estudiantes deberán atreverse a saber y deberán tener el coraje de utilizar su propio entendimiento".*

Entonces para los estudiantes la secundaria es una representación de la complejidad, Luhmann (1998:29) "*La complejidad no es una imagen o un modelo usado por los sistemas psíquicos o sociales, sino, simplemente, una nueva y poderosa forma de afrontar la complejidad bajo la condición inevitable de una selectividad forzosa".*

Actividad forzosa que muchas veces no identifican cual es el origen ni fin de su presencia y los padres generalmente la relacionan como un espacio de superación, aunque muchas veces no están en condiciones de coadyuvar en todas las implicaciones de esa actividad, dejando a la deriva esa responsabilidad o cediéndola a los profesores, por supuesto que no todos los padres ceden sus responsabilidades, algunos de ellos si participan en esa responsabilidad y no representa algo forzoso, mas bien representa una etapa de la vida de los estudiantes en las que son corresponsables y en esos escenarios es común que la responsabilidad no represente una complejidad para desarrollar sus responsabilidades de estudiante o padre de familia.

Si bien es cierto que las relaciones en el hogar de los estudiantes no siempre son tersas, incluso pueden ser muy complejas, no obstante, la complejidad mayor, se encuentra entre el hogar y la escuela y todo lo que pueda ocurrir a los estudiantes, desde información mal habida, conductas irresponsables, fuera de norma, que en nada ayudan al proceso educativo.

Actividades Que Realizan Los Estudiantes En El Hogar

Otro de los factores que influyen en el rendimiento escolar de los estudiantes tiene que ver con lo que ocurre en el hogar, evidentemente las condiciones socioeconómicas son fundamentales, pero existe otro factor muy importante que también incide y es la comunicación o las relaciones familiares que se dan en el hogar, la sociedad espera que lo que se vive en las aulas se refleje fuera de ellas y específicamente en el hogar pero, no siempre es así, muchas veces ocurre exactamente al contrario, es decir lo que ocurre en el hogar se manifiesta en la escuela, lo bueno y lo malo y finalmente se refleja en el rendimiento académico. Cuando la comunicación no es efectiva, se manifiesta otro factor de contingencia, por supuesto que "*El lenguaje por sí solo no es suficiente para resolver el problema de la doble contingencia"* Luhmann, (1998 *:25).* Pero también, "*El lenguaje realiza una sobreproducción permanente de posibilidades"* Luhmann, (1998:28).

Por supuesto que el lenguaje es el vector de las buenas o malas relaciones que pueden ocurrir en

el hogar, la escuela o en cualquier nicho en el que el estudiante se desarrolle.

Sobre todo, en estos tiempos en que en muchos hogares las estructuras familiares se han invertido, es decir ahora la jerarquía de comunicación y mando funciona al revés, durante muchas generaciones, los padres tenían el liderazgo indiscutible en el hogar, y en los casos en los que por alguna razón estaba ausente el padre, la responsabilidad o el derecho fluía a algún hermano mayor o algún miembro de la familia que pudiera desempeñar ese rol. Actualmente la opinión o actitud de los hijos de cualquier edad tienen mucho peso específico y eso altera la vida en el hogar, en la escuela y en la sociedad en general.

Sin duda alguna, uno de los soportes estructurales más fuertes del hogar y de la sociedad sigue siendo la comunicación que surge de una palabra universal *Philia*, traducida posteriormente como amor, "*Pero originalmente indicaba las relaciones sociales de aceptación mutua en un sentido muy amplio. El concepto significaba claramente un mecanismo motivacional con fuertes implicaciones morales".* Luhmann, (1998:31).

Lamentablemente, en algunos contextos solo funciona en el mundo de las ideas o para fines románticos o de pareja y se requiere que este cerca de los estudiantes, de sus actividades, de sus necesidades de todo tipo, para que ellos puedan desarrollarse de manera óptima en todos los sentidos.

La sociedad como sistemas funciona a base de mecanismos, ocurre también en el sector educativo, específicamente en la escuela, también se manifiesta en el rendimiento de los estudiantes, con los que tienen bajo rendimiento y con los que se encuentran en el otro extremo, es justo ahí donde se requiere un factor motivacional para impulsar a los estudiantes para que desarrollen sus niveles de aprendizaje.

La construcción de nosotros a la que refiere Rousseau se refiere a elevar al individuo, en una suerte de autopoiesis, es decir que desde el hogar se construya una sociedad que sea capaz de mantenerse erguida por sí misma y todo ello tiene su origen en el hogar y depende de la organización y distribución de tareas que hagan y la sana convivencia puede dar origen a una vida académica saludable y eficaz de los estudiantes en cualquier nivel educativo.

Grado De Estudios De Los Padres De Los Estudiantes

Hubo una época en que los adultos eran poseedores de mayor conocimiento que los menores, en el caso de los padres la ventaja era por la experiencia contextual y los profesores eran indiscutibles poseedores del conocimiento, sin embargo, parafraseando a Touraine (1992:15), la modernidad nos ha llevado a un mundo de ruido de muchos mensajes, antes vivíamos en el silencio, la sociedad nos ha sacado de la cultura local y nos ha llevado a la cultura de masas donde la información se reproduce minuto

a minuto y los estudiantes ya no necesitan indispensablemente de sus padres o de sus profesores para tener la información de algún tema, solo requieren de un dispositivo inteligente para hacerse llegar la información que requiere. Ahora el grado de estudios de los padres ya no influye tanto para que orienten a sus hijos y ahora la fortaleza de los padres y de los profesores es el grado de influencia que tengan para transmitir competencias de vida y además que estén ligadas a valores.

No obstante, no todo es bondad en los dispositivos inteligentes, también representan un factor de riesgo cuando se abusa de ellos o peor aún, se llega al grado de adicción o se emplean para actividades que en nada ayudan a la formación académica y que pueden ser motivo de alteración de la tranquilidad de los padres, profesores o incluso de los propios estudiantes. Un factor agregado es que no todos los estudiantes tienen acceso a esos dispositivos, lo que provoca la inequidad en las masas estudiantiles.

La consigna de Solterdijk, es terrible, pero ilustra la realidad, el sostiene "Las modernas generaciones de padres son débiles desde un punto de vista civilizador, de forma que estos progenitores potencialmente terribles solo pueden aportar una descendencia con este mismo potencial".

El problema se potencia cuando los estudiantes llegan a su escuela y encuentran profesores débiles, sumisos o peor aún aterrados, como ocurrió en México durante el sexenio anterior con la evaluación al desempeño docente cuya consecuencia fatal era el despido al profesor que no acreditara la evaluación en tres ocasiones consecutivas. Esto provocó que los profesores vivieran escenarios de una suerte de terrorismo, situación que alteró su labor docente y que seguramente valdría la pena indagar el efecto que tuvo con los estudiantes ese periodo histórico.

Sin duda también sería importante indagar cuál es el origen de esa debilidad, porque seguramente su existencia tiene orígenes diversos.

Uno de ellos puede ser por una nostalgia tácita que surge del trato que les dieron sus padres o incluso a una generación anterior, otra puede ser que los padres ya no tienen tantos hijos como en otros tiempos y ese es un factor para que se sientan más ligados a ellos, otro puede ser por una suerte de remordimiento porque ahora los padres aun estando juntos dejan sus hijos para que alguien más los cuide, ya sea por razones de trabajo o por alguna otra.

No obstante, parafraseando a Wolfgang (2016:17) las familias siempre ensayan nuevas formas de organización e interpretación y ensayan nuevas vías de acción, envueltos siempre en complejos procesos para llegar acuerdos y arreglos.

Muy lejanos quedaron los tiempos en que la organización de las familias se refería a la distribución de actividades en el hogar o fuera de él o incluso la distribución de mandos o jerarquías.

Ahora la organización familiar es mucho más compleja, que, si bien es cierto que en ocasiones tiene que ver con el ingreso de los padres y el nivel académico de los mismos, también es cierto que ahora las familias ya no tienen necesariamente las estructuras tradicionales es decir padre, madre, etc. Actualmente existen familias con un solo eje de mando al frente y que en la mayoría de los casos se da por rupturas incomodas y que lesionan a todos los integrantes de la familia tanto económicamente como emocionalmente y eso sin duda alguna se refleja en el estado emocional de los estudiantes e impacta en el rendimiento académico y muy frecuentemente en la deserción escolar.

Cuando Luhmann, (1996:133) se refiere al sistema-entorno, sostiene que el entorno suele ser más complicado que el sistema.

En este caso el sistema es la secretaria de educación pública y el entorno es la sociedad y su base es el hogar.

"La consecuencia es que para órdenes cuantitativamente grandes los elementos pueden enlazarse sólo a condición de que este acoplamiento se lleve a cabo de manera selectiva. Esta selectividad puede observarse con nitidez en el flujo de la comunicación ordinaria en los círculos de vecinos: no es posible comunicarse con todos sino sólo con determinadas personas, quienes a su vez, llevan adelante la comunicación; o en las jerarquías institucionales en las que se forman niveles y sólo es posible el que miembros de un nivel se comuniquen muy selectivamente con miembros que están situados en otros planos: un Secretario de Estado no puede hablar directamente con el personal de archivo de otra Secretaría. Esto ni se permite ni sería bien visto. Por tanto, aquí se percibe con claridad que la comunicación también establece una red que selecciona sus posibilidades de relación". Luhmann (1996: 137)

El sistema en este caso funciona de manera estructural con funciograma y profesiograma establecido de tal manera que no existan fugas de responsabilidades ni espacios vacíos que nadie atienda, los que integran este sistema cumplen con funciones específicas y cuentan con un perfil, el sistema como tal es complejo por su tamaño y sus funciones, pero es más complejo el entorno.

Efectivamente, la comunicación intersecretarial no puede darse cruzando niveles de jerarquía, de ser así afectaría a ambos sistemas, lo que ocurre normalmente es que la comunicación se da entre niveles jerárquico-intersecretariales semejantes de tal modo que la comunicación fluya de manera vertical y en la estructura correspondiente.

"*El sistema no tiene la capacidad de presentar una variedad suficiente para responder punto por punto a la inmensa posibilidad de estímulos provenientes del entorno. El sistema, de este modo, requiere desarrollar una especial disposición hacia la complejidad en el sentido de ignorar, rechazar, crear, indiferencia y recluirse a si mismo y esto en relación con el entorno para también consigo mismo"* Luhmann (1996:134)

Los problemas son del tamaño del sistema y aunque algunos problemas son realmente complejos de resolver y requieren atención inmediata, también existen algunos problemas que se resuelven solos, incluso son más intensos cuando se atienden.

El entorno es infinito en sus posibilidades de presentarse ante el sistema, en el caso del tema que nos ocupa, de origen el entorno puede presentar en términos escolares tres escenarios base: los estudiantes que presentan alto rendimiento académico, los que presentan medio y los que presentan bajo rendimiento académico.

En términos del factor que probablemente incide en el fenómeno mencionado y específicamente que se refiere al perfil profesional de los profesores, también presenta un espectro grande de posibilidades, el origen profesional de los profesores tiene varias rutas, la más común es la de los profesores que se formaron en alguna escuela normal o como actualmente se les conoce por la diversidad de perfiles, escuela formadora de docentes, otro origen tradicional y hasta legendario es la escuela capacitadora del magisterio, cuya característica principal era habilitar a los profesores cuya profesión era diferente al magisterio pero que tenían interés en lograr un perfil docente y acudían a ese tipo de escuelas para su capacitación y habitación docente. Durante el sexenio 2012- 2018, se promulgó la ley del servicio profesional docente, esta habilitaba a los profesionistas de cualquier disciplina a ingresar al magisterio a través de un examen estandarizado. Lo anterior representa un resumen del ingreso al servicio docente.

Ya en clase el entorno también se diversifica en relación con cómo influye la clase de los profesores en el rendimiento, la variedad es tan grande como el número de profesores que existan en una escuela o en el propio sistema educativo y tiene que ver fundamentalmente con los estilos de enseñanza, formación profesional, actitud y algunos otros factores.

Lo que ocurre finalmente es que también existe categorías de profesores, los que presentan un excelente desempeño, los de desempeño medio y bajo.

Lo interesante es indagar que ocurre con el cruce de variables.

El entorno familiar es otro factor de diversidad y sobre todo de complejidad, básicamente por: El

estatuto socioeconómico, la religión que profesan, las tradiciones, por el tipo de estructura familiar que forma la familia, la región geográfica en la que habitan.

Lo anterior sostiene la tesis de Luhmann, cuando se refiere a que el entorno suele ser más complicado que el propio sistema.

Parsons, citado en Amitai y Etzioni (1968:84), "*Sostiene que el concepto de estructura es el conjunto de propiedades de sus partes componentes y de sus relaciones y combinaciones que, para un conjunto particular de propósitos analíticos, pueden tratarse lógica y empíricamente como constantes dentro de límites definibles.*

Por lo tanto, cualquier sistema ordinario puede describirse, por una parte, como una estructura, un conjunto de unidades o componentes que, para los propósitos de que se trata, tiene propiedades estables, lo cual, naturalmente, puede ser relacional; y, por otra parte, como acontecimientos y procesos en el curso de los cuales sucede algo que cambia algunas propiedades y algunas relaciones entre ellas".

En combinación con el sistema de Luhmann y estructura de Parsons, en este caso la secretaria de Educación Pública es un conjunto de partes y combinaciones que presenta internamente estabilidad como una tradición de sus funciones y que cuando suele alterarse esa estabilidad, la constante es el entorno o por razones externas a sus componentes.

Parsons, citado en Amitai y Etzioni (1968:85), agrega "*La estructura de un sistema y de su ambiente debe distinguirse de los procesos que tienen lugar dentro del sistema y en el intercambio entre el sistema y su ambiente. Pero hay que distinguir los procesos que conservan la estabilidad de un sistema internamente a través de la estructura y del proceso, y en intercambio con su ambiente, es decir, sus estados de equilibrio, de los procesos que modifican este equilibrio entre la estructura y los procesos "mas elementales" de tal manera que llevan a "un estado" nuevo y diferente del sistema que debe describirse como una alteración de su estructura anterior"*

El sistema en referencia es una institución, y como tal per se manifiesta estabilidad por la carga filosófica, normativa y por el perfil profesional de quienes integran su estructura laboral, no obstante, no esta exento de alteraciones y pueden tener origen diverso, motivado por factores internos y externos.

O como sostiene Parsons, citado en Amitai y Etzioni (1968:88) "*Pueden ser endógenos o exógenos o ambas cosas, pero al abordar el problema es esencial tener presente… que los problemas exógenos son los cambios originados en las personalidades de los individuos del sistema social, en los organismos de las*

conductas "subyacentes" en aquellos, o en el sistema cultural como tal , en tanto que el sentido común crearía que solo el ambiente físico (incluidos otros organismos y sociedades) y quizás "lo sobrenatural", son verdaderamente exógenos"

Implicaciones

El interaccionismo Simbólico según Blumer, (1982:64) "*Hace referencia al carácter peculiar y distintivo de la interacción, tal y como esta se produce en los seres humanos. Su peculiaridad reside en el hecho de que estos interpretan o "definen" las acciones ajenas, sin limitarse únicamente a reaccionar entre ellas. Su "respuesta" no se elabora directamente como consecuencia de los demás, sino que se basa en el significado que otorgan a las mismas. De este modo la acción humana se ve mediatizada por el uso de símbolos, la interpretación o la comprensión del significado de las acciones del prójimo. En el caso del comportamiento humano, tal mediación equivale a intercalar un proceso de interpretación entre el estímulo y la respuesta al mismo*".

En el sistema educativo nacional el interaccionismo simbólico esta omnipresente en cada uno de los contextos escolares y en el hogar y cada uno de los momentos y contextos influyen no solo el rendimiento académico, sino también en el destino de los estudiantes cuando egresan de su formación en la escuela secundaria.

Todo inicia en el hogar, para bien y para mal

Cuando en el hogar se trazan los cimientos para acercarse al conocimiento ligado a valores y se objetiva la importancia de que los hijos aprendan en la escuela, es altamente probable que los estudiantes acudan a la escuela con el interés de aprender, pero si la importancia de asistir en la escuela se queda en mensajes imperativos o discursos inconsistentes, es muy probable que el estudiante no entienda la importancia de la escuela. Más aun en la escuela secundaria en la que los estudiantes presentan cambios biológicos y emocionales que sitúan a los estudiantes en la confusión del rumbo que habrá de seguir su vida o en la indefinición de lo que deben hacer.

Su falta de claridad se ve reforzada con el contexto socioeconómico en el que viven y con quienes interactúan, tanto en el hogar como en las calles que transita del hogar a la escuela.

Sobre todo, porque en la actualidad los estudiantes tienen acceso a los medios de comunicación masiva en los que hacen apología de la vida ilegal y de los medios ilícitos de obtener para obtener dinero y los estudiantes fácilmente se sienten atraídos por esas formas de vida y de esa manera la escuela resulta ser poco atractiva para ellos.

A este fenómeno social Luhmann (1996:18) le llama doble contingencia, "*Esta carga de contingencia significa, al mismo tiempo, un aumento enorme de irritabilidad en la sociedad y presupone una velocidad de reacción para reparar lo que continuamente se descompone: siempre acecha lo inesperado. En el nivel de*

observación de segundo orden este modo de proceder de reacción a lo inesperado ya no se cuestiona, sino forma parte constitutiva del modo de proceder de la sociedad moderna. En la política, por ejemplo, existen acontecimientos sorpresivos que obligan a responder de inmediato con acciones concretas que no pertenecen a la observación de segundo orden, pero que se muestran como un correlato de esa forma de ser: lograr el desvío movimientos sociales, cambiar leyes, abandonar convicciones políticas para optar por posiciones que estén puestas más al día".

"El medio de la inteligencia de la sociedad está orientado hacia esa forma de proceder de la observación de segundo orden". Luhmann (1996:18) y es que naturalmente se requiere de una observación de segundo orden porque a la sociedad pareciera que nadie la observa.

Es en este contexto que se desenvuelven los estudiantes antes de llegar a la escuela

El contexto entre la escuela y el hogar hay un vacío de comunicación formativa y de valores que poco ayudan a los estudiantes para acercarse a la escuela y por ende a los conocimientos. En esos espacios en el mejor de los casos se tratan temas triviales y en el peor de los casos son fuentes de desinformación y de hechos que poco ayudan en la escuela.

En la escuela el interaccionismo simbólico inicia antes de entrar al salón, es decir entre estudiantes se etiquetan por muchas razones, entre ellas por su aspecto físico, por su condición económica y hasta por su escuela de origen, ya en el salón el interaccionismo suele ser más sofisticado, uno de los aspectos es justamente su rendimiento académico o su interés por alguna asignatura en específico y su niveles de desarrollo en ella, otro de los factores puede ser el liderazgo que el estudiante presenta al interior del grupo o fuera de él, pero al interior de la escuela.

En la clase el interaccionismo es mas simbólico aún, el profesor tiene como función principal lograr que sus estudiantes aprendan los contenidos que su programa de estudio le indica y para ello tiene como herramienta principal la didáctica, es decir tiene que planear una serie de actividades específicas para que motive a sus estudiantes a conocer los temas de su materia de estudio y que se involucren en la construcción de los conocimientos a través de la teoría o en como se dice en argot "metiendo las manos". Otro factor que el profesor tiene a su favor o en su contra es su actitud, *concebida como una tendencia, un estado de preparación o de disposición que antecede a la acción la dirige y moldea* Blumer, (1982:75) y no únicamente en el salón de clases, incluso ante la vida, ese factor sin ninguna duda es una suerte de magnetismo pedagógico que puede influenciar para que los estudiantes muestren interés por su campo de estudio y por un buen rendimiento académico.

El mayor interaccionismo simbólico que existe entre el estudiante y el profesor es el número que plasma como calificación de un examen, una

actividad, un trabajo o un periodo de tiempo que en el caso de secundarias es trimestral. De ahí deriva otro momento crucial para el estudiante y la estabilidad emocional de él y las relaciones que pudieran surgir en él, incluso con sus compañeros de clase.

Conclusión

La educación es un sistema en el que convergen muchos elementos y retomando a Luhmann ahí radica la complejidad (1998:17) y con ellos algunas variables que requieren ser observadas, no obstante, que existen estudios que abordan algunos conceptos específicos en diversos contextos.

La educación es un sistema en el que convergen autoridades educativas, políticas educativas mundiales, nacionales y locales, en ellos se insertan profesores, estudiantes y sus padres y se complementa con el contexto.

Todo lo anterior, puesto en práctica representa un gran esfuerzo para todos los actores y manera especial para los protagonistas del sistema educativo nacional, profesores y estudiantes.

Referencias Bibliográficas

Amitai y Etzioni, Eva. (1968). Los cambios sociales. Fondo de cultura económica. Argentina

Bauman, Zigmun. (2003). Modernidad líquida. Fondo de cultura económica Argentina. Argentina

Blumer, Herbert. 1982. El interaccionismo simbólico: Perspectiva y método. Edit. Hora S.A. España

Bourdieu, Pierre. Passeron, Jean Cleaude. (2009). Los herederos: Los estudiantes y la cultura. Siglo XXI. Argentina.

Diario oficial de la federación (2019), Artículo 3º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Diario oficial de la federación (2021) Ley general de educación. México

Durkheim, Emile (1990) educación y sociología. Editorial península. España

Guerrero, Enríquez. Carolina Lucero. Et. Al. (2013). Factores de riesgo asociados al bajo rendimiento académico en escolares de Bogotá. Investigaciones Andina, 15(26), 654-666. (fecha de consulta 27 de febrero de 2022). ISNN: 0124-8146.disponible en: https:/www.redalyc.org/articulo.oa?id=239026287004.

Giddens, Anthony. Turner, Jonathan y otros. (1990) La teoría social hoy. Alianza Universidad. España.

Joas, Hans y Knobl, Wolfgangs. (2016) Veinte lecciones introductorias. Edit. Akal. España

Labraña, Julio. (2014) Aportes del concepto de educación en Luhmann y su vinculación con el estudio de la exclusión. Estudios pedagógicos. Chile

Luhmann, Niklas. (1998). Complejidad y modernidad: de la unidad a la diferencia. Edit. Trota. España.

Luhmann, Niklas. (1998) Teoría de los sistemas sociales. Universidad Iberoamericana. México.

Luhmann, Niklas. (1996) Introducción a la teoría de sistemas sociales. Universidad Iberoamericana. México

Touraine, Alain. (1992) Crítica de la modernidad. Fondo de cultura económica. México

Sloterdijk, Peter (2014) Los hijos terribles de la Edad Moderna Sobre el experimento anti genealógico de la modernidad. Editorial. Epublibre

"Existe una Dimensión Teológica en el Pensamiento Crítico". Entrevista con Allan Coelho*

Luis Martínez Andrade. Sociólogo mexicano. *Autor del libro Ecología y Teología de la liberación. Crítica de la modernidad/colonialidad* (Herder, 2019). Correo electrónico: luisma_andrade@hotmail.com

Allan da Silva Coelho es un filósofo brasileño. Doctor en Ciencias de la Religión por la Universidade Metodista de São Paulo-UMESP. Su tesis de doctorado mereció una Mención por la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior-Capes en el área de Teología/Filosofía. Realizó una estancia postdoctoral, bajo la dirección de Michael Löwy, en la École des Hautes Études en Sciences Sociales-*EHESS. Actualmente se desempeña como investigador en el programa de Educación en la Universidade São Francisco-USF. Recientemente publicó el libro* Capitalismo como Religião: Walter Benjamin e os Teólogos da LIbertação *(Ed. Recriar, 2021).*

Luis Martínez Andrade: Usted forma parte de una nueva generación de teólogos de la liberación y es actualmente una de las voces más interesantes del pensamiento crítico contemporáneo. Me gustaría iniciar esta entrevista preguntándole si se puede entender a la Teología de la liberación como una expresión de la Teoría Crítica, evidentemente, salvando sus diferencias dentro de la geopolítica del conocimiento.

Allan Coelho: Primero me gustaría señalar que para considerar mi trabajo como teológico no se debe partir de la visión clásica que se tiene de la teología. Estamos hablando de otra cosa y no de aquello que el mundo moderno considera como temáticas de la teología. Nosotros hablamos de una dimensión del pensamiento que está presente en todas las áreas del saber, especialmente en las ciencias sociales y en humanidades, incluso, aunque se encuentre ocultada. En ese sentido, considero que existe una dimensión teológica en el pensamiento crítico. En lo que respecta a la relación con la Teoría crítica, se puede decir que, de cierta manera, la teología de la liberación en Latinoamérica ocupa un lugar de lo que podríamos llamar pensamiento crítico. Si observamos atentamente lo que se considera como Teoría crítica europea, notaremos que la teología de la liberación no se configuró como aquella. Cierto, la Teoría crítica fue una fuente de la teología de la liberación, pero su origen proviene de los movimientos populares. La teología de la liberación es un acto posterior de las luchas sociales y, por tanto, coloca los desafíos epistemológicos de manera diferente que la Teoría crítica. Es cierto que dentro de las fuentes de la teología de la liberación se

* Esta entrevista se realizó el 22 de septiembre de 2022 en la ciudad de São Paulo.

encuentra la Teoría crítica de la Escuela de Fráncfort, pero también encontramos el pensamiento social francés, de la teología negra de los Estados Unidos y, evidentemente, la herencia de la tradición profética en Latinoamérica que se remonta a Bartolomé de Las Casas. La teología de la liberación es la expresión de una convergencia de elementos de diversas tradiciones de pensamiento crítico mundial y no solo del europeo.

Luis Martínez Andrade: En su libro *Capitalismo como religião. Walter Benjamin e os Teólogos da Libertação* (Recriar, São Paulo, 2021) usted aborda, de manera interesante, las afinidades electivas entre la crítica de la modernidad del filósofo alemán y la de los teólogos de la liberación, concretamente la de los miembros del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI) de Costa Rica. Además de Walter Benjamin y de Ernst Bloch, qué otros pensadores han sido importantes en su trayectoria:

Allan Coelho: En ese libro abordé específicamente el pensamiento de Walter Benjamin. Por supuesto, aparecen otros autores como Ernst Bloch ya que sus categorías de "utopía" o de "Principio Esperanza" fueron centrales. El tema del capitalismo como religión está presente en los trabajos de la Escuela de Frankfurt. Aparece en las preocupaciones de Max Horkheimer, de Theodor Adorno, incluso, en Herbert Marcuse. Además, dicha temática también se encuentra en lo que se conoce como marxistas heterodoxos donde la cultura y la subjetividad mantienen una relación dialéctica con la estructura económica. Para mí, Georg Lukács, Walter Benjamin y Ernst Bloch son importantes porque trabajan en esta línea. Otros pensadores importantes en mi trayectoria han sido el sardo Antonio Gramsci y el peruano José Carlos Mariátegui. Siempre me ha interesado la manera dialéctica con la que trabajan y reflexionan.

Luis Martínez Andrade: La teoría del fetichismo ha sido muy importante en los trabajos de Hugo Assmann y de Franz Hinkelammert, por ejemplo, en la obra *A Idolatria do Mercado. Ensaio sobre Economia y Teologia* (Vozes, São Paulo, 1989) estos teólogos retoman la idea de Karl Marx en la que el capitalismo es concebido como la religión de la vida cotidiana. ¿Cuál es la especificidad de la crítica del capitalismo como religión de este sector de la teología de la liberación con la crítica de otras corrientes marxistas, por ejemplo, Paul Lafargue, autor de *La religión del Capital* y yerno de Marx, también denunció al capitalismo como religión?

Allan Coelho: En la medida en que fui avanzando en mi investigación me di cuenta que muchos autores conciben el capitalismo como religión dentro de los marcos categoriales de la modernidad, esto es, en la separación radical entre economía y religión. Sin embargo, mi aproximación intenta apuntar en otra dirección. Aunque a veces los términos son los mismos, debe entenderse el marco categorial en que las

ideas son desarrolladas. Por ejemplo, en Paul Lafargue notamos que su crítica no es solo del capitalismo –como religión– sino también de la propia religión. Su visión sobre la religión es evidentemente negativa, cosa distinta con los teólogos de la liberación. La crítica de Lafargue es alegórica. Para los teólogos de la liberación, a través de un análisis de la estructura económica, el capitalismo se convirtió en una religión. Evidentemente que para los teólogos de la liberación la religión no es un fenómeno netamente negativo. La religión es concebida, de manera dialéctica, como un fenómeno negativo cuando ésta se convierte en una religión idolátrica.

Luis Martínez Andrade: Uno de los elementos que usted ha desarrollado, no solo en su libro ya mencionado sino también en otros trabajos, es la diferencia entre dioses de la vida e ídolos de la muerte. ¿En qué medida la teoría del fetichismo de Karl Marx permite entender esta lucha antagónica?

Allan Coelho: Es una excelente pregunta de la que todavía no tengo una respuesta definitiva. Estoy todavía trabajando en esa línea de investigación [22] . En Latinoamérica, concretamente en el sector del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), se empleó el concepto de "fetiche" e "idolatría" como sinónimos. Por ejemplo, en algunos textos del filósofo y teólogo argentino Enrique Dussel encontramos que la idolatría es fetichismo y viceversa. Nos dice que fetichismo proviene de un vocablo que refiere a lo creado o producido por las manos humanas y la idolatría, de raíz griega, es una cosa hecha por los seres humanos y que ocupa el lugar de Dios. Sin embargo, las cosas no son exactamente así. El concepto de idolatría no es unívoco. Por ejemplo, la idolatría en la perspectiva de Juan Pablo II y de Benedicto XVI[23] era empleada para referir a un "error en el concepto de Dios", es decir, un problema de conocimiento en relación a la verdad. Por su parte, el papa Francisco emplea la noción de idolatría como un problema que genera muerte. Aunque parece ser lo mismo, teológicamente son diferentes. Lo mismo ocurre con el fetichismo que proviene de una tradición filosófica ligada al mundo moderno. Idolatría y fetichismo son dos categorías críticas que, aunque apuntan al mismo problema, provienen de tradiciones distintas. Para mí, una de las diferencias radica en que el fetichismo, en la tradición marxista, es una categoría crítica que permite replantear el comportamiento humano pero que no tiene como objetivo la conversión o un apuntamiento hacia la trascendencia. Por otra parte, la noción de idolatría es anterior al mundo moderno en la época en que religión, economía y política no

[22] COELHO, A. S., "Fé capitalista e a devoção dos cristãos: o sacrifício do direito dos pobres". In: CHACON, Daniel R. A.; ALMEIDA, Frederico S.. (Org.). *Fé cristã e Direitos Humanos*. S. Paulo: Editora Loyola, 2021, v. 1, p. 281-294.

[23] COELHO, A. S. "A Idolatria e o Papa Francisco: radicalidade na crítica ao capitalismo. *Estudos de Religião*", v. 33, p. 203-230, 2019.

estaban separadas. Al tiempo que denunciaba una estructura de dominación pugnaba por una conversión hacia el Dios verdadero. En ese sentido, aunque estas nociones son bastante cercanas cada una cuenta con su propia especificidad.

Luis Martínez Andrade: Aunque la teología de la liberación no es una corriente homogénea, la mediación de las categorías marxistas fue central para entender la dinámica del capitalismo. Por ejemplo, mientras algunos investigadores señalan que la categoría de "clase" ha ido despareciendo para ir dando espacio a categorías como la de "raza" o la de "género", otros sostienen que la teología de la liberación no puede ser entendida a la luz del marxismo. También está la postura de Michael Löwy que apunta una afinidad electiva entre el marxismo y la teología de la liberación. ¿Cuál es el papel del marxismo en las nuevas corrientes de la teología de la liberación?

Allan Coelho: Me parece que usted presenta claramente las tres principales tendencias para entender la relación entre el marxismo y la teología de la liberación. Desde el origen de la teología de la liberación estas tendencias ya se encuentran presentes. Sin embargo, me parece que, desde la embestida de Juan Pablo II en contra de la teología de la liberación, se ha minimizado el papel del marxismo. Primero porque algunos teólogos pensaron que era mejor luchar por los pobres que por una teoría, en ese sentido, el marxismo sería una teoría. Por supuesto, es una errónea concepción de lo que es el marxismo. Segundo, porque algunos pensadores creen que estratégicamente es mejor no hablar de marxismo y hablar de otras cuestiones para no sufrir la persecución[24]. Estas son dos opciones. Creo que existe una tercera opción, por ejemplo, las nuevas generaciones no acentúan tanto la cuestión de la clase sino que señalan otras formas de opresión de la sociedad moderna capitalista, de suerte, que pareciera que el marxismo ya no fuera necesario para realizar esa crítica. Es evidente que con el avance de la crisis del capitalismo, el deterioro ambiental y el diagnóstico del Papa Francisco que señala que el sistema es asesino y, por tanto, debe ser transformado, creo entonces que es necesario acercase nuevamente al marxismo para poder así mostrar la articulación de todas las formas de dominación. Diría entonces, siguiendo al filósofo francés Daniel Bensaïd, que el marxismo es el hilo rojo con el que las personas tejen tanto las diferentes formas de opresión como las diversas luchas de liberación.

Luis Martínez Andrade: Aprovechando que usted evocó al Papa Francisco me gustaría comentar que, desde su nominación, el teólogo brasileño Leonardo Boff fue muy optimista e, incluso, sostuvo que el Papa Francisco se encontraba en la línea de la teología de la liberación. Otros fueron más escépticos, por

[24] COELHO, A. S. "Entre acusações e perplexidades: O anticapitalismo e o Papa Francisco". *Revista Caminhos* (Goiânia), v. 16, p. 63-81, 2018.

ejemplo, Rubén Dri o Frei Betto. ¿Piensa que el papa Francisco se encuentra en la línea de la teología de la liberación o es una afirmación excesiva?

Allan Coelho: La pregunta es importante, pero es una cuestión académica. No sé si sea una pregunta relevante para la teología de la liberación. La teología de la liberación colocaría la siguiente cuestión: ¿Cuál es el papel del papa Francisco en la transformación de la sociedad para que los pobres puedan vivir? Ahora bien, desde el punto de vista académico, está pregunta siempre está presente. Las principales respuestas son las siguientes: no el nunca formó parte de la teología de la liberación. Creo que, aunque existen elementos de continuidad en su proyecto pastoral también se perciben elementos de ruptura que han sorprendido a propios y a extraños. Mi hipótesis es que cuando Jorge Mario Bergoglio era cardenal en Buenos Aires tuvo un contacto muy cercano con los pobres, eso está demostrado en muchas de sus biografías, pero cuando se convierte en papa se da cuenta que necesita de respuestas globales y articuladas para combatir las condiciones de pobreza. De ahí que él se dé cuenta que sus categorías no servían para dar una salida a la sociedad capitalista. En ese sentido, él se aproxima a un lenguaje del sector más radical de la teología de la liberación que ha articulado teología y marxismo. Para mí la cuestión radica en saber por qué el papa Francisco emplea categorías que el sector más radical de la teología utiliza. Mi hipótesis es que él hace eso porque es la única manera para ofrecer una respuesta coherente para los desafíos de esta época[25]: la crisis climática, por ejemplo.

Luis Martínez Andrade: Para concluir, me gustaría preguntarle cuáles las temáticas fundamentales en este milenio para seguir pensando la liberación

Allan Coelho: Creo que hay muchos temas. El primer gran tema que se debe discutir es la manera cómo la dimensión teológica y religiosa continúa participando como sustrato de la dinámica social, económica y política. En ese sentido, debemos retomar la primera Tesis "Sobre el concepto de Historia" de Walter Benjamin, esto es, la articulación entre marxismo y teología, por supuesto, a la luz de las situaciones concretas. Recuerdo que, en una ocasión, durante una actividad del Foro Social Mundial, le preguntaron a Michael Löwy si era posible tener un cristiano marxista y su respuesta fue: no sé si sea posible, pero de que existen, existen. Debemos entender y observar, sin prejuicios, esa articulación entre marxismo y teología en las luchas concretas [26] . Por otro lado, también

[25] COELHO, A.S.; SUNG, J. M. "Uma saída do labirinto capitalista: Walter Benjamin e a Teologia da Libertação". In: COELHO, Allan da Silva; SUNG, Jung Mo. (Org.). *Pensamento crítico e Profecia*: 100 anos do Capitalismo como Religião de Walter Benjamin. São Paulo: Editora Recriar, 2021, p. 121-138.

[26] COELHO, A.S., "Paulo Freire e Papa Francisco: Diálogo sobre discernimento e educação ecológica na Laudato Sí". *Revista Pistis & Práxis*, v. 13, p. 912-930, 2021.

debemos estudiar la emergencia del neofascismo. Uno de los desafíos más importantes en esta *crisis civilizatoria* es entender ese dilema entre neofascismo y liberación. En otro orden de ideas, debemos seguir reflexionando, a partir de la teoría del fetichismo, la manera cómo el fetiche opera en la sociedad actual. En ese sentido, sostengo que el capitalismo moviliza y seduce, a través de los deseos, a las personas provocando así formas irracionales. Por ejemplo, existen camaradas de extrema izquierda que viven fascinados con la cultura de consumo e, irracionalmente, sus opciones se articulan al fetiche del dinero, del capital o de la posesión de mercancías ostentatorias. Afortunadamente contamos con pensadores y pensadoras que ya nos legaron algunas brújulas críticas, por ejemplo, aquí en Brasil contamos con el trabajo de Paulo Freire. Para mí, Paulo Freire es la mejor expresión de la articulación entre cristianismo y marxismo[27]. De hecho, para entender la fuerza del fetichismo, Freire se apoyó de los aportes de Frantz Fanon, de Georg Lukács, de Erich Fromm, entre otros, para elaborar su propia teoría crítica. En el caso de nuestra generación, se debe apuntar que desgraciadamente padecimos, durante nuestro proceso formativo, la hegemonía de la ideología neoliberal y del posmodernismo. Nuestra generación debe ser más exigente teóricamente. Siguiendo al gran pensador peruano José Carlos Mariátegui, nuestra generación debe seguir rescatando la herencia de nuestro pensamiento crítico para vislumbra otro futuro.

[27] COELHO, A. S.; MALAFATTI, F. "Paulo Freire e o cristianismo da libertação: contribuição do conceito de visão social de mundo". *Revista Práxis Educativa*, v. 16, p. 1-16, 2021.

Cuba y Bolivia: dos procesos distintos, ¿una sola revolución verdadera? *

Boris Salazar
Universidad del Valle, correo electrónico: boris.salazar@correounivalle.edu.co

Resumen

Este artículo argumenta que el proceso revolucionario boliviano de 2000-2005 no siguió los pasos de la estrategia revolucionaria asociada a la Revolución Cubana. La fuerza inusitada de los movimientos sociales, la ausencia de un líder único y la integración de las elecciones democráticas a la movilización popular han dado un giro a la estrategia revolucionaria en el continente, generando mayorías estables a través de un proceso de encasillamiento, cuyo desenlace no ha sido la toma del poder estatal. La emergencia de un dictador y de un partido único en Cuba, y su ausencia en Bolivia, es explicada por el tamaño de sus sociabilidades autónomas: muy grandes en Bolivia, muy débiles en Cuba.

Palabras clave: revolución •mayorías estables •guerra •trayectorias revolucionarias •encasillamiento

Abstract

This article claims that the Bolivian revolutionary process of 2000-2005 did not follow on the steps of the Cuban Revolution's strategy. The sheer strength and autonomy of its social mobilization, the absence of a maximum leader, and the meshing of democratic elections with mass mobilization have given a turn of the screw on revolutionary strategy in Latin America, producing stable majorities through a lock-in process, whose ultimate outcome has not been the assault on state power. The emergence of a dictator and a unique party in Cuba, and their absence in Bolivia, are explained by the size of their autonomous sociabilities: very large in Bolivia, and very weak in Cuba.

Keywords: revolution, stable majorities, war, revolutionary paths, lock-in.

Introducción

Durante varias décadas la estrategia revolucionaria asociada al triunfo de la Revolución Cubana dominó la política insurreccional en América Latina. En muchos países pequeños, grupos de jóvenes universitarios, campesinos y obreros se lanzaron al asalto del cielo desde las montañas, cosechando un número no despreciable de derrotas. Con la excepción de ese familiar lejano que es la Revolución Sandinista de Nicaragua, es imposible hablar de la aplicación exitosa de la estrategia guevarista o castrista en América Latina. Justo al inicio del siglo xxi, cuando todo parecía perdido para la revolución en el mundo, un inesperado y potente proceso insurreccional destruyó el experimento neoconservador más extremo del mundo y volvió a situar a Bolivia en el centro de los acontecimientos revolucionarios, como lo había hecho durante la revolución nacionalista y obrera de 1952-1953[28].

Además de impredecible, inesperada y masiva, la insurrección boliviana fue una ruptura radical con el imaginario revolucionario latinoamericano. Ni la guerra de guerrillas, ni el partido único, ni el líder providencial, hicieron parte de sus atributos esenciales. Tampoco la búsqueda del poder del Estado por la fuerza de las armas. Ni su conservación a toda costa, aun al precio de liquidar la autonomía de los movimientos sociales. En su lugar, una vasta y diversa movilización popular cambió las relaciones de poder en mundos conflictivos tan dispares como lo son el control del agua, el gas y los recursos naturales, y la lucha por la igualdad étnica y la identidad cultural. Entre 2000 y 2005 no sólo fueron derrocados dos presidentes –Gonzalo Sánchez de Lozada y Carlos Mesa– sino que las regulaciones privadas del agua y del gas, y el control privado sobre los recursos naturales fueron pulverizados por la fuerza del movimiento popular.

Su desenlace inmediato tampoco pudo haber sido más sorprendente. En lugar de la toma del poder estatal por un partido revolucionario de vanguardia, o por una coalición que devendría partido único con el tiempo, los bolivianos decidieron llevar a la Presidencia a Evo Morales, un dirigente cocalero, líder de un partido con fuertes aspiraciones electorales, que había participado en varios de los episodios de movilización popular ocurridos, pero que no los había dirigido ni había intentado forjarlo. Al hacerlo, abrieron una trayectoria inédita en la que han estado conviviendo las elecciones democráticas, y el respeto a las reglas de una democracia electoral, con la autonomía de la movilización popular.

Ya en esa trayectoria, la estabilidad del proyecto político de Morales ha dependido de su capacidad para conservar, o ampliar, la coalición mayoritaria que hizo posible su arribo a la Presidencia. La lectura de los resultados obtenidos hasta ahora muestra que –después de haber enfrentado con éxito varios desafíos plebiscitarios, incluidos referendos revocatorios de su mandato, y de haber sido reelegido una vez, en 2008, con un 64% de los votos– Morales y su coalición enfrentan hoy el desafío abierto de los movimientos sociales autónomos, alrededor de asuntos que están en el corazón de su plan de transformación del Estado boliviano.

¿Qué une y que separa a los procesos boliviano y cubano? Los separa, primero, el carácter único e irrepetible del camino revolucionario de Castro y su agotamiento a lo largo de muchas derrotas en América Latina y en el mundo. Y segundo, la distancia que hay entre la guerra, como vía superior hacia la revolución, y la movilización pacífica y las elecciones democráticas como vías para transformar las relaciones de poder. Mientras que en Cuba las fuerzas revolucionarias arribaron al poder estatal mediante la guerra de guerrillas, sin tener que dar el rodeo por la

[28] Elegí comparar la Revolución Boliviana con la Cubana porque la primera representa la ruptura más fuerte con la tradición asociada a la segunda. La Revolución Sandinista, por el contrario, tiene fuertes vínculos con la tradición castrista.

política, el proceso boliviano ha dependido de una relación difícil, inédita y compleja con los movimientos sociales y políticos que conforman las coaliciones que lo han apoyado, y con los procesos electorales y los controles constitucionales propios de las democracias contemporáneas.

Mientras que el gran aporte de la Revolución Cubana y de Fidel Castro a la práctica revolucionaria fue la aceleración de la historia por medio de la absorción del partido único leninista en la dirección guerrillera, poniendo fin a la competencia por el poder antes del triunfo de la revolución, la originalidad del proceso boliviano está en haber introducido la continuidad tensa entre la movilización popular permanente y las elecciones democráticas, en un contexto político abierto en el que la democracia directa está garantizada por la autonomía de los movimientos sociales y su capacidad de controlar, eventualmente, los excesos del Gobierno y del Estado.

Morales llegó a la Presidencia por la vía electoral, luego de una oleada revolucionaria que sepultó para siempre al programa neoliberal introducido en 1985; derrocó dos presidentes y abrió las puertas a la refundación del Estado boliviano por parte de las mayorías indígenas y pobres. Está comprometido en un proceso de cambio social de larga duración, restringido por reglas democráticas, cuyo resultado depende de su capacidad para conservar coaliciones mayoritarias mediante la redistribución del ingreso, la recuperación del control de los recursos naturales y la movilización popular. La novedad de este proceso es doble: pospone el resultado final, al no recurrir a la guerra como la solución "natural" de la lucha por el poder, y abre una interacción impredecible con la sociedad civil, en la que las acciones del líder están sometidas a un control inédito de los movimientos sociales, y en la que el líder único no tiene el monopolio absoluto ni sobre el discurso, ni sobre la acción revolucionaria.

Sociabilidades autónomas, eventos y revoluciones

El objeto de este artículo es analizar las diferencias entre los procesos revolucionarios de Cuba y Bolivia desde la perspectiva de la interacción entre los eventos ocurridos y las sociabilidades autónomas activadas en su despliegue, y de las trayectorias resultantes de esas interacciones, con el fin de dilucidar las transformaciones ocurridas en los procesos revolucionarios en América Latina.

¿En qué sentido preciso los procesos ocurridos en Cuba y Bolivia pueden definirse como revolucionarios? En lugar de proponer una definición exhaustiva de revolución, usaré una aproximación amplia, en la que el énfasis estará sobre el carácter de los procesos puestos en marcha, y no sobre la exactitud de sus resultados o de sus atributos. Una revolución es, entonces, el cambio repentino, irreversible y profundo en las relaciones de poder de una sociedad, logrado por la acción autónoma del pueblo en movimiento. No la definen, en esencia, ni la toma del poder estatal ni los métodos usados para lograrla, sino la masiva, rápida, imprevisible y, a veces, violenta, transformación de las relaciones de poder.

Parte de una intuición: las revoluciones se distinguen unas de otras por la forma particular en que secuencias de eventos activan las sociabilidades autónomas, y por el tamaño, alcance y memoria de las últimas. A la Revolución Boliviana la separa de la cubana la extraordinaria potencia de las sociabilidades autónomas activadas en su proceso y su renuncia a la toma clásica del poder estatal por parte de un partido único.

¿Qué son sociabilidades autónomas? Son todas las formas de agrupación, cooperación, identidad, apoyo, solidaridad y asociación que emergen, crecen y se consolidan a pesar, en contra y por fuera de las relaciones de poder dominantes. No son políticas per se, pero pueden llegar a serlo. Podrían ser asociaciones religiosas, culturales, de cooperación entre vecinos, de identidad racial.

Son relaciones autónomas, conservadas a través del tiempo por la interacción entre la memoria y la actividad real. La mayor parte del tiempo están en hibernación, o en grados de actividad muy reducida, adoptando la forma de trazos que vienen del pasado, y sobreviven en el presente, creando puentes de memoria entre un pasado de movilizaciones y actividad con un presente en un estado de quietud que puede, sin embargo, convertirse en flujo y actividad.

En la Revolución Boliviana de 2000-2005, el impacto decisivo de las sociabilidades autónomas puede detectarse en lo que Adolfo Gilly denomina "una combinación inédita de rasgos antiguos y modernos y un uso nuevo de la violencia popular" (Gilly 2004, 1). Los rasgos antiguos no son la simple presencia del pasado: son el resultado de la activación de profundas formas de sociabilidad que, a lo largo de siglos, han sido conservadas y transformadas en su interacción con los eventos del presente. En su despliegue, los movimientos sociales han preservado los lenguajes, las formas de solidaridad y las herramientas de protesta de sus antepasados, transformándolos –en su encuentro con las formas de protesta de obreros, desempleados, trabajadores informales y excluidos en general– en un nuevo tipo de insurrección popular en la que la autonomía de los de abajo es preservada a lo largo de todo el proceso. Las marchas sobre la capital en octubre de 2003 están vinculadas, en su decisión, organización y despliegue, y en las técnicas de lucha y los lenguajes, al largo sitio que las fuerzas indígenas de Túpac Katari sometieron a La Paz en 1781.

Los alcances y la trayectoria de cada revolución reflejan el tamaño, la potencia y el alcance de esos trazos de autonomía con respecto al poder que cada sociedad ha conformado a lo largo de su historia. El alcance de esas formaciones espontáneas define qué tan propicia es una sociedad a la ocurrencia de un proceso revolucionario y determina –junto a los eventos independientes– la trayectoria real que cada proceso recorre.

La vida social y política está llena de eventos que no tienen ninguna trascendencia sobre las relaciones de poder. Episodios de conflicto, lucha y enfrentamiento, incluso de tamaño considerable, resultan inocuos por su incapacidad para generar nuevas acciones y cambiar las estructuras sociales y políticas predominantes en ese momento. Movimientos, marchas y rebeliones, muy similares a aquellas que han desencadenado procesos revolucionarios, ocurren a menudo sin generar cambios en las estructuras de poder y sin comprometer en la acción a un número creciente de ciudadanos y agrupaciones. La definición sugerida por William Sewell es pertinente para entender el papel de los eventos en los procesos revolucionarios:

> Afirmo que los eventos deberían ser concebidos como secuencias de acontecimientos que generan la transformación de estructuras. Tales secuencias comienzan con una ruptura de un cierto tipo –es decir, la quiebra sorpresiva de una práctica rutinaria–, a consecuencia de causas exógenas, de contradicciones entre estructuras, de pura ingeniosidad o perversión humanas, o de simples errores en rutinas dominantes. (Sewell 1996, 843)

El que ciertas secuencias de eventos tengan la capacidad de reproducirse generando acciones más grandes y correlacionando la acción de redes sociales de tamaño creciente depende de su impacto sobre las sociabilidades autónomas, y de la forma en que estas agrupaciones estén conectadas al resto de la población. Por ejemplo, la forma sistemática en que el sha de Irán atacó, persiguió y hostigó a los comerciantes agrupados en los bazares fue un factor decisivo en el desencadenamiento del proceso revolucionario iraní, al activar no sólo a esas asociaciones, sino a todas las familias, los individuos y los grupos a los que estaban conectados, entre ellos los estudiantes radicales.

¿Qué tienen en común los ayllus bolivianos; los círculos anarquistas y revolucionarios rusos; las

sociedades filosóficas, los salones, los clubes y las logias masónicas presentes en la Revolución Francesa; los bazares, las madrazas y las mezquitas iraníes; las organizaciones clandestinas y gansteriles cubanas, los lunes de oración de Leipzig? Que cada uno –dentro de los límites impuestos por su interacción con el curso de los eventos– proveyó los trazos, los recursos, las relaciones y los lenguajes que hicieron posible el despliegue de procesos revolucionarios en esos países. Tanto los lenguajes como las relaciones y los recursos existen en la forma de trazos de vínculos sociales que pueden ser activados por la ocurrencia de eventos que reflejan fracturas en las relaciones de poder en una sociedad. Son, en otras palabras, redes sociales en estado de hibernación, o de actividad reducida, que pueden cambiar de estado si ocurre la secuencia de eventos propicia.

La relación entre eventos y sociabilidades no es mecánica ni determinista. No es la proverbial chispa que incendiaría la pradera en cualquier momento. Una inmensa proporción de los eventos sociales y políticos que reflejan fracturas y conflictos sociales no desencadenan secuencias de acciones que podrían conducir a un cambio revolucionario. Por el contrario, perecen en el océano de eventos intrascendentes que predominan en la vida social. Algunos, sin embargo, logran generar secuencias de eventos que cuentan con la propiedad de la retroalimentación y conducen a la movilización de multitudes más grandes y decididas, y al quiebre de la resistencia del régimen político bajo ataque. Procesos largos y profundos de activación de las sociabilidades autónomas, que logran movilizar en su acción a otras agrupaciones sociales, pueden conducir a que las relaciones de poder de una sociedad cambien de estado en su conjunto. Esto no significa que el poder pase de unas manos a otras, de un partido o de un régimen a otro. Sólo significa que las relaciones de obediencia, sujeción y jerarquía dominantes son destruidas y reemplazadas por otras.

Esos cambios de estado pueden estar circunscritos a los trazos iniciales de sociabilidad, o pueden expandirse hacia otras redes y componentes sociales, combinándose con ellos y ampliando el campo de actividad revolucionaria, mediante la creación de puentes que unen grandes aglomeraciones antes separadas, no sólo por la distancia física, sino por distancias culturales, lingüísticas y políticas. Es lo que ocurrió en Bolivia con el desplazamiento y mezcla de cientos de miles de campesinos, obreros, empleados y pobladores hacia El Alto, en La Paz, producto de las políticas de privatización de los años ochenta: la combinación de tradiciones, lenguajes, herramientas insurreccionales y formas de organización provenientes de genealogías distintas de la resistencia popular –obrera, indígena, nacionalista– generó la más formidable fuerza rebelde a unos pocos minutos de la capital boliviana.

La perspectiva estructuralista (Skocpol 1979 y 1994; Wickham-Crowley 1992) en el estudio de las revoluciones privilegia la precedencia de conjuntos de factores que, al coincidir en ciertos momentos históricos, pueden explicar el inicio de un proceso revolucionario. La aplicación de su método ha permitido detectar la existencia de conjuntos de factores que con alta probabilidad pueden explicar el desencadenamiento de revoluciones sociales. Sin embargo, su centro de interés no ha sido la comprensión de los procesos revolucionarios, sino aproximar la revolución como un evento singular dependiente de un conjunto de causas. Este artículo tiene, por el contrario, la pretensión de entender los procesos revolucionarios, su despliegue y las secuencias de eventos y de acciones que constituyen sus trayectorias.

Por eso, a pesar de trabajar desde una perspectiva estructuralista, cuando Theda Skocpol intenta explicar la ocurrencia de las revueltas campesinas o agrarias dentro de las revoluciones estudiadas por ella, reconoce el papel de lo que ella denomina "idiomas culturales" –formas de lenguaje que unen a los miembros de una agrupación social y los diferencian del resto de la sociedad– en su desencadenamiento:

> Los idiomas culturales tienen una existencia de largo plazo, más anónima y menos partidista que la de las ideologías. Cuando los actores políticos construyen argumentos ideológicos con propósitos relativos a la acción, invariablemente usan o tienen en cuenta los idiomas culturales disponibles, y esos idiomas pueden estructurar sus argumentos en formas parcialmente no buscadas. No obstante, pueden también desarrollar argumentos ideológicos nuevos como respuesta a las exigencias de la lucha política en desarrollo. (Skocpol 1994, 204)

Pero los "idiomas culturales" que contribuyeron al desencadenamiento de las revueltas campesinas en Francia, Rusia, China y México estaban fundamentados en vínculos sociales y agrupaciones resultantes de la agregación espontánea de esos vínculos. Compartían dos aspectos básicos del desarrollo de toda actividad revolucionaria: patrones de vínculos sociales independientes del poder y lenguajes comunes que resultan de la actividad independiente realizada en el pasado.

Intentaré mostrar que las trayectorias y los desafíos básicos de los dos procesos mencionados reflejan la diversidad de sus sociabilidades autónomas y de sus interacciones con eventos que no pertenecen al registro de las estructuras: líderes, hechos fortuitos, encadenamientos de secuencias. Y que el proceso boliviano está redefiniendo el espacio potencial de la revolución al descubrir el poder de las mayorías estables y de la movilización popular como alternativas al líder máximo, a la insurrección armada y al partido único, que caracterizaron a la Revolución Cubana. Un proceso no detectable a simple vista está detrás de la emergencia de esta alternativa: el encasillamiento (lock-in) de la trayectoria en una mayoría electoral estable, siempre bajo la supervisión política de los movimientos sociales que la constituyen como votantes, conservando, sin embargo, su autonomía política y su capacidad de movilización frente al Gobierno y al Estado.

2. Un posible espectro revolucionario

Desde el punto de vista de la interacción entre eventos y sociabilidades autónomas, Bolivia y Cuba serían puntos extremos sobre un espectro imaginario que ordenaría a las sociedades de acuerdo con la mayor o menor autonomía de sus sociabilidades. Bolivia ha contado con unas estructuras comunitarias muy fuertes, desarrolladas por fuera del poder y conservadas mediante la activación de los lazos con el pasado, la protesta, la movilización, la lengua y la cultura. Es el único país latinoamericano en el que ha habido tres revoluciones populares. La primera de las cuales, ocurrida en 1781, precedió a la Revolución Francesa, y la segunda, ocurrida en 1952, sucedió siete años antes de la Revolución Cubana (Hylton y Thomson 2007). La tercera habría ocurrido entre 2000 y 2005 con los derrocamientos de Sánchez de Lozada y Mesa, y la elección de un presidente indígena, con la consigna de "Mandar obedeciendo" (Dunkerley 2007; Hylton y Thomson 2007).

La ocurrencia de tres revoluciones sociales en Bolivia está sujeta a discusión. Podría afirmarse que ni han sido exitosas ni han llegado hasta sus últimas consecuencias en la transformación de la sociedad boliviana: ni han tomado el poder del Estado por las armas, ni han destruido al sistema capitalista. Desde otra perspectiva, la revolución no es la toma del poder, o la destrucción de un conjunto de relaciones de intercambio y producción, sino la irrupción masiva de los de abajo en la conducción de la política hasta el punto de transformar las relaciones de poder en una sociedad. Como lo ha planteado Gilly, la revolución "viene desde abajo y desde afuera" (Gilly 2004, 9). La irrupción de los que venían desde abajo y desde afuera cambió en forma radical las relaciones de poder en Bolivia. Más allá del éxito o del fracaso de Morales en el Gobierno, las relaciones de poder en Bolivia ya no serán iguales ni regresarán a lo que eran antes de la revolución de 2000-2005. Desde el punto de

vista de la larga duración, las tres revoluciones podrían considerarse como grandes episodios de una única revolución, basada en la activación de grandes sociabilidades indígenas, obreras y marginales, y en la conservación de la memoria insurreccional a través de tres siglos.

Como lo plantean Hylton y Thomson (2007, 24), la revolución social de 2000-2005 no debe ser interpretada como un evento singular –la toma del poder del Estado, por ejemplo– sino como una coyuntura y un proceso. Un proceso que implicó una formidable secuencia de movilizaciones populares y la ruptura de las relaciones de poder en casi todo el país, y su sustitución por otras, hoy en pleno proceso de desarrollo.

La Cuba de los años cuarenta y cincuenta del siglo pasado, con sociabilidades autónomas muy frágiles, movimientos sociales fragmentados y una mezcla explosiva de gansterismo, política clandestina, incertidumbre política y corrupción, estaría situada en el otro extremo del espectro. La debilidad de la movilización social, la proliferación de pandillas armadas y la decadencia absoluta de los partidos conformaron una situación en la que la apuesta política más viable era el asalto militar al poder. Batista, con sus dos golpes de Estado, ya había mostrado la fragilidad extrema del régimen político y lo fácil que resultaba para una fuerza militar organizada asumir el poder estatal. Su segundo golpe, concretado en la toma de la guarnición militar Columbia, fue ColombiaInternacional 74, julio a diciembre de 2011: 173-205 183 CUBA Y BOLIVIA: DOS PROCESOS DISTINTOS, ¿UNA SOLA REVOLUCIÓN VERDADERA? el modelo que un muy joven Fidel Castro siguió al lanzar su asalto suicida al Cuartel Moncada en 1953, y que siguieron más tarde otros revolucionarios como el presidente de la feu y líder del Directorio Revolucionario, José Antonio Echeverría, en marzo de 1957[29].2

No hubo, de hecho, movilización popular abierta contra el régimen de Batista. Al menos no en el sentido de las gigantescas movilizaciones populares ocurridas en Bolivia en 2000-2005. Hubo, en cambio, una dura resistencia clandestina, realizada por pequeños grupos armados que actuaban en forma suicida contra el régimen. Esos grupos fueron decisivos para garantizar el apoyo de las ciudades al intento revolucionario y coordinar la logística detrás del desembarco del Granma y el apoyo posterior –en la forma de armas, suministros, información– a la lucha guerrillera en la Sierra Maestra. Más que grandes movimientos sociales, en Cuba hubo un alzamiento popular alentado por la actividad de redes conformadas por pequeños grupos que replicaban, en su actividad y organización, la estructura básica de lo que Canetti (1962) denomina una "multitud cristalizada".

3. El ejemplo irrepetible de Castro

El camino adoptado por Fidel Castro es irrepetible. No sólo por la ya aludida fragilidad de los movimientos sociales en Cuba, sino por el momento en el que ocurrió: después de 1959, su capacidad para producir sorpresa estratégica había desaparecido del todo. Más aún: todos los intentos de seguir el llamado camino guevarista o "foquista" hacia la revolución fracasaron en forma contundente en América Latina. Fidel Castro descubrió la importancia de la guerra en la política, no en Martí ni en Lenin, sino en el mundo conspirativo y violento, a mitad de camino entre lo público y lo secreto, que era la

[29] No sólo Fidel Castro lanzó ataques suicidas. El 13 de marzo, el Directorio Revolucionario, dirigido por el líder estudiantil José Antonio Echeverría, lanzó un ataque suicida contra el palacio presidencial de Batista. Una falla de coordinación de los asaltantes (un segundo grupo de refuerzo nunca llegó) y la superioridad numérica de los defensores de Palacio condujeron a la total derrota de los insurgentes y a la muerte de Echeverría, en un enfrentamiento con la Policía cerca de la Universidad de La Habana, que habría de ser el cuartel general insurgente. La certeza de que su sacrificio conduciría a la victoria final es visible en las palabras que Echeverría dirigió a los cubanos desde Radio Reloj: "Porque tenga o no nuestra acción el éxito que esperamos, la conmoción que originará nos hará adelantar en la senda del triunfo. Pero es la acción del pueblo la que será decisiva para alcanzarlo" (Carta de Cuba s. a.).

política cubana de los años cuarenta y cincuenta, en particular, el mundo en el que se disputaba, entre diversas facciones y tendencias, la lucha por la dirección del movimiento estudiantil universitario. En el ensayo autobiográfico que sirve como introducción a *La victoria estratégica*, Fidel Castro confiesa que estuvo a punto de perder la vida en la época en que era dirigente estudiantil en la Universidad de La Habana, cuando vivió los mayores peligros de su vida (Castro 2010, 9).

Allí, Castro habría de descubrir la importancia decisiva de las armas y de la guerra en la política cubana:

> Pero siento la necesidad de expresar que desde entonces estuve decidido a todo y empuñé un arma. Las experiencias de mi vida universitaria me sirvieron para la larga y difícil lucha que emprendería poco después como martiano y revolucionario cubano. (2010, 9)

Pero en lugar de asumir, como todos los líderes impacientes del pasado, que la guerra terminaba la revolución, disminuyendo su incertidumbre a un mínimo soportable, Castro vio que la guerra anulaba la competencia política y discursiva por el poder y podía dinamizar su curso en cualquier momento. Mientras que, para sus antecesores, la guerra estaba siempre al final o al comienzo, para Castro la guerra no sólo abría el camino hacia la revolución: la mantenía sobre él. La idea de superar la incertidumbre y la competencia política y discursiva por el poder no es original de Castro, por supuesto. Ya Lenin había visto que sólo una organización partidista profesional, conformada de acuerdo con las líneas de la guerra insurreccional, podía superar la terrible incertidumbre con respecto a las relaciones de poder generada por la revolución.

Castro hizo de la guerra el espacio en el que se formaría, en un mismo proceso, la coalición social que sería la base popular de la revolución y el liderazgo que la conduciría en el futuro. En el archipiélago de grupos, partidos, matices, tendencias y facciones que era la política cubana del momento, la avanzadilla revolucionaria que desembarcó en 1956 se convirtió en una especie de campo magnético[30] que "ordenó" la multitud de partículas que flotaban en desorden. El centro de la revolución dejó de ser La Habana, o Santiago, para ser la Sierra Maestra[31]. Y allí, en la capital y en el resto del país, fue la de acción de ese pequeño grupo de rebeldes lo que permitió la generación de los puentes y de los vínculos que unieron los esfuerzos de muchos opositores al régimen, en las ciudades y en el campo de Cuba. La avanzadilla de Fidel Castro no es el partido de Lenin, es el catalizador, a través de la guerra y de la acción real, de todos los discursos, las acciones, los agravios y la energía que muchos cubanos tenían contra el régimen de Batista. De su acción surgieron las configuraciones sociales que dos años más tarde derrocarían al dictador y serían la base social para la revolución en marcha. Las principales agrupaciones activadas –incluidos el Directorio Revolucionario y el M-26 urbano– siempre estuvieron, sin embargo, bajo el dominio de Fidel Castro y fueron liquidadas sin piedad en los primeros años de la revolución.

Su estrategia fue, entonces, una inversión radical de los tiempos de la revolución. A diferencia de la Revolución Francesa, en la que la competencia política y discursiva por el poder fue el centro de su dinámica revolucionaria durante una década, o

[30] Esta metáfora pertenece a Celia Hart (2004), quien, además de estudiar la revolución y pertenecer a la élite revolucionaria cubana, obtuvo un doctorado en Física. La metáfora viene del modelo de Ising, muy popular en física estadística.

[31] Carlos Franqui (2006) afirma que sin la participación de los militantes del M-26 y del Directorio no habría sido posible el triunfo de la guerrilla. Sin embargo, el relato que se impuso fue el de Castro, porque desde un principio él había terminado toda competencia política o discursiva por el poder. El rodeo por la Sierra Maestra hace parte de esa estrategia de conjunto. El mismo Franqui muestra cómo la larga marcha de Castro hacia La Habana, entre el 1 y el 8 enero, fue una forma de compensar su inactividad militar y de llegar como libertador a la capital.

de la Revolución Rusa, en la que el partido leninista y, luego, la guerra y el terror terminaron con la competencia política y con la revolución misma, la Revolución Castrista eligió primero la guerra, y nunca dejó de recurrir a ella en sus cincuenta años de existencia, dejando para mucho más tarde la creación del partido. Pero esto no es sólo producto del genio político de Castro: la proximidad política, geográfica, económica y simbólica de Estados Unidos, y las íntimas relaciones que ese país había tenido desde siempre con Cuba, configuraban la oportunidad inédita de realizar una revolución hacia afuera, con un enemigo principal situado por fuera del territorio nacional, pero profundamente anclado en el imaginario de los cubanos.

Las mismas razones que llevaron a Estados Unidos a propiciar la caída de Batista y el ascenso de Castro al poder hicieron posible la situación estratégica que convertiría su relación con Castro en el juego real de interacción estratégica más prolongado de la historia contemporánea. La guerra contra Estados Unidos se convirtió en el catalizador permanente de la revolución. Dejó de ser una salida ocasional, para convertirse en el sistema que le daba su fuerza dinámica y la hacía perseverar como revolución. Castro vislumbró que la relación con Estados Unidos determinaría el curso de la revolución, y no se equivocó: Estados Unidos –con y sin Guerra Fría, con mísiles o sin mísiles nucleares, en cualquier circunstancia política– nunca dejó de ser el enemigo consecuente y perfecto, que nunca intentó retirarse del juego.

Desde la invasión fallida de Bahía de Cochinos, y sobre todo desde la crisis de los misiles, Cuba ha vivido, literalmente, al borde del precipicio: la suerte de la revolución y la supervivencia de los cubanos han dependido de la forma en que el Comandante en Jefe ha enfrentado cada uno de los episodios en los que el poder imperial de Estados Unidos ha estado a punto de aplastar la revolución. En cada una de esas ocasiones la respuesta ha sido la movilización revolucionaria, el despliegue bélico, el enfrentamiento real en campos de batalla en diversos lugares del mundo. El gran efecto del enfrentamiento con Estados Unidos ha sido garantizar la movilización permanente de los cubanos contra un enemigo todopoderoso, al que ya han derrotado y frente al cual están dispuestos a perecer.

Y aquí aparece el otro aporte de Castro a la teoría de la revolución: hacer externa la incertidumbre revolucionaria. No fueron las amenazas internas las que pusieron la guerra revolucionaria al orden del día, o las que movilizaban la energía revolucionaria del pueblo cubano. No es tampoco la competencia discursiva y política por el poder, como ocurrió en la Revolución Francesa (Furet 1981 y 2007). Las escasas amenazas internas fueron tratadas con eficiencia ejemplar a través de los sistemas sociales de vigilancia engranados al poder del Estado, y los aspirantes al lugar de líder único, o no existieron, o desaparecieron de la escena sin mayor escándalo. La guerra resolvió, desde un principio, la competencia por el poder: el líder de la revolución era el jefe de su ejército. Y el jefe de un ejército victorioso era el líder de la revolución triunfante.

Desde el primer día, entonces, la supervivencia de la revolución ha dependido de la incertidumbre producida desde fuera, pero enunciada e interpelada por la palabra del líder único. En lo que puede interpretarse como un desarrollo original del Gran Miedo de la Revolución Francesa, en Cuba el líder único toma la palabra para anunciar las amenazas producidas por el enemigo. Con una diferencia obvia: en Cuba la amenaza es, sobre todo, externa. Los ocasionales enemigos internos son tratados a través de las redes y organizaciones correspondientes, sin producir la paranoia absoluta que emergió en la Francia revolucionaria. Por eso, lo que ha estado en juego todos los días es la supervivencia de la revolución frente a su gran enemigo externo y, con el paso del tiempo, frente al mundo exterior en general. Un mundo pródigo en sorpresas que le deparó, no sólo el abandono de los rusos, sino también la llegada de Chávez y Morales, y de los capitales españoles, canadienses y chinos, cuando todo

parecía perdido para la revolución en América Latina.

4. La emergencia del líder único

En la Cuba de finales de los años cuarenta y principios de los cincuenta, la inestabilidad de las relaciones de poder no era un secreto para nadie. Todo indicaba que era posible disputar el poder desde una posición de fuerza. Con el suicidio al aire del político más popular del momento, Eddy Chibás, en agosto de 1951, la situación política cubana alcanzó el punto de más alta inestabilidad: el poder estaba allí para ser tomado, y Fulgencio Batista así lo hizo, en marzo del año siguiente, suspendiendo de paso las elecciones programadas para ese año, y dando ejemplo a muchos jóvenes con ideas propias acerca de la toma del poder. El regreso al poder de Batista –un antiguo sargento que había llegado al poder en 1933 mediante la primera revuelta exitosa de sargentos en la historia mundial– confirmaba que las opciones políticas de la sociedad cubana se habían reducido a un mínimo y que la debilidad de sus partidos y de sus instituciones era irreversible.

La debilidad de los partidos reflejaba, por otro lado, la debilidad y fragmentación de las clases sociales. Como lo muestra en forma convincente Wickham-Crowley (1992), tanto las clases medias como las clases altas cubanas estaban fragmentadas y no tenían ninguna capacidad para conformar coaliciones fuertes, y mucho menos para imponer arreglos políticos. Es esa debilidad manifiesta la que explica el fácil regreso al poder de Batista y la muy inútil resistencia ofrecida a sus aspiraciones políticas. Y explica también la desbandada masiva de cubanos de clase alta y media hacia Miami en los tres años posteriores a la entrada de los revolucionarios a La Habana: 200.000 emigrados en sólo tres años es una cifra asombrosa para un país tan pequeño como Cuba (Domínguez 1998, 188). Tan masiva, que la resistencia interna a la revolución fue siempre demasiado débil.

Allí está uno de los fundamentos del larguísimo juego que habría de tener como protagonistas a la revolución de Castro y a Estados Unidos. En realidad, Miami y su zona de influencia se habían convertido en un nuevo estado de la Unión Americana. Un estado que libraba una extraña guerra de resistencia contra un pequeño Estado extranjero. Lo que configuraría el primer caso en el mundo de una guerra civil librada totalmente[32] desde fuera de la nación en disputa. La otra novedad introducida por la Revolución Cubana está en la forma en que el líder único "produce", mediante su interacción con Estados Unidos, los eventos que mantendrían vivan la incertidumbre requerida por la dinámica revolucionaria. Las difíciles disyuntivas enfrentadaspor la revolución han emergido de la interacción estratégica entre Castro y Estados Unidos, y, en menor grado, de la interacción con otros gobiernos de América Latina y del mundo y con el exilio cubano. En casi todas ellas, en proporciones diversas, la iniciativa ha estado en las manos del Comandante en Jefe. Desde la llamada crisis de los misiles –que casi conduce al mundo a una guerra nuclear– hasta la reciente tragicomedia de Elián González, el niño rescatado de sus familiares de Miami y de las garras del imperialismo, pasando por todos los episodios en los que la revolución ha sido protagonista en América y en África, Fidel Castro ha conservado la iniciativa estratégica movilizando a sus compatriotas por causas no siempre relevantes para sus vidas. He aquí la forma en que Castro ve sus hazañas estratégicas:

> Eisenhower tuvo que desplegar cinco millones de soldados, tanques y aviones para tomar Europa, ¡pero a mí me han bastado dos viejas para desestabilizar al gobierno de los Estados Unidos! (Anderson 2010, 188)

Las luchas por la orientación global de la revolución se dieron casi todas en la mente de Fidel Castro, y no en las instituciones políticas de la revolución. Fue él quien anunció el carácter

[32] Por supuesto, hubo resistencia interna. Los llamados bandidos del Escambray son el caso más notorio. Pero nunca tuvieron ninguna posibilidad estratégica real contra el régimen de Castro.

socialista de la Revolución, tomó las decisiones fundamentales sobre la propiedad de la tierra y de las empresas, lanzó la consigna de la zafra de los diez millones de toneladas, resolvió los términos de la alianza con la Unión Soviética y tomó la decisión de actuar en África en los setenta. Y fue él también quien dirigió, durante décadas, el rumbo cambiante de la política cubana con respecto a las guerrillas latinoamericanas y a la supervivencia de gobiernos de izquierda en Suramérica. A través de todos esos episodios, Castro logró dirigir la energía revolucionaria de los cubanos hacia confrontaciones externas, mientras que las fracturas internas de la sociedad cubana no llegaron a convertirse en confrontaciones políticas o en movilización social. Esa situación es la que permite explicar la paradoja de una revolución que terminó en el momento mismo de su triunfo, pero siguió siendo revolución mediante la movilización permanente contra un gran enemigo externo.

5. Morales y la revolución

Evo Morales no es el líder de la Revolución Boliviana. Fue uno de los líderes, entre otros, de la oleada revolucionaria que sacudió a Bolivia entre 2000 y 2005. Desde el punto de vista de la historia tradicional de las revoluciones, su participación en el proceso insurreccional de 2000-2005 no fue decisiva. Tanto las guerras del agua como la del gas habrían podido ocurrir sin él. Nada, sin embargo, habría resultado igual si Morales no hubiera desarrollado, en forma paralela al proceso revolucionario de 2000-2005, una estrategia electoral victoriosa, que terminó absorbiendo la energía revolucionaria desatada y consolidando las mayorías electorales más grandes de toda la historia republicana de Bolivia. Y si, además, no hubiera sido el organizador del movimiento cocalero que lo puso al frente de la resistencia a la guerra contra las drogas declarada por Estados Unidos y apoyada por los gobiernos bolivianos (Hylton y Thomson 2005).

Entre 2000 y 2005 transcurrieron dos procesos distintos que terminaron confluyendo, por ahora, en uno solo. Un proceso revolucionario, aún sin resolver, y otro electoral, resuelto a favor de Morales en ese año decisivo, después de una corta carrera electoral, comenzada en las elecciones parlamentarias de 1997. Los dos siguieron trayectorias distintas y paralelas. Mientras que el proceso revolucionario siguió una trayectoria espontánea, producto de la interacción entre eventos y sociabilidades autónomas, el proceso electoral encontró en Morales –líder del partido más grande entre los muchos partidos pequeños que disputaban el campo electoral– una salida para la extrema incertidumbre de la política boliviana.

¿Cómo podría la democracia electoral dominar un proceso revolucionario en un país con tal tradición de inestabilidad, golpes de Estado, revueltas, insurrecciones y presidentes de facto? La respuesta está en que la democracia electoral no llegó como una salida providencial para la turbulencia revolucionaria, sino que creció en forma paralela a ella: la curva que describe la trayectoria electoral de Morales corre paralela a la curva de despliegue del proceso revolucionario boliviano, con puntos de encuentro en 2002 y 2005. El crecimiento sistemático de las mayorías de Morales, en las elecciones de 2005, 2008 y 2009, ha disminuido en forma radical la incertidumbre extrema[33] que antes dominaba el campo electoral en Bolivia, convirtiendo al MAS en la primera fuerza política del país, basada en una coalición que supera en tamaño y en fuerza política al bloque separatista que pretendió derrocarlo en 2008.

La superposición entre elecciones y revolución ocurrida en Bolivia es un episodio particular del acoplamiento entre dos procesos excluyentes, en

[33] Ver la muy original aplicación de la entropía al estudio de la incertidumbre política, realizada por Stephen Coleman (Coleman 1975, cap. 6). A pesar de la escasa atención que le academia le dedicó, es uno de los mejores intentos por entender los fenómenos políticos agregados, por fuera de la camisa de fuerza de la decisión racional.

principio, pero con una larga historia de coincidencias[34] que sugiere la emergencia de un fenómeno estructural. Mi hipótesis es que el proceso electoral, mediante la estrategia de Morales, absorbió en forma creciente la energía revolucionaria en las coyunturas electorales de 2002, 2005, 2008 y 2009, posponiendo el desarrollo del proceso revolucionario –sin finalizarlo del todo– y transfiriendo el orden surgido de la oleada revolucionaria al Gobierno y al Estado en proceso de refundación. El resultado de las elecciones de 2005 reflejó el inicio de un proceso de absorción de la energía revolucionaria mediante la emergencia de una coalición mayoritaria que no ha dejado de crecer desde ese momento, con avances notables incluso en los departamentos de la Media Luna, considerados antes territorio inexpugnable de la coalición separatista. Dos razones básicas están detrás de ese crecimiento.

La primera es que hasta hoy no ha habido transferencia de votos desde la coalición de Morales hacia la separatista. La probabilidad de que alguien que haya votado por Morales vote por un candidato de la derecha separatista era casi cero en 2009. En cambio, la probabilidad de que alguien que no haya votado, o haya votado por la coalición contraria, lo hiciera por la de Morales era mayor que cero y, a juzgar por los resultados de Santa Cruz y Beni, estaba alrededor de 0,30 (Oviedo 2010). Es decir, el flujo de votantes ha ido, hasta las elecciones de 2009, desde la coalición separatista, y desde la abstención, hacia la coalición de Morales. Esto no ha dejado de ocurrir desde 2002, lo que configura un fenómeno notorio y único. Es obvio que esta situación puede cambiar. Si la dura confrontación entre el Gobierno y los movimientos sociales ocurrida en los últimos meses continúa, y gana fuerza, es probable que genere fracturas en la coalición electoral que apoya a Morales, y tenga efectos sobre los resultados electorales próximos.

La segunda es el "encasillamiento" (lock-in) generado por la mayoría obtenida en 2005: una vez que la coalición mayoritaria descubrió que lo era, no ha querido dejar de serlo. Por el contrario, ha logrado sumar nuevos miembros, parte, sin duda, de la mayoría de indígenas y pobres que la revolución de 2000-2005 convirtió en mayoría política. Detrás del "encasillamiento" está otra vez la historia: los indígenas y los pobres siempre habían estado en mayoría numérica, pero nunca habían sido mayoría política. Sólo lo son a partir de 2005, y como un efecto de la energía desatada por la activación de las sociabilidades autónomas e insurreccionales latentes en Bolivia. La suma de nuevos miembros a la coalición mayoritaria no ha ocurrido voto a voto, vía la deliberación racional de individuos separados, sino a través de la formación de agrupaciones colectivas que subsumen a los individuos.

En lo que podría ser un desenlace político en extremo original, la dimensión conflictiva del proceso revolucionario ha estado siendo resuelta en el escenario electoral, mientras que las luchas de los movimientos sociales han pasado por el filtro de las relaciones no antagónicas con un Estado que dice fundamentarse en ellos. Sin embargo, esa relación entre los movimientos sociales y el Estado no es armoniosa por definición y podría derivar en relaciones de patronazgo, cooptación o conflicto abierto, como, de hecho, está ocurriendo hoy alrededor de

[34] El episodio clásico es el ascenso al poder de Luis Napoleón Bonaparte, mediante elecciones, en 1851, como cierre de la Revolución de 1848. En tiempos recientes, en Venezuela, Hugo Chávez ha ganado tres elecciones presidenciales y varios referendos (y perdió otro), mientras avanza su Revolución Bolivariana. En Filipinas, la Revolución del Poder Popular II, ocurrida en 2001, terminó en forma instantánea, con el juramento de la vicepresidente de Estrada, Gloria Macapagal-Arroyo. Lo que implicaba un castigo político a Estrada como persona, y no al régimen político. En España, en 2004, el derrocamiento "electrónico" del Partido Popular ocurrió todo dentro del contexto electoral. En estos últimos episodios, lo electoral subsume a la revolución potencial desde un comienzo. No ha ocurrido así en Bolivia, en donde lo electoral corrió paralelo a la revolución, y la energía revolucionaria ha sido absorbida, en parte, por las elecciones.

problemas ambientales y distributivos. Aquí está la apuesta central del proceso boliviano. James Dunkerley ha planteado, desde una perspectiva distinta, una intuición similar:

> Tomaré sólo un motivo central –la reconstitución, entre 1986 y 2000, de un movimiento consciente de la clase obrera en una masa múltiple pero distintivamente plebeya– como parte de una proposición más general: que Evo Morales encabezaba, en enero de 2006, la tercera Revolución Boliviana. Si esa revolución puede ser vista –de forma útil– como plebeya en naturaleza y en expresión política, entonces, como los críticos de García alegan, es también el producto de una economía política que es ch'enko (enredada, enmarañada, confusa) y que, por tanto, no puede desconocer la institucionalidad liberal propia de su evolución ni evitar el abrazo de las prácticas colectivistas. (Dunkerley 2007, 146)

a. El puente

La emergencia del mas[35] como segunda fuerza política del país sobrevino en las elecciones generales de 2002, ocurridas después de la guerra del agua de Cochabamba (en la que Morales tuvo una participación importante), y de la activación general de las comunidades y organizaciones indígenas, cocaleras y de trabajadores de todo el país. De hecho, Morales fue segundo en las elecciones presidenciales, con un 20,94% de los votos, convirtiéndose en el rival de Sánchez de Lozada en la vuelta parlamentaria establecida para elegir al presidente cuando ningún candidato triunfa por elección directa. Aunque Morales no fue elegido, su partido se convirtió en la segunda fuerza política del país, luego de haber sido la decimoctava en las elecciones anteriores. Más importante aún: se había vuelto el único rival electoral de Sánchez de Lozada. Esta posición –pasajera en condiciones normales– habría de ser importante para su futuro y para el de la política boliviana.

En 2002 todavía no estaba claro para dónde avanzaría el proceso revolucionario iniciado por la triunfal guerra del agua de Cochabamba; ni siquiera era claro si se trataba, en efecto, de un proceso revolucionario. Por eso, si bien las elecciones de 2002 reflejaron, en proporción limitada, lo que estaba ocurriendo, no podían reflejar lo que todavía estaba por ocurrir. Su efecto ya pudo notarse, sin embargo, en el espectacular crecimiento de la votación de Morales y en la extrema fragmentación del campo electoral boliviano, en particular, de los partidos tradicionales y de las nuevas fuerzas de derecha. Es obvio que Morales capitalizó su participación en la guerra contra el agua de Cochabamba, y en la dirección de los cocaleros.

El porqué del éxito de la estrategia electoral de Morales en una situación revolucionaria pertenece al mundo de lo contingente: entre todos los líderes[36] de la insurrección popular que había depuesto a Sánchez de Lozada y estaba a punto de derrocar a Mesa, sólo Morales mantuvo siempre la apuesta electoral como su primera opción, y era el único líder que podía actuar, a un tiempo, en el mundo de las elecciones y en el de la insurrección. El adelanto de las elecciones de 2007 para diciembre de 2005 lo situó en la posición privilegiada de ser el único puente entre la insurrección y las elecciones: el vehículo que

[35] La primera aparición electoral independiente del mas ocurrió en los comicios de 1999, al obtener el 3,2% de los votos en las elecciones municipales. Antes lo había hecho en 1997, bajo la divisa de la Izquierda Unida (iu), en alianza con el Partido Comunista de Bolivia, logrando elegir a Morales como diputado por el distrito de Chapare, su base política original (Oviedo 2010).

[36] Felipe Quispe, un antiguo guerrillero, líder del Ejército Guerrillero Túpac Katari (egtk), al que también perteneció el hoy vicepresidente, Álvaro García Linera, también participó en las elecciones de 2002 y 2005, con resultados inferiores a los de Morales. Los dos siempre tuvieron una relación antagónica como los máximos líderes de los movimientos indígenas, exacerbada durante los eventos de 2000-2005 y el posterior triunfo de Morales (Hylton y Thomson 2005, 50).

permitiría transformar la energía revolucionaria en votos. Ese papel de puente no fue el resultado de una estrategia electoral de última hora. Hylton y Thomson (2005, 51-61) establecen en su narrativa de la revolución de 2000- 2005 el papel de puente, entre los movimientos sociales y la lucha electoral, asumido por Morales y el mas. Las decisiones de actuar, participar en las elecciones y el Parlamento y regresar a la acción tomadas por Morales en ese período le dan el papel de puente activo entre los dos mundos.

Después de la caída de Sánchez de Lozada, una alianza implícita de Morales con Mesa permitió que el segundo accediera a la Presidencia y que la votación del mas en las elecciones municipales cayera a un 18%. En su papel de puente entre los dos mundos, Morales rompió con el Gobierno en 2005, y el 2 de marzo se sumó al movimiento de los alteños participando en marchas y bloqueos. La importancia de ese papel puede apreciarse con mayor dramatismo en los sucesos de marzo de 2005. Después de firmar el "Pacto por la Unidad" –con casi todos los movimientos sociales, salvo con la Fejuve de El Alto–, el 9 de marzo, Morales abandonó sorpresivamente el movimiento para regresar al Parlamento, "llevando los bloqueos a un abrupto fin el 16 de marzo de 2005" (Hylton y Thomson 2005, 59).

La importancia de los giros estratégicos de Morales y del mas puede apreciarse otra vez, a mediados de mayo de 2005, con la emergencia de Román Loayza, del mas, como el líder nacional de la lucha por una nueva legislación en materia de hidrocarburos. En dos semanas, todo el país estaría de nuevo paralizado, y el MAS volvería a estar al frente de los movimientos sociales. La victoria de Morales fue, entonces, el efecto de su función como puente efectivo entre el mundo electoral y el insurreccional, y de la coincidencia temporal entre una estrategia electoral estable y un campo político revolucionario que excluía, en principio, la vía electoral. Los líderes de los movimientos sociales, en especial los de El Alto, conjeturaban que una eventual victoria de Morales no cambiaría nada y que la movilización social continuaría. Pero la victoria de Morales en 2005 sí reflejaba varios cambios decisivos.

En primer lugar, en las relaciones de poder. Los movimientos sociales habían producido una ola insurreccional que había derribado dos presidentes y enterrado el proyecto neoliberal boliviano. La fragilidad del poder presidencial, la crisis del proyecto liberal, la fragmentación del campo electoral y la ausencia de una coalición capaz de gobernar el país constituían una típica situación de vacío de poder. El poder estatal parecía estar allí, muy cerca, listo para ser "tomado". Sin embargo, el problema de la toma del poder nunca fue planteado. Una vez caído Sánchez de Lozada, el Congreso nombró a Mesa, y una vez éste fue derrocado, y neutralizadas las aspiraciones de Vaca Díez, Eduardo Rodríguez fue nombrado por el Congreso, y las elecciones fueron convocadas, sin que los movimientos sociales hubieran intentado asumir la dirección del Estado. ¿Por qué? ¿Renuncia abierta al poder del Estado? ¿Una extraña lucidez política que habría renunciado al poder para criticarlo desde abajo, siempre? Autores marxistas como Jeffery Webber (2010) han señalado la ausencia de una estrategia y de un partido revolucionarios como el factor crucial para explicar esa aparente omisión:

> A pesar de su impresionante capacidad para movilizarse y de sus objetivos anticapitalistas y de liberación indígena de largo alcance, el bloque indígena de izquierda carecía de un partido revolucionario que hubiera provisto el liderazgo, la estrategia y la coherencia ideológica necesarios para derrocar al Estado capitalista existente y reconstruir un nuevo poder basado en el autogobierno de la abrumadora mayoría de campesinos y proletarios indígenas. A consecuencia de ello, la avalancha de extraordinarias movilizaciones y la profunda crisis del Estado, observadas durante la guerra del gas, no fueron una transformación revolucionaria sino un giro en la política popular, desde las

> calles y el campo hacia la arena electoral, cuando las elecciones fueron adelantadas para el 18 de diciembre de 2005. (Webber 2010, 68)

Pero una ausencia no es una explicación satisfactoria. La pregunta es por qué el partido revolucionario estuvo ausente de la Revolución Boliviana de 2000-2005. Y por qué –aun en su ausencia– ocurrió la revolución. La respuesta es que la estructura organizativa de los movimientos sociales que conformaron la revolución no convergió hacia el partido leninista o revolucionario que Webber parece tener en mente. El despliegue real de los movimientos sociales nunca optó por las estructuras jerarquizadas de los partidos leninistas, evolucionando hacia formas cambiantes de dirección colectiva, que permitían la diversidad de puntos de vista y no respondían a estructuras burocráticas situadas por encima de los movimientos mismos. La explicación debe ser buscada otra vez en el pasado. Las estructuras organizativas de las comunidades indígenas nunca tomaron la forma de partidos centralizados. Han conservado a lo largo del tiempo estructuras que combinan la jerarquía –derivada del conocimiento y la tradición– con formas de cooperación y de solidaridad, que requieren la iniciativa desde abajo. La fusión entre las formas indígenas de organización y las obreras, ocurrida al calor de los movimientos sociales recientes, condujo al predominio de las primeras sobre las segundas y al avance de los movimientos sociales bolivianos hacia formas organizativas a las que, según Álvaro García Linera,

> Pueden sumarse campesinos, regantes, estudiantes, obreros sindicalizados, desocupados, intelectuales, individuos sueltos, y la hegemonía se mueve alrededor de temas, de circunstancias, movilizaciones temáticas, autonomía de cada organización en función de sus repertorios, estructuras y sus maneras de cumplimiento; subsiste, sin embargo, una voluntad de acción conjunta en torno a un tema y a liderazgos móviles y temporales. (En Stefanoni 2009, 19)

6. El partido único

La ausencia de un partido revolucionario, más que una respuesta, es, pues, una pregunta. Y en la respuesta a esta pregunta puede estar una de las claves para entender la lógica del proceso revolucionario boliviano, y sus profundas diferencias con el proceso cubano. En Cuba, la figura del líder máximo absorbió al partido único y a la movilización de masas, convirtiéndolos en parte del espacio de acción y de enunciación de Fidel Castro. Más aún: tanto el partido como las grandes organizaciones de masas fueron inducidos desde arriba por el máximo líder, al calor de la energía que despertaba el enfrentamiento con Estados Unidos y demás enemigos internos y externos de la revolución. Mientras el Movimiento 26 de Julio y el Directorio eran liquidados, Castro conformó un nuevo partido, la ori (Organizaciones Revolucionarias Integradas), que absorbió a los anteriores, pero quedó bajo el control del antiguo Partido Comunista de Cuba (PCC), con larga experiencia en materia organizativa. Cuando el aparato del tradicional Partido Comunista de Cuba comenzó a actuar con cierta independencia y a usar en su favor su capacidad organizativa y burocrática, Castro eligió a Manuel Escalante, un viejo dirigente comunista, como el chivo expiatorio de la campaña antiburocrática. Escalante fue purgado, junto a algunos de sus seguidores, y el partido aprendió que no podía actuar por fuera de las coordenadas fijadas por el líder máximo.

Pero no sólo Escalante fue purgado: antiguos militantes del M-26, del Partido Ortodoxo y de organizaciones independientes salieron del escenario político. Otros, como Camilo

Cienfuegos[37], desaparecieron para siempre, en la misma coyuntura en que otro viejo compañero de armas, Huber Matos, fue enviado a prisión por veinte años.

Es más: el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba fue pospuesto hasta 1976, ¡diecisiete años después del triunfo de la revolución! Mientras tanto, todos los asuntos políticos fueron tratados desde el poder real conformado por Fidel Castro y su grupo de colaboradores más inmediatos. Por eso, el Partido Comunista creado por Castro en 1976 nunca fue el partido de la revolución, en sentido estricto. Por encima y fuera de él siempre estuvo Fidel Castro.

Los CDR (Comités de Defensa de la Revolución), surgidos en 1960, y que llegarían a tener millones de miembros, fueron creados por el régimen como los ojos y oídos de la revolución: redes de vecinos con la misión de descubrir los planes y acciones de todos sus enemigos, reales e imaginarios. De igual forma, fueron creadas la fmc (Federación de Mujeres Cubanas), la ujc (Unión de Juventudes Comunistas) y la anap (Asociación Nacional de Agricultores Pequeños). Las organizaciones de masas del pasado (la feu y la ctc) ya habían sido absorbidas por el aparato estatal. Dos factores hicieron posible la inducción desde arriba de organizaciones de masas con cierta capacidad de movilización: el enfrentamiento con Estados Unidos y el monopolio de Fidel Castro sobre el discurso y el proceso revolucionarios.

La ausencia de una cultura deliberativa pudo observarse en la pobre discusión realizada con motivo del VI Congreso del PCC. En un momento crucial, por los cambios económicos por venir, la discusión colectiva no estuvo a la altura de lo que el nuevo líder máximo, Raúl Castro, pedía a través de sus discursos. Cincuenta años sin ninguna discusión colectiva seria, sin posiciones autónomas y sin pensadores independientes pasaron finalmente su cuenta de cobro. Cuando llegó el momento de la discusión colectiva, no hubo participantes.

En Bolivia, tanto los movimientos sociales como los "instrumentos políticos" que surgieron durante procesos anteriores y se consolidaron dentro del último son el producto de una tensión muy fuerte entre la movilización social y la política. Las estructuras organizativas y las conversaciones sociales que están en la base de las movilizaciones de hoy crecieron por fuera de la política electoral. Es más: crecieron contra ella y se desarrollaron contra el poder establecido, en sus distintas encarnaciones.

Al mismo tiempo, la ausencia de formas políticas partidistas era vista como una de las fallas más graves de la movilización política popular en Bolivia. El punto esencial es que esa ausencia había generado un ciclo vicioso en el desarrollo de las movilizaciones sociales. Después de la lucha, del triunfo y del convenio o acuerdo, los partidos tradicionales capitalizaban los logros de la movilización social. A principios de los años noventa, Evo Morales y sus compañeros tuvieron la idea de proponer la creación de un "instrumento político autónomo" que permitiera a los indígenas y campesinos tener una herramienta organizativa para la lucha política, que no dependiera ni de los blancos ni de sus partidos políticos, de derecha o izquierda. La fuerza de la visión de Morales y sus compañeros no sólo estuvo en haber visto la necesidad de un instrumento político autónomo, sino en haber entrevisto, mucho antes de que fuera visible, el inmenso potencial político de un hecho obvio: los indígenas y los pobres eran la mayoría del país. Si lo eran, ¿por qué no actuaban como tal? Otro

[37] Camilo Cienfuegos desapareció en un avión en el que viajaba a interrogar a Matos por su conducta contrarrevolucionaria. No es claro por qué Cienfuegos –el comandante con mayor reconocimiento popular después de Fidel Castro– debía cumplir esa tarea. Botín (2010) especula que detrás de todo estuvo el segundo al mando, Raúl Castro, jefe de unas Fuerzas Armadas en las que el comandante más respetado y con más arraigo popular era Camilo Cienfuegos.

dirigente del MAS, Lino Villca, lo plantea con absoluta claridad:

> Al movimiento indígena campesino, los partidos tradicionales nos habían manejado políticamente: su política era el arado, su política era la yunta, su política era la picota, ésa era su política. Nosotros nos dimos cuenta que a pesar de que éramos mayoría, ellos, que eran minoría, políticamente nos dominaban... Decíamos entonces: "Desde el parlamento, destrozar la política neoliberal y desde las calles, golpear". (Harnecker y Fuentes 2010, 68)

La creación del instrumento político resultó providencial. Cuando la salida electoral se impuso después de la caída de Mesa, en junio de 2005, el instrumento político les dio una ventaja considerable a sus poseedores. Aunque un analista privilegiado de la situación (García 2008, 29) ha sugerido la existencia de opciones alternativas, la verdad es que en ese momento ninguna de ellas –ni la insurreccional ni "la derrota política y moral del adversario" ni "la exhibición de fuerzas"– llegó a ser una opción real. Ni la derecha ni el campo revolucionario consideraron con seriedad la confrontación armada por el poder estatal. Por defecto, por inacción, por el dominio de unas expectativas pesimistas con respecto a la durabilidad de cualquier poder, la salida electoral que proponían Morales y el MAS no tuvo un competidor real en esos días decisivos.

7. Poder y autonomía social en Bolivia

¿Por qué coinciden en Bolivia una Presidencia volátil y tres revoluciones sociales? Hay una explicación directa: la fragilidad del poder presidencial ha coincidido con la existencia de vastas estructuras de sociabilidad autónomas, que han sobrevivido a siglos de dictadura, despotismo, pobreza y exclusión. Los mineros, las comunidades indígenas y los pobres del campo y de la ciudad han conformado, a lo largo de siglos –a través de historias diversas–, SALAZAR 198 COLINT 74, julio a diciembre de 2011: 173-205 organizaciones, formas de cooperación, estructuras comunitarias, proyectos políticos, expectativas, silencios, discursos, y hasta lenguas, que siempre han estado por fuera del dominio del poder (Hylton y Thomson 2007 y 2005).

Pero la existencia de sociabilidades autónomas no es garantía per se de ninguna ruptura revolucionaria. De hecho, pueden convivir durante siglos con regímenes despóticos sin que ocurra nada y sin que esa sociabilidad se transforme en acción colectiva y en destrucción de las relaciones de poder dominantes. Para que esa sociabilidad "dormida", o en hibernación, despierte y convierta en acción toda la energía acumulada, es indispensable la ocurrencia de eventos que activen esas sociabilidades y las conviertan en una fuente de actividad política revolucionaria. Contrario a lo esperado, en Bolivia esos eventos no fueron fenómenos casuales, deslices de la historia, o coincidencias felices. Fueron el resultado de quince años de ejemplar aplicación de las políticas de choque neoliberales[38].

En un giro que ninguno de los arquitectos de la terapia de choque orquestada en Bolivia podría haber imaginado, casi un millón de sus víctimas directas e indirectas (antiguos trabajadores estatales y privados despedidos de sus empleos, indígenas y campesinos pobres) se concentratron en El Alto, una meseta situada en las márgenes de La Paz, por la que pasa la única vía que comunica a la capital con el resto del país. Años más tarde, El Alto habría de convertirse en territorio insurgente, del que partiría una parte significativa de las acciones que terminaron con los gobiernos de Sánchez y Mesa, y donde aún hoy está concentrado un componente social de gran actividad. Pero no es sólo un fenómeno de la capital. En Cochabamba, Potosí y Oruro, el

[38] O neoconservadoras. Aquí he usado el término neoliberal, más común en Latinoamérica.

mismo tipo de concentración insurgente fue replicado, a menor escala.

El surgimiento de El Alto es el evento decisivo para la emergencia de la Revolución Boliviana de 2000-2005. Como lo ha sugerido William Sewell (1996), los eventos revolucionarios son acontecimientos con la capacidad de transformar las estructuras sociales vigentes, recombinar y entremezclar redes sociales disímiles, trocar las posiciones de individuos y agrupaciones y correlacionar, en forma simultánea, la actividad de miles de individuos. Así como en la Revolución Francesa la toma de La Bastilla no fue decisiva por su significado militar, o por el heroísmo desarrollado por sus protagonistas, sino por las rápidas y masivas transformaciones que indujo en las relaciones y en las actividades de asambleístas, ciudadanos, sociedades filosóficas, salones, clubes y demás agrupaciones sociales, en Bolivia la "creación" de El Alto no es importante sólo por sus marchas heroicas y su inusitada actividad revolucionaria, sino por ser el resultado indirecto e imprevisto de la recombinación de todas las tradiciones insurreccionales bolivianas en un solo espacio, situado a unos minutos de la capital y del centro del poder.

En ese contexto emerge el evento desencadenante, entre otros, de la Revolución Boliviana de 2000-2005: la primera guerra del agua de Cochabamba, en 2000. Más que una guerra por un servicio público, fue el primer enfrentamiento a gran escala entre la política de choque iniciada por Paz Estenssoro en 1985 (Klein 2007; Sachs 1986) y la movilización popular fundamentada en una cultura muy antigua y en el trabajo de las redes de cooperativas que antes de la privatización generaban el agua para los habitantes de la región. Lo que la guerra del agua descubrió fue la posibilidad de activar múltiples redes sociales, antes aisladas, en una red multimodal más grande que podía movilizar centenares de miles de personas en momentos decisivos, incluida, como lo plantea Claudia López,

> Casi toda la población de la región de Cochabamba: sindicatos, colegios de profesionales, transportistas, comerciantes, maestros, estudiantes, hombres y mujeres sencillas de este pueblo. De esa unión nació la Coordinadora de Defensa del Agua y de la Vida, de ahí su fuerza y legitimidad. (López 2006, 2)

La guerra del agua redescubrió la tradición autonomista e insurreccional boliviana en la forma de bloqueos de caminos y de democracia directa, sin la mediación de partidos políticos formales, agregando de paso nuevas herramientas al repertorio de la protesta popular (Crespo 2003, 4). La importancia del bloqueo de caminos no sería sólo táctica: en lo estratégico, concretó las profundas divisiones de la sociedad y descubrió el papel decisivo de concentraciones urbanas como El Alto para la vida económica y social de toda Bolivia. Los bloqueos de los pobladores de El Alto, Sucre, Potosí, Cochabamba, Oruro, Warisata y Achacachi paralizaron de forma efectiva a la economía boliviana, aislando a la capital del resto del país, dejándola sin gasolina y sin víveres, cubriendo de incertidumbre la solidez del sistema económico y político, y mostrando la fuerza de los movimientos sociales y su potencial como alternativa de poder.

En el centro de todo está un hecho fundamental: la Revolución Boliviana fue el resultado de un movimiento de movimientos, sin una hegemonía política única, sin un único líder y sin una organización centralizada que dirigiera el proceso en su conjunto. Hylton y Thomson (2007, 57) lo condensan en una frase: "No había un liderazgo unido; de hecho, no había ningún liderazgo".

Siguiendo un patrón similar al de la Revolución Iraní, la movilización popular creció a través de la conmemoración de sus mártires, enlazando antiguas tradiciones indígenas y populares con la confrontación del presente:

> Una vez que las masacres comenzaron, primero en el campo y luego en la ciudad, los familiares y amigos de los finados

> llamaron a sus muertos "mártires caídos en la defensa del gas". La represión se intensificó, y 31 murieron el 12 de octubre, aniversario de la incursión de Colón en el Caribe ... Más de 150.000 personas marcharon el 13 de octubre desde El Alto hacia el centro de La Paz. Después de varios días de duelo, y una vez que la comunidad insurgente de Omasuyos arribó, los rebeldes marcharon en pos de la toma de la capital. (Hylton y Thomson 2004, 18)

Sin embargo, frente a la debilidad manifiesta del régimen, las multitudes que tomaron la capital, y que llevaron a la renuncia de Sánchez de Lozada y de Mesa, no recurrieron a las armas y no intentaron sustituir a ninguno de los dos en el palacio presidencial. Contrario a lo ocurrido en otras revoluciones, en las que los patrones de movilización y los repertorios se repiten en forma sistemática, la Revolución Boliviana dio un viraje sorprendente, alejándose de las armas y optando por no repetir la historia de 1952. La situación es equivalente a la de un jugador de póker que opta por "pasar" teniendo una mano ganadora.

García Linera sugiere dos explicaciones: o bien se trató de una deferencia hacia el parlamentarismo, o de una cierta lucidez histórica con respecto a las posteriores consecuencias implícitas en la aceptación de las instituciones democráticas, dada la correlación de fuerzas existente (García 2008). La segunda estaría en línea con la estrategia posterior de Morales y de García de acercarse al poder mediante una iteración plebiscitaria, similar hasta cierto punto a la estrategia seguida por Chávez en Venezuela. Según García, ellos habrían optado por:

> Una especie de resolución democrática mediante una fórmula de iteración, es decir, de aproximación sucesiva. La propuesta consiste en que se resuelva lo que es un momento de tensionamiento de fuerzas mediante varios actos democráticos ... mediante la manifestación reiterada del soberano. (García 2008, 29)

Esta posición contiene el núcleo de una caracterización del giro que el proceso boliviano ha introducido en la dinámica de la revolución latinoamericana.

8. Mayorías estables y poder

La apuesta de apelar, en forma iterada, "al soberano" para avanzar hacia el logro de las metas nacionalistas y redistributivas es, por supuesto, arriesgada. Supone poner en juego todo el proceso, en forma periódica, en ocasiones cada par de años, en condiciones democráticas y con los medios de comunicación en manos de la oposición. Exige un grado de movilización popular compatible con la meta de mantener, o ampliar, la coalición mayoritaria sobre la que se apoya. Esa movilización tiene un carácter especial y ambiguo: ni está dirigida contra el Gobierno –pues se trata de un gobierno del pueblo– ni es dirigida por el Gobierno –aunque de hecho la promueva–. Implica, por tanto, una independencia relativa entre la movilización social y la política del Gobierno, al tiempo que requiere una coincidencia feliz entre la movilización popular y la estabilidad de las mayorías electorales, algo muy poco probable en general.

La clave está en el descubrimiento de las mayorías populares y en el proceso de "encasillamiento" (lock-in) generado por él. Durante décadas situadas por fuera de las decisiones del Gobierno y marginadas del disfrute de los bienes económicos fundamentales, las grandes mayorías latinoamericanas nunca habían sido mayorías políticas. Habían sobrevivido, o como espectadoras incómodas de los procesos políticos, o como oferentes de votos usables en cada elección. El proceso boliviano cambió esa situación en forma radical, al trastocar las relaciones de poder y reafirmar la autonomía de los movimientos sociales y de las comunidades en lo simbólico, político y cultural.

El encasillamiento aparece una vez que las mayorías potenciales descubren que pueden ser mayorías políticas y que ese cambio tiene consecuencias no sólo con respecto a su vida material, sino acerca de su lugar en la sociedad y del poder que pueden ejercer. La memoria del cambio ocurrido, en lugar de ser borrada, es conservada en la forma de mayorías estables o crecientes (Arthur 1989). ¿Cómo es posible esa conservación? Mediante un doble proceso: el ejercicio real del poder en la vida social y política y el acceso al mundo económico. Ese proceso no toma la dirección de arriba abajo, propio de la política tradicional. De no desatar procesos reales de cambio desde abajo, el encasillamiento terminaría siendo un proceso de patronazgo de los más pobres por parte de gobiernos redistribuidores. Como lo plantea con lucidez Elias Canetti:

> Una situación revolucionaria puede ser definida como un estado de cambio, y la multitud cuya descarga consiste principalmente en su liberación colectiva de las estafas del poder debería ser llamada una multitud para el cambio. (Canetti 1962, 58-59)

Pero éste es un proceso cuyo fin no es ni fácil ni cercano. Por el contrario, está basado "en las olas del cambio que se elevan lentamente desde las profundidades" (Canetti 1962, 59-60).

Son las multitudes dispuestas a seguir siendo mayoría, o a convertirse en mayoría, las que mantienen vivo el proceso de cambio. En la metáfora de Canetti, esas nuevas olas no vienen de la superficie, sino de las profundidades: de las fracturas sociales más profundas y de los vínculos sociales más fuertes. Por eso tienden a mantenerse en el tiempo y a preservar la memoria de la mayoría obtenida por primera vez. Detrás del proceso de encasillamiento hay un proceso de retroalimentación que convierte a la primera mayoría en otra mayoría igual o mayor, siempre y cuando tres condiciones se cumplan. La primera es la existencia de unas mayorías plebeyas potenciales. La segunda es la existencia de sociabilidades autónomas de alcance y tamaño suficientes. La tercera es que los conflictos propios de la movilización social (Webber 2010a) no se conviertan en fracturas decisivas de la coalición mayoritaria, o que ésta tenga la capacidad de rehacerse más allá de la continuidad del líder.

Es posible describir lo ocurrido en Bolivia como un proceso que, a partir de un campo electoral de alta incertidumbre, un evento extremo, o una secuencia de ellos, condujo a la emergencia de una coalición mayoritaria que ha tendido a sostenerse mediante la movilización social y la debilidad de las coaliciones alternativas. El proceso está dotado de "memoria", en el sentido de que no sustituye a la coalición mayoritaria por otra, tal como ocurre en los procesos electorales corrientes, y termina encasillado en esa coalición victoriosa. Y deja abierto, además, el campo para la acción colectiva de las organizaciones sociales autónomas. La experiencia boliviana reciente sugiere que los procesos electorales no neutralizaron la acción colectiva y, por el contrario, han coincidido con el regreso vigoroso y conflictivo de la movilización social.

Conclusiones

Hasta ahora el proceso boliviano no ha ido más allá del horizonte delineado por el capitalismo y la democracia electoral. Pero al estar fundado sobre la movilización popular, ha terminado integrando las elecciones –no se sabe por cuánto tiempo– dentro de un proceso de movilización social que ha trastocado en forma efectiva las relaciones de poder. Quizás –y es un quizás muy grande– no haya marcha atrás hacia los arreglos políticos del pasado. Los cuarenta años que separan la Revolución Cubana del proceso iniciado en Bolivia reflejan no sólo el tiempo transcurrido, sino la distancia política y estratégica que las separa. Una revolución con líder máximo, movimientos sociales débiles y partido único no es posible hoy en América Latina. La emergencia de movimientos, basados en una fuerte autonomía social, líderes transitorios y mayorías estables parece ser la

alternativa. Más allá de las frases desafiantes de Morales contra el imperialismo y sus perversiones, es indudable que la Revolución Cubana ya no es el modelo para cambiar las relaciones de poder en el continente. El padre de la revolución latinoamericana es ahora su abuelo en uso de buen retiro.

Referencias

Anderson, Jon Lee. 2010. El dictador, los demonios y otras crónicas. Barcelona: Anagrama.

Arthur, Brian. 1989. Competing technologies, increasing returns, and lock-in by historical events. Economic Journal 99: 116-131.

Botín, Vicente. 2010. Raúl Castro: la pulga que cabalgó al tigre. Barcelona: Ariel.

Canetti, Elias. 1962. Crowds and power. Nueva York: Farrar, Strauss and Giroux.

Carta de Cuba. Sin autor. El Ataque a Palacio, http://www.cartadecuba.org/ ataque_a-palacio, (consultado el 29/11/2010).

Castro, Fidel. 2010. La victoria estratégica, http://www.cubadebate.cu/fidelcastro-ruz/2010/08/05/la-victoria-estrategica-introduccion-fotos-y-documentos/, (consultado el 12/10/2010).

Coleman, Stephen. 1975. Measurement analysis of political systems: A science of social behavior. Nueva York: Wiley.

Crespo, Carlos. 2003. La guerra del agua de Cochabamba, http:// sucreindymedia.org, consultado el 01/09/2010.

Domínguez, Jorge. 1998. Cuba, 1959-c. 1990. En Historia de América Latina: 13. México y el Caribe desde 1930, ed. Leslie Bethell, cap. 4, 183-227. Barcelona: Editorial Crítica.

Dunkerley, James. 2007. Evo Morales, the "two Bolivias", and the Third Bolivian Revolution. Journal of Latin American Studies 39: 133-166.

Franqui, Carlos. 2006. Cuba, la revolución: ¿mito o realidad? Memorias de un fantasma socialista. Madrid: Península.

Furet, François. 2007. La Révolution française. París: Quarto Gallimard.

Furet, François. 1981. Interpreting the French Revolution. Nueva York: Cambridge University Press. SALAZAR 204 COLINT 74, julio a diciembre de 2011: 173-205

García Linera, Álvaro. 2008. Empate catastrófico y punto de bifurcación. Crítica y emancipación: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales 1 (1): 23- 33, http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/secret/CyE/cye2s1a.pdf, consultado en 08/11/2010.

García Linera, Álvaro. 2006. Crisis del Estado y poder popular, New Left Review 37: 66-77.

Gilly, Adolfo. 2004. Bolivia, una revolución del siglo xxi. Perfil de La Jornada, 2 de marzo, www.jornada.unam.mx.

Harnecker, Martha y Federico Fuentes. 2010. mas-ipsp de Bolivia: instrumento político que surge de los movimientos sociales, http://boliviarising.blogspot. com (consultado el 14/11/2010).

Hart, Celia. 2004. El magnetismo de la revolución permanente, www. kaosenlared.net/noticia/magnetismo-revolucion-permanente (consultado el 07/12/2010).

Hylton, Forrest y Sinclair Thomson. 2007. Revolutionary horizons: Past and present in Bolivian politics. Londres, Nueva York: Verso.

Hylton, Forrest y Sinclair Thomson. 2005. The chequered rainbow, New Left Review 35: 41-64.

Hylton, Forrest y Sinclair Thomson. 2004. The roots of rebellion I: Insurgent Bolivia, Nacla Report on The Americas, 15-19.

Klein, Naomi. 2007. The shock doctrine: The Rise of disaster capitalism. Nueva York: Picador.

López, Claudia. 2006. La guerra del agua: cuando el pueblo perdió el miedo, http://deltagandedemokrati.se/Filer/File/Ponencia_Lopez(1).pdf, (consultado el 01/09/2010).

Oviedo, Fernando. 2010. Evo Morales and the Altiplano: Notes for an electoral geography of the Movimiento al Socialismo, 2002-2008. Journal of Latin American Studies 37: 91-106.

Sachs, Jeffrey. 1987. The Bolivian hyperinflation and stabilization. American Economic Review, 77: 279-283.

Sewell, William H. 1996. Historical events as transformations of structures: Inventing revolution at the Bastille, Theory and Society 25: 841-881.

Skocpol, Theda. 1994. Social revolutions in the modern world. Cambridge: Cambridge University Press.

Skocpol, Theda. 1979. States and social revolutions: A comparative analysis of France, Russia and China. Cambridge: Cambridge University Press.

Stefanoni, Pablo. 2009. Álvaro García Linera: pensando Bolivia entre dos siglos, bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/coedicion/linera/01stef.pdf (consultado el 11/11/2010).

Webber, Jeffery. 2010a. The rebellion in Potosí: Uneven development, neoliberal continuities, and a revolt against poverty in Bolivia, http:// upsidedownworld.org/main/bolivia-archives (consultado el 15/11/2010).

Webber, Jeffery. 2010. Carlos Mesa, Evo Morales and a divided Bolivia (2003- 2005). Journal of Latin American Studies 37: 51-70.

Wickham-Crowley, Timothy P. 1992. Guerrillas & revolution in Latin America: A comparative study of insurgents and regimes since 1956. Princeton, NJ: Princeton University Press

*Este artículo hace parte de una investigación más amplia sobre la interacción entre procesos revolucionarios y conectividad en el mundo contemporáneo, financiada por la Universidad del Valle. El autor agradece los comentarios de María del Pilar Castillo y de Leonardo Raffo, y de dos evaluadores anónimos de la revista. **El artículo fue publicado por la revista Colombia Internacional. Es publicado con la autorización del autor.**

Devenires del cuidado: materialismo inmanente, afecto y hospitalidad*

Anahí Gabriela González
Licenciada en Filosofía, Becaria Doctoral del CONICET, Universidad Nacional de San Juan, Argentina. Doctoranda en cotutela entre la UNSAM y la Université Paris 8. Email: gonzalezgabriela@outlook.com

Iván Darío Ávila Gaitán
Politólogo (Universidad Nacional de Colombia), Magíster en Estudios Culturales y Doctorando en Filosofía de la Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia. E-mail: idavilag@unal.edu.co

Jannia Marcella Gómez González
Politóloga, candidata a Magister en Estudios de Género (Universidad Nacional de Colombia). Magíster en Literatura de Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia.Email: jamgomezgo@unal.edu

Resumen

Sólo en un marco ontológico que hace hincapié en la multiplicidad e interdependencia es posible entender, y entender es siempre un ejercicio sentimental, la radicalidad de cualquier apuesta feminista alrededor del cuidado. Las preguntas por el afecto, la hospitalidad, el descentramiento de lo humano y la actual crisis del cuidado, son los ejes articuladores del presente artículo que, con el ánimo de proponer elementos nuevos a una ética del cuidado abierta e inmanente, genera un diálogo polifónico a varias manos.

Palabras clave: Ética del cuidado, modernidad líquida, afecto, inmanencia, hospitalidad.

Abstract

Only in an ontological frame that insists in multiplicity and interdependence is possible to understand, and understanding is always a sentimental exercise, the radicalism of any feminist proposal concerned with care. The questions about affect, hospitality, the human off-centering and contemporary care crisis, are the joining axes of the present paper that, with the aim of proposing new elements towards an open and immanent care ethics, generates a polyphonic dialogue with several hands.

Keywords: Care ethics, liquid modernity, affect, immanence, hospitality.

"Como cada uno de nosotros era varios, en total ya éramos muchos", con estas palabras Gilles Deleuze y Félix Guattari (2010: 9) abren *Mil mesetas*, segundo tomo de *Capitalismo y esquizofrenia*. Aunque en nuestro caso intervienen más manos podría decirse lo mismo acerca del presente texto, éste constituye una apuesta que desborda entidades estrictamente individuadas sin que por ello se esfumen las singularidades. Como quedará expuesto, sólo en un marco ontológico que hace hincapié en la multiplicidad e interdependencia es posible entender, y entender es siempre un ejercicio sentimental, la radicalidad de cualquier apuesta feminista alrededor del cuidado. Es decir, el cuidado es relevante porque somos muchas, tantas que rebasa cualquier cálculo, tantas que *ninguna se basta a sí misma*, somos demasiadas, excedentes, no acaba de comenzar una cuando empiezan las otras, cuando queremos aprehender una las otras en ésta la han diferido, la han enviado a otro lugar imposible de asir con plenitud.

Nuestra apuesta colectiva inicia con un contexto general del cuidado y su crisis, para así proponer una suerte de hoja de ruta abierta que, al retomar ciertas ideas y categorías de Zygmunt Bauman, Rosi Braidotti, Pascale Molinier y Jacques Derrida, perfila algunos elementos constitutivos de una ética del cuidado hospitalaria e inmanente.

Dinámicas globales y crisis del cuidado

Son de amplio conocimiento las transformaciones globales experimentadas por el capitalismo durante la segunda mitad del siglo XX. Dentro de las dinámicas más extendidas se encuentra la a veces abrupta y violenta desestructuración de organizaciones, procesos e instituciones que, de una u otra manera, representaban formas de seguridad, estabilidad y solidaridad social: Estados de bienestar o similares, sindicatos, partidos políticos de masas, experimentos socialistas y comunistas, entre otros. Tal desestructuración fue producto de, por un lado, múltiples estrategias de reposicionamiento de clases privilegiadas, cuestión que remite directamente a la financiarización de la economía y a un puñado de empresarios poseedores de compañías transnacionales con una influencia descomunal sobre gobiernos y entidades internacionales (Harvey, 2007); y, por otro, de críticas certeras, provenientes de variados lugares del espectro político, a la burocratización, sedimentación, homogenización y pérdida de libertad individual e individualidad que conllevaban muchas de las formas de seguridad, estabilidad y solidaridad social logradas.

El sociólogo polaco Zygmunt Bauman adjetiva con el término "líquida" a la modernidad para dar cuenta de sus características contemporáneas, las cuales se relacionan con lo anteriormente mencionado. De acuerdo con Bauman, hasta hace relativamente poco primaba en los diseños societales la solidez, no obstante, ha llegado el momento de lo fluido, de aquello que no se ancla al espacio ni se ata al tiempo, que se transforma y adapta a altas velocidades, que, en suma, chorrea, salpica, gotea, inunda. Esta transición, la cual expresada metafóricamente a la manera de estados de la materia resulta llamativa, pero, en principio, no muy específica, está ligada a "una progresiva emancipación de la economía de sus tradicionales ataduras políticas, éticas y culturales" (Bauman, 2002: 10). En otras palabras, la creciente disolución de formaciones sociales profundamente jerarquizadas, racionalizadas y relativamente estáticas, dio lugar a un nuevo orden global definido, sobre todo, en términos económicos, caracterizado por la movilidad/adaptación de los flujos mercantiles.

Según Bauman, la modernidad líquida emergió tras una asidua guerra en contra de las cadenas que limitaban la libertad individual, entendida principalmente como libertad de elección. Así, en la actualidad nos encontramos con sociedades de "individuos libres" comprometidos con la "política de la vida": "somos "seres reflexivos" que observan con atención cada movimiento que hacen, que rara vez están satisfechos con sus

resultados y que siempre están deseosos de rectificarlos" (Bauman, 2002: 28). Los contemporáneos "individuos libres" sólo lo son en tanto consumidores ya que, entre otros elementos, la reflexividad "no logra alcanzar los complejos mecanismos que conectan nuestros movimientos con sus efectos y que deciden sus resultados, y menos aún las condiciones que hacen que esos mecanismos jueguen con total libertad" (Bauman, 2002: 28). En síntesis, el consumidor puede presionar por mejores servicios, cuestionar al administrador por no proporcionar lo prometido y extender el abanico de opciones, pero jamás rebelarse contra su rol de consumidor y, en general, contra el escenario societal donde se mueve "libremente".

El principal aspecto que nos interesa resaltar de este breve contexto es la imperante exaltación del individualismo, ésa que convierte al individuo en el único responsable de lo que le ocurre y que, por ende, quiebra la posibilidad de crear empatía y vínculos de solidaridad con otros excluidos, ya que se mantiene la creencia de que cada quien se encuentra en una posición determinada porque ha sido su elección y su responsabilidad: "[Hoy] todo recae sobre el individuo. Sólo a él le corresponde descubrir qué es capaz de hacer, ampliar esa capacidad al máximo y elegir los fines a los cuales aplicar esa capacidad —o sea, aquellos que le produzcan mayor satisfacción—" (Bauman, 2002: 68). En la supuesta potestad del individuo está, pues, hacerse "contratable", educarse continuamente, mantenerse saludable y prepararse sin fin para adaptarse a un contexto siempre cambiante.

Asimismo, Bauman (2007) asevera que, en tiempos de modernidad líquida, las sociedades de trabajo declinan mientras surgen sociedades centradas en el consumo. El sujeto, por ende, empieza a ser considerado ante todo como consumidor y no en tanto trabajador. Esta mutación coincide, efectivamente, con el desmonte antes mencionado de las organizaciones y procesos orientados a producir estabilidad y seguridad social. Pascale Molinier, psicóloga feminista, afirma algo similar cuando apunta: "Nos encontramos en el siglo XXI y estamos saliendo de lo que llamaré "la civilización del trabajo". Esta ha caracterizado las sociedades occidentales, especialmente europeas, durante todo el siglo XX. Estas sociedades conocieron el pleno empleo masculino, el crecimiento del empleo femenino, la adquisición de derechos fundamentales en la seguridad social como la cobertura en salud, pensiones y derecho a la formación" (Molinier, 2012: 14). Para Molinier la civilización del trabajo conllevó una defensa acérrima del mismo en términos morales; así, el desempleo no era percibido simplemente como una forma de injusticia social sino como ausencia de salud mental, felicidad y realización personal. En este escenario el *homo faber*, el hombre trabajador, se encarnaba en sujetos masculinos cuyas actividades desempeñadas aumentaban su valor como personas. El *homo faber* se hacía a sí mismo haciendo. Por otra parte, las actividades feminizadas solían ser menos apreciadas e incluso asumidas como no trabajo en sentido estricto, cuestión que parece permanecer inalterable en diversos contextos.

Pese a las sincronías entre Bauman y Molinier en cuanto al diagnóstico de ciertas transformaciones sociales contemporáneas, Molinier, como la mayoría de autoras feministas, es precavida y evita hacer demasiadas generalizaciones desde un no-lugar, a saber, no obvia su espacio de enunciación. Según Molinier la crisis de la civilización del trabajo es también una crisis del cuidado, el cual podemos definir, en términos amplios y siguiendo a Joan Tronto (1993), como un conjunto de actividades orientadas a sostener, reproducir y/o reparar nuestros espacios vitales para que podamos continuar existiendo en las mejores condiciones posibles. El cuidado implicaría, por supuesto, diferentes cuerpos y su interacción, formando una compleja red que sostiene la vida. Dicha definición resulta atractiva debido a que incluye el cuidado de nuestro planeta, de los objetos y demás seres que habitan en él, quienes, nosotras agregamos, también nos constituyen. Adicionalmente, el trabajo de

cuidado no necesariamente está mediado por la conciencia de quien lo produce, pues, como sugiere Molinier, "cuidar de otro no es sólo pensar en él, preocuparse intelectual o afectivamente por él, sino ante todo producir un trabajo que contribuye directamente a mantener o preservar la vida del otro" (Molinier en Arango, 2011: 11). En este sentido, actividades como el trabajo doméstico y lo que autoras como Black (2004) y Tyler & Hancock (2001) han denominado trabajo emocional y corporal —donde los salones de belleza y centros estéticos serían ejemplos de este tipo de intercambios—, se constituyen en ejercicios que apuntan a la preservación y cualificación de la vida.

Ahora bien, es viable postular una crisis del cuidado no sólo debido a que variadas formas de estabilidad y seguridad social han sido violentamente desmanteladas y sustituidas por un individualismo cada vez más agresivo, sino a que muchas mujeres han cuestionado su papel como depositarias exclusivas del trabajo de cuidado no remunerado. Para Arlie Hochschild las dimensiones de la crisis son transnacionales e inseparables de lo que ella misma denomina "cadenas globales o internacionales de cuidado", en palabras de Pascale Molinier:

"La socióloga estadounidense Arlie Hochschild fue quien puso en evidencia y problematizó en los términos de una "crisis del cuidado", su existencia transnacional. Ella denomina con ese término el hecho de que las mujeres de los países ricos contratan —para el cuidado de sus niños— a mujeres emigrantes provenientes de los países más pobres. Estas mujeres confían generalmente sus propios hijos a otras mujeres de su entorno que permanecen en el país, proceso que podemos considerar como la cadena internacional del cuidado. Los niños de los países ricos ganan en calidad de cuidado, ya que esas mujeres emigrantes, desarraigadas, privadas de sus propios hijos, dicen desplazar toda su atención y afecto a los niños que cuidan" (Molinier, 2012: 19-20).

Vale precisar que la crisis del cuidado no anula la interdependencia, todo lo contrario, el trabajo de cuidado, remunerado o no, continúa siendo igual de fundamental que siempre para la reproducción y potenciación de la existencia y sus condiciones. No obstante, con los procesos de neo-individualización, ligados a dinámicas de consumo aceleradas, predatorias, la interdependencia se oculta y se vuelve cada vez más vertical. El individuo de la crisis del cuidado y la modernidad líquida, en tanto ideal normativo, es poco cuidadoso y ciertamente constituye una reactualización del sujeto moderno, cuyas características mínimas son: en primer lugar, la pretendida independencia absoluta de los lazos tecno-bio-físico-sociales y, en segunda instancia, la racionalidad como rasgo definitorio, con la cual se distingue de la naturaleza y la gobierna, empezando por el cuerpo y las emociones. Las teóricas feministas se han encargado de denunciar al sujeto moderno como un problemático lugar de la no-universalidad, pues bien, sucede algo similar con las dinámicas de neo-individualización contemporáneas: ese sujeto que se predica libre, libre de ser, des/hacer y elegir, depende constantemente del trabajo de cuidado, a menudo no remunerado y feminizado, de un sinnúmero de redes. Además, depende también de la "Tierra", de una serie de condiciones bio-físicas concretas. Cualquier intento de trascendencia omnipotente, viril, es rápidamente desmentido por los históricos Otros subalternos, por mujeres, personas racializadas, animales y, en últimas, como más adelante explicaremos, por la fuerza misma de *zoé*.

Ante este preocupante horizonte es menester presentar alternativas que pasen por propuestas ético-políticas basadas o relacionadas con la valoración del cuidado, es decir, apuestas por la interdependencia y hospitalidad con los otros, sean humanos o no. La crisis del cuidado significa, concomitantemente, precariedad laboral, deterioro ambiental y exclusión social, ésas son sus dimensiones actuales y ahí radica la urgencia en cuanto a la creación de alternativas. Mientras los desajustes en los mercados y la

precariedad del trabajo remunerado se suelen asumir como problemas político-económicos significativos, objeto de preocupación por parte de gobiernos, sindicatos y organizaciones internacionales, la crisis de los cuidados se percibe generalmente como una cuestión "social". Ahora bien, la asunción de esta brecha, aparentemente insalvable, es en sí una operación política orientada a cortar las múltiples conexiones y continuidades entre uno y otro aspecto.

El énfasis en los desajustes de los mercados y la precariedad de los trabajos remunerados —hecho por parte de la nueva izquierda y la izquierda tradicional— no sólo oculta el papel de los trabajos domésticos y en general de cuidado, históricamente desempeñados ante todo por mujeres y sujetos feminizados y fundamentales para llevar a cabo cualquier profesión o papel social, al tiempo orienta la atención sobre la obtención de ingresos que habiliten a cada individuo como consumidor y que, por esa vía, pueda satisfacer ciertas necesidades consideradas materiales por antonomasia (alimentación y vestido, por ejemplo), pasando por alto necesidades categorizadas como inmateriales (tranquilidad, placer, ocio, etcétera), a las cuales sólo tienen un acceso legítimo, socialmente aceptado, aquellos que ocupan posiciones económicamente privilegiadas. La crisis del capitalismo global, reiteramos, es también una crisis del cuidado y, por ende, de la posibilidad de que nuestras vidas y el mundo en el que vivimos sean o sigan siendo confortablemente habitables, placenteros, lo cual se puede lograr con la instauración de perspectivas del cuidado mutuo, infinitamente hospitalarias, que además hagan hincapié en las necesidades afectivas, "inmateriales", denostadas frecuentemente por el economicismo clásico.

Como lo ha mostrado Hochschild con la categoría "plusvalía emocional", en los circuitos de cuidado generados en la matriz capitalista hay una excedencia en términos del afecto brindado por las cuidadoras que no es remunerable si bien es parte central de la relación de explotación. Sin embargo, ¿qué supone remitirnos a las emociones en la discusión sobre el cuidado? La idea de emoción descansa sobre el clásico dualismo mente y cuerpo propio de la matriz epistémico-ontológica occidental. Así las cosas, plantear una distancia crítica frente a la idea de emoción puede abrir un nuevo conjunto de políticas del cuidado que desestructuren de forma afirmativa la acción narrativa del individuo, individuo producto, justamente, de la fetichización del "alma" respecto al "cuerpo".

El afecto, categoría retomada de la filosofía de Spinoza, es una contrapropuesta al dualismo moderno, ya que se "refiere (…) a las capacidades encarnadas de afectar y ser afectado o el aumento o disminución de la capacidad de un cuerpo de actuar, de comprometerse, de conectar" (Yoon, 2009: 156). La noción de individuo constituido por emoción y razón, por cuerpo y mente, es desplazada por la unicidad de las potencias que afectan y son afectadas en complejas relaciones de interdependencia, donde el animal humano es tan sólo una de las potencias en interacción. Así, los actores involucrados en las redes de afectación, son múltiples y heterogéneos. De manera acertada advierte Donna Haraway: "los actores no somos sólo "nosotros". Si el mundo existe para nosotros como "naturaleza", esto designa un tipo de relación, una proeza de muchos actores, no todos humanos, no todos orgánicos, no todos tecnológicos." (Haraway, 1999: 123). Así pues, este *giro afectivo* en la teoría social "demanda, de manera más amplia, una hábil síntesis y deconstrucción de la binarización de los modos de circulación y representación, de lo psíquico y lo social, de lo biológico y lo político, de lo tecnológico y lo estético" (Autumn, 2008: 182). Con el afecto, el cuerpo está presente, y este cuerpo, dista mucho de ser el triste vestigio de la marcha inexorable de la *res cogitans* cartesiana.

Ético-políticas del cuidado

De acuerdo con Rosi Braidotti el capitalismo global contemporáneo está marcado por el desvanecimiento de los límites entre lo humano y lo no humano, aunque la afirmación de dichos límites persista en términos estructurales y sea funcional a la producción/gestión/mercantilización de todo tipo de cuerpos, vivos o no. Conviene aquí destacar que la "globalización implica la comercialización del planeta Tierra en todas sus formas, a través de una serie de modos interrelacionados de apropiación" (Braidotti, 2009: 142). Silvia Federici, feminista asociada al marxismo autónomo, coincide con Braidotti en su diagnóstico sobre el carácter predatorio del capitalismo actual y, desde un marco político-epistemológico diferente, afirma: "El objetivo primordial de la globalización es proporcionar al capital el control total sobre el trabajo y los recursos naturales y para ello debe expropiar a los trabajadores de cualquier medio de subsistencia que les permita resistir un aumento de la explotación" (Federici, 2013: 144).

En otros términos, pese a la existencia de xenotrasplantes, a los organismos genéticamente modificados, a las adaptaciones maquínicas para personas carentes de órganos específicos, a la investigación etológica que muestra lógica, técnica, política y moral en animales no humanos, a que los derechos empiezan a ser reclamados para mujeres, niños, animales, negros, para la naturaleza misma, etcétera, a pesar de todo lo descrito, los cuerpos más mercantilizados y rápidamente desechados coinciden con los históricos no humanos u Otros del sujeto moderno (idealmente hombre, blanco, heterosexual, racional y burgués): prolifera el trabajo esclavo y mal remunerado para mujeres y niños pobres/racializados, las granjas industriales se extienden alrededor del globo para dar muerte a un histórico número inigualable de animales domésticos, se acelera la extinción de especies silvestres y aumenta el deterioro de la biósfera y la capa de ozono —lo cual corre parejo con la instauración de grandes monocultivos, el extractivismo y el desplazamiento forzado de poblaciones enteras—. Jacques Derrida también ha denunciado el carácter sacrificial de la estructura de la sociedad, cuyo buen funcionamiento

"no resulta en absoluto perturbado por el hecho de que, debido a la estructura y a las leyes del mercado tal y como la sociedad lo ha instituido y lo regula, y debido a los mecanismos de la deuda exterior y otras disimetrías análogas, esa misma sociedad haga morir o, diferencia secundaria en el caso de la no asistencia personas en peligro, deje morir de hambre y enfermedad a centenares de millones de niños, de esos prójimos o de esos semejantes de los que habla la ética o el discurso de los derechos del hombre sin que ningún tribunal moral o jurídico sea jamás competente para juzgar aquí sobre el sacrificio del otro, sobre el sacrificio del otro con vistas a no sacrificarse uno mismo"(Derrida, 2000a: 85).

La preservación o el cuidado de ciertas vidas, al considerarse que hay tipos de vida "más preservables" que otros, termina por "dejar morir" a muchos otros vivientes. En este sentido, si bien la dicotomía humana/no humano, o *bíos*/*zoé* para expresarlo con la antigua fórmula aristotélica, es difícil de aprehender, al mismo tiempo persiste y resulta funcional al capitalismo transnacional. El imperio del sujeto moderno, de lo humano, paradójicamente se ahonda cuando sus fronteras se hacen visiblemente inestables.

Ante el panorama mencionado Braidotti invoca a *zoé* (lo no humano) en toda su potencia. Esto empieza por asumir cualquier tipo de subjetividad como encarnada, no sólo geopolíticamente situada sino corporizada en un marco natural frente al cual depende inexorablemente. La subjetividad nómade, como la denomina la autora, sería entonces aquella que sólo se puede entender en constante interacción, y por ende transformación, con elementos tecno-bio-físico-sociales que pasan a constituirla y desestructurarla continuamente. En contraste con el ímpetu predador del capital Braidotti llama, apelando a su vez a un materialismo inmanente

de tinte deleuziano, al reconocimiento de la *interdependencia ontológica tecno-bio-físico-social*: "la afinidad con *zoé* es un buen punto de partida para lo que puede constituir el último acto de la crítica de las posiciones de sujeto dominantes, esto es, el retorno de la vida animal o de la tierra en toda su potencia. Por lo tanto, el desmoronamiento de la distinción de las especies (humano/no humano) y la explosión del poder *zoé* cambia las bases del problema del deterioro de las categorías de individuación (género y sexualidad; etnia y raza). Esto introduce la cuestión del devenir en una dimensión planetaria o mundial, pues la Tierra no es un elemento entre otros, antes bien, es lo que reúne a todos los demás" (Braidotti, 2009: 141).

El proyecto de Braidotti, siguiendo a feministas como Carol Adams (2000) y Donna Haraway (2003; 2008), pasa por transformar los modelos dominantes de pertenencia, parentesco y familia. En lugar de despreciar a *zoé*, como lo hace efectivamente el sujeto unitario de la modernidad, las subjetividades nómades, interconectadas, múltiples y cambiantes, tienen en cuenta la vida y el trabajo desempeñado por perros, gallinas, vacas y tecno-otros como las ratas de laboratorio. Si, como asegura Vandana Shiva (1995), el sujeto racional no ha hecho más que pretender el control científico sobre un mundo que utiliza y destroza, deviene imperativo cambiar la gramática ético-política y empezar a valorar los afectos. Así, Braidotti sostiene la necesidad de recurrir a una ética del cuidado basada tanto en la interconexión como en la diferencia radical y la sensibilidad, que posibilita políticas de la afinidad antes que de la identidad.

Quisiéramos destacar aquí que la invitación de Braidotti, a articular la subjetividad nómade con una ética del cuidado y de la sustentabilidad (del establecimiento de umbrales que permitan la persistencia de la vida), se opone frontalmente a las dinámicas de neo-individualización características de lo que Bauman llama modernidad líquida: "Si permanecemos dentro de la definición liberal del individuo, nunca podemos informar adecuadamente sobre la construcción de los sujetos deseosos de una alternativa más solidaria. La interconectividad y el argumento de que "nosotros" estamos todos juntos en esto se comprenden mejor desde una perspectiva nómada, no unitaria, del sujeto que ha disuelto los límites del individualismo burgués y se ha redefinido como una entidad colectiva, multiestratificada y, aun así, singular. Enfocada desde este ángulo, la ética de la sustentabilidad es compatible con la ética del cuidado" (Braidotti, 2009: 170).

La ética del cuidado supone e invoca una insurrección ontológica. Hace falta transitar de la metafísica occidental y del mundo burgués —con todas sus reificaciones, identidades y dicotomías jerárquicas— a un materialismo inmanente, que haga hincapié en la relacionalidad tecno-bio-físico-social. Incluso las formas de espiritualidad y racionalidad no occidentales tendrían mucho que decir allí. Sólo tal movimiento estratégico permitirá dejar de lado redes de dependencia verticales, características del escenario mundial contemporáneo, para abrirnos a futuros imprevistos basados en redes mucho más horizontales, que operen bajo una ética de la sustentabilidad y el cuidado mutuo. Según Silvia Federici, este proceso se está llevando a cabo ya y ha involucrado la victimización de las mujeres puesto que "ellas son las que, a través de sus luchas y resistencias, más han contribuido a "valorizar" el trabajo de sus hijos y de las comunidades, desafiando las jerarquías sexuales sobre las que se ha desarrollado el capitalismo, y las que han forzado a los Estados a aumentar sus inversiones en la reproducción de la mano de obra. También se han convertido en las defensoras del uso no capitalista de los recursos naturales (tierras, agua, bosques) y de la agricultura orientada a la subsistencia, interponiéndose como consecuencia en la mercantilización de la "naturaleza" y la destrucción de los comunes aún existentes" (Federici, 2013: 144).

Con lo anterior no aludimos a ningún esencialismo que relacione inevitablemente naturaleza, mujer, feminidad, animalidad y reproducción de la vida. Todo lo contrario, asumimos una ontología anti-esencialista, que dista de cualquier pureza, coherencia, continuidad, delimitación y estabilidad total. Sin embargo, resaltamos la necesidad de devenir mujer, animal, río, negro, indígena, de contagiarnos dinámicamente con aquellos cuerpos y valores históricamente subordinados para así crear territorios existenciales alternativos. Invocamos también a las mujeres, y a la fuerza de *zoé*, para dar cuenta de su posicionalidad tendencial específica pues, parafraseando a Braidotti, todos hacemos parte del mundo, inter-dependemos, pero no somos lo mismo, nos encontramos en lugares de privilegio/subordinación variopintos, aunque materialmente susceptibles de transformación y siempre menos seguros de lo que aparentan.

Cuidado, tolerancia y hospitalidad

Apostar por la interdependencia y la hospitalidad con los otros supone, entonces, un cuestionamiento de los principios normativos y homogeneizantes que nos organizan y que tornan menos posibles o imposibles a corporalidades disidentes y modos extraños de ser. Preguntar por los límites que nos condicionan equivale a cuestionarse por el modo en que determinadas existencias son producidas como vidas más dignas de vivirse, frente a aquellas otras que son rechazadas, asimiladas, neutralizadas o sometidas según una economía sacrificial y una diferenciación jerarquizante. En este sentido, creemos que una ética del cuidado pensada en términos hospitalarios permite radicalizar el cuestionamiento a los modelos dominantes de pertenencia y de filiación: el Estado, la familia y, por tanto, el lugar de nacimiento, el género o la especie, la sangre, la nación. Pero ¿cómo es posible pensar políticas del cuidado ahí donde el otro no es un igual, sino que se resiste a la cómoda quietud de la familiaridad? ¿Cómo brindar algún intento de acercamiento con el otro, de cuidado para-con el otro sin limitarlo, sin calcularlo y reconducirlo a la mismidad? "Decimos sí al recién llegado [*arrivant*], antes de cualquier anticipación, antes de cualquier determinación, antes de cualquier identificación" (Derrida, 2000b: 82).

El cuidado es el cuidado de lo no necesariamente próximo pero que, de una u otra manera, hace parte del mundo y nos compone materialmente. El cuidado es el de la selva amazónica, el de los millones de animales apresados en laboratorios de experimentación, el de los pollos criados en baterías minúsculas, el de las mujeres que trabajan horarios extenuantes en maquilas ubicadas en el sur global, el del agua despojada a ecosistemas de subsistencia para producir Coca-cola. Es urgente construir formas de emancipación, de vivir-con alternativas, que no se levanten sobre la moderna idea de abandonar el reino de las necesidades naturales sino en comunión con *zoé*. Esto se halla ligado a un cambio de paradigma donde el Progreso es denunciado y desactivado, lo cual repercute en críticas inmediatas a las políticas y modelos de desarrollo imperantes a nivel mundial.

Derrida ha desarrollado la idea de una hospitalidad infinita en quiebre con un esquema que la ha asociado a un sujeto que, supuestamente dueño de su propia casa, determina sobre la venida del otro a partir de ciertas normas, según una lógica de la "invitación". En este sentido, el autor pone de relieve el peligro que significaría pensar una ética del cuidado con los otros, humanos y no-humanos, desde la idea de "tolerancia" hacia sus vidas.

La tolerancia pone al otro bajo el poder y propiedad del "yo", es decir, en situación de disponibilidad, porque constituye un modo de dominación de los Otros desde una lógica homogeneizante y asimiladora de la diferencia: "La tolerancia está siempre del lado de "la razón del más fuerte"; es una marca suplementaria de soberanía; es la cara amable de la soberanía que dice, desde sus alturas, al otro: yo te dejo vivir, tú

no eres insoportable, yo te abro mi casa, pero no lo olvides: yo estoy en mi casa...” (Derrida, 2004: 185).

Frente a ello, apostamos por una hospitalidad incondicionada en ruptura con el circuito del intercambio propio de la tolerancia: el otro arriba inesperadamente, sin invitación, en cualquier momento y sin horizonte de espera. El ideal de tolerancia es así transfigurado en una imposible apertura ilimitada hacia un recién llegado no identificable, imprevisible e incognoscible. La hospitalidad de la *visitación* conlleva, entonces, un impulso ético de cuidado por el otro desde una responsabilidad infinita e inexpugnable, que rompe con la lógica del intercambio y la exigencia de reciprocidad en virtud del reconocimiento de la igualdad.

En el *Seminario La bestia y el soberano* Derrida (2010), retomando a Lévinas, recuerda que la ética aparece con el “después de usted”, es decir, con el respeto al otro en tanto tal. Desde esta perspectiva, si hay una prioridad en términos de lo primero, el primero es el otro. Ello quiere decir que, si bien el sujeto se ha ubicado en el lugar del dominio, del fundamento, se encuentra desde siempre deconstruido por la amenaza del otro, el cual lo precede e interpela. La ética aparece con el respeto que le debemos al otro en tanto otro, *quienquiera que sea*. Antes de cualquier identificación, de saber quién es, ya tenemos responsabilidad con el otro que es el primer llegado. Por ello, si el cuidado supone un conjunto de actividades orientadas a proteger nuestros espacios vitales, pensarlo sin una lógica homogeneizante que lo clausure, sino justamente desde la afirmación de una alteridad radical desapropiadora y desapropiante, posibilita una renuncia a toda política eugenésica que privilegie determinadas vidas (humanas, no-humanas) por sobre otras. Es vital no correr el riesgo de caer en políticas que, buscando cuidar determinadas vidas, conlleven la consideración de que hay tipos de vidas que “merecen” ser cuidadas frente a otras, de acuerdo a ciertos mecanismos de inmunización. En este sentido, si bien se han desnaturalizado categorías en torno a la problemáticas del género, la clase, la raza, etc., la administración biopolítica de las poblaciones animales y, en general, no humanas, a saber, de la potencia de *zoé*, aparece la mayoría de las veces sin ser problematizada, bajo el prejuicio de que el lugar de lo no humano en el mundo es servir a las necesidades “humanas.” La deconstrucción del sacrificio de lo viviente animal, y de lo no-vivo, debe formar parte, entonces, del tránsito hacia una ética feminista del cuidado.

La construcción de modalidades de vivir-con alternativas exige otras aperturas, otras miradas, también otras virtudes, para así hacer posible una ética más cercana a los cuerpos, la vida y, en suma, a la materialidad. Creemos que el “después de usted” retomado por Derrida, entraña un cuidado en todos los casos concebido como experiencia colectiva, donde la ruptura de los bordes siempre permeables de la “primera persona del singular" transfigura los momentos de resistencia en efectivas subversiones. Asimismo, resulta necesario afirmar la potencia de innumerables corporeidades rebeldes con el objetivo de configurar proyectos de resistencia colectivos. En esa transición parece jugarse la posibilidad de encarar un proceso de transformación, corrimiento, desplazamiento y franqueamiento de aquellos juegos de verdad y poder hegemónicos y normalizantes que configuran nuestra existencia, que suponen individualidades e individuaciones tolerantes pero poco o nada hospitalarias con el extranjero, sea éste pobre, mujer, negro, animal, inmigrante o, en sentido estricto, no humano.

Una ética hospitalaria del cuidado, cuyo núcleo es el afecto, articula prácticas que van desde la posibilidad de reemplazar la compra de perros y gatos de “raza” de criaderos suburbanos en condiciones de encierro y explotación sexual, por prácticas colaborativas de adopción responsable, de potenciamiento colectivo entre humanos y no humanos, hasta el cuestionamiento de la apropiación privada del trabajo social; desde la creación de redes de cuidado entre mujeres de

barrios populares, hasta el ejercicio de maternidades y paternidades colectivas; desde la liberación de animales explotados en laboratorios de vivisección, hasta la transformación de la heterosexualización del lazo social manifestado en la compulsión del matrimonio; desde la ampliación de redes de poliamor no edipizado, hasta la creación de santuarios autogestionados de animales de granja donde se tejen nuevas experiencias de afectamiento. Lo interesante de estas apuestas de cuidado es que son actuales, se generan desde diferentes lugares y arreglos de fuerzas, y parten de la premisa de la interdependencia, y por ello, asumen como condición la necesidad de redistribuir la ubicación e intensidad de los circuitos de cuidado y los cuerpos involucrados, de manera tal que se torna borrosa la frontera —aunque no por ello inexistente— entre la afirmación de la propia potencia y la de los otros.

En este punto resulta oportuno señalar que esta ética abierta, hospitalaria y múltiple, que pone al afecto en un lugar privilegiado, implica además vernos cuidadas y cuidados por plantas, ríos, perros, vacas, gatos, peces dorados. La hospitalidad y el modo de relacionamiento a partir del afecto que nos resulta potente asumir, no nos sitúa en el centro como entes morales superiores, sino que implica reconocernos de mil formas afectadas por lo no-humano, por la naturaleza, por lo técnico. Lo humano, único sujeto racional y emocional, es desplazado por una miríada de agenciamientos y singularidades con fuerzas que pueden y posibilitan. Tal cambio de orilla, nos permite tejer iniciativas que atacan los fundamentos mismos de los dispositivos (biopolíticos, diremos nosotras) de neo-individualización en la modernidad líquida. Asimismo, implica la redistribución del cuidado y las formas en que éste se genera, los roles y cuerpos que produce, las subjetividades que fragmenta.

Apostar por el afecto y la hospitalidad nos lleva entonces a reconocer, por un lado, el lugar que han ocupado en la re-producción de la vida muchas mujeres y sujetos feminizados de diferentes contextos, y a su vez, invita a rastrear y examinar los mecanismos y sujetos a través de los cuales hemos sido cuidadas históricamente, que, con seguridad, exceden al agente emocional/racional humano. Reivindicamos un ejercicio de memoria viva que trae consigo la fuerza de la deconstrucción: simultáneamente afirma y desplaza. El programa está abierto.

Bibliografía

ADAMS, Carol, 2000, *The sexual politics of meat: A feminist-vegetarian critical theory*, New York, Continuum.

ARANGO, Luz Gabriela, 2011, "Género, trabajo emocional y corporal en peluquerías y salones de belleza", en: La manzana de la discordia. Nº1, Vol. 61, pp. 9-24.

AUTUMN WHITE, Melissa, 2008, "Critical compulsions: on the affective turn", en: Topia: Canadian Journal of Cultural Studies 19, pp. 181-190, Visita 28 de diciembre de 2013, en http://pi.library.yorku.ca/ojs/index.php/topia/article/viewFile/18014/22442

BAUMAN, Zygmunt, 2007, *Vida de consume*, Buenos Aires, FCE.

_____, 2002, *Modernidad líquida*, Buenos Aires, FCE.

BLACK, Paula, 2004, *The beauty industry. Gender, culture, pleasure*, New York, Routledge.

BRAIDOTTI, Rosi, 2009, *Transposiciones Sobre la ética nómade*, Barcelona: Gedisa.

DELEUZE, Gilles & GUATTARI, Félix, 2010, *Mil Mesetas*, Valencia, Pre-Textos.

DERRIDA, Jacques, 2010, *Seminario La bestia y el soberano Volumen I (2001 – 2002)*, Buenos Aires, Manantial

_____, 2004, "Autoinmunidad: Suicidios reales y simbólicos" (entrevista de Giovanna Borradori con Jacques Derrida el 22 de octubre de 2001 en Nueva York), en: Borradori Giovanna (comp.) *La filosofía en una época de terror. Diálogos con Jürgen Habermas y Jacques Derrida*, Buenos Aires, Taurus.

————, 2000b, *La hospitalidad*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor.

————, 2000a, *Dar la muerte*, Barcelona, Paidós.

FEDERICI, Sylvia, 2013, *Revolución en punto cero Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*, Madrid, Traficantes de sueños.

HARAWAY, Donna, 2008, *When species meet*, Minneapolis, University of Minnesota Press.

————, 2003, *The companion species manifestó*, Chicago, Prickly Paradigm Press.

————, 1999, "Las promesas de los monstruos. Una política regeneradora para otros inapropiados/bles", en: *Política y sociedad,* Nº 30, pp. 121-164

HARVEY, David, 2007, *Breve historia del neoliberalismo*, Madrid, Akal.

MOLINIER, Pascale, 2012, *El trabajo de cuidado y la subalternidad*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

SHIVA, Vandana, 1995, *Abrazar la vida: mujer, ecología y desarrollo*, Madrid, Editorial Horas y Horas.

TRONTO, Joan, 1993, *Moral Boundaries: a political argument for an ethical of care*, New York, Routledge.

TYLER, Melisa & HANCOCK, Philip, 2001, "*Flight Attendants and the Management of Gendered 'Organizational Bodies'*", en: Kathryn Backett-Milburn & Linda McKie (eds) *Constructing Gendered Bodies*, Basingstoke, Palgrave.

YOON, Hyoejin, 2009, "The Affective turn: Theorizing the Social (review)", en: *College literature* 36, pp. 155-157. Visita 28 de diciembre de 2013 en http://muse.jhu.edu/login?auth=0&type=summary&url=/journals/college_literature/v036/36.2.yoon.pdf

*Este texto fue publicado en Alexandra X. C. Navarro y Anahí Gabriela González (editoras). (2017). Es tiempo de coexistir. Perspectivas, debates y otras provocaciones en torno a los animales no humanos. Editorial Latinoamericana Especializada en Estudios Críticos Animales.